

SOMBRAS DEL TABERNÁCULO DE LOS “SACRIFICIOS MEJORES”



Un estudio tópico del plan de Dios para el
RESCATE Y LA RESTITUCIÓN
de la humanidad como se muestra en el Tabernáculo

Sacerdocio Aarónico
Sacrificios de animales
Expiación por Israel
Una vez al año
La Bendición de Aarón
a la Nación de Israel

Cristo (Cabeza y Cuerpo)
Sacrificios Mejores
Rescate por la Humanidad
De una vez por todas
La bendiciendo de Cristo
a toda la humanidad



“los cuales sirven a lo que es figura y sombra de las cosas celestiales”, como se le advirtió a Moisés cuando iba a erigir el tabernáculo...”

—Heb. 8:5



SUMO SACERDOTE DEL TABERNÁCULO

Sombras del Tabernáculo de los "Sacrificios Mejores"

**Una Ayuda
PARA
EL SACERDOCIO REAL**

Al Rey de Reyes y Señor de Señores

EN INTERÉS-DE-

**SUS SANTOS CONSAGRADOS
QUE ESPERAN LA ADOPCIÓN;**

-DE-

"TODOS LOS QUE EN EL MUNDO INVOCAN AL SEÑOR,"

"LA FAMILIA DE LA FE,"

-Y DE-

**LA CREACIÓN QUE GIME EN ESPERA
DE LA MANIFESTACIÓN DE LOS
HIJOS DE DIOS**

SE DEDICA ESTA OBRA

"Para hacer que todos vean cuál es la administración del misterio que por edades ha estado encubierto en Dios." "Según la riqueza de su gracia que hizo abundar para con nosotros en toda sabiduría e inteligencia; habiéndonos dado a conocer, según su beneplácito, el misterio (secreto) de su voluntad que previamente se forjó en sí mismo con relación a la plenitud de los tiempos de reunir todas las cosas bajo Cristo."

**Efesios 3:4, 5, 9; 1:8-10.
(Originally Published in 1881)**

Preface

(1) THE first edition of this little book was published in 1881, and under the Lord's blessing seems to have been very helpful to the class for which it was specially intended—the "royal priesthood." Many of this class have confessed that as the finger of the Lord it pointed out to them meanings in the Old Testament types never before appreciated; and that it has thus guided them in the way of self-sacrifice, by leading them to see the true significance of the Scriptural declarations—"Present your bodies living sacrifices," "Fill up that which is behind of the afflictions of Christ," "If we suffer with him we shall also reign with him," "Let us go to him outside the camp, bearing the reproach with him"; besides many other Scripture statements which associate the Lord's people with himself both "in the sufferings of this present time and the glory to follow."

(2) The author rejoices that this is true, and prays the divine blessing also upon this new edition, which was made necessary by reason of the electro-plates of the former edition being worn, and by the desire to have its general style conform to that of the Scripture Studies series—for it may properly be considered a supplement and sequel to the fifth volume of that work, kept separate for convenience. Aside from these typographic changes, and the addition of one chapter, and a few alterations in the phraseology to make some points possible more perspicuous, there are no changes. Indeed, no particular changes seemed possible or desirable.

(3) The understanding of the subjects herein set forth would seem to have been heaven directed, "taught of God," at a time when the light was absolutely necessary to the full and clear presentation of the Plan of the Ages. And those who have been blessed by the helps furnished in this little book, and others who shall yet be similarly blessed, we trust, may all esteem that they are also "taught of God"; for be it noted that the author has sought to prove every point and every application by the Word of the Lord, and has taught nothing of himself: as he has received of the Lord through his Word and spirit he has presented the same—with the evidences—to whosoever has an ear to hear.

(4) The careful student will discern that, the applications of the types herein presented being correct, the entire Plan of the Ages is thereby corroborated—justification, sanctification, and glorification first for the Church, and subsequently restitution for whoever will, of all

Prefacio

(1) LA primera edición de este pequeño libro fue publicada en 1881, y bajo las bendiciones del Señor da la impresión de haber sido muy útil para la clase en pro de la cual fue especialmente planeado—el "sacerdocio real." Muchos de esta clase han admitido que, como si fuera el dedo del Señor, les señaló los significados de los tipos en el Antiguo Testamento, nunca antes apreciados; y que de ese modo los ha guiado en el camino de la abnegación, por inducirlos a ver el verdadero significado de las declaraciones de acuerdo con las Escrituras—"presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo", "cumplo...lo que falta de las aflicciones de Cristo", "si sufrimos, también reinaremos con él", "salgamos, pues, a él, fuera del campamento, llevando su vituperio"; además de muchas otras declaraciones de las Escrituras que asocian el pueblo del Señor con él mismo, tanto "las aflicciones del tiempo presente" como "la gloria venidera que en nosotros ha de manifestarse."

(2) El autor se alegra que esto es verdad, e intercede por bendiciones divinas también sobre esta nueva edición, que se hizo necesaria por causa de que las planchas estaban desgastadas, y por el deseo de tener que su estilo general se conforme al de la serie de los Estudios de las Escrituras—por eso se puede considerar apropiadamente un suplemento y una continuación para el quinto tomo de esa obra, manteniéndose separado por conveniencia. Aparte de estos cambios tipográficos, y la adición de un capítulo, y unas cuantas alteraciones en la fraseología para hacer posiblemente más perspicuos algunos puntos, no existen cambios. De hecho, ningún cambio particular pareció posible o deseable.

(3) Los entendimientos de los asuntos demostrados aquí dentro parecerían haber sido dirigidos por el cielo, "enseñados por Dios", en el tiempo en que la luz fue absolutamente necesaria para la presentación completa y clara del Plan Divino de las Edades. Y aquellos que han sido bendecidos por la ayuda suministrada en este pequeño libro, y otros que todavía estarán similarmente bendecidos, confiamos que pueden apreciar que todos serán "enseñados por Dios"; pues se debe notar que el autor ha procurado de probar cada punto y cada aplicación por la palabra del Señor, y no ha enseñado nada de sí mismo: como ha recibido del Señor a través de su Palabra y su espíritu se ha presentado lo mismo—con las evidencias—a todos los que tienen oídos para oír.

(4) El estudiante cuidadoso discernirá que las aplicaciones de los tipos presentados aquí dentro están correctas y que el entero Plan de las Edades está por medio de eso corroborado—la justificación, la santificación y la glorificación primero para la Iglesia, y subsiguientemente la restauración a todos los que la

the families of the earth. To what a glorious gospel, then, is this the key!

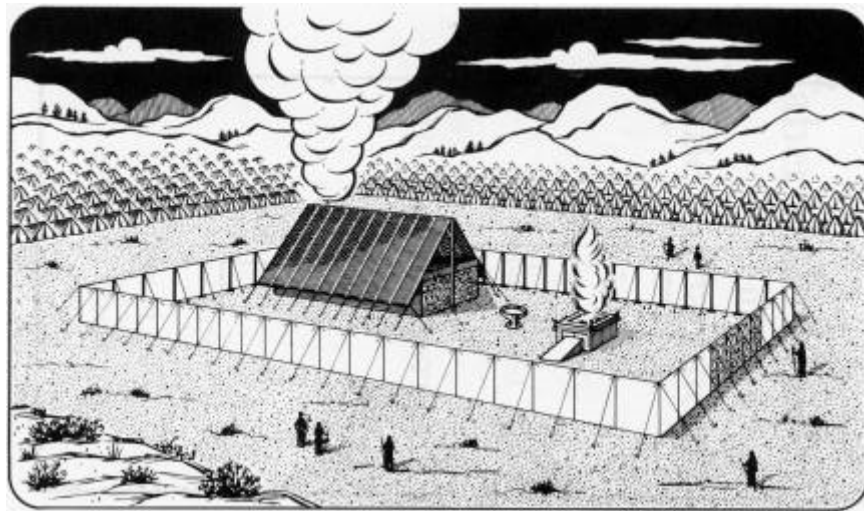
(5) Dear Reader, if the matters herein presented appeal to you as truth at all, they will surely awaken you to energy and zeal to sacrifice earthly interests, to gain the prize of the high calling—that you may become one of the royal priests soon to be associated with the great "High Priest of our profession" in the grand work of blessing the groaning creation. And if you get a blessing from these truths, and partake of their spirit, you will want to pass the cup of refreshment on to others who need just such a stimulus to revive their fainting hearts. And if you desire to colabor in this ministry you will find that all arrangements have been perfected by which you can obtain these booklets at a very nominal price—by the dozen or hundred. Everyone who receives food at the Lord's table is honored with the privilege of joining in the service—as "colaborers together with God." With Christian love,

Your brother and servant in Christ,
Charles T. Russell

desean, de todas las familias de la Tierra. Entonces, ¿esta es la clave para este glorioso Evangelio!

(5) Querido Lector, si los asuntos aquí presentados le atraen a usted como verdad de algún modo, ciertamente le despertarán la energía y el celo para sacrificar los intereses terrestres, para ganar el premio del llamamiento superior o la vocación celestial—para que pueda hacerse uno de los sacerdotes reales, y pronto estar asociado con el gran "Sumo Sacerdote de nuestra profesión" en la gran obra de bendecir a la creación que gime. Y si desea recibir una bendición de estas verdades, y participar de su espíritu, debe pasar la copa de refresco a los otros que necesitan justamente tal estímulo para revivificar sus corazones desfallecidos. Y si desea colaborar en este ministerio descubrirá que todos los arreglos han sido perfeccionados para que pueda obtener estos libritos por un precio rebajado—por docena o por centena. Todos aquellos que reciben alimento de la mesa del Señor son honrados con el privilegio de unirse en el servicio—como "colaboradores de Dios." Con amor cristiano,

Vuestro hermano y siervo en Cristo,
Charles Taze Russell



El Tabernáculo En El Desierto

Sombras del Tabernáculo de los "Sacrificios Mejores"

Una Ayuda PARA EL SACERDOCIO REAL

Tabla de Contenidos Table of Contents

EL TABERNÁCULO TÍPICO.....	7
LOS ISRAELITAS, LOS LEVITAS Y EL SACERDOCIO	19
LA CONSAGRACIÓN DEL SACERDOCIO	29
EL GRAN "DÍA DE LA EXPIACIÓN".....	37
OTRO TIPO DE LOS SACRIFICIOS DE LA EXPIACIÓN.....	61
LOS SACRIFICIOS SUBSIGUIENTES AL "DÍA DE LA EXPIACIÓN"	71
"LAS CENIZAS DE LA BECERRA ROCIADAS A LOS INMUNDOS"	81
OTROS TIPOS SIGNIFICANTES.....	87
ÍNDICE DE LOS TEXTOS BÍBLICOS CITADOS DE SOMBRAS DEL TABERNÁCULO.....	99

Originally Published in 1881

Reformatted in 2020 by Northwest Indiana Bible Students

Footnotes with (#) are provided by NWIBS as links to other Studies in the Scriptures references at www.blessedbible.com.

Illustrations on pages 25, 28, 60 and 80 were added as part of this edition.

On the Index of Texts pages, the symbol(^x) denotes Scriptures that were not included in the original Index list.

Para más información, dirigirse a: (Send inquiries to:)

Northwest Indiana Bible Students

P.O. Box 767, Hebron, IN 46341

Or Questions@blessedbible.com

Capítulo 1 Chapter 1

EL TABERNÁCULO TÍPICO

THE TYPICAL TABERNACLE

**El Campamento—El Atrio—El Tabernáculo—El Altar de Dronce—
La Fuente—La Mesa—El Candelero—El Altar de Oro—
El Propiciatorio y el Arca—La Puerta—El Primer Velo—
El Segundo Velo—El Significado de Estos y Sus Antitipos.**

The Camp—The Court—The Tabernacle—The Brazen Altar—The Laver—
The Table—The Lampstand—The Golden Altar—The Mercy Seat and Ark—
The Gate—The First Veil—The Second Veil—
The Significance of These and Their Antitypes.

(1) THE Tabernacle which God commanded the people of Israel to construct in the Wilderness of Sin, and in connection with which all their religious services and ceremonies were instituted, was, the Apostle Paul assures us, a shadow of good things to come. (Heb. 8:5; 10:1; Col. 2:17) In fact, the whole nation of Israel, as well as its laws and its religious services and ceremonies, was typical. This being true, our understanding of the plan and work of salvation now in progress, as well as their future development, cannot fail to be greatly enlightened by a careful study of those "shadows" which the Israelites, for our edification, were caused to repeat year by year continually until the Gospel age introduced their antitypes—the realities. 1 Pet. 1:11; Heb. 10:1-3

(2) It is not simply to gain a historical knowledge of the Jewish forms, ceremonies and worship that we come to the investigation of this subject, but that we may be edified by understanding the *substance* from an examination of the shadow—as God designed in arranging it.

(3) We shall fail to attach sufficient weight and importance to the shadow unless we realize how carefully God guided and directed all of its details. First, he took Moses up into the mount and gave him an illustration of the manner in which things were to be made; Secondly, he charged him to be careful of every particular—"See, saith he, that thou make all things according to the pattern shewed to thee in the mount." (Heb. 8:5; Exod. 25:40) So, too, with all the minutiae of the service: every jot and tittle had to be exactly performed in the type, because it illustrated something greater and more

(1) EL Tabernáculo que Dios mandó al pueblo de Israel construir en el desierto de Sin, y en conexión con el cual todos sus servicios religiosos y ceremonias fueron instituidos, fue, como el Apóstol Pablo nos asegura, una sombra de los bienes venideros. (Heb. 8:5; 10:1; Col. 2:17) En realidad, toda la nación de Israel, tanto sus leyes como sus servicios religiosos y ceremonias, eran típicos. Siendo esto verdad, nuestro entendimiento del plan y de la obra de salvación ahora en progreso, así como su desarrollo futuro no puede dejar de ser grandemente ilustrado por un cuidadoso estudio de esas "sombras" que los israelitas, para nuestra edificación, estaban continuamente ofreciendo año tras año hasta que la Edad Evangélica introdujera sus antitipos—las realidades. 1 Ped. 1:11; Heb. 10:1-3

(2) No es simplemente para obtener un conocimiento histórico de las formas de las ceremonias y de la adoración hebreas, que llegamos a la investigación de este asunto, sino que podemos ser instruidos por un discernimiento de *la materia* desde un análisis de la sombra—como Dios lo diseñó al arreglar esto.

(3a) Fallaremos de atribuir suficiente significado e importancia a la sombra al no comprender cuán cuidadosamente Dios guió y dirigió todos sus detalles.

(3b) Primero, Dios mandó a Moisés subir al monte y le dio una ilustración de la manera en la cual las cosas se harían; segundo, le ordenó ser muy cuidadoso en cada detalle—"Mira y hazlos conforme al modelo que te ha sido mostrado en el monte." (Heb. 8:5; Ex. 25:40)

(3c) Así que, también, con todos los detalles del servicio; toda jota y tilde tenían que ser cumplidas en el tipo porque ilustraban algo más grande y más importante que iba a venir después. Y para que estas sombras pudieran ser cumplidas exactamente, y para que el pueblo no llegara a ser descuidado, la penalidad usual por cualquier violación era

important to come afterward. And in order that these shadows might all be exactly performed, and that the people might not become careless, the usual penalty for any violation was death. For instances see Exod. 28:43; Num. 4:15, 20; 17:13; 2 Sam. 6:6,7; Lev. 10:1, 2

(4) Realizing God's care in making the "shadow" should not only give us confidence in its correctness, that not one jot or tittle of it shall fail until all be fulfilled (Matt. 5:18), but should also awaken in us so great an interest in God's plan as would lead us to examine closely and search carefully for the meaning of those shadows. And this, with God's promised blessing, we now purpose to do, assured that among those who are truly God's consecrated ones—his children begotten of his Spirit—"he that seeketh findeth; and to him that knocketh, it shall be opened."

The Tabernacle's Construction

(5) The directions given to Moses for the construction of the Tabernacle may be found in Exod. 25 to 27, and the account of the performance of the work, in Exod. 35 to 40. Briefly stated, the Tabernacle was a house constructed of a series of boards of shittim (*acacia*) wood, "overlaid" or plated with gold, set on end into sockets of silver, and firmly fastened together by bars of the same wood, also covered with gold.

(6) This structure was 15 feet wide, 15 feet high and 45 feet long, and open at the front or east end. It was covered by a large white linen cloth, interwoven with figures of cherubim, in blue, purple and scarlet. The open end, or front of the structure, was closed by a curtain of similar material to the covering cloth, called the "Door," or *first veil*. Another cloth of the same material, similarly woven with figures of cherubim, called the "Veil" (or second veil), was hung so that it divided the Tabernacle into two apartments. The first or larger apartment, 15 feet wide and 30 feet long, was called the "Holy."*

la muerte. Por ejemplo, véase: Ex. 28:43; Num. 4:15, 20; 17:13; 2 Sam. 6:6, 7; Lev. 10:1, 2

(4) Comprendiendo el cuidado de Dios en la formación de la "sombra" no debe solamente darnos confianza en su precisión, que de ningún modo pasará de la ley ni una jota ni una tilde hasta que todo sea cumplido, (Mat. 5:18), sino que también debe despertar en nosotros, por lo tanto, un gran interés en el plan de Dios como nos conduce a examinar rigurosamente e investigar cuidadosamente el significado de estas sombras. Y esto, con la prometida bendición de Dios, ahora nos proponemos a hacer, asegurados de que entre los que son verdaderamente consagrados a Dios—sus hijos engendrados de su Espíritu—"el que busca, halla; y al que llama, se le abrirá."

La Construcción del Tabernáculo

(5) Las instrucciones dadas a Moisés para la construcción del Tabernáculo se pueden encontrar en Ex. 25 a 27, y el relato de la ejecución de la obra, en Ex. 35 a 40. En breve, el Tabernáculo era una casa construida de una serie de tablas de madera de acacia, "cubiertas" o blindadas con oro, colocadas de pie en bases de plata, y firmemente fijadas juntas por barras de la misma madera, también cubiertas con oro.

(6) Esta construcción medía 15 pies de anchura, 15 pies de altura, y 45 pies de largura y estaba abierta en el frente o de la parte este. Ella estaba cubierta por una tela larga de lino blanco, entretejida con figuras de querubines, en azul, púrpura y carmesí. El lado abierto, o el frente de la construcción, estaba cerrada por una cortina de material semejante a la tela de la cubierta, llamada la "Puerta", o el *primer velo*. Otra tela del mismo material, similarmente tejida con figuras de querubines, llamada el "Velo" (o el segundo velo), estaba suspendida para dividir el Tabernáculo en dos compartimientos. El primer, o compartimiento más grande, de 15 pies de anchura y 30 pies de largura, se llamaba el "Santo"⁺. El segundo, o compartimiento posterior, 15 pies de anchura y 15 pies de largura, se llamaba el "Santo de los Santos" o el "Santísimo." Estos dos compartimientos constituían el

* In the English translation this is frequently, though improperly, called the "holy place," and in such instances the word *place* will be found in italics, indicating that it has been supplied by the translators, as, for instance, in Exod. 26:33. This error is quite confusing, as the "Court" was properly called the "holy place." When *place* is not in italics, the "Court" is always meant. See Lev. 14:13 and 6:26, 27. In some instances the "Holy" is termed the "Tabernacle of the congregation."

The "Most Holy," or "Sanctuary," is also sometimes called the "Holy place"—*place* in italics. Instances, Lev. 16:17, 20, 23. In referring to these apartments, we will call them, severally, the "Court," "The Holy" and "The Most Holy."

A lack of appreciation of the interest of Christians in these typical pictures and of the necessity for uniform exactness, on the part of the translators of Leviticus, must have been the cause of the varied translators which have so aided in confusing the student.

⁺ En algunas traducciones al español el "Santo" está frecuentemente, aunque equivocadamente, llamado el "lugar santo", y en tales casos, la palabra *lugar* se encuentra en bastardilla, indicando que ha sido añadida por los traductores, como, por ejemplo, en Ex. 26:33. Este error está

The second or rear apartment, 15 feet wide and 15 feet long, was called the "Most Holy." These two apartments constituted the Tabernacle proper; and a tent was erected over them for shelter. It was made of a covering of cashmere cloth or goat hair, another of ram skins dyed red, and another of seal skins (mistranslated badger skins).

The Holy Court or Holy Place

(7) The Tabernacle was surrounded by a yard, or "Court," toward the rear of which it stood. This court, 75 feet wide and 150 feet long, was formed by a fence of linen curtains, suspended from silver hooks, set in the tops of wooden posts 7 ½ feet high, which were set in heavy sockets of copper (mistranslated brass), and braced, like the tent which covered the Tabernacle, with cords and pins. This enclosure was all holy ground, and was therefore called the "Holy Place"—also the "Court of the Tabernacle." Its opening, like the door of the Tabernacle, was towards the east, and was called the "Gate." This "Gate" was of white linen, interwoven with blue, purple and scarlet.

(8) It will be noticed that the three entrance passages, viz., the "Gate" into the "Court," the "Door" into the "Holy" and the "Veil" into the "Most Holy," were of the same material and colors. Outside the Tabernacle and its "Court" was the "Camp" of Israel surrounding it on all sides at a respectful distance.

The Furnishments

(9) The furniture of the "Court" consisted of but two main pieces: the "Brazen Altar" and the "Laver"—with their respective implements.

(10) Just inside the gate, and immediately in front of it, stood the "Brazen Altar." This altar was made of wood and covered with copper, and was 7 ½ feet square and 4 ½ feet high. Various utensils belonged to its service—fire pans (called censers), for carrying the fire to the "Incense Altar," basins to receive the blood, flesh hooks, shovels, etc.

propio Tabernáculo; y una tienda estaba erigida sobre ellos para protección. Estaba hecha de una tela de cachemira o de pelos de cabra, otra de pieles de carnero teñidas de rojo, y otra de pieles de focas (mal traducido pieles de tejón).

El Atrio Santo o El Lugar Santo

(7) El Tabernáculo estaba rodeado por un patio, o "Atrio", hacia el fondo del cual se situaba. Este atrio, 75 pies de anchura y 150 pies de largura, estaba formado por una cerca de cortinas de lino, suspendidas por ganchos de plata, colocados en la parte superior de las columnas de madera de 7 ½ pies de altura, que fueron puestas en bases pesadas de cobre (mal traducido bronce) y apoyadas de la misma manera como la tienda que cubría el Tabernáculo con cuerdas y estacas. Todo este recinto era tierra santa, y por esta razón, se llamaba el "Lugar Santo" y también el "Atrio del Tabernáculo." Su apertura, como la puerta del Tabernáculo, miraba al este, y se llamaba la "Puerta." Esta "Puerta" era de lino blanco, entretejido con azul, púrpura y carmesí.

(8) Se notará que los tres pasajes de entrada, a saber, la "Puerta" para el Atrio, la "Puerta" para el "Santo" y el "Velo" para el Santísimo, eran del mismo material y de los mismos colores. Fuera del Tabernáculo y del Atrio estaba el Campamento de Israel situado en todos lados a una distancia respetuosa.

Los Muebles

(9) Los muebles del "Atrio" consistían de dos piezas principales: el "Altar de Bronce" y la "Fuente"—con sus respectivos utensilios.

(10) Exactamente en el interior, junto a la puerta, e inmediatamente en frente de ella, se encontraba el "Altar de Bronce." Este altar era de madera y cubierto con cobre, y era de 7 ½ pies cuadrados y 4 ½ pies de altura. Varios utensilios pertenecían a su servicio—braseros (llamados incensarios) para llevar el fuego al "Altar de Incienso", vasijas para recibir la sangre, ganchos para la carne, palas, etc.

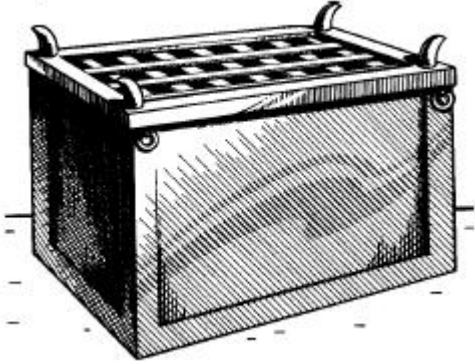
completamente confuso, puesto que el "Atrio" se llama apropiadamente el "lugar santo." Cuando la palabra *lugar* no está en bastardilla, se refiere siempre al "Atrio." Véase Lev. 14:13 y 6:26, 27. En algunos casos el "Santo" se denomina "tabernáculo de reunión."

El "Santo de los Santos" o "Santísimo" se llama también a veces el "lugar santo" —*lugar* en bastardilla. Por ejemplo, Lev. 16:17, 20, 23. Con referencia a estos compartimientos, los llamaremos, respectivamente, "El Atrio", "El Santo de los Santos" o el "Santísimo."

Una falta de aprecio del interés de los cristianos en estas ilustraciones típicas y de la necesidad por la exactitud uniforme, de parte de los traductores del libro de Levítico, debe haber sido la causa de las traducciones variadas, que han ayudado a confundir al estudiante.

The Laver

(11) Next, between the "Brazen Altar" and the door of the Tabernacle, was the "Laver." It was made of polished copper, and was a receptacle for water; at it the priests washed before entering the Tabernacle.

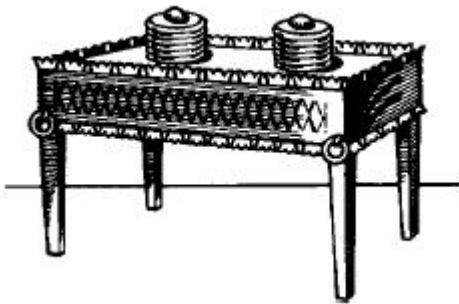


**El Altar De Bronce
The Brazen Altar**

(12) The furniture of the Tabernacle consisted of a "Table," a "Candlestick" and an "Incense Altar" in the "Holy," and the "Ark of the Testimony" in the "Most Holy."

The Table Of Shew-Bread

(13) Within the Tabernacle, in the first apartment, the "Holy," on the right (north), stood the Table of "Shewbread"—a wooden table overlaid with gold; and upon it were placed twelve cakes of unleavened bread in two piles, with frankincense on top of each pile. (Lev. 24:6, 7) This bread was proper for the priests only to eat: it was holy, and was renewed every seventh or Sabbath Day.



**La Mesa Para Los Panes
De La Proposición
The Table Of Shew-Bread**

La Fuente

(11) Entre el "Altar de Bronce" y la puerta del Tabernáculo estaba la "Fuente." Estaba hecha de cobre pulida, y era un receptáculo para el agua; en ella se lavaban los sacerdotes antes de entrar en el Tabernáculo.



**La Fuente
The Laver**

(12) Los muebles del Tabernáculo consistían de una "Mesa", un "Candelero" y un "Altar de Incienso" en el "Santo", y el "Arca del Testimonio" en el "Santo de los Santos" o el "Santísimo."

La Mesa Para Los Panes De La Proposición

(13) Dentro del Tabernáculo, en el primer compartimiento, el "Santo", en el lado derecho (al norte), estaba la Mesa para los "Panes de la Proposición"—una mesa de madera cubierta de oro; y sobre ella estaban puestos doce panes ázimos en dos hileras, y sobre cada hilera estaba puesta incienso puro. (Lev. 24:6, 7) Era apropiado solamente para los sacerdotes comer de este pan: era santo, y se renovaba cada séptimo día o cada sábado.



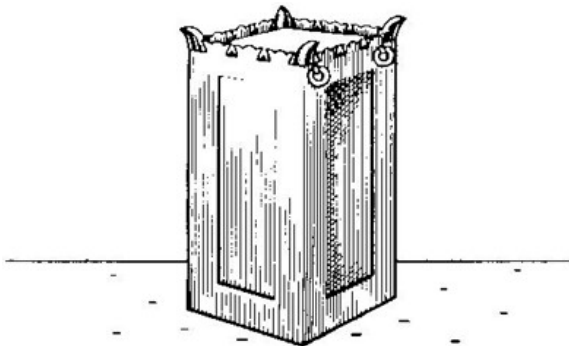
**El Candelero De Oro
The Golden Candlestick**

The Golden Candlestick

(14) Opposite the "Table of Shew-bread" stood the "Candlestick," made of pure gold, beaten work (hammered out), having seven branches, and in each branch a lamp. It was the only light in the "Holy"; for, as we have seen, the natural light was obscured by the walls and curtains, and there were no windows. Its seven lamps were cared for, trimmed, supplied with oil, etc., by the High Priest himself, who at such times was to offer incense at the Golden Altar.

The Golden Altar—The Incense Altar

(15) Farther on, close up to the "Veil," stood a small altar, of wood covered with gold, called the "Golden Altar" or "Incense Altar." It had no fire upon it except what the priests brought in the censers which they set in the top of this "Golden Altar," and then crumbled the incense upon it, causing it to give forth a fragrant smoke or perfume, which, filling the "Holy," penetrated also beyond the "second veil" into the Most Holy or Holy of Holies.



El Altar de Oro—El Altar de Incienso
The Golden Altar—The Incense Altar

The Ark Of The Testimony

(16) Beyond the "Veil," in the "Most Holy," there was but one piece of furniture—the "Ark." It was a rectangular box made of wood overlaid with gold, having a lid or cover of pure gold called the Propitiatory or "Mercy Seat." Upon it (and of the same piece), were two cherubs of gold—beaten work. Within this "Ark" (under the Propitiatory) were placed the golden bowl of manna, Aaron's rod that budded, and the two tables of the Law. (Heb. 9:4) Upon the Propitiatory a supernatural light appeared, shining out between the cherubim, representing the Divine presence. This was the only light in the "Most Holy."

El Candelero de Oro

(14a) Opuesto a la "Mesa para los panes de la proposición" estaba el "Candelero", hecho de oro puro; de oro batido, teniendo siete brazos, y en cada brazo una lámpara.

(14b) Era la única luz en el "Santo"; pues, como hemos visto, la luz natural estaba oscurecida por las paredes y las cortinas, y no existían ventanas. Sus siete lámparas estaban cuidadas, arregladas, y suministradas con aceite, etc., por el mismo Sumo Sacerdote, quien, en estas ocasiones, ofrecía incienso en el Altar de Oro.

El Altar de Oro—El Altar de Incienso

(15a) Más lejos, cerca del "Velo", se situaba un pequeño altar de madera, cubierto con oro, llamado el "Altar de Oro" o "Altar de Incienso."

(15b) No tenía fuego sobre él excepto lo que traían los sacerdotes en los incensarios que colocaban encima de este "Altar de Oro", y luego desmoronaban el incienso sobre él, causando un humo fragante o perfume, que, al llenar el "Santo" penetraba también más allá del "segundo velo" hasta el "Santo de los Santos" o "Santísimo."



El Arca Del Testimonio
The Ark Of The Testimony

El Arca del Testimonio

(16a) En el otro lado del "Velo" en el "Santísimo" había solamente un mueble—el "Arca." Era una caja rectangular de madera cubierta de oro, teniendo una tapa o cobertura de oro puro llamada el "Propiciatorio."

(16b) Sobre este (y de la misma pieza), estaban dos querubines de oro; de oro batido. Dentro de este "Arca" (debajo del Propiciatorio) estaban colocados el vaso de oro, que contenía el maná, la vara de Aarón, que había brotado, y las dos tablas del Pacto. (Heb. 9:4)

(16c) Sobre el Propiciatorio aparecía una luz sobrenatural, brillando entre los querubines, representando la presencia divina. Esta era la única luz en el "Santo de los Santos."

(17) It is noticeable that all the furniture inside the Tabernacle was of gold, or covered with gold, while in the "Court" everything was of copper. Wood, which was the base covered with these metals, was used, we believe, to make the articles of lighter weight, more easily portable, than if of solid metal. This was an important consideration when they traveled. The vessels of the Temple, representative of the same things, were of solid metals. (1 Kings 7:47-50) These two metals, gold and copper, were used, we think, to represent two different natures—copper representing the *human* nature in its perfection, a little lower than the angelic nature; and gold representing the *divine* nature, far above angels, principalities and powers. As gold and copper are much alike in their appearance, yet different in quality, so the human nature is an image and likeness of the divine, adapted to earthly conditions. It will be noticed that the arrangement of

The Camp, Court and Tabernacle

thus distinctly separated and differentiated into three general divisions, represent three distinct classes blessed by the atonement; and the two parts of the Tabernacle represent two conditions of one of these classes.

(18) "*The Camp*" represented the *condition* of the world of mankind in sin, needing atonement and desiring it and its blessings, however indistinctly it analyzes its cravings and groanings. In the type the "Camp" was the nation of Israel at large, which was separated from all holy things by the curtain of white linen, representing to those within a wall of faith, but to those without a wall of unbelief which hindered their view of and access to the holy things within. There was only one gateway to enter the "Holy Place" or "Court"; the type thus testifying that there is but one way of access to God—one "gate"—Jesus. "I am the way, . . . no man cometh unto the Father but by me." "I am the door." John 14:6; 10:9

(19) "*The Court*," represented the *condition* of Justification, entered through faith in Christ, the "gate." Into this "Court" only Levites (typical of justified *believers*) were allowed to come, during the Atonement Day. These had access to the "Brazen Altar" and to the "Laver," and did service in the "Court," but had no right as merely Levites (believers) to go into the Tabernacle; no, nor even to look into it. (Num. 4:19, 20) In the "Court" all things were of copper, to indicate that the class admitted there were justified *men*. The

(17a) Se nota que todos los muebles en el interior del Tabernáculo eran de oro, o cubiertos de oro, mientras que en el "Atrio" todo era de cobre. La madera, que era la base cubierta con estos metales, se usaba, creemos, para hacer los artículos más livianos y más fáciles de llevar, que no hubiera sido el caso si hubieran sido hechos de metales sólidos. Esta era una consideración importante cuando ellos se transportaban de un lugar a otro. Las vasijas del Templo, representativas de las mismas cosas, eran de metales sólidos. (1 Reyes 7:47-50)

(17b) Estos dos metales, el oro y el cobre, se usaban, suponemos, para representar dos naturalezas distintas—el cobre representando la naturaleza *humana* en su perfección, un poco más bajo de la naturaleza angélica; y el oro representando la naturaleza *divina* mucho más encima de los ángeles, principados y poderes. Como oro y plata son muy semejantes en sus apariencias, pero diferentes en cualidad, así la naturaleza humana es la imagen y semejanza de la divina, adaptada a condiciones terrestres.

(17c) Se notará que el arreglo del

Campamento, del Atrio y del Tabernáculo

de este modo distintamente separados y diferenciados en tres divisiones generales, representan tres clases distintas bendecidas por el rescate; y las dos partes del Tabernáculo representan dos condiciones de una de estas clases.

(18) "*El Campamento*" representa la *condición* del género humano en el pecado, necesitando la expiación y deseando sus bendiciones, sin importar cuán indistintamente analicen sus anhelos y gemidos. En el tipo, el "Campamento" era la nación de Israel en sí, que fue separada de las cosas santas por la cortina de lino blanco, representando para los que estaban adentro una pared de la fe, pero para los de afuera una pared de incredulidad que impedía su vista y acceso a las cosas santas que estaban adentro. Había únicamente un camino de entrada para el "Lugar Santo" o el "Atrio"; el tipo por lo tanto testifica que existe sólo un camino de acceso a Dios—una "puerta"—Jesús. "Yo soy el camino...Nadie viene al Padre, sino por mí." "Yo soy la puerta." Juan 14:6; 10:9

(19) "*El Atrio*" representa la condición de la Justificación, introducida por medio de la fe en Cristo, la "puerta." Adentro del "Atrio" solamente a los levitas (típicos de los creyentes justificados) se les permitía entrar durante el Día de la Expiación. Estos tenían acceso al "Altar de Bronce" y a la "Fuente" y rendían servicio en el "Atrio", pero no tenían el derecho como levitas meramente (creyentes) de entrar en el Tabernáculo; no, ni tampoco mirarlo. (Num. 4:19, 20) En el "Atrio" todas las cosas eran de cobre, para indicar que en la clase admitida figuraban

"Court" did not represent the condition of the spiritual class during the Gospel age, though the priests, in sacrificing and washing, used it also.

(20) "*The Tabernacle*" building, with its two parts, represented the two *conditions* of all who undergo a change of nature from human to spiritual. The first apartment, the "Holy," represented the *condition* of all those who (as Levites—justified believers) have consecrated their human nature to death, that they might become partakers of the divine nature (2 Pet. 1:4), having been begotten of the Spirit. Its second apartment, the "Holy of Holies," beyond the "Veil"—death—represented the *condition* of the faithful "overcomers" who will attain to the divine nature. These, after having completed their consecration in death, will be fully changed, *born* from the dead in the First Resurrection, to the divine nature and organism. No human being, be he ever so full of faith, be he washed from every sin, and in God's sight justified freely from all things and reckoned perfect, can have any place or privilege in the spiritual things represented in the interiors of the Tabernacle and Temple. He cannot even look into spiritual things, in the sense of appreciating them. But, during the Gospel age, such are "called" to consecrate and sacrifice their human nature in God's service, and to inherit instead the spiritual nature—as members of the Body of Christ. "The natural man receiveth not the things of the Spirit . . . neither can he know them, because they are spiritually discerned." 1 Cor. 2:14

(21) The fact that all things in the Tabernacle were made of *gold*, representative of the divine nature, implies that it represented the condition of such only as are called to the divine nature. Only those of the Levites who were consecrated to the work of sacrificing (the Priests) had access to the Tabernacle; so only those of the household of faith who are consecrated to sacrifice, even unto death, enter the divine conditions represented in the Tabernacle.

(22) The "Court," the justified human condition, is entered by faith only; but while we must retain the faith that justifies, we must do more, if we would experience a change of nature and become "new creatures," "partakers of the heavenly calling," to be "partakers of the divine nature." Entering the "Holy," therefore, implies our full consecration to the Lord's service, our begetting of the spirit and our start in the race for the prize of the divine nature—the terms of which are, faithfulness to our vow, crucifying the justified flesh, presenting our human wills and bodies living sacrifices to God; no longer to seek

personas justificadas. El "Atrio" no representaba la condición de la clase espiritual durante la Edad Evangélica, aunque los sacerdotes, en sacrificio y lavado, lo utilizaban también.

(20) "*El Tabernáculo*" construido, con sus dos partes, representaba las dos *condiciones* de todos los que experimentan un cambio de naturaleza, de la humana a la espiritual. El primer compartimiento, el "Santo", representaba la *condición* de todos los que (como levitas—creyentes justificados) han consagrado su naturaleza humana a la muerte, para que puedan hacerse participantes de la naturaleza divina (2 Ped. 1:4), habiendo sido engendrados del Espíritu. El segundo compartimiento, o "Santísimo", más allá del "Velo"—la muerte—representaba la *condición* de los vencedores fieles, los que obtendrán la naturaleza divina. Estos, después de haber cumplido su consagración por la muerte, serán totalmente transformados, nacidos de la muerte en la Primera Resurrección, para el organismo y la naturaleza divina. Ningún ser humano, aunque esté tan lleno de fe, purificado de todo pecado, y en la vista de Dios justificado gratuitamente de todas las cosas y reconocido perfecto, pueda tener algún lugar o privilegio en las cosas espirituales representadas por los interiores del Tabernáculo y del Templo. Él no puede ni siquiera examinar las cosas espirituales, en el sentido de apreciarlas. Pero, durante la Edad Evangélica, tales son llamados para consagrar y sacrificar su naturaleza humana en el servicio de Dios, y en cambio heredar la naturaleza espiritual—como miembros del cuerpo de Cristo. "Pero el hombre natural no percibe las cosas que son del Espíritu . . . y no las puede entender, porque se han de discernir espiritualmente." 1 Cor. 2:14

(21) El hecho de que todas las cosas en el Tabernáculo estaban hechas de *oro*, representativo de la naturaleza divina, implica que representaba solamente la condición de aquellos que son llamados para la naturaleza divina. Únicamente los de los levitas que fueron consagrados para la obra de sacrificio (los Sacerdotes) tienen acceso al Tabernáculo; por lo tanto sólo los de la familia de la fe que se consagraron a sacrificio, aun hasta la muerte, entran en las condiciones divinas representadas en el Tabernáculo.

(22) En el "Atrio", para la condición humana justificada, se entra solamente por la fe; pero, mientras que debemos retener la fe que justifica, debemos hacer más, si deseamos experimentar una transformación de naturaleza y hacernos "nuevas criaturas", "participantes del llamamiento celestial" y "participantes de la naturaleza divina." La entrada en el "Santo", por lo tanto, incluye nuestra consagración total al servicio del Señor, nuestro engendramiento del Espíritu y nuestro comienzo en la carrera por el premio de la naturaleza divina—del cual los términos son, la fidelidad a

human pleasure, honor, praise, etc., but to be dead to these and alive to the heavenly impulses. Yet, into this condition, also, we still come through Christ Jesus our Lord, who not only opened for us the "Gate" of justification through faith in his blood, but who also opened the "Door" (the first veil) into the Tabernacle, "a new way of life," as spirit beings, through and beyond the second veil, by the sacrifice of our justified flesh.

(23) Hence the two apartments of the Tabernacle, the "Holy" and the "Most Holy," represented two phases or stages of the new life to which we are begotten by the holy Spirit.

(24) The "*Holy*" represented the present condition of those begotten of God through the Word of Truth. (Jas. 1:18) These, as heavenly minded "new creatures," though still "in the flesh," have their real (inner) life and walk with God within the first veil of consecration, and beyond the intellectual sight of the world and the unconsecrated believers. These enjoy the inner light of the "golden candlestick," while others are in "outer darkness"; these eat of special spiritual food, represented in the unleavened "bread of presence," and offer incense at the golden altar, acceptable through Christ Jesus.

(25) The "*Most Holy*" represented the perfected condition of those new creatures who, faithful unto death, gain the great prize of our high calling through a share in the first resurrection. (Rev. 20:6) Then, beyond both veils—the fleshly mind and the fleshly body—they will possess glorious spiritual bodies as well as spiritual minds. They will be like their Leader and Forerunner beyond the veil, who, having entered as our Redeemer, hath consecrated *for us* this new and living way—or new way of life. Heb. 10:20; 1 John 3:2

(26) The spiritual-minded creature in the "Holy" by *faith* looks forward through the rent "Veil" into the "Most Holy," catching glimpses of the glory, honor and immortality beyond the flesh; which hope is as an anchor to the soul, sure and steadfast, entering into that which is beyond the veil. Heb. 6:19; 10:20

(27) We see, then, that justification by faith, our first step toward holiness, brings us into a condition of "peace with God through our Lord Jesus Christ." (Rom. 5:1) When our sins are forgiven, or reckonedly covered with Christ's righteousness, we are a step nearer to God, but still *human*—in the "Court." If we would attain the prize of the high calling which is of God *in Christ Jesus*, and enter through the "Holy" into the "Most Holy," we must follow

nuestros votos, la crucifixión de la carne justificada, la presentación de nuestros deseos humanos y nuestros cuerpos como un sacrificio vivo a Dios; ya no buscar placeres humanos, la honra, los elogios, etc., estar muertos para éstos y vivos para los impulsos celestiales. No obstante, a esta condición venimos también mediante Jesucristo nuestro Señor, quien no solamente abrió para nosotros la "Puerta" de la justificación por la fe, sino también abrió la "Puerta" (el primer velo) del Tabernáculo, inaugurando el "camino nuevo y vivo" [el camino de la vida], como seres espirituales, a través y más allá del segundo velo, por el sacrificio de nuestra carne justificada.

(23) Por consiguiente, los dos compartimientos del Tabernáculo, el "Santo" y el "Santísimo", representaban dos fases o etapas de la nueva vida para la cual somos engendrados por el Espíritu Santo.

(24) El "*Santo*" representaba la presente condición de los engendrados de Dios por la palabra de la verdad. (Santiago 1:18) Estos, como "nuevas criaturas" inclinadas a lo celestial, aunque todavía estén "en la carne", poseen su vida real (interior) y andan con Dios dentro del primer velo de la consagración, y fuera del punto de vista intelectual del mundo y de los creyentes no consagrados. Estos disfrutaban de la luz interna del "candelero de oro", mientras que otros están en las "tinieblas de afuera"; estos comen del alimento espiritual especial, representado por el pan ázimo de la proposición y ofrecen incienso sobre el altar de oro, aceptable por Cristo Jesús.

(25) El "*Santísimo*" representaba la condición perfecta de esas nuevas criaturas, los que son fieles hasta la muerte, y alcanzan el gran premio del llamamiento celestial a través de una parte en la primera resurrección. (Apoc. 20:6) Entonces, más allá de ambos velos—la mente carnal y el cuerpo carnal—poseerán gloriosos cuerpos espirituales tanto como mentes espirituales. Ellos serán semejantes a su Líder y Precursor más allá del velo, quien, habiendo entrado como nuestro Redentor, nos abrió el camino nuevo y vivo—o el nuevo camino de la vida. Heb. 10:20; 1 Juan 3:2

(26) La criatura inclinada a lo espiritual en el "Santo" por la fe mira a través de la apertura en el "Velo" hasta el "Santísimo", percibiendo vistazos de la gloria, honra, e inmortalidad fuera del alcance de la carne; esta esperanza es como un ancla del alma, segura y firme, y que penetra hasta dentro del velo. Heb. 6:19; 10:20

(27) Vemos, entonces, que la justificación por la fe es nuestro primer paso rumbo a la santidad, trayéndonos a una condición de "paz con Dios, por nuestro Señor Jesucristo." (Rom. 5:1) Cuando nuestros pecados son perdonados, o pagados y cubiertos con la justicia de Cristo, estamos un paso más cerca a Dios, pero aun *humanos*—en el "Atrio." Si alcanzáramos al premio del llamamiento celestial de

DIOS en Cristo Jesús, y entráramos por el "Santo" hasta el "Santísimo", debemos seguir

In the Footsteps of Jesus,

our Leader and Head—"the High Priest of *our profession*" [i.e., the High Priest of our order of priesthood] the "royal priesthood." Heb. 3:1; 1 Peter 2:9

(28) (1) By faith in Christ's ransom-sacrifice, represented in the Brazen Altar, we enter the "Gate" to the "Court"—the veil of unbelief and sin is passed. This step is one which our Lord Jesus never took, because not being of Adamic stock, but holy, harmless, separate from sinners, he never was outside the Court condition.

(29) (2) Renouncing our justified human wills, and all our human aspirations and hopes, we pass the first veil, or veil of human-mindedness—counting the human will as dead; henceforth consulting not it, but the will of God only. We now find ourselves as "*new creatures*" in the "*Holy*"—in the first of the "Heavenlies" or Holies (Eph. 2:6—*Diaglott*), and begin to be enlightened by the "Golden Candlestick" (God's Word) respecting spiritual things—"the deep things of God," and to be refreshed and strengthened daily with the truth, as represented in the "shew-bread," lawful for only the Priests to eat. (Matt. 12:4) And thus enlightened and strengthened, we should daily offer up sacrifices at the "Golden Altar," acceptable to God through Jesus Christ—a sweet perfume to our Father. 1 Pet. 2:5*

(30) Thus all the saints, all the consecrated, are in a "heavenly" or "holy" *condition now*—"seated [at rest and in communion] with Christ in [the first of these] heavenly places," but not yet entered into the "holiest of all." No, another veil must first be passed. As the passing of the preceding veil represented the *death* of the HUMAN *will*, so the passing of the second veil represented the death of the HUMAN *body*; and both are requisite to complete our "*sacrifice*." Both fleshly mind and fleshly body must be left behind before we can enter into the "holiest of all"—perfected as partakers of the divine nature and its spirit conditions: for flesh and blood cannot inherit the Kingdom of God. (1 Cor. 15:50) Compare John 3:5, 8, 13.

En las Pisadas de Jesús

nuestro Líder y Cabeza—"el Sumo Sacerdote de nuestra profesión" [es decir, el Sumo Sacerdote de nuestra orden de sacerdocio], o "sacerdocio real." Heb. 3:1; 1 Ped. 2:9

(28) (1) Por la fe en el sacrificio del rescate de Cristo, representado en el Altar de Bronce, entramos por la "Puerta" en el "Atrio"—el velo de la incredulidad y el pecado ha pasado. Esta pisada es una que nuestro Señor nunca siguió, porque no siendo del linaje adámico, sino santo, inocente, sin mancha, apartado de los pecadores, nunca estaba fuera de la condición del Atrio.

(29) (2) Renunciando nuestras justificadas voluntades humanas, y todas nuestras aspiraciones humanas y esperanzas, pasamos el primer velo, o el velo de las voluntades humanas—contando las voluntades humanas como muertas; desde aquí en adelante no consultándolas, sino solamente la voluntad de Dios. Ahora nos encontramos como "*nuevas criaturas*" en el "*santuario*"—en el primer de los cielos o Santísimo (Ef. 2:6) y comenzamos a estar iluminados por el "Candelero de Oro" (la Palabra de Dios) representando las cosas espirituales—"las profundidades de Dios", y para estar refrescados y fortalecidos diariamente con la verdad, como representado en los "panes de la proposición", que eran lícitos comer solamente para los sacerdotes. (Mat. 12:4) Y, de este modo, iluminados y fortalecidos, debemos diariamente ofrecer sacrificios en el "Altar de Oro", aceptables a Dios por Jesucristo—un perfume agradable a nuestro Padre. 1 Ped. 2:5⁺

(30) Así, todos los santos, todos los consagrados, están en una *condición* "celestial" o "santa" *ahora*—sentados [en reposo y en comunión] con Cristo en [el primer de] los "lugares celestiales", pero aun no entramos en el "Santísimo." No, debemos pasar por otro velo primero. Como el pasaje del velo precedente representaba la *muerte* de los *deseos* HUMANOS, así el pasaje del segundo velo representaba la muerte del *cuerpo* HUMANO; y ambos son requisitos para completar nuestro "*sacrificio*." Tanto la mente carnal como el cuerpo carnal deben ser dejados para atrás antes de podernos entrar en el "Santísimo"—perfectos como participantes de la naturaleza divina y de sus condiciones espirituales; porque la carne y la sangre no

* The word *spiritual* in this text is omitted by the oldest Greek MS, the Sinaitic, with evident propriety. Not spiritual but human rights, privileges, life, etc., are sacrificed.

⁺ La palabra *espiritual* en este texto se omite por el manuscrito griego más antiguo, el Sinaítico, con propiedad evidente. No son los derechos espirituales, sino los derechos humanos, privilegios, vida, etc., que son sacrificados.

(31) With these thoughts before our minds, respecting the three conditions represented by these three places, "Camp", "Court" and "Tabernacle," in our next study we will note particularly the three classes which come under these conditions; viz., the Unbelieving World, Justified Believers and the Saints or Consecrated Believers, typified respectively by Israelites, Levites and the Priesthood.

The Tabernacle

"What lone mysterious abode is this,
Surrounded by a wall of spotless white;
By day an altar in the wilderness,
A silent watcher on the plain by night?"

"Who dwells within its consecrated veil,
To secular and alien feet denied?
Who answers when the priest,
white-robed and pale,
Sprinkles the blood by 'bulls and goats' supplied?"

"Think you that He of name omnipotent
Required for naught these oft-repeated rites,
Or gratified mere vanity by scent
Of incense, brodered robes and altar-lights?"

"Nay, verily! The curious tapestries,
The vessels wrought of silver, copper, gold,
The ceremonious modes of sacrifice,
All 'better things' of Gospel times foretold.

"And happy he whose reverent gaze discerns
What 'types and shadows' could but dimly trace:
His offering on the golden altar burns,
He solves the mysteries of the 'holy place.'

"Upon the blood-stained mercy-seat he reads
Atonement sealed by him who went before,
And from the open heavens the Father speeds
The riches of his love and grace to outpour."

pueden heredar el Reino de Dios. 1 Cor. 15:50; compárese Juan 3:5, 8, 13.

(31) Con estos sentimientos delante de nuestras mentes, concerniendo a las tres condiciones representadas por estos tres lugares, el "Campamento", el "Atrio" y el "Tabernáculo", en nuestro próximo estudio notaremos particularmente las tres clases que figuran entre estas condiciones; a saber, el Mundo Incrédulo, los Creyentes Justificados y los Santos o los Creyentes Consagrados, tipificados respectivamente por los israelitas, los levitas, y el sacerdocio.

El Tabernáculo

"Que solitario y misterioso domicilio es este,
Rodeado por una pared de blanco puro;
Durante el día un altar en el desierto,
¿Una vigía silenciosa en la planicie por la noche?"

"¿Quién habita dentro de su velo consagrado,
Para negar los pies seculares y extranjeros?
¿Quién respondió cuando el sacerdote, vestido en
Trajes ceremoniales y pálidos,
Rocía la sangre de "toros y machos cabríos" ¿Por ofrenda?"

"Pensáis que Él de nombre omnipotente
Requirió para nada estos ritos muchas veces repetidos,
¿O satisfizo mera ostentación con perfume
De incienso, trajes ceremoniales y altar de luces?"

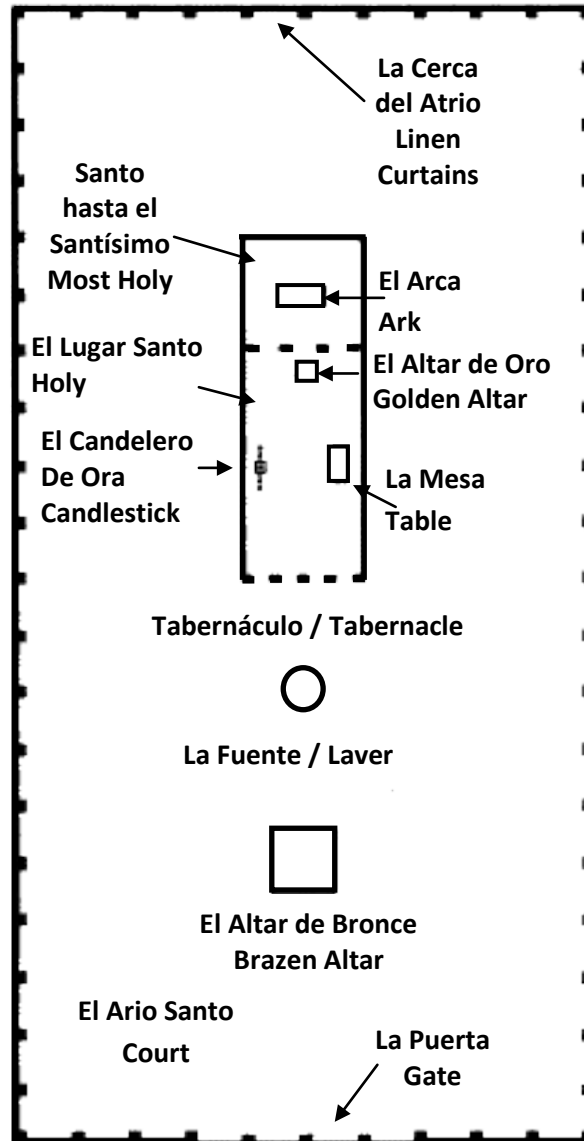
"¡No, verdaderamente! Las tapicerías primorosas,
Los vasos fabricados de plata, cobre y oro,
Los modos ceremoniales de sacrificio,
Todas las "cosas mejores" del Evangelio,
tiempos predichos.

"Y feliz es él cuya reverente mirada fija discierne
Que "tipos y sombras" podían sólo vagamente trazar:
Su ofrenda sobre el altar de oro quemó,
Él esclareció los misterios del "lugar santo."

"Sobre el propiciatorio manchado con sangre él lee
Expiación sellada por el que era antes,
Y de los cielos abiertos el Padre se apresura
A verter las riquezas de su amor y gracia."

Disposición del Tabernáculo

Tabernacle Arrangements





Sumo Sacerdote / High Priest

Capítulo 2 Chapter 2

LOS ISRAELITAS, LOS LEVITAS Y EL SACERDOCIO

ISRAELITES, LEVITES AND THE PRIESTHOOD

Las Clases de la Humanidad Tipificadas por los Israelitas, los Levitas y el Sacerdocio— La Consagración de los Sacerdotes—El Significado de las "Vestiduras Sagradas ara Honra y Hermosura" del Sumo Sacerdote, Típicamente Considerado—El Pacto Abrahámico, El Pacto de la Ley, y El Nuevo Pacto Prefigurados.

The Classes of Mankind Typified by Israelites, Levites and Priests—Anointing of the Priests—The Significance of the High Priest's "Garments of Glory and Beauty," Typically Considered—The Abrahamic Covenant, Law Covenant and New Covenant Foreshadowed

(1) IT IS important that we get a clear idea, not only of the structure of the Tabernacle, and of its furniture and the typical significance of these, but also that we should know something of the actors therein, and their significance as types.

(2) *Israel* is used in many instances to typify the Christian Church. For instance, when they left Egyptian bondage, they were a type of God's children who hear his call to come out from the world and engage in his worship.

(3) The wilderness journey represented the tedious pilgrimage through which many pass, seeking the promised Canaan rest—"Come unto me, and I will give you rest." As in the type, so in reality, the promised Canaan of rest is not far off, if God's children had faith enough to go up and at once enter in by faith. God has made abundant provision for them: yet they journey through the Wilderness of Sin, seeking rest and finding none, because they lack faith in God's promises. Some wander thus a long time; and some never enter the Canaan rest because of unbelief. But while Israel, according to the flesh, is thus and in other ways used to typify Spiritual Israel, yet as we are now examining it, in its relation to the Tabernacle, it is a totally different type. Here Israel unquestionably typified *the whole world of mankind*. The sin-offering, sacrifice, atonement, etc., made typical for them (and them only), were typical of the "better sacrifices" and atonement, made on behalf of the whole world; for thus we read, "He is a propitiation for our sins, and not for ours only, but also for the sins of the whole world." 1 John 2:2; Heb. 9:23

(1) ES importante que adquiramos una idea clara, no solamente de la estructura del Tabernáculo, y de sus muebles y del significado típico de éstos, sino también debemos saber algo de los actores allí adentro, y el significado de ellos como tipos.

(2) *Israel* se usa en muchos casos para tipificar a la Iglesia cristiana. Por ejemplo, cuando ellos dejaron la esclavitud de Egipto, ellos fueron un tipo de los hijos de Dios que oyen su llamada para salir fuera del mundo y ocuparse en su adoración.

(3a) La jornada en el desierto representa la fatigante peregrinación por la cual pasan muchos, buscando el prometido reposo de Canaán—"Venid a mí...y yo os haré descansar." Como en el tipo, también en la realidad, el prometido reposo de Canaán no está muy lejos, si los hijos de Dios tuvieran fe suficiente para ascender y algún día entrar en él por la fe. Dios ha hecho abundante provisión para ellos; pero ellos viajan por el desierto de Sin [que es el símbolo de la jornada por el desierto del pecado], buscando descanso y nunca encontrándolo porque ellos carecen de fe en las promesas de Dios. Algunos vagan así por largo tiempo; y algunos nunca entran en el reposo de Canaán por causa de la incredulidad.

(3b) Pero, aunque Israel según la carne se usa de este modo y de otras maneras para tipificar al Israel Espiritual, no obstante como lo examinamos ahora, en su relación al Tabernáculo, él es un tipo totalmente diferente. Aquí Israel incuestionablemente tipificó *al mundo entero de la humanidad*. La ofrenda por el pecado, el sacrificio, la expiación, etc., hechos típicos por ellos (y por ellos solamente), eran figuras de los "sacrificios mejores" y de la expiación hecha a favor de todo el mundo; pues, así leemos: "Él es la propiciación por nuestros pecados; y no solamente por los nuestros, sino también por los de todo el mundo." 1 Juan 2:2; Heb. 9:23

(4) In a word, *Israel*, as well as the Tabernacle, Priests, Levites and sacrifices, was a type. And what was there done in symbol with and for Israel is, since the first advent of Christ, being carried out on a higher plane, and on a larger scale, the latter being the reality, of which that was the type or shadow.

(5) As Israel typified the world, so the tribe of Levites typified the "household of faith," or all believers in Jesus and his ransom. The Priesthood, one body under one chief or High Priest, was typical of the "little flock," which, with its "Head" or High Priest, is a royal priesthood, the members of which, after the present time of sacrificing, are to be *kings and priests* unto God, and to reign on the earth. (Rev. 5:10) Thus viewed, we see Jesus the High Priest, not a priest of the Aaronic order, which was but the type of a greater and grander profession or order, the Head of the real priesthood of which others were but figures. (Heb. 3:1; 4:14) The Aaronic priesthood typified chiefly the humiliation and sufferings of Christ, less his future glory—Melchisedec being the type of the Christ as a kingly or royal priesthood.

(6) But before the under-priests, the members of the Body of Christ, the royal priesthood, will be united to their Head, and begin their reign, they must "*suffer with him*," sharing in the antitypical sacrifices, as we shall shortly see. 2 Tim. 2:12

(7) The Apostle Peter shows who were typified by the Aaronic priests, when, addressing those who were *sanctified*, he says: "*Ye are . . . an holy priesthood to offer up sacrifices acceptable to God by Jesus Christ.*" "*Ye are . . . a royal priesthood.*" (1 Pet. 2:5, 9) They are all ministers (*servants*) of the truth, though not all preachers and Doctors of Divinity: and each must do his share at self-sacrifice ere he will be accounted worthy to be a joint-heir with Christ. Only to those who suffer with him is there a promise to reign with him. Rom. 8:17

(8) That the Head or Chief Priest of this priesthood, this "little flock," is our Lord Jesus, is repeatedly mentioned by the apostles. We give but one quotation: "*Holy brethren* [the Royal Priesthood], partakers of the heavenly calling, consider the Apostle and High Priest of *our profession* [our order of priests, to be], Christ Jesus." Heb. 3:1

(9) As we now pass to the consideration of the inauguration of the typical priesthood, we notice that the tribe of the Levites (typical of all the *justified* believers) existed before the priesthood was instituted. So in the antitype the

(4) En una palabra, *Israel*, tanto como el Tabernáculo, los sacerdotes, los levitas y los sacrificios, eran una figura. Y lo que fue hecho allá en símbolo con y para Israel, desde el primer advenimiento de Cristo, está siendo llevado a cabo de un alto plano, y en gran escala, el último siendo la realidad, de la cual el primero fue el tipo, figura o sombra.

(5) Como Israel tipificaba al mundo, entonces la tribu de los levitas tipificaba a la "familia de la fe", o todos los que creen en Jesús y en su rescate. El sacerdocio, un cuerpo bajo un jefe o Sumo Sacerdote, era típico del "rebaño pequeño", el cual, con su "Cabeza" o Sumo Sacerdote, es un sacerdocio real, los miembros del cual, después del tiempo presente de sacrificio, serán *reyes y sacerdotes* para Dios; y ellos reinarán sobre la tierra. (Apoc. 5:10) Considerándolo de este modo, vemos a Jesús el Sumo Sacerdote, no como un sacerdote según la orden de Aarón que era solamente típico de una grandeza y confesión u orden más grande, la Cabeza del sacerdocio real del cual otros fueron sólo figuras. (Heb. 3:1; 4:14) El sacerdocio según la orden de Aarón tipificó principalmente la humillación y los sufrimientos de Cristo, menos su futura gloria—Melquisedec era típico de Cristo como un sacerdocio real y noble.

(6) Pero, antes que los subsacerdotes, los miembros del Cuerpo de Cristo, el sacerdocio real, se reúnan con su Cabeza y comiencen su reino, ellos "*sufrirán*" con él, compartiendo los sacrificios antitípicos, como veremos pronto. 2 Tim. 2:12

(7) El Apóstol Pedro demuestra aquellos que fueron tipificados por el sacerdocio de Aarón, cuando, dirigiéndose a los que fueron *santificados*, dice: "*Vosotros... sed edificadas como casa espiritual para un sacerdocio santo, para ofrecer sacrificios espirituales aceptables a Dios por medio de Jesucristo.*" "*Vosotros sois real sacerdocio.*" (1 Ped. 2:5, 9) Ellos son todos ministros (*siervos*) de la verdad, aunque no todos son predicadores y Doctores de la Divinidad: y cada cual debe hacer su parte en el acto de abnegación antes de ser contado digno de ser un coheredero con Cristo. Solamente para aquellos que sufren con él existe una promesa de reinar con él. Rom. 8:17

(8) Que la Cabeza o Líder sacerdotal de este sacerdocio, de este "rebaño pequeño", es nuestro Señor Jesús, está mencionado repetidas veces por los apóstoles. Damos sólo una cita: "*Hermanos santos* [el sacerdocio real], participantes del llamamiento celestial, considerad al apóstol y sumo sacerdote de *nuestra profesión* [nuestra orden de sacerdotes, para ser], Cristo Jesús." Heb. 3:1

(9a) Como pasamos ahora a la consideración de la inauguración del sacerdocio típico, notamos que la tribu de los levitas (típica de todos los creyentes *justificados*) existía antes de que fuera instituido el sacerdocio.

"Royal Priesthood" began with the anointing of Jesus, the High Priest (at baptism, Luke 3:22; Acts 10:38); but believers, *justified* by faith in Christ, had lived long before that. For instance, Abraham believed God, and was *justified* by his faith. (Rom. 4:2,3) Though even the type had not yet come in his day, Abraham, as a justified believer, was a member of the "household of faith," typified by the Levites. But none of the "Royal Priesthood" were selected until after the Chief or High Priest of this order was first initiated and installed in office. Since then the initiation and installment of the under-priests has been the special work of this Christian dispensation or Gospel Age. Thus the priests, now consecrating, being installed and offering themselves as sacrifices, are being prepared as God's instruments for the royalty of the Kingdom, and thus for the blessing of all the families of the earth.

The Priesthood

(10) It will be well to notice that in every ceremony relating to the ordination and work of the priesthood the chief priest was first: and so in the antitypical priesthood, Jesus was the *first*—the Leader, Captain, Forerunner—teaching clearly that none *preceded* him. Hence we see that none of the patriarchs or prophets are of the "little flock," the "royal priesthood," otherwise called "the Bride," "the Lamb's Wife." Though they will be greatly blessed as the Lord's servants, their service will not be so grandly high as that of the priests, nor their honor so great; nevertheless, as represented in the Levites, their future work and honor will evidently be great.

(11) "The narrow way to life" (immortality) was not opened up until Jesus came. He was the first to walk in it. He "brought life and immortality *to light*." (2 Tim. 1:10) And though all faithful believers (Levites) will become possessors of everlasting life, and the world (represented in the "Camp of Israel") also, if they will accept it during the Millennial age, yet only the priesthood, who overcome and follow their Leader in the narrow way to life—sacrificing human interests—thus seeking glory, honor and immortality (Rom. 2:7), will ever become the possessors of that *unlimited* degree of life called immortality, originally possessed only by Jehovah God, and by our Lord Jesus Christ since his resurrection. See *The Plan of the Ages*, Chapters X and XI.¹

(9b) Así en el antitipo el "*sacerdocio real*" comenzó con la unción de Jesús, el Sumo Sacerdote (en el bautismo, Luc. 3:22; Hechos 10:38); pero, los creyentes, *justificados* por la fe en Cristo, habían vivido por mucho tiempo antes de esto. Por ejemplo: Abrahán creyó en Dios, y fue *justificado* por la fe. (Rom. 4:2, 3) Aunque el tipo no había venido en sus días, Abrahán, como un creyente justificado, era un miembro de la "familia de la fe", tipificado por los levitas. Pero, nadie del "acerdocio real" fue seleccionado hasta que después que el Líder o Sumo Sacerdote de esta orden fuese el primero admitido e instalado en el oficio.

(9c) Desde entonces la inauguración y la instalación de los subsacerdotes han sido la obra especial de esta dispensación cristiana o Edad Evangélica. De este modo, los sacerdotes, ahora consagrándose y siendo instalados y ofreciéndose a sí mismos como sacrificios, están siendo preparados como instrumentos de Dios para la nobleza del reino, y por lo tanto para la bendición de todas las familias de la Tierra.

El Sacerdocio

(10) Sería bueno notar que en toda la ceremonia relativa a la ordenación y a la obra del sacerdocio el sacerdote principal era el primero: e igualmente en el antitípico sacerdocio, Jesús fue el *primero*—el Líder, el Autor y el Precursor—esto enseña claramente que nadie le *precedió*. Por consiguiente, vemos que ninguno de los patriarcas o profetas son del "rebaño pequeño", del "sacerdocio real", por otro lado llamado "la novia", "la esposa del Cordero." Aunque ellos serán grandemente bendecidos como siervos del Señor, el servicio de ellos no será tan grandemente enaltecido como el de los sacerdotes, ni su honra tan grande; no obstante, como representado en los levitas, su futura obra y honra evidentemente serán grandes.

(11a) El "angosto camino que lleva a la vida" (la inmortalidad) no estaba abierto hasta que viniera Jesús. Él fue el primero de andar en él. Él "sacó *a luz* la vida y la inmortalidad." (2 Tim. 1:10)

(11b) Y aunque todos los creyentes fieles (levitas) se harán poseedores de la vida eterna, y el mundo (representado por el Campamento de Israel) también, si ellos la aceptan durante la Edad Milenaria, no obstante solamente el sacerdocio, aquellos que vencen y siguen su Líder en el angosto camino que lleva a la vida—sacrificando los intereses humanos—por lo tanto buscando la gloria, honra, e inmortalidad (Rom. 2:7), eternamente se harán los poseedores de este *ilimitado* grado de vida llamado inmortalidad, originalmente poseído solamente por Jehová Dios, y por nuestro Señor Jesucristo desde su

¹ See www.blessedbible.com/linked/study10.pdf and www.blessedbible.com/linked/study11.pdf

The Anointing

(12) Under the Law, the *anointing* was the ceremony by which the priests were installed in their service. They were anointed to their office with a peculiar ointment, called the "Holy Anointing Oil," used upon none but the priests, and unlawful for any one else to have or to make. (Exod. 30:25-33, 38) This oil typifies the holy Spirit of adoption whereby we, the real "royal priesthood," are sealed as sons of God. Only the consecrated ones, the priests, are ever to be thus anointed.

(13) Aaron, the typical High Priest, represented Jesus, the Head, and the Church as members of the Body—the great antitypical High Priest. Being but a sinful man, like others, Aaron had to be washed in order fitly to represent the purity of the antitype, Jesus, who knew no sin, and his Church, cleansed through his precious blood, and the washing of water by the Word. Eph. 5:26

(14) After being washed, Aaron was clothed with the holy garments of "glory and beauty" (Exod. 28), and lastly the anointing oil was poured on his head. (Exod. 29:7) Each article of this glorious apparel was typical of qualities and powers of the Great Deliverer—Head and Body—as Jehovah discerned them, looking down into the future to the time for "the manifestation of the Sons of God," and the fulfilment in them of his promises.

The High Priest in Garments of Typical "Glory and Beauty"

(15) "And these are the garments—a breastplate and an ephod, and an upper robe, and a brodered coat, a mitre and a girdle." Exod. 28:4

(16) The white linen "coat" represented the High Priest's purity, while its embroidery showed the outgrowth of that pure character in works of grace.

(17) The "mitre," a strip of fine white linen (typical of righteousness), worn around the forehead, to which the golden plate, or "crown," was fastened with a blue lacer, showed that the crown was *righteously* his.

(18) Upon the golden plate was inscribed "Holiness to the Lord," thus proclaiming: This High Priest is entirely devoted to the accomplishment of Jehovah's purposes. The

resurrección.—Véase *El Plan Divino de las Edades*, Estudios X y XI.²

La Unción

(12) Bajo la Ley, la *unción* era la ceremonia por la cual los sacerdotes fueron instalados en su servicio. Ellos fueron ungidos para su oficio con un peculiar unguento, llamado el "aceite de la santa unción", aplicable a ningún otro, solamente a los sacerdotes, e ilegal para cualquier otro poseerlo o hacerlo. (Ex. 30:25-33, 38) Este aceite tipificó al Espíritu Santo de la adopción por medio del cual nosotros, el "sacerdocio real" estamos sellados como hijos de Dios. Únicamente los consagrados, los sacerdotes, siempre fueron ungidos así.

(13) Aarón, el típico Sumo Sacerdote, representó a Jesús, la Cabeza, y a la Iglesia como miembros del Cuerpo—el gran Sumo Sacerdote antitípico. Siendo nada más que un hombre pecador, igual a otros, Aarón precisaba lavarse a fin de representar adecuadamente la pureza del antitipo, Jesús, aquel que no conoció pecado, y su Iglesia, habiéndola purificado por medio de su sangre preciosa y con el lavamiento del agua por la palabra. Ef. 5:26

(14a) Después de lavarse, Aarón se vestía con las vestiduras sagradas para "honra y hermosura" (Ex. 28), y finalmente el aceite de la unción fue derramado sobre su cabeza. (Ex. 29:7)

(14b) Cada pieza de este glorioso vestuario era típica de las cualidades y los poderes del Gran Libertador—Cabeza y Cuerpo—como los discernió Jehová, mirando hacia el futuro, hacia el tiempo de la "manifestación de los hijos de Dios", y el cumplimiento en ellos de sus promesas.

El Sumo Sacerdote En Vestiduras Típicas "Para Honra y Hermosura"

(15) "Las vestiduras que harán son estas: el pectoral, el efod, el manto, la túnica bordada, la mitra y el cinturón." Ex. 28:4

(16) La "túnica" blanca de lino representaba la pureza del Sumo Sacerdote, mientras que su bordado demostraba el resultado de aquel carácter puro en obras de gracia.

(17) La "mitra", una faja de lino fino blanco (típica de la justicia), usada alrededor de la frente, para la cual el plato de oro, o "corona", estaba fijado con una cuerda azul, demostraba que la corona era *justamente* suya.

(18) En la lámina de oro estaba grabada una inscripción: "Santidad a Jehová", así proclamando: Este Sumo Sacerdote está enteramente dedicado al cumplimiento de los propósitos de Jehová. La corona de oro también

² Véase www.blessedbible.com/linked/spanish_vol_1_chap_10.pdf y www.blessedbible.com/linked/spanish_vol_1_chap_11.pdf

golden crown also proclaimed his royalty: Christ is to be "a priest upon his throne"—"a priest forever after the order of Melchisedec." Zech. 6:13; Psa. 110:4; Heb. 7:17

(19) The "Linen Girdle" indicated a righteous servant: linen—righteousness, girdle—servitude.

(20) The "Upper Robe," of *blue*, represented his faithfulness. The fringe of it was made of golden bells and pomegranates. The pomegranate, being a choice fruit, showed that the faithful performance of the Redeemer's work of sacrifice had borne rich fruit—the redemption of the forfeited life of the human race. The golden bells signified that when our High Priest appears in glory and beauty, the fruit of sacrificial work will be made manifest to all—*proclaimed* to all the world, as in the type the bells proclaimed it to all Israel. This is indicated by the close proximity: the bells drawing attention to the fruit.

(21) The "Ephod" was made of cloth of purple, blue, scarlet, white and gold threads, skillfully and beautifully interwoven. It was of two parts, one hanging in front and the other over the back. These two parts were fastened together by two gold clasps which rested on the shoulders. The ephod typified the *two great covenants*—the Abrahamic Covenant represented by the front part, and the New Covenant represented by the back, both of which are thus shown to be *dependent* on our High Priest. Both of these covenants are laid on him: if he fails to support them, fails to carry out their terms and conditions, they fall to the ground—fail. But, thank God, these covenants are united and firmly clasped on him by the gold clasps (divine power), as well as bound to him by the "curious girdle"—a cord made of the same material as the ephod.

(22) This "Curious Girdle" seems to say, This is a *servant*, and as this is the girdle of the Ephod it tells us that this one is "The Messenger [servant] of the Covenant whom ye delight in." Mal. 3:1

(23) One part of the Ephod which represents the New Covenant was guaranteed at Calvary: for was not our Lord's death "the blood of the New Covenant" in which his members share? Matt. 26:28; 1 Cor. 10:16

(24) The other part is incomplete as yet except as the heavenly Father sees its fulfilment in the future: for the Abrahamic Covenant promised the development of the Seed of Abraham, through whom the New Covenant will bless all the people, and this Seed is not yet complete. True, our Lord Jesus is *the* Seed, yet God foresaw and has foretold the larger seed, spiritual, which will include the Body, the

proclamó su realeza: Cristo será "sacerdote en su trono"—"sacerdote para siempre según la orden de Melchisedec." Zac. 6:13; Sal. 110:4; Heb. 7:17

(19) El "Cinturón de Lino" indicaba un siervo justo: el lino—la justicia, el cinturón—la servidumbre.

(20) El "Manto del Efod", de color *azul*, representaba su fidelidad. Las orlas de él estaban hechas de campanas de oro y de adornos en forma de granada. La granada siendo una fruta superior, demuestra que el desempeño fiel de la obra de sacrificio del Redentor había producido un fruto precioso—la redención de la vida perdida de la raza humana. Las campanas de oro significaban que cuando nuestro Sumo Sacerdote aparece en gloria y hermosura, el fruto de la obra de sacrificio se hará manifiesto a todos—*proclamado* a todo el mundo, como en el tipo las campanas proclamaron esto a todo Israel. Esto se indica por la proximidad inmediata de las campanas llamando atención al fruto.

(21) El "Efod" estaba hecho de tela de púrpura, azul, carmesí, blanco, e hilos de oro, hábilmente y bellamente entretejida. Estaba compuesto de dos partes, una suspendida por delante y la otra por detrás. Estas dos partes estaban fijadas juntas por dos anillos de oro que reposaban en los hombros. El "efod" tipificaba los *dos grandes pactos*—el Pacto Abrahámico representado por la parte delantera, y el Nuevo Pacto representado por la parte posterior, ambos de los cuales se demuestran de este modo que están *subordinados* a nuestro Sumo Sacerdote. Ambos pactos están colocados sobre él: si él falla a soportarlos o falla a llevar a cabo sus términos y condiciones, ellos se caen a la tierra—fracasan. Pero, gracias a Dios, estos pactos están unidos y firmemente enganchados en él por los anillos de oro (el poder divino), tanto como amarrados a él por el "cinto de obra primorosa"—una cuerda hecha del mismo material como el efod.

(22) Este "Cinto de Obra Primorosa" parece decir: Este es un *siervo*, y como éste es el cinto del Efod nos dice que es "el ángel del pacto, a quien deseáis vosotros." Mal. 3:1

(23) Una parte del Efod que representaba el Nuevo Pacto fue garantizada en el Calvario; pues, ¿no fue la muerte de nuestro Señor, "la sangre del Nuevo Pacto", de la cual comparten sus miembros? Mat. 26:28; 1 Cor. 10:16

(24) La otra parte está incompleta aún, a la medida que el Padre celestial ve su cumplimiento en el futuro: pues el Pacto Abrahámico promete el desenvolvimiento de la Simiente de Abrahán, por medio de la cual el Nuevo Pacto bendecirá a todo el pueblo, y esta Simiente aún no está completa. Verdaderamente, nuestro Señor Jesús es *la* Simiente, sin embargo, Dios había previsto y predicho a la gran simiente espiritual que incluirá al cuerpo, la Iglesia con la Cabeza. (Gal. 3:16, 29) Y el Apóstol indicó que la

Church with the Head. (Gal. 3:16, 29) And the Apostle points out that an earthly seed of Abraham will also share the work of blessing the world, yet spiritual Israel is the true Seed: as it is written, "The son of the bond woman shall not be heir with the son of the free woman." Gal. 4:22-31

The High Priest In Robes Typical Of Christ's Coming Glory

El Sumo Sacerdote En Vestiduras Típicas De La Gloria Venidera De Cristo

(25) Concerning the natural seed of Abraham, and as proving that they will not be members of the Priest who will do the blessing, the Apostle says: "As concerning the Gospel [the spiritual part of the Covenant] they [the literal seed] are enemies for your sakes; but as touching the election they are [still] beloved for the fathers' sakes. For the gifts and callings of God are not things he will repent of. For this is *my Covenant TO THEM*—There shall come out of Zion [the spiritual Church] the Deliverer [this great High Priest, the Servant of the Covenant—Jesus, the Head, and the "little flock," his Body], and shall turn away ungodliness from Jacob." They are to be *first* blessed by the spiritual or true Seed and may later become associate laborers. Rom. 11:26-29

(26) So, then, after the Body of Christ completes the spiritual "Seed," that additional promise to Abraham respecting an earthly seed must have a fulfilment: the fleshly seed must become great "as the sand by the sea shore," the heavenly Seed being likened to "the stars of heaven." (Gen. 22:17) They must first be turned to righteousness and truth; they will then become an agency through which the spiritual Seed will operate in the promised blessing of all mankind with truth and grace.

(27) The scarlet, blue, purple, etc., which composed the ephod, indicated the conditions of the two covenants. The *scarlet* shows how God provides redemption from the Adamic curse through the blood of the ransom. The *white linen* indicates the restoration of man to his original

simiente terrestre de Abrahán también compartirá el trabajo de bendecir al mundo, no obstante, el Israel espiritual es la verdadera simiente como está escrito: "no heredará el hijo de la esclava con el hijo de la libre." Gal. 4:22-31



(25) Concerniente a la simiente natural de Abrahán y como prueba de que ellos no serán miembros del sacerdote, aquel que hará las bendiciones, el Apóstol dice: "En cuanto al evangelio [la parte espiritual del Pacto], ellos [la simiente literal] son enemigos por causa de vosotros; pero en cuanto a la elección, son amados por causa de los padres. Porque irrevocables son los dones y el llamamiento de Dios. Y este será *mi pacto* con ellos, cuando yo quite sus pecados. Vendrá de Sion [la Iglesia espiritual] el Libertador [este gran Sumo Sacerdote, el siervo del Pacto—Jesús, la Cabeza, y el "rebaño pequeño", su cuerpo], que apartará de Jacob la impiedad." Ellos [Israel] serán los *primeros* bendecidos por la Simiente espiritual o verdadera y pueden más tarde hacerse colaboradores. Rom. 11:26-29

(26a) Así entonces, después que el Cuerpo de Cristo completara la "Simiente" espiritual, esta promesa adicional hecha a Abrahán con respecto a una simiente terrestre debe tener un cumplimiento: la simiente carnal debe hacerse grande "como la arena que está a la orilla del mar"; la Simiente celestial será como "las estrellas del cielo." (Gen. 22:17)

(27b) Ellos deben dirigirse primero a la justicia y a la verdad; entonces ellos se harán una agencia mediante la cual la simiente espiritual operará en la prometida bendición de toda la humanidad con verdad y gracia.

(27) El carmesí, azul, púrpura, etc., que componían el efod, indicaban las condiciones de los dos pactos. El *carmesí* demuestra como Dios proveyó la redención a partir de la maldición adámica por medio de la sangre del rescate. El *lino blanco* indica la restauración del hombre a su pureza original. El *azul* le concede la ayuda, la habilidad y la fe

purity. The *blue* vouchsafes to him the aid, the ability, faithfully to maintain his righteous character. The *purple* proclaims the royal power of the Kingdom cooperating. All of these blessings woven together are made sure by the divine power of the anointed Priest, represented in the interwoven thread of *gold*. Thus Jehovah has laid both of these covenants, as they relate to men, upon one who is both mighty and willing to execute these glorious covenanted blessings—"in due time."

Breastplate of Judgement

"Pectoral de Juicio"

(28) "The Breastplate of Judgment"—was placed on the front of the ephod. It was suspended by a gold chain from the clasps on the shoulder, and was fastened to the ephod by the lacer, through golden rings—this fastening being so concealed underneath that to the casual observer it might appear to be a part of the ephod. (Exod. 28:26-28) This breastplate beautifully represented *the Law*: It was not a part of the Abrahamic Covenant (ephod) but "it was added" to it. (Gal. 3:19) As the Israelite regarded them (not seeing the hidden connection), the Covenant to Abraham and "the law, which was 430 years after," were all one. But Paul shows us that there are two seeds that God had in mind, the spiritual and the natural, and that the Covenant and the Law were distinct, "to the end that the promise might be sure to all the seed; not to that only which is of *the Law*, but to that *also* which is of *the Faith*." Rom. 4:16

(29) This Law emblem (the breastplate) was one of the most beautiful of the High Priest's garments. It was made of the same materials as the ephod. It had in it, set in gold, twelve precious jewels, in which were engraved the names of the twelve tribes. It was bound on his heart, indicating that it was precious to him. As a "breastplate of righteousness" it covered his heart. That which condemned all imperfection was his pleasure—"I delight to do thy will, O my God: yea, thy *Law* is within my heart." Psa. 40:8

(30) This breastplate was two spans long and one span wide, folded in the middle, i.e., a span long and a span wide when *doubled*. The size, a span, indicated that the law of God is the full measure of a *perfect man's ability*. The man

para mantener su carácter justo. El *púrpura* proclama el poder real y cooperativo del Reino. Todas estas bendiciones se entrelazan simultáneamente y se hacen ciertas por el poder divino del Sacerdote ungido, representado en el entrelazado hilo de *oro*. De este modo Jehová ha establecido ambos pactos, los cuales se relacionan con el pueblo, y sobre aquel que es tanto poderoso como dispuesto para ejecutar estas gloriosas bendiciones prometidas—"a su debido tiempo."



(28) El "Pectoral de Juicio"—estaba colocado en el frente del efod. Estaba suspendido por dos cordones de oro desde los anillos en los hombros y estaba ligado al efod por medio de un cordón, y por los anillos de oro—esta ligadura siendo tan escondida en la parte inferior que para el observador casual pudiera parecer como una parte del efod. (Ex. 28:26-28) Este pectoral bellamente representaba *la Ley*: Ella no era parte del Pacto Abrahámico (efod) sino "fue añadida" a él. (Gal. 3:19) Como los israelitas los consideraban (no reconociendo la misteriosa conexión), el pacto de Abraham y "la ley que vino cuatrocientos treinta años después", fueron todos uno. Pero Pablo nos demuestra que había dos simientes que Dios tenía en mente, la espiritual y la natural, y que el Pacto y la Ley eran distintos "a fin de que la promesa sea firme para toda su descendencia; no solamente para la que es de *la ley*, sino *también* para la que es de *la f*." Rom. 4:16.

(29a) Este emblema de la Ley (el pectoral) era una de la más bellas partes del vestuario del Sumo Sacerdote. Estaba hecho de los mismos materiales que el efod. Él tenía en sí, puestas en oro, doce joyas preciosas, en las cuales estaban grabados los nombres de las doce tribus.

(29b) Estaba atado sobre el corazón del Sumo Sacerdote indicando que era precioso para él. Como una "coraza de justicia" cubría su corazón. Aquello que condenaba toda imperfección era su placer—"El hacer tu voluntad, Dios mío, me ha agradado, y tu *ley* está en medio de mi corazón." Sal. 40:8

(30) Este pectoral era dos palmos de largo y un palmo de ancho, doblado en el medio, es decir, era de un palmo de largo y de un palmo de ancho cuando fue *doblado*. La medida, un palmo, indica que la ley de Dios es la medida total de la *habilidad de un hombre perfecto*. El hombre

Christ Jesus, being perfect, was the only one who ever kept the perfect Law of God inviolate, while those who compose the "little flock," his Body, have his righteousness imputed to them, and hence may truly say, "The righteousness of the Law is fulfilled in us."

(31) The fact that it was double and that the parts were of the same size represented the *letter* and the *spirit* of the Law. The front part contained the jewels, and was hung by the gold chain to the gold clasps of the ephod. The underpart was fastened to the ephod. This under half, tied to the ephod (Covenant), seems to represent the Law in letter, as presented to fleshly Israel. The front part seems to illustrate the spirit of the Law *fulfilled in us*, "who walk not after the flesh, but after the spirit." (Rom. 8:4) The two are really *one* when rightly seen, yet the front part, only, bears the precious jewels.

(32) Pure gold being a symbol of *divine* things, the dependence of this part of the Law by a gold chain, from the gold clasps, seems to teach that the Law is *divine*; and we know, also, that it is by Divine aid that we are enabled to walk—not after the flesh but after the spirit. It is this phase of the Law which bears the "jewels," set in gold, representative of the true Israel, the Lord's "little flock." "They shall be mine, saith the Lord of hosts, in that day when I make up my jewels." (Mal. 3:17) Thus embedded in gold (the divine nature) and upheld by the golden chain of Divine promises, what wonder that "the righteousness of the law is fulfilled in us!" Rom. 8:1, 4

(33) As Aaron stood there clothed in those beautiful robes so typically significant, and was anointed with the holy oil, his head represented Jesus, the Head of the Priesthood, while his body represented the Church, complete in Christ. How impressive and significant a type of the world's High Priest, undefiled, and clothed with power and authority to fulfil Jehovah's covenants!

The Under-Priests—"The Body"

(34) We see the *Body*, or members of the High Priest, again individually typified by the under-priests, who each wore a "bonnet," covering his head, to indicate that he was not the head of the Priesthood, but merely a member of the Body. God gave Jesus "to be the *Head* over all things to the Church, which is his Body." (Eph. 1:22, 23) It is for this reason that Paul insists that a woman's head should be covered as indicating that she is not the head; the husband and wife

Cristo Jesús, siendo perfecto, era el único que siempre guardaba la Ley perfecta de Dios sin violación, mientras que aquellos que componen el "rebaño pequeño", su Cuerpo, tienen su justicia imputada a ellos, y por eso pueden decir verdaderamente, "para que la justicia de la ley se cumpliera en nosotros."

(31a) El hecho que era doble y que las partes eran de igual medida representa la *letra* y el *espíritu* de la Ley. La parte frontal contenía las piedras preciosas, y estaba suspendida por el cordón de oro en los anillos de oro del efod.

(31b) La parte baja estaba fijada en el efod. Esta mitad inferior, fijada al efod (pacto), parece representar la Ley en letra, como fue dada a Israel carnal.

(31c) La parte delantera parece ilustrar el espíritu de la Ley *cumplido en nosotros*, "que no andamos conforme a la carne, sino conforme al Espíritu." (Rom. 8:4) Los dos son realmente uno cuando son correctamente observados, pero solamente la parte delantera sostiene las piedras preciosas.

(32) El oro puro siendo un símbolo de las cosas *divinas*, la dependencia de esta parte de la Ley por un cordón de oro, desde los anillos de oro, parece enseñar que la Ley es *divina*; y sabemos también que es con la ayuda divina que estamos capacitados para andar—no según la carne, sino según el espíritu. Es esta fase de la Ley que sostiene las "piedras preciosas", puestas en oro, representativas del Israel verdadero, el "rebaño pequeño" del Señor. "Y serán para mí especial tesoro, ha dicho Jehová de los ejércitos, en el día en que yo actúe." (Mal. 3:17) Así embutidos en oro (la naturaleza divina) y sostenidos por el cordón dorado de promesas divinas, ¡qué maravilla "para que la justicia de la ley se cumpliera en nosotros!" Rom. 8:1, 4

(33) Cuando Aarón estaba vestido allí con estas vestiduras hermosas tan significantes típicamente, y ungido con el aceite sagrado, su cabeza representaba a Jesús, la Cabeza del Sacerdocio, mientras que su cuerpo representaba a la Iglesia, completa en Cristo. ¡Cuán conmovedor y significativo es un tipo del Sumo Sacerdote del mundo, sin mancha, y revestido con poder y autoridad para cumplir los pactos de Jehová!

El Subsacerdocio—"El Cuerpo"

(34) Vemos al *Cuerpo*, o miembros del Sumo Sacerdote, de nuevo individualmente tipificados por los subsacerdotes, que cada cual usaba una "tiara", cubriendo su cabeza, para indicar que no era la cabeza del Sacerdocio, sino meramente un miembro del Cuerpo. Dios dio a Jesús "por *cabeza* sobre todas las cosas a la iglesia, la cual es su cuerpo." (Ef. 1:22, 23) Es por esta razón que Pablo insiste que la cabeza de la mujer debe cubrirse, indicando que ella

being typical of Jesus and his Bride—the Church of the First-born.

(35) The under-priests were robed in linen garments and wore girdles. Their robes represented the *righteousness* of Jesus, imputed to them, and their girdles represent them as *servants* of righteousness. The High Priest wore very similar garments during the time of sacrificing (the Day of Atonement) and put on the glorious garments after making atonement.

The Anointing of the Priest

(36) As Aaron had the holy oil poured upon his head, so our Head, the Lord Jesus, was anointed with the antitypical oil—the holy Spirit—when he was thirty years of age, on the banks of Jordan, at the time of his consecration. There he was "anointed with the oil of gladness above his fellows"—as *Head* over all his joint-heirs. A *measure* of the spirit is given to every member who thus consecrates; but Jehovah gave "not the Spirit by measure unto him." (John 3:34) John saw and bore record that our High Priest was thus anointed, and Peter adds his testimony, "How God *anointed* Jesus of Nazareth with the holy Spirit and with power." John 1:32; Luke 4:1; Acts 10:38

(37) The anointing oil was poured *only* upon the *head*. The under-priests were not anointed individually.* They were recognized as members of the High Priest's body, and received their anointing only in him as their head. Hence also the antitypical priests are merely partakers of the spirit of Christ, and only those who are *in* Christ Jesus are partakers of the anointing which seals all those who will be recognized as the heirs of God's promises, and joint-heirs with Jesus Christ their Lord. Eph. 1:13, 14; 4:30

(38) The oil "ran down . . . to the skirts of his [the High Priest's] garments" (Psa. 133:2), thus representing how all the members of Christ's Body are to be partakers of the same anointing *after* their Head. "The anointing which ye have *received of him* abideth in you." (1 John 2:27) This oil began to reach *the Body* on the day of Pentecost, and flowed on down through this Gospel age, anointing all who are truly baptized *into Christ*, constituting them, with their Head, kings and priests unto God, to reign a thousand years. Rev. 20:6

no es la cabeza; el marido y la mujer son típicos de Jesús y de su Novia—la Iglesia de los Primogénitos.

(35) Los subsacerdotes se vestían con trajes de lino y usaban cinturones. Sus vestiduras representaban la *justicia* de Jesús imputada a ellos, y sus cinturones representaban a ellos como *siervos* de la justicia. El Sumo Sacerdote usaba vestiduras muy similares durante el tiempo de sacrificio (El Día de la Expiación) y llevaba las gloriosas vestiduras después de hacer la expiación.

La Unción del Sacerdote

(36) Así como Aarón tenía el aceite sagrado derremado sobre su cabeza, igualmente nuestra Cabeza, el Señor Jesús, fue ungido con el aceite antitípico—el Espíritu Santo—cuando tenía cerca de treinta años, en las orillas del Jordán, en el tiempo de su consagración. Allí él fue ungido "con óleo de alegría más que a tus compañeros", como *Cabeza* sobre todos sus coherederos. Una *medida* del espíritu se da para cada miembro quien de este modo se consagra; pero Jehová no daba "el Espíritu por medida" a Jesús. (Juan 3:34) Juan vio y dio testimonio que nuestro Sumo Sacerdote fue de este modo ungido, y Pedro añade su testimonio "cómo Dios *ungió* con el Espíritu Santo y con poder a Jesús de Nazaret." Juan 1:32; Luc. 4:1; Hechos 10:38

(37) El aceite de unción fue derramado *solamente* sobre la *cabeza*. Los subsacerdotes no fueron ungidos individualmente.⁺ Ellos fueron reconocidos como miembros del cuerpo del Sumo Sacerdote, y recibieron su unción solamente en él como su cabeza. Por esta razón los sacerdotes antitípicos son meramente participantes del espíritu de Cristo, y solamente aquellos que están *en* Cristo Jesús son participantes de la unción que sella a todos los que serán reconocidos como los herederos de las promesas de Dios, y coherederos con Jesucristo su Señor. Ef. 1:13, 14; 4:30

(38) El aceite que "baja hasta el borde de sus vestiduras [las vestiduras del Sumo Sacerdote]" (Sal. 133:2), así representa cómo todos los miembros del Cuerpo de Cristo deben ser portadores de la misma unción *tras* su Cabeza. "La unción que vosotros *recibisteis de él* permanece en vosotros." (1 Juan 2:27) Este aceite comenzó a tocar *al Cuerpo*, en el día del Pentecostés, y se derramó a través de esta Edad Evangélica, ungiendo a todos los que fueron verdaderamente bautizados *en Cristo*, constituyéndolos, con su Cabeza—reyes y sacerdotes de Dios, para reinar mil años. Apoc. 20:6

* Exodus 30:30 refers to the anointing of Aaron and *his sons*. The thought is that each of Aaron's sons who succeeded to the High Priest's office was to be anointed in his turn, as Aaron himself was anointed at the beginning.

⁺ Éxodo 30:30 se refiere a la unción de Aarón y *sus hijos*. El pensamiento es que cada hijo de Aarón que sucedió al oficio de Sumo Sacerdote debía ser ungido a su turno, como Aarón mismo fue ungido en el comienzo.

(39) We thus see that Aaron, robed and anointed, represented the entire Christ—the complete Seed of Abraham, in which God is about to bless all the families of the earth. But let us not forget that we have been viewing the Great Deliverer from God's standpoint, and with him looking down to the time of his manifestation—the dawn of the Millennial Day—when all the members shall have come into the Body, and when the "holy oil" shall have run down "to the skirts of his garments," anointing every member. (Lev. 10:7) Then he will begin the work of blessing mankind. For the glorious reign of this Kingly Priest we constantly pray, "Thy Kingdom come, thy will be done on earth."

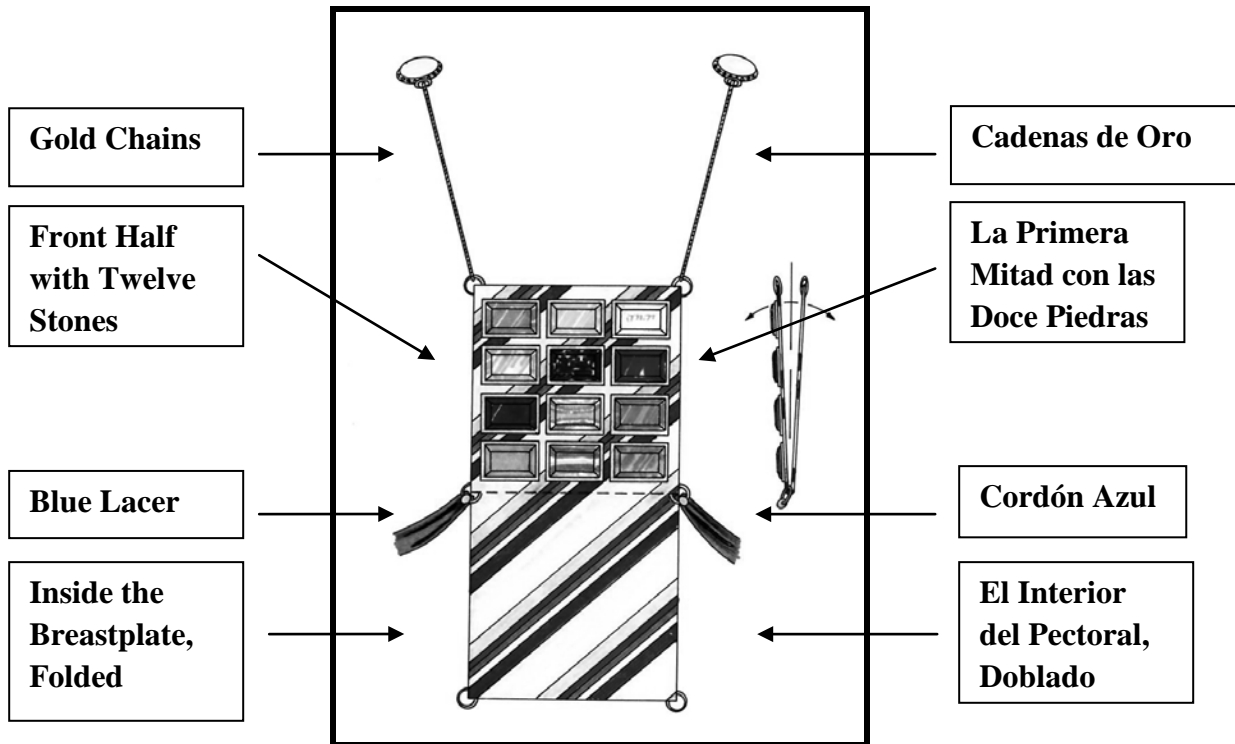
(39a) Por lo tanto, vemos que Aarón, vestido en trajes ceremoniales y ungido, representaba al Cristo total—la Simiente completa de Abrahán, en que Dios está a punto de bendecir a todas las familias de la Tierra.

(39b) Pero no debemos olvidar que hemos sido observadores del Gran Libertador desde el punto de vista de Dios, y con él mirando hacia el tiempo de su manifestación—La aurora del Día Milenario—cuando todos los miembros deben haber venido al Cuerpo, y cuando el "óleo santo" se derramará descendiendo "hasta el borde de sus vestiduras", ungiendo a cada miembro. (Lev. 10:7)

(39c) Entonces, Él comenzará la obra de bendecir al género humano. Por el glorioso reino de este Sacerdote Real constantemente oramos: "Venga tu reino. Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra."

Breastplate of the High Priest/ El Pectoral del Sumo Sacerdote

Sardius – Reuben Sárdica – Rubén	Topaz – Simeon Topacio – Simeón	Carbuncle – Levi Carbunclo – Leví
Emerald – Judah Esmeralda – Judá	Sapphire – Dan Zafiro – Dan	Diamond – Naphtali Diamante – Neftalí
Ligure – Gad Jacinto – Gad	Agate – Asher Ágate – Aser	Amethyst – Issacher Amatista – Isaca
Beryl – Zebulon Berilo – Zabulón	Onyx – Joseph Ónice – José	Jasper – Benjamin Jaspe – Benjamín



Capítulo 3

Chapter 3

LA CONSAGRACIÓN DEL SACERDOCIO

Levítico 8:14-33

CONSECRATING THE PRIESTHOOD

Leviticus 8:14-33

Separados para el Servicio de Dios—"Sea Fiel Hasta la Muerte"—"Santificaos" y "Yo Os Santifico"—Los Becerros y los Carneros de la Consagración—El Aceite de la Unción de la Consagración.

Set Apart to God's Service—"Be Thou Faithful unto Death"—"Sanctify Yourselves," and "I Will Sanctify You"—The Bullocks and Rams of Consecration—The Anointing Oil of Consecration.

(1) THE consecration of the Priesthood was typical of the consecration of the human nature of the Lord Jesus and his Body, the Church, to the will of Jehovah—the obedience of Jesus even unto death, and the obedience of the members of his Body suffering for righteousness' sake "even unto death" with him. The whole Body, represented by Aaron's sons (as well as the Head, represented personally by Aaron himself), is, by the antitypical sacrifices, being made during the Gospel age, *consecrated* for their future work as kings and priests, to restore and rule and bless mankind. This consecration signifies the giving up of their ALL to the will of God in his service. But the extremity of the sacrificers becomes Jehovah's opportunity; when these priests have consecrated all they have, all they are, and all they hope for, as human beings, devoting or sacrificing these to destruction, thus becoming *joint-sacrificers* with Jesus their Redeemer, then, in accepting their sacrifices, Jehovah *begets* these to a new nature—the spiritual nature. And not only so, but as a reward for faithfulness he promises to bestow the highest order of spiritual existence—the divine nature: and at once they are reckonedly owned as spiritual sons of God. Gal. 4:4-7; 2 Pet. 1:4

"Be Thou Faithful Unto Death"

(2) That some who consecrate to sacrifice, and thus join the "royal priesthood," will not reach the future royal service is also shown in these types, as well as expressly declared in the New Testament. One class will be "saved so as by fire," "coming up through great tribulation,"

(1a) LA consagración del Sacerdocio era típica de la consagración de la naturaleza humana del Señor Jesús y su Cuerpo, la Iglesia, para la voluntad de Jehová—la obediencia de Jesús hasta la muerte, y la obediencia de los miembros de su Cuerpo que sufren con él por causa de la justicia "hasta la muerte." El Cuerpo entero, representado por los hijos de Aarón (tanto como la Cabeza, representada en la persona del mismo Aarón), y por el antitípico sacrificio, siendo hecho durante la Edad Evangélica, *consagrado* a su obra futura como reyes y sacerdotes, para restaurar, bendecir y gobernar a la humanidad.

(1b) Esta consagración significa entregarse de TODO lo suyo para la voluntad de Dios en su servicio. Pero esta disposición de los sacrificadores llega a ser la oportunidad de Jehová; cuando estos sacerdotes han consagrado todo lo que poseen, todo lo que son, y todas sus esperanzas como seres humanos, dedicando o sacrificando éstos para la destrucción, de este modo se hacen *sacrificadores* juntamente con Jesús su Redentor, entonces, al aceptar sus sacrificios, Jehová los *engendra* para una naturaleza nueva—la naturaleza espiritual.

(1c) Y no solamente esto, sino que como una recompensa por la fidelidad prometió darles la alta orden de existencia espiritual—la naturaleza divina: e inmediatamente ellos son contados como hijos espirituales de Dios. Gal. 4:4-7; 2 Ped. 1:4

"Sea Fiel Hasta La Muerte"

(2) Que algunos que se consagran a sacrificio, y por lo tanto se unen por el vínculo del "sacerdocio real", no alcanzarán el futuro servicio real, también se demuestra en estos tipos, tanto como expresamente declarado en el Nuevo Testamento. Una clase será salva, "aunque así como

but missing the prize for which they started out in consecration, because not sufficiently appreciative of their privilege of sacrificing as priests—not sufficiently zealous to "suffer with him," the High Priest. These we will consider particularly later on, when examining the sacrifices of the Atonement Day.

(3) Another class of those who consecrate as priests, which will not gain the *royal* blessings promised to these priests, will be destroyed in the Second Death. These, clearly brought to our notice by the New Testament (Heb. 6:4-6; 10:28-31; 1 John 5:16), are pictured also in these types or shadows of the Tabernacle service.

(4) Aaron's four sons at first represented the under-priesthood, but two of these were destroyed—corresponding to the two classes above described, both of which fail, as respects the royal priesthood; one of them suffering the Second Death, the other saved from it only "so as by fire"—tribulation, purgation. And as Aaron and the two remaining sons were forbidden to make lamentation for their brethren who were thus cut off, this signifies that all the faithful of the priests will recognize the justice of the Divine decisions, and will bow to them in humble submission, saying, "Just and true are thy ways, thou King of saints." Indeed, it brings a blessing to the faithful, leading them to greater zeal, saying, "Let us fear lest a promise being left us of entering into his rest any of us should seem to come short of it." Lev. 10:1-7; Rev. 15:3; Heb. 4:1

"Sanctify Yourselves"—and— "I Will Sanctify You"

(5) The invitation to the justified believer to consecrate, sanctify, or set apart himself to the divine service, is an invitation to *sacrifice earthly interests* and rights: and the promise on God's part is that such sacrifices will be holy and acceptable through the merit of our Redeemer, and that in return he will accept us as new creatures, begetting us to the new nature by the holy Spirit of the truth. Thus God *sanctifies* or sets apart such as are reckoned *holy new creatures*.

(6) The typical consecration service performed upon the typical priests shows the two parts of the consecration—our part in surrendering the human nature and its rights, and God's part in accepting our sacrifice, and setting us apart and recognizing us as new creatures. The *new* spiritual nature was represented in Aaron and his sons; the earthly nature sacrificed

por fuego", "son los que han salido de la gran tribulación", pero perderán el premio por el cual comenzaron correr en la consagración, porque no evaluaron con precisión ni suficientemente su privilegio de sacrificarse como sacerdotes—no fueron suficientemente celosos para sufrir con él, el Sumo Sacerdote. Sobre éstos consideraremos particularmente más tarde cuando examinamos los sacrificios del Día de la Expiación.

(3) Otra clase de aquellos que se consagran como sacerdotes, que no alcanzan las bendiciones *reales* prometidas a estos sacerdotes, serán destruidos en la Segunda Muerte. Estos son traídos claramente a nuestra atención por el Nuevo Testamento (Hebreos 6:4-6; 10:28-31; 1 Juan 5:16), y son ilustrados también en los tipos o sombras del servicio del Tabernáculo.

(4) Los cuatro hijos de Aarón representaban primeramente el subsacerdocio, pero dos de ellos fueron destruidos—correspondiendo a las dos clases descritas arriba, ambas de las cuales fallaron con respecto al sacerdocio real; una de ellas sufre la Segunda Muerte, la otra se salva de ella "aunque así como por fuego"—la tribulación, la purificación. Y como Aarón y los dos demás hijos fueron prohibidos de hacer lamentación por sus hermanos que fueron cortados de este modo, esto significa que todos los fieles de los sacerdotes reconocerán la justicia de las decisiones divinas, y se someten a ellas en humilde sumisión, diciendo, "justos y verdaderos son tus caminos, Rey de los santos." Ciertamente esto trae una bendición para los fieles, conduciéndolos a gran celo, y dicen: "Temamos, pues, no sea que permaneciendo aún la promesa de entrar en su reposo, alguno de vosotros parezca no haberlo alcanzado." Lev. 10:1-7; Apoc. 15:3; Heb. 4:1

"Santificaos"—y—"Yo Os Santifico"

(5) La invitación para que el creyente justificado se consagre, se santifique, o se separe en el servicio divino, es una invitación para *sacrificar los intereses y los derechos terrestres*: y la promesa de parte de Dios es que tales sacrificios serán santos y aceptables mediante el mérito de nuestro Redentor, y que en retorno Él nos aceptará como nuevas criaturas, engendrándonos a la nueva naturaleza por el Espíritu Santo de la verdad. De este modo Dios *santifica* o separa a los que se reconocen como *nuevas criaturas santas*.

(6) El servicio típico de la consagración realizado sobre los sacerdotes típicos demuestra las dos partes de la consagración—nuestra parte en la entrega de la naturaleza humana y sus derechos, y la parte de Dios en la aceptación de nuestro sacrificio, y la separación y el acto de reconocernos como nuevas criaturas. La *nueva* naturaleza espiritual fue representada en Aarón y sus hijos; y la

was represented in the bullock and rams offered on the altar. Lev. 8:14-33

(7) The *bullock* for the sin-offering was brought, "and Aaron and his sons laid their hands upon the head" of it, thus saying, This sacrifice represents us. From that moment, all that happened to the bullock, represented what was to be done to Jesus and to his Body, the Church, as human beings. The bullock was delivered up to the "Law" (represented by Moses), to meet its demands against Israel, typical of mankind in general. To meet the demands of the Law it had to be slain—"And Moses slew it." He then applied the blood to the horns of the altar. The "finger" of the "Law" thus pointed out that the altar of earthly sacrifices was acceptable to God by reason of the shed blood, (the life given), and that all who realize the power of the altar (horns are symbols of power) must *first* recognize the blood which sanctifies it. The blood poured at the base of the altar showed that through the blood of the sacrifice (life given) even the *earth* was purchased back from the curse. "Unto the redemption of the *purchased* possession." See Eph. 1:14.

(8) And Moses took the bullock, his hide, flesh, etc., and burnt them with fire without the "Camp." (Verse 17) Thus the humanity of the Christ complete—Head and Body—is made "a sin-offering," suffering the destruction to which the world was doomed, and from which, by this sacrifice, it will ultimately be delivered—the *merit* being in the sacrifice of our Lord Jesus, we, his "brethren," being *privileged* to fill up a measure of HIS sufferings, as "members of *his* Body." (Col. 1:24) But while the humanity of the royal priesthood is destroyed, as a vile thing in the eyes of the world, as represented by the burning of the bullock without the "Camp," God accepts the heart devotion which prompts the sacrifice, which says, "Lo, I come to do thy will, O God." "I delight to do thy will, O my God." This was represented by the offering on the altar of the fat and parts of the inward life-producing organism, as a "sweet savor" unto the Lord.

(9) Other features of the same consecration were shown by the two rams mentioned in verses 18 and 22. The first mentioned was the ram for the burnt-offering. Aaron and his sons laid their hands upon its head, thus indicating that it represented them. It was killed; its blood was sprinkled upon the altar; and Moses "cut the ram into pieces, and washed the inwards and legs in

naturaleza terrestre sacrificada fue representada en los becerros y los carneros ofrecidos en el altar. Lev. 8:14-33

(7a) El *becerro* de la ofrenda por el pecado fue traído, "y Aarón y sus hijos pusieron sus manos sobre la cabeza del becerro"; de esto, por lo tanto, se dice: Este sacrificio nos representa. A partir de ese momento, todo lo que aconteció con el becerro representaba lo que había de acontecer con Jesús y su Cuerpo, la Iglesia, como seres humanos.

(7b) El becerro fue entregado a la "Ley" (representada por Moisés), para satisfacer sus exigencias para con Israel, típico de la humanidad en general. Para satisfacer las exigencias de la Ley él tenía que morir—"y [Moisés] lo degolló." Luego, "Moisés tomó la sangre, y puso con su dedo sobre los cuernos del altar alrededor." El "dedo" de la "Ley" por lo tanto indicaba que el altar de sacrificios terrestres era agradable a Dios por causa de la sangre derramada, (la entrega de la vida), y que todos aquellos que comprenderán el poder del altar (los cuernos son símbolos de poder) tienen que reconocer *primero* la sangre que santifica.

(7c) La sangre derramada sobre la base del altar demuestra que mediante la sangre del sacrificio (de la vida entregada) aun la *tierra* fue comprada de vuelta de la maldición, "hasta la redención de la posesión *adquirida*." Véase Ef. 1:14.

(8a) Y Moisés tomó el becerro con su piel, con su carne, etc., y lo quemó con fuego fuera del campamento. (Versículo 17) De este modo la naturaleza humana del Cristo completo—Cabeza y Cuerpo—"es sacrificio por el pecado", sufriendo la destrucción por la cual el mundo fue condenado, y de la cual, por este sacrificio, finalmente será liberado—el *mérito* siendo en el sacrificio de nuestro Señor Jesús, nosotros, sus "hermanos", estamos *privilegiados* para llenar o cumplir lo que falta de las aflicciones de ÉL, como "miembros de *su* Cuerpo." (Col. 1:24)

(8b) Pero mientras que la naturaleza humana del sacerdocio real se destruye como una cosa vil a los ojos del mundo, como representado por la quema del becerro fuera del "Campamento", Dios acepta la devoción de corazón que inspira al sacrificio, que dice: "He aquí que vengo, oh Dios, para hacer tu voluntad." "El hacer tu voluntad, Dios mío, me ha agradado."

(8c) Esto fue representado por la ofrenda en el altar de la grosura y de las partes interiores del organismo produciendo vida, como un "olor grato" al Señor.

(9) Otros rasgos de la misma consagración fueron demostrados por los dos carneros mencionados en los versículos 18 y 22. El primero mencionado fue el carnero para el holocausto. Aarón y sus hijos pusieron las manos sobre la cabeza del carnero, indicando por lo tanto que él representaba a ellos. Moisés lo degolló; roció la sangre sobre el altar alrededor; "y cortó el carnero en trozos", "lavó

water," and "burnt the head and the pieces and the fat." Thus during the entire Gospel age Jesus and his Body, the Church, are being presented, member by member, before God on the altar, yet all are counted *together* as one sacrifice. The Head was laid on the altar first, and since then all who are "dead with him," and cleansed, as in the type, by the washing of water—through the Word—are reckoned as laid with the Head upon the same altar. The burning of the offering on the altar shows how God accepts the sacrifice, as "a sweet smelling savor."

(10) The second ram, "the ram of consecration," showed what effect the sacrifice will have upon us, as the first showed how God receives our sacrifice. Aaron and his sons laid their hands upon the head of the ram of consecration, showing thus that it represented them. And Moses slew it and took its blood (consecrated *life*) and put it upon each separately, thus showing that our consecration is an individual work. And he put it upon the tip of the right ear, and upon the thumb of the right hand, and upon the great toe of the right foot. Thus by our consecration we are enabled to have the "*hearing of faith*," and to appreciate God's promises as none but the consecrated can. Our hands are consecrated, so that whatsoever our hands find to *do* we do it with our might as unto the Lord. Our feet are consecrated, so that henceforth we "*walk not as other Gentiles*" but "*walk in newness of life*," "*walk by faith*," "*walk in the spirit*," "*walk in the light*" and even "as we received Christ, so *walk in him*." Verses 23, 24

(11) The choice portions of the ram, its "inwards" and "fat," represented our heart sentiments, our *best powers*. These were taken in the hands of the priests and "*waved*"—passed to and fro before the Lord—representing the fact that a consecrated offering is not given to the Lord for a moment, a day or a year, but that we consecrate to continually keep our affections and powers uplifted, never ceasing until accepted of him as having finished our course. And Moses took the wave-offering off their hands (the priests did not lay it down), God's acceptance being shown by fire. So we, the "royal priests," may not lay down or cease to offer all our powers in God's service while we have them, nor until all are consumed in his service, until God shall say, It is enough—come up higher. When

luego con agua los intestinos y las piernas" y "hizo arder la cabeza, y los trozos, y la grosura." Así también durante toda la Edad Evangélica Jesús y su Cuerpo, la Iglesia, se presentan, miembro por miembro, ante Dios en el altar, no obstante todos son contados *juntos* como un solo sacrificio. Se puso la Cabeza en el altar primero, y desde entonces todos aquellos que están "muertos con él", y limpios, como en el tipo, con el lavamiento del agua—por la Palabra—se reconocen como dejados con la Cabeza sobre el mismo altar. La quema de la ofrenda en el altar demuestra cómo Dios acepta el sacrificio, como un "olor grato."

(10a) El segundo carnero, "el carnero de las consagraciones", demostró qué efecto el sacrificio tendrá sobre nosotros, como el primero demostró de qué manera Dios recibe nuestro sacrificio. Aarón y sus hijos pusieron las manos sobre la cabeza del carnero de las consagraciones, demostrando por lo tanto que él representaba a ellos. Y habiendo quemado el carnero, tomó la sangre de éste (la *vida* consagrada) y la puso sobre cada cual separadamente, así demostrando que nuestra consagración es una obra individual.

(10b) Y la puso sobre el lóbulo de la oreja derecha, sobre el pulgar de la mano derecha, y sobre el pulgar del pie derecho. Esto significa que por nuestra consagración estamos capacitados por el "*oír con fe*", y para apreciar las promesas de Dios como nadie es capaz, solamente el consagrado. Nuestras manos son consagradas para que todo cuanto que nos venga a mano para *hacer*, lo hacemos conforme a nuestras fuerzas para el Señor.

(10c) Nuestros pies son consagrados, para que de aquí en adelante nosotros "*ya no and[emos]*" como los otros gentiles", pero "*andemos en vida nueva*", "*andamos por fe*", "*andemos también por el espíritu*", "*andemos en la luz*", "de la manera que habéis recibido al Señor Jesucristo, *andad en él*." Versículos 23, 24

(11a) Las porciones escogidas del carnero, "los intestinos" [sus partes internas] y la "grosura", representan nuestros sentimientos esenciales, nuestras *mejores capacidades*. Estos fueron tomados por las manos de los sacerdotes y "*mecidos*"—de un lado al otro ante el Señor—representando el hecho de que una ofrenda consagrada no se da al Señor por un momento, un día o un año, sino que nos consagramos para mantener elevadas continuamente nuestras afecciones y fuerzas, nunca cesando hasta que sean aceptados por él como prueba de haber terminado nuestro curso.

(11b) Y Moisés tomó la ofrenda mecida retirándola de las manos de ellos (los sacerdotes no la ponían abajo) y la aceptación de Dios se demostró por el fuego. Igualmente nosotros, el "sacerdocio real", no podemos resignar o cesar de ofrecer todas nuestras capacidades en el servicio de Dios mientras las tenemos, tampoco hasta que todas sean

the love ("fat") of our inmost being is laid upon the altar, it helps to increase the fire of God's acceptance. The more love there is connected with our consecration to God, the more quickly will it consume our offering.

(12) Upon this "wave-offering," while in their hands, were laid three cakes from a basketful. This offering was laid by Moses upon the hands of both the High Priest and the under-priests.

(13) The first, an unleavened cake, represented the actual purity of Jesus as a man, and the imputed purity of the Church as men, as attested by the Law (Moses)—*justification*—for "the righteousness of the Law is fulfilled in us" so long as we are accepted members of his Body. (Rom. 8:4) The second unleavened cake, mingled with *oil*, represented the indwelling spirit of God—*sanctification*. The third, a wafer, represented our hope and faith in the exceeding precious promises of glory, honor and immortality.

(14) Without these elements it is impossible for our consecration to be complete, and hence acceptable; viz., *Justification* (purity), *Sanctification* by the Spirit, through the belief of the truth, and faith in the promised *Glorification*.

(15) The anointing oil mingled with the blood of consecration was sprinkled over them (verse 30), teaching that our consecration is accepted only because we are justified by the precious blood of our Redeemer; thus we are told that we are "accepted in the Beloved"—only. Eph. 1:6

(16) The boiling of the flesh of consecration (verse 31) was no part of the sacrifice: it was merely the preparing of the portion which was to be eaten. It was all to be disposed of (verse 32), showing that we are to be completely and entirely consecrated, and none of our time and power should be wasted.

(17) The *seven days* of consecration (verses 33, 35) showed again that we are consecrated to God's service, not for a part of our time only, but for all of it. Seven, in Scripture, is a complete number, and signifies *all* or the *whole* of whatever it applies to. ("Seven seals," "seven trumpets," "seven plagues," etc.) Verse 36 shows the completion of the work of consecration.

(18) There never was a time when it was more necessary than it is now that all who are consecrated as priests should see to it that we "be dead with him," and our every ability waved before God, that he may accept and make use of

consumidas en su servicio, sino hasta que Dios diga: Esto es suficiente—suba a lo alto.

(11c) Cuando el amor ("la grosura") de lo más interior de nuestro ser está puesto sobre el altar, esto ayuda a aumentar el fuego de la aceptación de Dios. Cuanto más amor existe ligado con nuestra consagración a Dios, tanto más rápidamente Él consumirá nuestra ofrenda.

(12) Sobre esta "ofrenda mecida", mientras aún estaba en sus manos, fueron puestos tres panes de un canastillo. Esta ofrenda fue puesta por Moisés sobre las manos tanto del Sumo Sacerdote como de los subsacerdotes.

(13) La primera, una torta sin levadura, representa la pureza real de Jesús como un hombre, y la pureza imputada de la Iglesia como hombres, como atestiguado por la Ley (de Moisés)—la *justificación*—"para que la justicia de la ley se cumpliera en nosotros", durante el tiempo en que estamos aceptados como miembros de su cuerpo. (Rom. 8:4) La segunda torta sin levadura, amasada con *aceite*, representa el espíritu de Dios que habita en nosotros—la *santificación*. La tercera, una hojaldre, representó nuestra esperanza y fe en las preciosas y grandísimas promesas de gloria, honra e inmortalidad.

(14) Sin estos elementos es imposible que nuestra consagración sea completa, y por eso, aceptable; a saber, la *Justificación* (la pureza), y la *Santificación* por el Espíritu, por medio de la fe en la verdad, y la fe en la *Glorificación* prometida.

(15) El aceite de la unción mezclado con la sangre de la consagración fue rociado sobre Aarón y sus hijos (versículo 30), enseñando que nuestra consagración se acepta solamente porque somos justificados por la sangre preciosa de nuestro Redentor; por lo tanto, se dice que estamos aceptados solamente en el "Amado." Efesios 1:6

(16) El hervor de la carne de la consagración (versículo 31) no era parte del sacrificio; era sólo la preparación de la porción que era para comerse. Era todo para consumirse (versículo 32), demostrando que debemos estar completamente y enteramente consagrados, y nada de nuestro tiempo y fuerza se debe desperdiciar.

(17) Los *siete días* de la consagración (versículos 33, 35) demuestran nuevamente que somos consagrados al servicio de Dios, y no solamente por una parte de nuestro tiempo, sino por todo el tiempo. Siete, en las Escrituras, es un número completo, y significa *todo* o el *total* de lo que se aplica. ("Siete sellos", "siete trompetas", "siete plagas", etc.) El versículo 36 demuestra el cumplimiento de la obra de la consagración.

(18) Nunca hubo un tiempo en que era más necesario que ahora para que todos aquellos que son consagrados como sacerdotes se aseguren de que estén "muertos con él", y toda nuestra habilidad mece delante de Dios, para que Él pueda aceptar y hacer uso de nuestros talentos para su

our talents to his glory. Especially is this a matter of interest to those who understand the Scriptures to teach that very soon all the members of the *Body* will be accepted with the *Head*, a sweet savor to God; and that the work of self-sacrifice being then finished, the glorious work of blessing mankind and fulfilling the Covenant of God will begin.

(19) The antitypical consecrating of the antitypical priests is confined to the present [Gospel] age. It has progressed steadily since our Lord and Forerunner "offered up himself"—and will be complete before this age has fully ended. And if we fail to be among the priests now, during the time of consecration, we cannot be of them when they begin their service for the people in the Kingdom, when these same priests (now despised of men, but a "sweet savor to God") will have the title of King added, and will, with their Head, Jesus, rule and bless all nations. (Rev. 20:6) Do we earnestly desire to be among those who will sing to the praise of our great High Priest, "Thou hast made us unto our God Kings and Priests, and we shall reign on the earth"? If so we will be fully consecrated now, for it is only "If we suffer with him" that "we shall also reign with him." 2 Tim. 2:12

gloria. Especialmente es esto un asunto de interés para los que entienden la enseñanza de las Escrituras que muy pronto todos los miembros del *Cuerpo* serán aceptados con la *Cabeza*, un olor grato al Señor [Jehová]; y que la obra del acto de abnegación se terminará entonces, y comenzará la obra gloriosa de bendecir a la humanidad y el cumplimiento del Pacto de Dios.

(19) La consagración antitípica de los sacerdotes antitípicos se limita a la presente Edad [Evangélica]. Esta ha progresado constantemente desde que nuestro Señor y Precursor "se ofreció a sí mismo"—y se concluirá antes de que esta edad haya terminado completamente. Y si fallaremos a estar entre los sacerdotes ahora, durante el tiempo de la consagración, no tendremos la posibilidad de ser uno de ellos cuando ellos comienzan su servicio para la gente en el Reino, cuando estos mismos sacerdotes (ahora despreciados de los hombres, pero un "olor grato al Señor [Jehová]") tendrán el título de Rey añadido, y estarán dispuestos, con su Cabeza, Jesús, a gobernar y bendecir a todas las naciones. (Apoc. 20:6) ¿Anhelamos sinceramente de estar entre aquellos que cantarán para el loor de nuestro gran Sumo Sacerdote, "nos has hecho para nuestro Dios reyes y sacerdotes, y reinaremos sobre la tierra"? En este caso estaremos completamente consagrados ahora, pues es así solamente "si sufrimos" que "también reinaremos con él." 2 Tim. 2:12

Prayer of the Under-Priests

"Victorious High Priest!
 No more in garments stained
 Shalt thou for sacrifice draw near;
 No more with sin's dread penalty
 shalt thou be pained.
 The great redemption-price is paid,
 the glory-heights attained,
 And soon to bless shalt thou appear!

"All-glorious High Priest!
 All power in heaven and earth,
 All grace and love dost thou possess!
 As rightful King of kings
 and Lord of lords, stand forth!
 While joyful trumps proclaim
 thy righteous name and worth,
 And prostrate hosts thy praise confess."

* * *

"O merciful High Priest!
 O tender Advocate,
 The penitent's unfailing Friend,
 Still touched by feeling
 for our griefs and low estate!
 The future work of grace for all anticipate,
 And now, on us, thy blessing send!"

La Oración de los Subsacerdotes

"¡Victorioso Sumo Sacerdote!
 No más en vestiduras manchadas
 Debes sacrificar el destino cercano;
 Ni más con miedo del pecado serás afligido
 El gran precio de la redención está pagado,
 la gloria – elevada obtenida,
 ¡Y pronto para bendecir debes tú aparecer!

"¡Todo glorioso Sumo Sacerdote!
 Todo poder en el cielo y en la tierra,
 Toda gracia y amor ¡haz tú poseer!
 Como legítimo Rey de los reyes y Señor
 de los señores, ¡resáltate!
 Mientras jubilosas trompetas proclaman
 tu honrado nombre y valor,
 Y postradas huestes tu exaltación confiesan."

* * *

"¡O misericordioso Sumo Sacerdote!
 O tierno abogado,
 O penitente de infalible Amigo,
 Aun conmovido por sentimiento
 por nuestras aflicciones y estado humilde!
 La futura obra de gracia por todos anticipada,
 Y ahora, sobre nosotros, tu bendición ¡envías!"



UN SACERDOTE—EN ROPA DE LINO

A PRIEST—IN LINEN GARMENTS

Capítulo 4**Chapter 4****EL GRAN "DÍA DE LA EXPIACIÓN"****Levítico 16:3-33****THE GREAT "DAY OF ATONEMENT"****Leviticus 16:3-33****La Orden del Tipo y Sus Significados Antitípicos—El Becerro—El Sacerdote—La Entrada del Santo con la Sangre—El Incienso, El Olor Grato y El Olor Malo—La Entrada del Santísimo—El Macho Cabrío Para Jehová—El Macho Cabrío Para Azazel—La Bendición del Pueblo.**

The Order of the Type and Its Antitypical Significations—The Bullock—The Priest—The Entrance of the Holies with the Blood—The Incense, the Sweet Odor and the Stench—Entering the Most Holy—The Lord's Goat—The Scapegoat—The Blessing of the People.

(1) THE Day of Atonement as a type should be considered as separate from and yet a part of and related to other Tabernacle types. Indeed, these types are each separate *pictures*, so to speak; each has its own subject and teaches its own lessons, and yet all are in agreement—parts of one gallery, and harmonious as the work of one great Artist. In all of them we are to look first for the Head and then for his Body, the under-priests, the Church.

(2) To understand the significance of the Day of Atonement and its work, we must realize that while our Lord Jesus personally is the Chief Priest to the under-priesthood, the Gospel Church, "his Body," yet in the more full and complete sense he is the Head and we are the members of the Body of the world's High Priest. Just so Aaron was chief over his under-priesthood, while really in its general and proper sense and representing the under-priests, he was ordained to minister as High Priest "for all the people" of Israel—the typical representatives of all humanity desirous of having atonement made for their sins and to return to Divine favor and obedience.

(3) As the consecrating of the antitypical priesthood includes all the members of the Body, and requires all of the Gospel age to complete it, so also with the sin-offering, or the sacrifice of atonement: it commenced with the Head, and we, the members of his Body, fill up the measure of the sufferings of Christ which are behind. And these sufferings require all of the Gospel age to complete them. 1 Pet. 4:13; Rom. 8:17; 2 Cor. 1:7; 4:10; Phil. 3:10; Col. 1:24; 2 Tim. 2:12; 1 Pet. 5:1, 10

(1) EL Día de la Expiación como un tipo se debe considerar separadamente pero a la vez como una parte y relacionado con los otros tipos del Tabernáculo. Realmente, estos tipos son cada uno *ilustraciones* separadas, por decirlo así; cada uno tiene su propio objetivo y enseña sus propias lecciones, y no obstante están en concordancia—partes de una galería, y armoniosas como la obra de un gran Artista. En todos ellos tenemos que mirar primero a la Cabeza y en seguida a su Cuerpo, los subsacerdotes, la Iglesia.

(2) Para entender el significado del Día de la Expiación y su obra, debemos comprender que aunque nuestro Señor Jesús en persona es el Sacerdote Supremo para el subsacerdocio, la Iglesia Evangélica, "su Cuerpo", sin embargo en el más íntegro y completo sentido él es la Cabeza y nosotros somos los miembros del Cuerpo del Sumo Sacerdote del mundo. Ciertamente Aarón era el jefe sobre su subsacerdocio, aunque en su general y propio sentido, y representando a los subsacerdotes, él fue ordenado para ministrar como el Sumo Sacerdote "de todo el pueblo" de Israel—los representantes típicos de toda la humanidad, deseosa de tener la expiación hecha por sus pecados y de regresar al favor divino y a la obediencia.

(3) La consagración del sacerdocio antitípico incluye a todos los miembros del Cuerpo, y requiere nada menos que toda la Edad Evangélica para completarlo, así también con la ofrenda por el pecado, o el sacerdocio de la expiación; esto empezó con la Cabeza, y nosotros, los miembros de su Cuerpo, cumplimos lo que falta de las aflicciones de Cristo. Y estos sufrimientos requieren nada menos que toda la Edad Evangélica para completarlos. 1 Ped. 4:13; Rom. 8:17; 2 Cor. 1:7; 4:10; Fil. 3:10; Col. 1:24; 2 Tim. 2:12; 1 Ped. 5:1, 10

(4) The "Day of Atonement," which in the type was but a twenty-four hour day, we see then in antitype to be the entire Gospel age. And with its close the sacrificing ceases, the glory and blessing begin, and the great High Priest of the world (Jesus and his Bride, made *one*, Head and members complete) will stand forth crowned a King and Priest after the Melchisedec order, a King of Peace—a Priest upon his throne. Heb. 5:10

(5) There he will stand before the world (manifest, recognized, but *unseen* by natural sight), not only as King and Priest, but also as the great Prophet—"A Prophet shall the Lord your God raise up unto you of your brethren, like unto me [Moses]; . . . and it shall come to pass that every soul which will not hear that Prophet shall be destroyed from among the people." When, during the Millennium, under the government and teaching of this great Prophet, Priest and King, mankind is brought to perfect knowledge and ability, perfect obedience will be required and all who will not render it will be cut off from life without further hope—the second death. Acts 3:22, 23

(6) In the end of the Jewish age Jesus offered himself individually to Israel as prophet, priest and king, typical or illustrative of the offering of the whole Body, the complete and glorified Christ, to the whole world. As Prophet he taught them; as Priest "he offered up himself" (Heb. 7:27); and as King he rode into their city at the close of his ministry. But they did not receive him in any of these offices. During the Gospel age his Church or Body has acknowledged him as "a teacher sent from God"—the great Prophet; as the "High Priest of our profession"; and as the rightful King. The Word of God teaches, however, that it is not by the Church only that he is to be accepted, but that he (together with his Body, the Church) will be the Prophet *for all the people*, the Priest *for all the people* and the King over "*all peoples, nations and tongues*"; "Lord of *all*," Priest of *all* and Prophet or teacher of *all*.

(7) In the consecration of the typical priests we saw Aaron and his sons representing our Lord Jesus and his Body as "new creatures," and a bullock representing their humanity; but in the type now to be considered we find Aaron alone representing the entire Anointed One (Head and Body), and two different sacrifices, a bullock and a goat, are here used to represent the separateness, yet similarity in suffering, of the Body and its Head, as the "sin-offering."

(4) El "Día de la Expiación", que en el tipo era sólo un día de veinticuatro horas, en el antitipo vemos que esto abarca toda la Edad Evangélica. Y con su conclusión los sacrificios cesan, comienzan la gloria y la bendición, y el gran Sumo Sacerdote del mundo (Jesús y su Novia, hechos *uno*, la Cabeza y los miembros completos) se mostrará coronado como un Rey y Sacerdote según la orden de Melquisedec, un Rey de Paz—un Sacerdote sobre su trono. Heb. 5:10

(5) Allí él estará de pie delante del mundo (manifiesto, reconocido, pero *desapercibido* por la visión natural), no solamente como Rey y Sacerdote, sino también como el gran Profeta—"El Señor vuestro Dios os levantará profeta de entre vuestros hermanos, como a mí [Moisés];...y toda alma que no oiga a aquel profeta, será desarraigada del pueblo." Cuando, durante el reino milenar de Cristo en la Tierra, bajo el gobierno y las enseñanzas de este gran Profeta, Sacerdote y Rey, se traerá el género humano al conocimiento y la habilidad perfectos, se requerirá la obediencia perfecta, y serán cortados de la vida sin otra esperanza todos aquellos que no la rindan—la segunda muerte. Hechos 3:22, 23

(6a) Al fin de la Edad Judaica Jesús se ofreció a sí mismo individualmente a Israel como profeta, sacerdote y rey, típico o ilustrativo de la ofrenda de todo el Cuerpo, el Cristo completo y glorificado, para el mundo entero. Como profeta él los enseñó; como sacerdote "se ofreció a sí mismo" (Heb. 7:27); y como Rey entró en la ciudad de ellos al fin de su ministerio montado sobre un asna. Pero ellos no lo recibieron en ninguno de estos oficios.

(6b) Durante la Edad Evangélica su Iglesia o Cuerpo lo ha reconocido como un "maestro, venido de Dios"—o gran Profeta; como el "Sumo Sacerdote de nuestra profesión"; y como por derecho el Rey legítimo. La Palabra de Dios enseña, sin embargo, que él será aceptado no solamente por la Iglesia, sino que también él (junto con su Cuerpo, la Iglesia) será el Profeta *de todo el pueblo*, el Sacerdote *de todo el pueblo*, y el Rey *sobre todos pueblos, naciones y lenguas*; el "Señor de *todos*", Sacerdote de todos, y Profeta o maestro de *todos*.

(7) En la consagración del sacerdote típico vimos a Aarón y a sus hijos representando a nuestro Señor Jesús y a su Cuerpo como "nuevas criaturas", y un becerro representando su humanidad; pero en el tipo que se considerará ahora encontramos a Aarón solo representando al Único Ungido entero (Cabeza y Cuerpo), y dos diferentes sacrificios, un becerro y un macho cabrío; aquí se usan para representar la separación, pero a la vez la similitud en el sufrimiento, del Cuerpo y de su Cabeza, como "sacrificio por los pecados."

The First Atonement Day Sacrifice The Bullock

(8) The bullock represented Jesus at the age of thirty years—the *perfect* MAN who gave himself and died on our behalf. The High Priest, as we have already seen, represented the "new" nature of Jesus, the anointed Head and all the members of his Body foreknown of God. The distinction which is here made between the *human* and "new creature" should be clearly understood and remembered.* "The *man* Christ Jesus who gave himself" at thirty years of age, was he who previously was rich (of a higher nature), but who for our sakes became poor; that is, became *a man*, that he might give the only possible ransom for men—a perfect man's life. 1 Cor. 15:21

(9) Since the penalty of man's sin was death, it was necessary that our Redeemer become a man, be "*made flesh*," otherwise he could not redeem mankind. A man had sinned, and the penalty was *death*; and if our Lord would pay the penalty it was essential that he should be of the same nature (but undefiled, separate from sin and from the race of sinners), and die as Adam's *substitute*, else mankind could never be liberated from death. To do this the man Jesus made sacrifice "*of all that he had*"—glory as a perfect man, honor as a perfect man could claim it, and, finally, *life as a perfect man*. And this was all that he had, (except God's promise of a *new* nature, and the *hope* which that promise generated); for he had exchanged his spiritual being or existence for the human, which he made "a sin-offering," and which was typified by the Atonement Day bullock. John 1:14; Isa. 53:10

(10) But since "the *man* Christ Jesus" gave *himself* as our RANSOM-PRICE, it follows that he cannot be restored to that *manhood* which he gave. If he were to take back the ransom-price, we, the redeemed, would again relapse under the condemnation of death. But, thanks be to God, his sacrifice remains forever, that we may be forever free from Adamic guilt and its death penalty. If, then, the Father would ever confer upon Jesus *any* honor, glory or life as a *reward* for his obedience even unto death, it must be a glory, honor and life on some other plane of being than the human.

(11) Such was the design of Jehovah for Jesus, viz., that he would highly exalt him above the

El Primer Sacrificio Del Día De La Expiación El Becerro

(8) El becerro representaba a Jesús a la edad de treinta años—el HOMBRE *perfecto*, el cual se dio a sí mismo y murió a favor de nosotros. El Sumo Sacerdote, como ya hemos visto, representaba la "nueva" naturaleza de Jesús, la Cabeza ungida y todos los miembros de su Cuerpo previstos por Dios. La distinción que se hace aquí entre la "*humana*" y la "*nueva criatura*" se debe entender y recordar claramente.+ "Cristo Jesús, *hombre*, el cual se dio a sí mismo" a la edad de treinta años, era aquel que previamente era rico (de una naturaleza alta), pero a favor de nosotros se hizo pobre; es decir, se hizo *un hombre*, para que pudiese dar el único rescate posible por el pueblo—la vida de un hombre perfecto. 1 Cor. 15:21

(9) Puesto que la penalidad del pecado del hombre era la muerte, fue necesario que nuestro Redentor se hiciera un hombre, "*se hizo carne*", de otro modo no podría redimir al género humano. Un hombre había pecado, y la pena era la *muerte*; y si nuestro Señor quería pagar la pena era esencial que él debiera ser de la misma naturaleza (pero inmaculado, separado del pecado y de la raza de los pecadores), y murió como *sustituto* de Adán, si no, el género humano nunca podía ser libertado de la muerte. Para hacer esto el hombre Jesús sacrificó "*todo lo que tenía*"—la gloria como un hombre perfecto, la honra que como un hombre perfecto podía reivindicarla, y finalmente, *la vida como un hombre perfecto*. Y esto era todo lo que tenía, (excepto la promesa de Dios de una *nueva* naturaleza, y la *esperanza* que esa promesa engendrò); pues él había cambiado su ser espiritual o existencia para lo humano, del cual él hizo un "sacrificio por el pecado", y que era tipificado por el becerro en el Día de la Expiación. Juan 1:14; Is. 53:10

(10) Pero puesto que "Cristo Jesús, hombre" se dio a *sí mismo* como nuestro PRECIO DE RESCATE, se infiere que él no podía ser restaurado a aquella *humanidad* que él dio. Si él retirara el precio del rescate, nosotros, los redimidos, nuevamente recaeríamos bajo la condenación de la muerte. Pero, gracias a Dios, su sacrificio permanece para siempre, para que pudiéramos estar libertados para siempre de la culpa adámica y de su penalidad, la muerte. Si, entonces, el Padre deseara conferir a Jesús *alguna* honra, gloria, o vida como un *galardón* por su obediencia aun hasta la muerte, tendría que ser la gloria, honra, y vida en algún otro plano de existencia que lo humano.

(11) Tal era el designio de Jehová para Jesús, a saber, que lo exaltó soberanamente encima del plano humano, y encima

* See Scripture Studies, Vol. 1, Chap. 10, and Vol. 2, p. 126 or www.blessedbible.com/linked/study10.pdf and see page 10 on www.blessedbible.com/linked/study2-vol2.pdf

+ Véase Estudios de las Escrituras, Vol. I, Estudio X, y Vol. II, p. 126.

human plane, and above his prehuman condition; above all angels, principalities and powers, to his own right hand (condition of *chief* favor, next to Jehovah) and make him a partaker of immortality—the divine nature. For these and other joys set before him, Jesus "endured the cross, despising the shame, and is set down at the right hand of the majesty on high." Heb. 12:2; Phil. 2:9; Heb. 1:3, 4

(12) The *new* nature which our Lord received instead of the human nature, and as a reward for its sacrifice, is what is here typified by the Priest. While it is true that the sacrifice of the *human* was not finished until the cross, and that the reward, the *divine* nature, was not fully received until the resurrection three days later, yet, in God's reckoning—and as shown in this type—the death of Jesus (the bullock) was reckoned as complete when Jesus *presented himself a living sacrifice*, symbolizing his death in baptism. There he reckoned himself *dead*—dead to all human aims, to hopes of human glory, honor or life—in the same sense that we, his followers, are exhorted to reckon ourselves dead indeed to the world, but alive as *new* creatures unto God. Rom. 6:11

(13) This acceptance of Jesus' sacrifice by Jehovah, at the time of his consecration, as though it were finished, and he dead indeed, was indicated by the anointing with the holy Spirit—"the earnest" or guaranty of what he would receive when death had actually taken place.

(14) Thus considered, we see that the death of the bullock typified the offering by Jesus of himself, when he consecrated himself. This is in harmony with the Apostle's statement respecting Jesus' consecration or offering of himself. He quotes the Prophet, saying, "Lo I come to do thy will, O God, as in the volume of the Scriptures it is written of me"—to die and redeem many. *There*, says the inspired writer, "He took away the first [i.e., set aside the typical sacrifices] that he might establish [or fulfil] the second [the antitype, the real sacrifice for sins]." Heb. 10:7, 9, 14

(15) Yes; there the slaying of the sin-offering, typified by the bullock, occurred; and the three years and a half of Jesus' ministry showed that all *human will was dead*, and the human body reckoned so, from the moment of consecration.

(16) The anointed Jesus, filled with the holy Spirit at the moment of baptism, was the *divine "new creature"* (though not *perfected* as divine until the resurrection): and that relationship he always claimed, saying, "The words that I speak unto you I speak not of myself [as a man] but the

de su puesto prehumano; sobre todos los ángeles, principados, y potestades, a Su propia mano derecha (un puesto de gracia *superior*, después de Jehová) y lo hizo un participante de la inmortalidad—la naturaleza divina. Por estos y otros gozos que le estaban propuestos, Jesús "sufrió la cruz, menospreciando el oprobio" y "se sentó a la diestra de la Majestad en las Alturas." Heb. 12:2; Fil. 2:9; Heb. 1:3, 4

(12) La *nueva* naturaleza que nuestro Señor recibió en lugar de la naturaleza humana, y como una recompensa por su sacrificio, está tipificada aquí por el Sacerdote. Aunque es verdad que el sacrificio de lo *humano* no fue concluido antes de la cruz, y que la recompensa, la naturaleza *divina*, no fue recibida completamente antes de la resurrección tres días más tarde, no obstante, en la evaluación de Dios—y como demostrado en este tipo—la muerte de Jesús (el becerro) se consideraba como completa cuando Jesús *se presentó a sí mismo como un sacrificio vivo*, simbolizando su muerte en el bautismo. Allí él se consideró a sí mismo *muerto*—muerto para todos los propósitos humanos, para las esperanzas de la gloria humana, honra o vida—en el mismo sentido que nosotros, sus seguidores, somos exhortados para considerarnos muertos para el mundo, pero vivos para Dios como *nuevas* criaturas. Rom. 6:11

(13) Esta aceptación del sacrificio de Jesús por Jehová, en el tiempo de su consagración, considerándolo como si fuera ya concluido, y él realmente muerto, fue indicada por la unción con el Espíritu Santo—"el empeño" o garantía de lo que él recibiría cuando la muerte verdaderamente le hubiese acontecido.

(14) Considerándolo de esta manera, vemos que la muerte del becerro tipificó la ofrenda por Jesús de sí mismo, cuando él se consagró a sí mismo. Esto está en armonía con la declaración del Apóstol con respecto a la consagración de Jesús o el ofrecimiento de sí mismo. Él cita el Profeta, diciendo: "He aquí que vengo, oh Dios, para hacer tu voluntad, como en el rollo del libro está escrito de mí."—para morir y redimir muchos. *Allí*, dice el escritor inspirado: "quita lo primero [es decir, pone a lado los sacrificios típicos], para establecer [o cumplir] esto último [el antitipo, el sacrificio verdadero por los sacrificios]." Heb. 10:7, 9, 14

(15) Sí, allí la matanza de la ofrenda por el pecado, tipificada por el becerro, aconteció; y los tres años y medio del ministerio de Jesús demuestran que toda la *voluntad humana estaba muerta*, y el cuerpo humano también se consideraba muerto, desde el momento de la consagración.

(16) El Jesús ungido, llenado con el Espíritu Santo en el momento de su bautismo, era la *divina "nueva criatura"* (aunque no *perfeccionada* como divina hasta la resurrección): y ese parentesco él siempre reivindicaba,

Father that dwelleth in me [by his Spirit], he doeth the works. The word which ye hear is not mine, but the Father's which sent me." (John 14:10, 24) "Not my will [as a man] but thine [Father—the divine] be done" in and to this "earthen vessel" consecrated to death. Luke 22:42

(17) The Bullock was slain in the "Court," which we have seen typified the condition of faith in and harmony with God, the highest attainment of the flesh, the human nature. Jesus was in this condition, a perfect man, when he offered himself (the bullock in the type) to God.

(18) Let us bear in mind these distinctions while we examine carefully the work of the typical Atonement Day, that we may more clearly understand the antitypical realities. Aaron was washed, in order fitly to represent the purity, the sinlessness, of the "new creature"—the Head and his Body-members. ("No one who has been begotten by God practices sin; because his seed abides in him, and he cannot sin because he has been begotten by God." 1 John 3:9, *Diaglott*) The new creature cannot sin, and its duty is to keep a constant watch over the old nature, reckoned dead, lest it come to life again. For the old will to divide the control with the new implies that the old is not dead, and that the new is not "overcoming." For the old to *triumph* would signify the *death* of the "new creature"—"Second Death."

(19) Aaron was clothed for the service of the "Day of Atonement," not in his usual "garments of glory and beauty," but in garments of *sacrifice*, the "linen garments," emblems of purity—the righteousness of saints. The robe of linen was an *earnest* of the glorious robe to follow; the "linen girdle" represented him as a servant, though not so powerful as when, at the close of the "Day of Atonement," he would be girdled with the "curious girdle" of the ephod; the mitre of linen, being the same as that belonging to the glorious apparel, proclaims the perfect righteousness of our Head during the sacrifice, as well as after it. So the antitypical High Priest, the divine-minded, spirit-begotten one, though not yet born of the Spirit, was ready and able to accomplish the sacrifice of the atonement at the first advent, and proceeded to do it, as typified in Aaron.

(20) "Thus shall Aaron come into the Holy [and Most Holy] with a young bullock for a sin-offering, and a ram for a burnt-offering. And Aaron shall offer his bullock of the sin-offering which is for [represents] himself, and make an atonement for himself [the members of *his body*—the under-priests] and for his house [all

diciendo: "Las palabras que yo os hablo, no las hablo por mi propia cuenta [como un hombre], sino que el Padre que mora en mí [por su espíritu], él hace las obras." "La palabra que habéis oído no es mía, sino del Padre que me envió." (Juan 14:10, 24) "No se haga mi voluntad [como un hombre], sino la tuya [el Padre celestial] en este y a este "vaso de barro" consagrado para morir. Luc. 22:42

(17) El becerro fue degollado en el "Atrio", el cual, como hemos visto, tipificaba la condición de fe en Dios y en armonía con Él, el logro más alto de la carne, la naturaleza humana. Jesús estaba en esta condición, un hombre perfecto, cuando se ofreció a sí mismo (el becerro en el tipo) a Dios.

(18) Dejamos guardado en la memoria estas distinciones mientras examinamos cuidadosamente la obra del típico Día de la Expiación, para que podamos entender más claramente las realidades antitípicas. Aarón se lavaba, para representar adecuadamente la pureza, la inocencia, de la "nueva criatura"—la Cabeza y los miembros de su Cuerpo. ("Todo aquel que es engendrado de Dios, no practica el pecado, porque la simiente de Dios permanece en él; y no puede pecar, porque es engendrado de Dios." 1 Juan 3:9, *Diaglott*) La nueva criatura no puede pecar, y su deber es para mantener una vigía constante sobre la vieja naturaleza, considerada muerta, a fin de que no venga a vivir nuevamente. Desde que la vieja naturaleza desea dividir el control con la nueva, implica que no está muerta, y que la nueva no ha vencido. Pues el *triumfo* de la vieja naturaleza significaría la *muerte* de la "nueva criatura"—"la segunda muerte."

(19) Aarón se vestía para el servicio del "Día de la Expiación", no con sus "vestiduras ... para honra y hermosura" usuales, sino con las vestiduras de *sacrificio*, la "vestidura de lino", emblemas de pureza—las obras justas de los santos. La túnica de lino era un *empeño* del glorioso manto, que llevaba en seguida; el "cinturón de lino" lo representaba como un siervo, aunque no tan poderoso como en el fin del "Día de la Expiación", cuando se cintaría con el "cinto de la obra primorosa" del efod; la mitra de lino, siendo la misma que pertenecía a las vestiduras gloriosas, proclamando la justicia perfecta de nuestra Cabeza tanto durante el sacrificio, como después de él. Entonces el antitípico Sumo Sacerdote, con la mente divina, engendrado por el espíritu, aunque aún no nacido del Espíritu, estaba listo y capaz de realizar el sacrificio de la expiación en el primer advenimiento, y procedió a hacerlo, como tipificado en Aarón.

(20) "Con esto entrará Aarón en el santuario: con un becerro para expiación, y un carnero para holocausto...Y hará traer Aarón el becerro de la expiación que es suyo [representándolo], y hará la reconciliación por sí [los miembros de *su cuerpo*—los subsacerdotes] y por su casa

believers, the entire "household of faith"—the Levites]. And he shall kill the bullock of the sin-offering which is for [represents] himself. And he shall take a censer full of burning coals of fire from off the altar before the Lord, and his hands full of sweet incense beaten small [powdered], and bring it within the veil [the first veil or "door"]. And he shall put the incense upon the fire before the Lord [the censer of coals of fire was set into the top of the golden altar in the "Holy," and the incense crumbled over it gradually yielded a smoke of sweet perfume], that the cloud of the incense [penetrating beyond the second veil] may cover the mercy seat, that is upon [covers] the testimony [the Law], that he die not [by infracting these conditions, upon which alone he may come into the divine presence acceptably]." Lev. 16:3, 6, 11-13

(21) Looking through the type to the antitype, let us now, step by step, compare the doings of Jesus with this prophetic picture of his work. When the man Christ Jesus had consecrated himself he immediately, as the new creature, begotten by the holy Spirit, took the sacrificed human life (blood of the bullock) to present it before God as the ransom-price "for our sins, and not for ours only, but *also* for the sins of the whole world." Spirit-begotten, he was no longer in the "Court" condition, but in the first "Holy," where he must tarry and offer his incense upon the fire of trial—he must demonstrate his loyalty to God and righteousness by the things suffered as a begotten Son, before entering the "Most Holy," the perfect spiritual condition. Heb. 5:8

(22) The High Priest took with him (along with the blood) fire from off the altar, and his two hands full of sweet incense to cause the perfume; and so our Lord Jesus' fulfilment of his vow of consecration, during the three and a half years of his ministry, was a sweet and acceptable perfume to the Father, attesting at once the completeness of the consecration and the perfection of the sacrifice. The sweet incense beaten small represented the perfection of the man Jesus. The fire from the "Brazen Altar" represented the trials to which he was subject; and its being carried along by the Priest signifies that our Lord must, by his own course of faithfulness, bring his persecutions upon himself. And when the perfections of his being (incense) came in contact with the trials of life (fire), he yielded perfect obedience to the divine will—a sweet perfume. Thus is shown his temptation in all points, yet without sin. As the incense must be all consumed in the fire, so he yielded his *all* in obedience. It was the Priest's "two hands full"

[todos los creyentes, la entera "familia de la fe"—los levitas]...Y degollará en expiación el becerro que es suyo. Después tomará un incensario lleno de brasas de fuego del altar de delante de Jehová, y sus puños llenos del perfume aromático molido, y lo llevará detrás del velo [el primer velo o la "puerta"]. Y pondrá el perfume sobre el fuego delante de Jehová [el incensario lleno de brasas de fuego estaba puesto por encima del altar de oro en el "Santo", y el incienso desintegrándose sobre él gradualmente producía un humo de perfume aromático], y la nube del perfume [penetrando más allá del segundo velo] cubrirá el propiciatorio que está sobre [cubriendo] el testimonio [la Ley], para que no muera [por violar estas condiciones, sobre las cuales únicamente podía acercarse a la presencia divina aceptablemente]." Lev. 16:3, 6, 11-13

(21) Mirando a través del tipo hacia el antitipo, nos permite ahora, paso por paso, comparar los hechos de Jesús con esta ilustración profética de su obra. Cuando Cristo Jesús, el hombre, había consagrado a sí mismo, inmediatamente él, como la nueva criatura, engendrado por el Espíritu Santo, tomó la sacrificada vida humana (la sangre del becerro) para presentarla ante Dios como el precio del rescate "por nuestros pecados; y no solamente por los nuestros, sino *también* por los de todo el mundo." Engendrado por el Espíritu, ya no se encontraba en la condición del "Atrio", sino en el primer compartimiento el "Santo", donde debía permanecer y ofrecer su incienso por la prueba de fuego—él tenía que demostrar su lealtad a Dios y justicia por las cosas sufridas como un Hijo engendrado, antes de entrar en el "Santísimo", la perfecta condición espiritual." Heb. 5:8

(22) El Sumo Sacerdote tomó con él (junto con la sangre) fuego del altar, y dos puños de incienso aromático para causar el perfume; e igualmente nuestro Señor Jesús, cumpliendo su voto de consagración, durante los tres años y medio de su ministerio, fue un aceptable y agradable perfume para el Padre, atestiguando inmediatamente la integridad de la consagración y la perfección del sacrificio. El incienso aromático bien molido, representa la perfección del hombre Jesús. El fuego del "Altar de Bronce" representa las pruebas a las cuales estaba sujeto; y el cargamento de este fuego por el Sacerdote significa que nuestro Señor tenía que, por su propio curso de fidelidad, traer persecuciones sobre él mismo. Y cuando las perfecciones de su ser (el incienso) entran en contacto con las pruebas de la vida (el fuego), él rindió perfecta sumisión a la voluntad divina—un perfume aromático. De esta manera se demuestra que en todo fue tentado, pero sin pecado. Como todo el incienso tenía que ser consumido por el fuego, así él entregó *todo* el suyo en obediencia. Esto era los "dos puños" del Sacerdote que él ofrecía, de este modo

which he offered, thus representing our Lord's full capacity and ability of righteousness—required and yielded.

(23) But while Jesus, as a "new creature," was thus within the "Holy," enjoying the light of the golden candlestick, fed by the bread of truth, and offering acceptable incense to Jehovah, let us look out into the "Court," and yet farther out, beyond the "Camp," and see another work progressing simultaneously. We last saw the bullock dead, in the "Court," representing the man, Jesus, consecrated at thirty years of age, at his baptism. Now the fat of it has been placed upon the "Brazen Altar," and with it the kidneys and various life-producing organs. They are burning furiously, for a bullock has much fat. A cloud of smoke, called a "sweet savor to God," rises in the sight of all who are in the "Court," the Levites—the household of faith, believers.

(24) This represents how Jesus' sacrifice appeared to *believing men*. They saw the devotion, the self-sacrifice, the loving zeal (fat) ascending to God as a sweet and acceptable sacrifice, during the three and a half years of our Lord's ministry. They well knew that with him the Father was ever well pleased. They knew from what they saw in the "Court" (in the flesh) that he was acceptable, though they could not see the sacrifice in its full grandeur and perfection as it appeared in Jehovah's sight (in the "Holy"), a sweet incense on the "Golden Altar."

(25) And while these two fires are burning (in the "Court" the "fat," and in the "Holy" the "incense," and their perfumes ascending *at the same time*) there is another fire "outside the camp." There the body of flesh is being destroyed. (Verse 27) This represents Jesus' work as viewed by the world. To them it seems foolish that he should spend his life in sacrifice. They see not the necessity for it as man's ransom-price, nor the spirit of obedience which prompted it, as the Father saw these. They see not our Lord's loving perfections and self-denials as the believers (in the "Court" condition) see them. No, nor did they in his day or since see in him their ideal hero and leader; they saw chiefly only those elements of his character which they despise as weak, not being in condition to love and admire him. To them his sacrifice was and is offensive, despised: he was despised and rejected of men, and as it were they blushed and hid their faces from him, as, in the type the Israelites turned disgusted from the stench of the burning carcass.

(26) We see, then, how Jesus' life for three and a half years filled all three of these pictures: His

representando la capacidad y la habilidad total de la justicia de nuestro Señor—requerida y sujeta.

(23) Pero mientras Jesús, como una "nueva criatura", estaba por lo tanto dentro del "Santo", disfrutando de la luz del candelero de oro, alimentándose con el pan de la verdad, y ofreciendo incienso aceptable a Jehová, miremos al "Atrio", y aun más allá, más allá del "Campamento", y ver otra obra progresando simultáneamente. La última vez vimos al becerro muerto, en el "Atrio", representando al hombre, Jesús, consagrado a los treinta años de edad, en su bautismo. Ahora la grosura de él ha sido colocada sobre el "Altar de Bronce", y con él los riñones y varios órganos productores de vida. Se queman furiosamente, pues el becerro tiene mucha grosura. Una nube de humo, llamada un "olor grato para Jehová", subiendo a la visión de todos aquellos que están en el "Atrio", los levitas—la familia de la fe, los creyentes.

(24) Esto muestra claramente cómo el sacrificio de Jesús apareció a las *personas creyentes*. Ellos vieron la devoción, el acto de abnegación, el celo amoroso (la grosura) ascendiendo a Dios como un sacrificio agradable y aceptable, durante los tres años y medio del ministerio de nuestro Señor. Ellos bien saben que con él el Padre estaba siempre bien contento. Ellos saben de lo que vieron en el "Atrio" (en la carne) que él era aceptable, aunque no podían ver el sacrificio en su grandeza total y perfección como aparecía a la vista de Jehová (en el "Santo"), un incienso aromático en el "Altar de oro."

(25) Y mientras estos dos fuegos están quemando (en el "Atrio" la grosura, y en el "Santo" el "incienso", y el aroma de ellos ascendiendo *al mismo tiempo*) existe otro fuego "fuera del campamento." Allá el cuerpo de la carne está siendo destruido. (Versículo 27) Esto representa la obra de Jesús como se ve por el mundo. Para el mundo parece imprudente que Jesús debía perder su vida en sacrificio. Ellos no ven la necesidad de esto como precio de rescate del hombre, ni el espíritu de obediencia que lo indujo, como el Padre los vio. Ellos no ven las perfecciones de amor de nuestro Señor y la abnegación de él como los ven los creyentes (en la condición del "Atrio"). No, ni las acogieron en sus días ni desde entonces vieron en él su ideal de héroe o líder; vieron principalmente sólo esos elementos de su carácter que menospreciaron como fútiles o sin valor, no estando en condición de amarlos y admirarlos. Para ellos su sacrificio fue y es ofensivo, despreciado: Era despreciado y rechazado de los hombres; y por decirlo así se pusieron rojos y escondieron sus rostros de él, como, en el tipo volvieron la espalda con repugnancia los israelitas asqueados del olor malo de la carcasa quemada.

(26) Vemos entonces, como la vida de Jesús por tres años y medio satisfizo todas estas tres ilustraciones: El

sacrifice of perfect manhood was, in the sight of the world, foolish and detestable; in the sight of believers, a sacrifice acceptable to God; in the sight of Jehovah, "a sweet incense." They all ended at once—at the cross. The bullock was entirely disposed of, the fat fully consumed, and the incense all offered, when Jesus cried, "*It is finished!*" and died. Thus *the man* Christ Jesus gave himself a ransom for all.

(27) The incense from the "Golden Altar" having preceded him and been satisfactory, the High Priest passed under the second "Veil" into the "Most Holy." So with Jesus: having for three and a half years offered acceptable incense in the "Holy," the consecrated and spirit-begotten condition, he passed beyond the "Second Veil," death. For three days he was under the "Veil" in death; then he arose in the perfection of the divine nature beyond the flesh, beyond the Veil, "the express image of the Father's person." He was "put to death in the *flesh*, but quickened [made alive] in *spirit*," "sown a natural [human] body, raised a spiritual body." Thus our Lord reached the "Most Holy" *condition*, the perfection of spirit being, at his resurrection. 1 Pet. 3:18; 1 Cor. 15:44

(28) His next work was to present the blood of atonement (verse 14)—the price of our redemption—to God, for "Ye were redeemed . . . with the precious blood (sacrificed life) of Christ." (1 Pet. 1:19) The Priest, in the presence of Jehovah, represented by the Shekinah light between the Cherubim on the "Mercy Seat," sprinkled or presented the blood to Jehovah—sprinkling it on and before the Mercy Seat. So our Lord Jesus, after forty days, ascended up on high, "there to appear in the presence of God FOR US," and presented on our behalf, and as the price of our redemption, the value and merit of the sacrifice just finished at Calvary. Heb. 9:24

The Second Atonement Day Sacrifice The Lord's Goat

(29) We now leave the High Priest before the "Mercy Seat" while we go out to the Court to witness another work. We quote:

(30) "And he shall take of the congregation of the children of Israel two kids of the goats for a sin-offering. And he shall take the two goats and present them before the Lord at the door of the Tabernacle. And Aaron shall cast lots upon the two goats; one lot for the Lord and the other for the scapegoat. And Aaron shall bring the goat upon which the Lord's lot fell and offer him for a

sacrificio de su humanidad perfecta era, a la vista del mundo, absurdo y detestable; a la vista de los creyentes, como un sacrificio agradable a Dios; a la vista de Jehová, "un incienso aromático." Todos terminaron finalmente a la vez—en la cruz. El becerro fue enteramente dispuesto, la grosura completamente consumida, y el incienso todo ofrecido, cuando Jesús gritó: "*¡Consumado es!*" y murió. De este modo Cristo Jesús, *el hombre*, se dio a sí mismo en rescate por todos.

(27) El incienso en el "Altar de Oro" habiéndole precedido y sido satisfactorio, el Sumo Sacerdote pasó por debajo del segundo "Velo" al "Santísimo." Igualmente con Jesús: habiendo ofrecido por tres años y medio incienso aceptable en el "Santo", es decir, la condición sagrada y engendrada del espíritu, él pasó más allá del "Segundo Velo", la muerte. Por tres días él estaba bajo el "Velo" en la muerte; después se levantó en la perfección de la naturaleza divina más allá de la carne, más allá del Velo, "la imagen misma de su sustancia [del padre]." Él "siendo a la verdad *muerto* en la carne, pero vivificado [hecho vivo] en *espíritu*", "se siembra cuerpo animal [humano], resucitará cuerpo espiritual." De esta manera nuestro Señor llegó a la *condición* del "Santísimo", la perfección del ser espiritual, en su resurrección. 1 Ped. 3:18; 1 Cor. 15:44

(28) Su próxima obra era la presentación de la sangre de la expiación a Dios, (versículo 14)—como el precio de nuestra redención, "fuisteis rescatados . . . con la sangre preciosa [vida sacrificada] de Cristo." (1 Ped. 1:18^X, 19) El Sacerdote, en la presencia de Jehová, representado por la luz sobrenatural (llamada Shekinah) entre los Querubines en el "Propiciatorio", rociando o presentando la sangre a Jehová—rociándola sobre y delante del Propiciatorio. Así Cristo, después de cuarenta días, entró en el cielo mismo, "para presentarse ahora POR NOSOTROS ante Dios"; y se presentó como nuestro representante, y como el precio de nuestra redención, el valor y el mérito del sacrificio realmente consumido en el Calvario. Heb. 9:24

El Segundo Sacrificio Del Día De La Expiación El Macho Cabrío Para Jehová

(29) Ahora dejamos el Sumo Sacerdote delante del "Propiciatorio" mientras salimos para el "Atrio" a fin de presenciar otra obra. Citamos:

(30) "Y de la congregación de los hijos de Israel tomará (Aarón) dos machos cabríos para expiación...Después tomará los dos machos cabríos y los presentará delante de Jehová, a la puerta del tabernáculo de reunión. Y echará suertes Aarón sobre los dos machos cabríos; una suerte por Jehová, y otra suerte por Azazel. Y hará traer Aarón el macho cabrío sobre el cual cayere la suerte por Jehová, y lo

sin-offering. But the goat on which the lot fell to be the scape-goat shall be presented alive before the Lord to make an atonement with him, to let him go for a scape-goat into the wilderness." Lev. 16:5-10

(31) These two goats, taken from Israel and brought into the "Court," typified or represented all who, coming from the world, and accepting Jesus' redemption, fully consecrate their lives even unto death, to God's service, during this Gospel age. First taken from the "Camp" or world condition, "sinners, even as others," they were brought into the "Court," the faith or *justified* condition. There they present themselves before the Lord (represented by the goats at the door of the Tabernacle), desiring to become dead with their Redeemer, Christ Jesus, as *human* beings; and to enter the heavenly or spiritual conditions as he did: first, the spirit-begotten condition of the spiritual mind, and secondly, the spirit-born condition of the spiritual body—represented in the "Holy" and the "Most Holy," respectively.

(32) But our Master declares that not all who say, Lord! Lord! shall enter into the Kingdom; so, too, this type shows that some who say, "Lord, here I consecrate my all," promise more than they are willing to perform. They know not what they promise, or what it costs of self-denial, to take up the cross daily and to follow the footsteps of the man Jesus [the *bullock*]—to "go to him without the camp [to the utter disregard and destruction of the human hopes, etc.] bearing the reproach with him." Heb. 13:13

(33) In this type of the two goats, both classes of those who *covenant* to become dead with Christ are represented: those who do really follow in his footsteps, as he hath set us an example, and those who, "through *fear of* [this] *death* are all their lifetime subject to bondage." (Heb. 2:15) The first class is the "Lord's goat," the second is the "scape-goat." Both of these classes of goats, as we shall see, will have a part in the atonement *work*—in bringing the world into complete harmony with God and his Law, when this "Day of Atonement," the Gospel age, is ended. But only the first class, "the Lord's goat," who follow the Leader, are a part of the "*sin-offering*," and ultimately members of his glorified Body.

(34) The casting of lots to see which goat would be the "Lord's goat" and which the "scape-goat," indicated that God has no choice as to which of those who present themselves shall win the prize. It shows that God does not *arbitrarily* determine which of the consecrated

ofrecherà en *expiación*. Mas el macho cabrío sobre el cual cayere la suerte por Azazel, lo presentará vivo delante de Jehová para hacer la reconciliación sobre él, para enviarlo a Azazel al desierto." Lev. 16:5-10

(31) Estos dos machos cabríos, tomados del Israel y traídos al "Atrio", tipifican o representan a todos los que, viniendo del mundo, y aceptando el rescate de Jesús, consagran sus vidas por completo aun hasta la muerte, al servicio de Dios, durante esta Edad Evangélica. Tomados primero del "Campamento" o de la condición del mundo, y pecadores "lo mismo que los demás", ellos fueron traídos al "Atrio", a la fe o a la condición *justificada*. Allí se presentan ante el Señor (representados por los machos cabríos en la puerta del Tabernáculo), deseosos de hacerse muertos con su Redentor, Cristo Jesús, como seres *humanos*; y entrar en lo celestial o condiciones espirituales como hizo él; primero, el engendramiento del Espíritu, la condición de la mente espiritual, y segundo, el nacimiento del espíritu, la condición del cuerpo espiritual—representados en el "Santo" y en el "Santísimo" respectivamente.

(32) Pero nuestro Maestro declaró que ni todos los que dicen: ¡Señor, Señor! Entrarán en el Reino; igualmente, también esta figura demuestra que algunos que dicen: "Señor, aquí consagro mi todo" prometen más de lo que están dispuestos a ejecutar. No saben lo que prometen, o cuál es el costo de la abnegación, para tomar cada día su cruz y seguir las pisadas del hombre Jesús [el *becerro*]— "Salgamos, pues, a él, fuera del campamento [para la negligencia total y la destrucción de las esperanzas humanas, etc.], llevando su vituperio." Heb. 13:13

(33) En este tipo de los dos machos cabríos, ambas clases de los que concluyeron un *pacto* para hacerse muertos con Cristo son representadas: los que realmente siguen sus pisadas, como él nos ha dado un ejemplo, y "los que por el *temor de la muerte* estaban durante toda la vida sujetos a servidumbre." (Heb. 2:15) La primera clase es el "macho cabrío para Jehová", y la segunda es el macho cabrío para "Azazel" [el chivo expiatorio]. Ambas clases de machos cabríos, como veremos, tendrán una parte en la *obra* expiatoria—en traer el mundo a la armonía completa con Dios y su Ley, cuando este "Día de la Expiación", la Edad Evangélica, se terminará. Pero solamente la primera clase, "el macho cabrío para Jehová", aquellos que siguen al Líder, son una parte de la "*ofrenda por el pecado*", y finalmente miembros de su cuerpo glorificado.

(34) El echamiento de suertes para ver cuál macho cabrío sería el "macho cabrío para Jehová" y cuál para "Azazel" [el chivo expiatorio], indicó que Dios no había escogido cual de los que se presentan obtendrá el premio. Esto demuestra que Dios no determina *arbitrariamente* cuál de los

shall become partakers of the divine nature, and joint-heirs with Christ our Lord, and which shall not. Those who suffer with him shall reign with him: those who succeed in avoiding the fiery trials, by a compromising course, miss also the joint-heirship in glory. Rom. 8:17

(35) Every *believer*, every *justified* one (Levite) in the "Court," who presents himself during the Atonement Day, the Gospel age, is acceptable as a sacrifice—Now is the acceptable time. And he who keeps his covenant and performs the sacrifice is typically represented in the "Lord's goat." Those who do not yield themselves willing sacrifices, "loving the present world," are represented in the "scape-goat."

(36) To return to the High Priest: After having sprinkled the "Mercy Seat" (literally, the *Propitiatory*, or place where satisfaction is made) with the blood of the bullock seven times (perfectly), "Then shall he kill the goat of the sin-offering, that is *for the people*, and bring his blood within the Veil, and do with that blood *as he did* with the blood of the bullock, and sprinkle it upon the Mercy Seat and before the Mercy Seat." (Verses 14, 15) In a word, all that was done with the bullock was repeated with the "Lord's goat." It was killed by the same High Priest; its blood was sprinkled just the same; its fat, etc., were burned on the altar in the "Court" also. (It is worthy of notice that while a prime bullock is always very fat, a goat is a very lean animal. So our Lord Jesus, as represented by the bullock, had a great abundance of the fat, of zeal and love for his sacrifice, while his followers, represented by the goat, are lean in comparison.) The body of the "Lord's goat" was burned in like manner as that of the bullock—"outside the camp."

(37) The Apostle Paul explains that only those animals which were *sin-offerings* were burned outside the camp. And then he adds, "Let us go to *him*, without the camp bearing the reproach with him." (Heb. 13:11-13) Thus is furnished unquestionable evidence not only that the *followers* of Jesus are represented by this "Lord's goat," but also that their sacrifice, reckoned in with their Head, Jesus, constitutes part of the world's sin-offering. "The reproaches of them that reproached thee are fallen upon me." Psa. 69:9

(38) As with the bullock so with the goat in the sin-offerings: the *burning* "outside the camp" represents the dis-esteem in which the offering will be viewed by those outside the camp—not in covenant relationship with God—the unfaithful. (1) Those who recognize the sacrifice of the Body of Christ from the divine standpoint,

consagrados debe hacerse participante de la naturaleza divina, y coheredero con Cristo nuestro Señor, y cuál no debe. Aquellos que perseveran, con él también reinarán: Aquellos que evitan o se esquivan de la prueba de fuego, al lado de un curso comprometido, también, no alcanzan la coherencia en la gloria. Rom. 8:17

(35) Cada *creyente*, cada *justificado* (levita) en el "Atrio", que se presenta durante el Día de la Expiación, la Edad Evangélica, es aceptable como un sacrificio—ahora es el tiempo aceptable. Y quien mantiene su pacto y cumple el sacrificio es típicamente representado en el "macho cabrío para Jehová." Aquellos que no se entregan de buena voluntad en sacrificio, "amando al mundo presente", son representados en el "macho cabrío para Azazel" [el chivo expiatorio].

(36) Al retornar al Sumo Sacerdote: Después de haber rociado el "*Propiciatorio*" (o lugar donde se hacía la satisfacción) con la sangre del becerro siete veces (perfectamente), "degollará el macho cabrío en expiación *por el pecado del pueblo*, y llevará la sangre detrás del velo adentro, y hará de la sangre *como hizo* con la sangre del becerro, y la esparcirá sobre el propiciatorio y delante del propiciatorio." (Versículos 14, 15) En una palabra, todo lo que se hacía con el becerro se repetía con el "macho cabrío para Jehová." Él fue matado por el mismo Sumo Sacerdote; su sangre era esparcida realmente por el mismo; su grosura, etc., también fueron quemados sobre el altar en el "Atrio." (Es digno de notar que mientras que el becerro es siempre muy gordo, el macho cabrío es un animal muy flaco. Igualmente nuestro Señor Jesús, como representado por el becerro tenía una gran abundancia de grosura, de celo, y amor por su sacrificio, mientras que sus seguidores, representados por el macho cabrío, son flacos en comparación). El cuerpo del "macho cabrío para Jehová" fue quemado de la misma manera como el del becerro—fuera del "Campamento."

(37) El apóstol Pablo explica que solamente esos animales que eran como *ofrenda por el pecado* fueron quemados fuera del campamento. Y en seguida añade: "*Salgamos*, pues, a él, fuera del campamento, llevando su vituperio." (Heb. 13:11-13) De esta manera se proveyó evidencia incuestionable no solamente de que los *seguidores* de Jesús son representados por este "macho cabrío para Jehová", sino también de que su sacrificio, considerado con su Cabeza, Jesús, constituye parte de la ofrenda por el pecado del mundo. Pues, "los desnudos de los que te vituperaban cayeron sobre mí." Sal. 69:9

(38) Así con el becerro, igualmente con el macho cabrío en la ofrenda por el pecado: la *quema* "fuera del campamento" representa el desprecio en que la ofrenda será vista por aquellos fuera del campamento—no en un

as sweet incense to God, penetrating even to the mercy seat, are but few—only those who are themselves in the "Holy"—"seated with Christ in the heavenlies." (2) Those who recognize the sacrifices of the saints, represented by the fat of the "Lord's goat" of the sin-offering on the Brazen Altar, and who realize their self-denials as acceptable to God, are more numerous—all who occupy the "Court" condition of justification—"the household of faith." (3) Those, outside the camp, who see these sacrificers and their self-denials only as the consuming of "the filth and offscourings of the earth" are a class far from God—his "enemies through wicked works." Those are the ones of whom our Lord foretold, "They shall say all manner of evil against you falsely for my sake."

(39) What lessons do these things inculcate? That so long as we ourselves are true sacrificers in the "Holy," or true members of the "household of faith" in the "Court," we will not be revilers of any that are true sacrificers of this present time. Nor will we be blinded by malice, hatred, envy or strife—so as to be unable to see the sacrifices which God accepts. What, then, shall we say of those, once "brethren," sharers in the same sacrifices and offerers at the same "Golden Altar," and fellows of the order of royal-priesthood, who become so changed, so possessed of an opposite spirit, that they can speak evil of their fellow-priests continually! We must surely "fear" for them (Heb. 4:1) that they have *left* the "Holy," and the "Court," and gone outside of all relationship to God—into "outer darkness." We should do all in our power to recover them (James 5:20); but under no consideration must we leave the "Holy" to render evil for evil, reviling for reviling. No, all who would be faithful under-priests must follow in the footsteps of the great High Priest and love their enemies and do good to those who persecute them. They must copy him "Who, when he was reviled, reviled not again, when he suffered threatened not; but committed his cause to him who judgeth righteously." 1 Peter 2:23

(40) The Lord's goat represented all of the Lord's "little flock" of faithful followers. They are all alike; they all come by the same "*narrow way*"; so what is true of the company as a whole is true of each one of it. Therefore the "Lord's goat" typified each one and his sacrifice, except that the whole must be completed and the sacrifice of all ended before the "blood" of the goat (representative of the entire Body of Christ) will be presented on the "Mercy Seat."

parentesco de pacto con Dios—los infieles. 1) Los que admiten como legal o verdadero el sacrificio del Cuerpo de Cristo desde el punto de vista divino, un incienso agradable para Dios, penetrando hasta el propiciatorio, son, sin embargo, pocos—solamente los que se encuentran en el "Santo"—sentados "en las regiones celestes en Cristo Jesús." 2) Aquellos que reconocen los sacrificios de los santos, representados por la grosura del "macho cabrío para Jehová" de la ofrenda por el pecado sobre el Altar de Bronce, y que consideran sus abnegaciones como agradables a Dios, son más numerosos—todos los que ocupan el "Atrio", la condición de la justificación—"la familia de la fe." 3) Los de afuera del campamento, que ven estos sacrificios y sus abnegaciones sólo como el consumo de "la escoria del mundo, el desecho de todos" son una clase alejada de Dios—sus "enemigos" por las "obras malas." Esos son aquellos de los que nuestro Señor pronosticó: "Por mi causa...digan toda clase de mal contra vosotros, mintiendo."

(39) ¿Qué lecciones hacen inculcar estas cosas?—Que siempre y cuando nosotros mismos somos verdaderos sacrificantes en el "Santo", o verdaderos miembros de la "familia de la fe" en el "Atrio", no seremos difamadores de los que son verdaderos sacrificantes de este tiempo presente. Ni tampoco seremos cegados por la malicia, odio, envidia o contienda—de tal grado que seremos incapaces de ver los sacrificios que Dios acepta. O ¿qué diremos entonces de aquellos "hermanos" anteriores, participantes de los mismos sacrificios y ofrendas en el mismo "Altar de Oro", y compañeros de la orden del sacerdocio real, que se hacen tan cambiados, tan poseídos de un espíritu opuesto, que continuamente pueden hablar mal de sus compañeros sacerdotes? Ciertamente "*temamos*" por los (Heb. 4:1) que han *dejado* el "Santo", y el "Atrio", e ido para afuera de todo parentesco con Dios—entrando en las "tinieblas de afuera." Debemos hacer todo en nuestro poder para recuperarlos (Santiago 5:20), pero bajo ninguna consideración debemos dejar el "Santo" para dar mal por mal, injuria por injuria. No, todos aquellos que desean ser sacerdotes fieles deben seguir en las pisadas del gran Sumo Sacerdote y amar a sus enemigos y hacer bien a los que les persiguen. Deben imitar a "quien cuando le maldecían, no respondía con maldición; cuando padecía, no amenazaba, sino encomendaba la causa al que juzga justamente." 1 Ped. 2:23

(40) El macho cabrío para Jehová representaba a todos los seguidores fieles del "rebaño pequeño" del Señor. Ellos son todos iguales; todos andan por el mismo "*camino angosto*"; por lo tanto lo que es verdad de la compañía como un todo es verdad de cada uno de ellos. Por esta razón el "macho cabrío para Jehová" tipificó a cada uno y su

(41) The blood sprinkled on and before the "Mercy Seat" was in the design of a cross, with the top or head of the cross on the "Mercy Seat." This is shown by the description: "He shall sprinkle it with his finger upon the Mercy Seat eastward [toward the "Veil"] and before [across, in front of] the Mercy Seat." Thus were completed the sin-offerings for the sins of Israel—the bullock for the *under-priests*, the High Priest's "body," and for the Levites, the "household of faith" of the present age; the goat "for the people," Israel—type of all the world who, under the knowledge and opportunities of the future, will become God's people.

(42) Thus we see clearly that this entire Gospel age is an age of suffering and death, to those who sacrifice the human, earthly, nature, in order to become partakers of the spiritual, the heavenly. Just as soon as the sacrifice of Jesus on behalf of his "Body" and "house" was complete and presented before the Father after his ascension, the evidence of the Father's acceptance of his sacrifice was sent—the Pentecostal baptism upon the representatives of his Church, his Body and his house. There his anointing, the holy Spirit (symbolized by the holy anointing oil), came upon the Church, and continues ever since on all the living members of the High Priest's Body, and needs no repetition: for each one immersed into Christ, as a member of his Body, is thereby immersed into his holy Spirit, the spirit which animates every member of that Body.

(43) This impartation of the holy Spirit was God's token of the acceptance of those believers in Jesus already consecrated and tarrying as directed by the Master, waiting for the Father's acceptance of their sacrifices (acceptable in the Beloved), and for their begetting as sons by the spirit of adoption. This coming of the holy Spirit, the Lord's power or "hand," at Pentecost, was shown in the type (verse 15) by the High Priest coming to the door of the Tabernacle and laying his hands upon the "Lord's goat" and killing it. Just as the spirit of the Father enabled Jesus to accomplish all that was represented by the killing of the bullock, so the same spirit, the spirit, power or influence of God, the spirit or influence of the Truth, through Christ, upon the "Lord's goat" class, enables them to crucify themselves as men—to kill the goat, the depraved *will*—in hope of the promised glory, honor and immortality of the divine nature, as "new creatures in Christ."

sacrificio, excepto que el todo debe completarse y el sacrificio de todos terminarse antes que la "sangre" del macho cabrío (representativa del entero Cuerpo de Cristo) se presentará en el "Propiciatorio."

(41) La sangre esparcida sobre y delante del "Propiciatorio" fue en el diseño de una cruz, con la parte superior o cabeza de la cruz sobre el "Propiciatorio." Esto se demuestra por la descripción: "Tomará luego de la sangre del becerro, y la rociará con su dedo hacia el propiciatorio al lado oriental [cerca del Velo]; hacia [a través, en frente de] el propiciatorio." Así se completaban las ofrendas por los pecados de Israel—el becerro por los *subsacerdotes*, el "cuerpo" del Sumo Sacerdote y por los levitas, "la familia de la fe" de la edad presente; el macho cabrío "para el pueblo", Israel—un tipo de todo el mundo que, bajo el conocimiento y las oportunidades del futuro, se harán el pueblo de Dios.

(42) Por lo tanto vemos claramente que esta entera Edad Evangélica es una era de sufrimiento y muerte, para aquellos que sacrifican la naturaleza humana terrestre, para hacerse participantes de la espiritual, de la celestial. Exactamente tan pronto como el sacrificio de Jesús en nombre de su "Cuerpo" y "familia" fue completado y presentado ante el Padre después de su ascensión, la evidencia de la aceptación por el Padre de su sacrificio fue enviado—el bautismo de Pentecostés sobre los representantes de su Iglesia, su Cuerpo y su familia. Allí su unción, el Espíritu Santo (simbolizado por el aceite sagrado de la unción), descendió sobre la Iglesia, y permanece desde entonces sobre todos los miembros vivos del Cuerpo del Sumo Sacerdote, y no necesita repetición: para cada uno sumergido en Cristo, como un miembro de su Cuerpo, y por medio de eso sumergido en el Espíritu Santo, el espíritu que anima a cada miembro de ese Cuerpo.

(43) Esta concesión del Espíritu Santo de Dios fue señal de la aceptación de esos creyentes en Jesús ya consagrados y permaneciendo como guiados por el Maestro, esperando la aceptación del Padre de sus sacrificios (aceptables en el Amado), y por su engendramiento como hijos por el espíritu de la adopción. Esta llegada del Espíritu Santo, el poder del Señor en el Pentecostés, fue demostrado en el tipo (versículo 15) por el Sumo Sacerdote llegando a la puerta del Tabernáculo y poniendo sus manos sobre el "macho cabrío para Jehová" y degollándolo. Justamente como el espíritu del Padre capacitó a Jesús para concluir todo lo que fue representado por la degollación del becerro, así el mismo espíritu, el espíritu, poder o influencia de Dios, el espíritu o influencia de la Verdad, por medio de Cristo, sobre la clase del "macho cabrío para Jehová", los capacita para crucificar a sí mismos como hombres—para degollar el macho cabrío, la *voluntad* depravada—en la esperanza de

(44) It was thus, for instance, that the Apostle Paul, when possessed of the spirit of the Leader and Head, could reckon all things but loss and dross that he might win [a membership in] Christ and be found *in him*. Inspired by this hope and spirit he could say: "I [the new creature] live, yet not I [the old creature, represented in the consecrated goat]." It was being consumed with the reproach and contempt of the world—outside the camp. Paul's *earthly* affections and powers had all been presented to God a living sacrifice. Thereafter it was Christ living in him, the hope of glory—the *Christ mind*, crucifying and keeping under his depraved and justified human nature and its will.

(45) While actually in the world, he was not of it; and to such an extent was this true that he could say: "The life which I now live, I live by *the faith* of the Son of God." (Gal. 2:20) Yes, by faith he had become reckonedly a "new creature," to whom belonged the exceeding great and precious promises of the divine nature, if faithful. (2 Pet. 1:4) He was living in the "Holy" condition, feeding on the "shew-bread," and enlightened continually by the light from the "Golden Candlestick." Thus furnished with knowledge and strength, he was able to offer "incense" acceptable to God through Jesus Christ; that is to say, the Apostle Paul's sacrifice, because of Jesus' merit imputed to it, was acceptable to God. Thus he kept the goat nature always *sacrificed*; not only did he keep the fleshly *will* dead, but so far as possible he kept the fleshly body "under"—subject to the new will. So, too, the same thing has been done by the other members of this "Lord's goat" company, though others have not been so widely known. Paul's sacrifice sent up a very rich perfume; his was a sacrifice of very sweet odor to God, yet like ours it was acceptable to God, not on account of its own value, but because of being offered upon and partaking of the merit of Christ, the Redeemer, the "Golden Altar."

(46) As the goat filled up that which was behind of the sin-offering, completing the sacrifice begun by the bullock, so does the "little flock," following after Jesus, "fill up that which is behind of the afflictions of Christ." (Col. 1:24) Not that our sacrifices are inherently valuable, as was our Lord's, for he alone was perfect and suitable for a ransom, a sin-offering: the acceptableness of our offerings is through his merit imputed to us, first justifying us: and then, through the grace which permits us to offer our *justified* selves in *with* our Lord's perfect sacrifice, we, as members of his Body, are

la prometida gloria, honra e inmortalidad de la naturaleza divina, como nuevas criaturas en Cristo.

(44) Fue así, por ejemplo, que el apóstol Pablo, poseído del espíritu del Líder y Cabeza, podía considerar todas las cosas como pérdida y desperdicio, para que pudiese ganar a [hacerse un miembro en] Cristo y encontrarse *en él*. Inspirado por esta esperanza y espíritu él pudo decir: "Vivo [como la nueva criatura], no más [la vieja criatura, representada en el macho cabrío consagrado]." Ella estaba siendo consumida con el oprobio y desprecio del mundo—fuera del campamento. Las afecciones y los poderes *terrestres* de Pablo habían sido presentados a Dios como un sacrificio vivo. Después de eso Cristo estaba viviendo en él, la esperanza de la gloria—la *mente de Cristo*, crucificando y reprimiendo su depravada y justificada naturaleza humana y su voluntad.

(45) Aunque presente en el mundo, no era de él, y de esta manera hasta cierto punto él pudo decir verdaderamente: "Lo que ahora vivo en el cuerpo, lo vivo por *la fe* en el Hijo de Dios." (Gal. 2:20) Sí, por fe él se había hecho consideradamente una "nueva criatura", a la cual pertenecen las preciosas y grandísimas promesas de la naturaleza divina, si permaneciera fiel. (2 Ped. 1:4) Él estaba viviendo en la condición del "santo", alimentándose con los "panes de la proposición", e iluminado continuamente por la luz del "Candelero de Oro." Así suplido con conocimiento y fuerza, era capaz de ofrecer "incienso" aceptable a Dios por Jesucristo; es decir, el sacrificio del apóstol Pablo, por causa del mérito de Jesús imputado a este sacrificio, fue aceptable a Dios. De este modo él mantenía siempre la naturaleza del macho cabrío *sacrificado*; no solamente mantuvo muerta la *voluntad* carnal, sino también tanto cuanto posible subyugó el cuerpo carnal—lo sometió a la nueva voluntad. Igualmente también la misma cosa se ha hecho por otros miembros de esta compañía del "macho cabrío para Jehová", aunque otros no han sido largamente conocidos. El Sacrificio de Pablo envió hacia arriba un perfume muy rico; su sacrificio fue uno de un olor muy grato a Dios, pero lo nuestro fue aceptable a Dios, no por causa de su propio valor, sino por causa de ser ofrecido sobre el "Altar de Oro" y compartido con el mérito de Cristo, el Redentor.

(46) Como el macho cabrío cumplió lo que faltaba de la ofrenda por el pecado, completando el sacrificio comenzado por el becerro, así hace el "rebaño pequeño", siguiendo tras Jesús, cumpliendo "lo que falta de las aflicciones de Cristo." (Col. 1:24) No para que nuestros sacrificios tuvieran un valor inherente, como fue el de nuestro Señor, pues solamente él era perfecto y apropiado para el rescate, una ofrenda por el pecado: la aceptabilidad de nuestras ofrendas es mediante su mérito imputado a nosotros,

granted a share in the sufferings of Christ, that we may ultimately share his glory also—sharing in his future work of blessing all mankind with restitution privileges and opportunities.

(47) The hour must some time come when the sacrifice of the *last* members of this "Lord's goat" will be consumed and the sin-offering forever ended. That we are now in the close of the "Day of Atonement," and that the last members of this "Lord's goat" class are now sacrificing, we firmly believe, upon evidences elsewhere given. Soon the last members of this class, the Body of Christ, will pass beyond the second "Veil"—beyond the flesh—into the perfection of the spiritual nature already begun in the new mind or will which now controls their mortal bodies. And not only so, but such faithful ones are promised the very highest of spirit natures—"the divine nature." 2 Pet. 1:4

(48) The passing of the second "Veil" means to the Body what it meant to the Head: it means, in the presenting of the blood of the goat, what it meant in the presenting of the blood of the bullock. The body of the Priest passing through the second "Veil," bearing the blood of the goat, represented the passing of the Body of Christ entirely beyond human conditions into the perfection of the divine nature, when we shall be like Christ Jesus, who is now "the express image of the Father's person." O blessed hope! "I shall be satisfied when I awake in thy likeness," was spoken prophetically for Jesus; and how sublime the promise that "we shall be like him!" Heb. 1:3; Rom. 8:29; Psa. 17:15; 1 John 3:2

(49) If we may but win the prize for which we run, then—

"Perish every fond ambition,
All we've sought of earth or known;
Yet how rich is our condition—
Heavenly prospects now we own."

(50) The "Most Holy" reached, the evidence of the sacrifice of the *Body* "for the people," will be presented, as typified by the blood of the goat sprinkled on the "Mercy Seat." "And he shall make an atonement for the holy place because of the uncleanness of the children of Israel, and because of their transgressions in all their sins; and so shall he do for the tabernacle of the congregation, that remaineth among them in the midst of their uncleanness." Lev. 16:16

(51) When presented it will be accepted "for the people," as that of our glorious Leader was accepted "for himself [his Body], and his house [the household of faith]." Thus the reconciling

primero justificándonos: y en seguida, por medio de la gracia que nos permite sacrificar nuestros propios intereses *justificados con* el perfecto sacrificio de nuestro Señor, a nosotros, como miembros de su Cuerpo, está otorgado una parte de los sufrimientos de Cristo, para que pudiéramos eventualmente compartir de su gloria también—participando en su futura obra de bendecir a toda la humanidad con los privilegios y oportunidades de la restauración.

(47) La hora debe venir algún día cuando el sacrificio de los últimos miembros de este "macho cabrío para Jehová" será consumido y la ofrenda por el pecado terminada para siempre. Que nosotros estamos ahora en el fin del "Día de la Expiación", y que los últimos miembros de esta clase del "macho cabrío para Jehová" están sacrificandose ahora, creemos firmemente, sobre las evidencias dadas en otra parte. Luego los últimos miembros de esta clase, el Cuerpo de Cristo, pasarán más allá del segundo "Velo"—más allá de la carne—para la perfección de la naturaleza espiritual, ya comenzada en la nueva mente o voluntad que ahora controla sus cuerpos mortales. Y no sólo esto, sino también a unos tales fieles está prometida la más alta de las naturalezas espirituales—"la naturaleza divina." 2 Ped. 1:4

(48) El Pasaje del segundo "Velo" significa para el Cuerpo lo que significó para la Cabeza: esto significa, en la presentación de la sangre del macho cabrío, lo que significó en la presentación de la sangre del becerro. El cuerpo del Sacerdote pasando por el segundo "Velo", llevando la sangre del macho cabrío, representaba el pasaje del Cuerpo de Cristo enteramente más allá de las condiciones humanas para la perfección de la naturaleza divina, cuando seremos semejantes a Jesucristo, que es ahora "la imagen misma [del Padre] de su sustancia." ¡O bendecida esperanza! "Estaré satisfecho cuando despierte a tu semejanza", esto fue hablado proféticamente de Jesús; y ¡cuán sublime la promesa que "seremos semejantes a él!" Heb. 1:3; Rom. 8:29; Sal. 17:15; 1 Juan 3:2

(49) Si podemos ganar el galardón por el cual corremos, entonces—

"Perece toda afectuosa ambición,
Todos hemos buscado de la tierra o sabido,
Pero cuán rica es nuestra condición—
Prospectos celestiales ahora poseemos."

(50) El "Santísimo" alcanzado, la evidencia del sacrificio del *Cuerpo* "por el pueblo", se representará, como tipificado por la sangre del macho cabrío esparcida en el "Propiciatorio." "Así purificará el santuario, a causa de las impurezas de los hijos de Israel, de sus rebeliones y de todos sus pecados; de la misma manera hará también al

work will be accomplished. Sin and condemnation will be fully covered for all, and the great work of giving to the world the grand results of that atonement will speedily follow—just as the blessing of Pentecost came upon the "Body" and its reflex influence came upon the "household," speedily after the acceptance of Jesus' sacrifice—after he passed beyond the "Veil" of flesh and presented our ransom-sacrifice before God.

(52) The sprinkling of all things with the blood showed that the "blood" is *full* satisfaction, and also indicated that the work with the "scape-goat," which followed, was no part of the sin-offering, and was not needful to complete the "reconciling." Hence in it we must see some other object and significance.

The Scape-Goat

(53) "And when he had made an end of reconciling the Holy ["Most Holy"] and the Tabernacle of the congregation [the "Holy"] and the Altar [in the "Court"] he shall bring the live goat; and Aaron shall lay both his hands upon the head of the live goat [scape-goat] and confess over him all the iniquities of the children of Israel [typical of the *world*], and all their transgressions in all their sins, putting them upon the head of the goat, and shall send them away by the hand of a *fit* man [any one convenient] into the wilderness." Verses 20-22

(54) As before expressed, we understand that this "scape-goat" which was presented for sacrifice with the other, but failed to sacrifice, and to follow the example of the bullock, represented a class of God's people, who have made the covenant to become dead to the world, to sacrifice their justified human nature, but fail to perform the sacrifices covenanted. This "goat" does not represent "those who draw back unto perdition," those who return as the sow to wallowing in the mire of sin (Heb. 10:39; 2 Pet. 2:22), but a class which seeks to avoid sin, to live morally, and to honor the Lord; yet seeking also the honor and favor of the world, they are held back from the performance of the sacrifice of earthly rights in the service of the Lord and his cause.

tabernáculo de reunión, el cual reside entre ellos en medio de sus impurezas." Lev. 16:16

(51) Cuando se presenta este sacrificio será aceptado "por el pueblo", como fue aceptado aquel de nuestro glorioso Líder "por sí [su Cuerpo] y por su casa [la familia de la fe]." De este modo se concluirá la obra de la reconciliación. El pecado y la condenación serán completamente cubiertos por todos, y la gran obra de dar al mundo los grandes resultados de esta expiación rápidamente seguirán—exactamente como la bendición de Pentecostés sobre el "Cuerpo" y su influencia reflexiva vino sobre la "familia de la fe", acelerando después de la aceptación del sacrificio de Jesús—después que pasó más allá del "Velo" de la carne y presentó el sacrificio de nuestro rescate ante Dios.

(52) La aspersion de todas las cosas con la sangre indica que la "sangre" es la satisfacción *total*, y también indicó que la obra con el "macho cabrío para Azazel" [el chivo expiatorio], que la siguió, no era parte de la ofrenda por el pecado, y no era necesaria para completar la "reconciliación." Por eso hemos de ver en esto algún otro objetivo y significado.

El Macho Cabrío Para Azazel O El Chivo Expiatorio

(53) "Cuando hubiere acabado de expiar el santuario [el "Santísimo"] y el tabernáculo de reunión [el "Santo"] y el altar [en el "Atrio"], hará traer el macho cabrío vivo [el chivo expiatorio]; y pondrá Aarón sus dos manos sobre la cabeza del macho cabrío vivo, y confesará sobre él todas las iniquidades de los hijos de Israel [típico del *mundo*], todas sus rebeliones y todos sus pecados, poniéndolos así sobre la cabeza del macho cabrío, y lo enviará al desierto por mano de un hombre *destinado* [algún conveniente] para esto. Y aquel macho cabrío llevará sobre sí todas las iniquidades de ellos a tierra inhabitada; y dejará ir el macho cabrío por el desierto." Versículos 20-22.

(54) Como antes expresado, entendemos que este "macho cabrío para Azazel" que fue presentado para sacrificio con el otro, pero falló de sacrificarse, y de seguir el ejemplo del becerro, representa una clase del pueblo de Dios, los cuales han hecho el pacto para hacerse muertos para el mundo, para sacrificar su justificada naturaleza humana, sin embargo fallarán en llevar a cabo los sacrificios del pacto. Este "macho cabrío" no representa a "los que retroceden para perdición", ni a los que como la puerca lavada se revuelca en el cieno del pecado (Heb. 10:39; 2 Ped. 2:22), sino representa una clase que trata de evitar el pecado, a fin de vivir moralmente, y honrar al Señor; no obstante, busca también la honra y el favor del

(55) This "scape-goat" class has existed throughout this entire Gospel age. The one goat and the work done with it, at the close of the "Day of Atonement," was representative in a general sense of each individual of that company during the age, though it specially represented the members of this class living in the end of the age of sacrifice. Let us look first at God's proposed dealing with members of this company who will be living when the work of sin-offering is complete—the last members of the "scape-goat" company—and then see how the type will apply also to the preceding members of the same class.

(56) Remember that we are now dealing with things future, *after* the "sin-offerings." The "Lord's goat" is not yet wholly consumed, consequently the "little flock," represented by the body of the Priest, has not yet gone beyond the second "Veil" into the condition of spirit perfection; and the special work with the living "scape-goat" will not occur until after that.

(57) Other scriptures (Rev. 7:9, 13-17 and 1 Cor. 3:15) show us that there will be "a great company" who during this age have entered the race for the grand prize of joint-heirship with Jesus, and who fail to "so run" as to obtain it. These, though "castaways," as regards the prize (1 Cor. 9:27), are nevertheless objects of the Lord's love; for at heart they are friends of righteousness and not of sin. Hence, by his providences through the circumstances of life, the Lord will cause them to come through "great tribulation," thus accomplishing for them "the destruction of the flesh, that the spirit may be saved in the day of the Lord Jesus." (1 Cor. 5:5) They consecrated their justified human life, and God accepted that consecration and *reckoned* them, according to their covenant, dead as human beings and alive as *new*—spiritual—creatures. But, by their failure to carry out the contract of self-sacrifice, they cut themselves off from the "Royal Priesthood"—from membership in the *Body* of Christ. "Every branch *in me* that beareth not fruit, he taketh away." John 15:2

(58) These are in a pitiable condition: they have failed to win the prize, therefore cannot have the divine nature; nor can they have *restitution* to perfect humanity with the world; for, in their consecration, all human rights and privileges were exchanged for spiritual ones and the opportunity to run the race for the *divine* nature. But though not voluntary overcomers, the Lord loves them, and will *deliver* those who through fear of death (fear of contempt—fear of the reproach borne by the bullock and goat

mundo y está retenido en la efectuación del sacrificio de los derechos terrestres en el servicio del Señor y su causa.

(55) Esta *clase* del "macho cabrío para Azazel" ha existido durante toda la Edad Evangélica. Este macho cabrío único y la obra hecha con él, al fin del "Día de la Expiación", era representativo en un sentido general de cada individuo de esta multitud durante la era o la Edad Evangélica, aunque esto especialmente representa a los miembros de esta clase viviendo en el fin de la edad de sacrificio. Examinemos primero el tratamiento de los miembros de esta multitud propuesto por Dios que vivirán cuando la obra de la ofrenda por el pecado está completa—los últimos miembros del "macho cabrío para Azazel", la multitud—y en seguida veremos como el tipo se aplica también para los miembros precedentes de la misma clase.

(56) Recordemos que estamos tratando con las cosas futuras, *después* de la "ofrenda por el pecado." El "macho cabrío para Jehová" no está aún totalmente consumido, por eso, el "rebaño pequeño", representado por el cuerpo del Sacerdote, no ha pasado todavía más allá del segundo "Velo" hacia la condición de la perfección espiritual, y la obra especial con el "macho cabrío para Azazel" viviente no ocurrirá antes del complemento del cuerpo del Sumo Sacerdote.

(57) Otras Escrituras (Apoc. 7:9, 13-17 y 1 Cor. 3:15) nos indican que allí estará "una gran multitud" que durante esta era o Edad Evangélica ha entrado en la carrera por el gran premio de ser coherederos con Jesús, y que fallará a correr de tal manera para alcanzarlo. Estos, aunque "eliminados" en cuanto al premio (1 Cor. 9:27), son todavía objetos de amor del Señor; pues en el corazón son amigos de la justicia y no del pecado. Por esta razón, por sus providencias a través de las circunstancias de la vida, el Señor los hará pasar por "gran tribulación", de esta manera efectuando por ellos la "destrucción de la carne, a fin de que el espíritu sea salvo en el día del Señor Jesús." (1 Cor. 5:5) Ellos consagraron su vida humana justificada, y Dios aceptó esa consagración y los *contó*, de acuerdo con su pacto, muertos como seres humanos y viven de nuevo como *nuevas* criaturas espirituales. Pero, por su fallo en la ejecución del contrato del acto de abnegación, ellos se cortan a sí mismos del "Sacerdocio Real"—de la participación como miembros del *Cuerpo* de Cristo. "Todo pámpano [sarmiento] que *en mí* no lleva fruto, lo quitará." Juan 15:2

(58) Estos están en una condición lamentable: ellos han fallado en alcanzar el premio, por lo tanto no pueden tener la naturaleza divina; ni pueden tener la *restauración* a la perfección humana con el mundo; pues, en su consagración, todos los derechos y privilegios humanos fueron cambiados por los espirituales, y la oportunidad de correr la carrera por

beyond the "Camp"—in the wilderness, the separated or dead condition) were all their lifetime subject to bondage—bondage of fear of *men* and men's traditions and opinions, which always bring a snare, and keep back from full obedience to God, even unto death. Heb. 2:15

(59) Through the favor of the High Priest, this great company are to go into "great tribulation" and have the flesh *destroyed*. This will not make of them voluntary overcomers nor give them membership in the Body—the Bride of Christ. It will not give them a place *on the throne* of Kings and Priests, but a position "*before the throne*," as perfect spirit beings, though not of the highest order of the spiritual—the divine. Though they will not possess the *crown* of life, Immortality, yet if rightly exercised by the tribulation they will attain to a condition "like unto the angels." They will serve God *in his Temple*, though they will not be members of that symbolic Temple which is the Christ. Rev. 7:14, 15

(60) This class, represented in the "scape-goat," will be *sent* into the Wilderness condition of separation from the world, forced thither by the "man of opportunity"—unfavorable circumstances—there to be buffeted by adversity until they learn the vanity, deceitfulness and utter worthlessness of the world's approval, and until all human hopes and ambitions die, and they are ready to say, God's will, not mine, be done! The world is ever ready to scorn and to cast out the chastened and afflicted, even though its deceiving smile and its empty honors be earnestly coveted by them. The body of the "scape-goat" was not *burned* in the wilderness: only sin-offerings (the bullock and the "Lord's goat") were burned. (Heb. 13:11) The burning of the sin-offerings represented the steady, continuous submission of those classes to the fiery ordeal of suffering—"faithful [willing sacrifices] unto death." Both classes suffer even unto the death of the human will and body; but those of the first class die willingly: they are consumed by the continual crucifying of the flesh, as shown in the symbol of fire burning continuously until there is nothing more to burn. Those of the second class are simply sent to the wilderness and there left to die unwillingly. Their love of the world's approval perishes with the world's neglect and scorn and reproach; and their new spiritual nature meantime ripens into life. The "Lord's goat" class lays down the human nature by the Lord's spirit and help, *sacrificially*, willingly, voluntarily: the "scape-goat" class has its flesh *destroyed* under divine providence, that the spirit may be saved.

la naturaleza *divina*. Sin embargo, aunque no son vencedores voluntarios, el Señor los ama, y *librará* a todos los que, con miedo de la muerte (miedo de desprecio—miedo del reproche soportado por el becerro y el macho cabrío fuera del "Campamento"—en el desierto, en la condición muerta o separada), estaban por toda la vida sujetos a servidumbre—esclavos del miedo del pueblo y de las opiniones y tradiciones de los hombres, que siempre arman una celada, y guardan silencio de la obediencia total a Dios, aun hasta la muerte. Heb. 2:15

(59) Por medio del favor del Sumo Sacerdote, esta gran multitud pasa por "gran tribulación" y experimenta la *destrucción* de la carne. Esto no hará de ellos "vencedores" voluntarios ni les dará membresía en el Cuerpo—la Novia de Cristo. No les dará un lugar *en el trono* de Reyes y Sacerdotes, sino un puesto "*delante del trono*", como perfectos seres espirituales, pero no de la alta orden de lo espiritual—la divina. Aunque no poseerán la *corona* de la vida, la inmortalidad, no obstante si correctamente ejercitados por la tribulación alcanzarán una condición de "semejanza a los ángeles." Ellos servirán a Dios *en su Templo*; de ese modo no serán miembros de aquel Templo simbólico que es el Cristo. Apoc. 7:14, 15

(60) Esta clase representada por el "macho cabrío para Azazel" será *enviada* para el Desierto, es decir, la condición de separación del mundo, forzados para allá por la mano de un "hombre designado" para eso—las circunstancias desfavorables—allá para ser golpeada por la adversidad hasta que aprendan la futilidad, la falsedad y la absoluta inutilidad de la aprobación del mundo, y hasta que todas las esperanzas humanas y ambiciones mueran, y estén preparados para decir, ¡no se haga mi voluntad, sino la tuya, o Dios! El mundo está siempre listo para despreciar y humillar a los inocentes y afligidos, aunque sus engaños sonrían y sus honras vacías son sinceramente deseadas por ellos. El cuerpo del "macho cabrío para Azazel" no fue *quemado* en el desierto: solamente las ofrendas por el pecado (el becerro y el "macho cabrío para Jehová") fueron quemados. (Heb. 13:11) La quema de las ofrendas por el pecado representa la sumisión continua y estable de esas clases para la ardiente prueba de sufrimientos—la fidelidad [sacrificios propensos] "hasta la muerte." Ambas clases sufren igualmente hasta la muerte de la voluntad humana y del cuerpo; sin embargo los de la primera clase mueren de buena voluntad: ellos son consumidos por el continuo sacrificio de la carne, como demostrado en el símbolo del fuego quemando continuamente hasta que nada más sobre. Los de la segunda clase son simplemente enviados para el desierto y allá dejados para morir con renuencia. Su amor de la aprobación del mundo perece con la negligencia del mundo, el desprecio y el reproche; y su nueva naturaleza espiritual entretanto madura para la vida. Los que son de la

(61) Not only will this be markedly accomplished shortly, with the last members of this "scape-goat" class, but the same has been fulfilled to some extent throughout the entire Gospel age; for there has always been a class, and a large one, which yielded self-will to death only by *compulsion*; and, instead of willingly sacrificing, suffered "*destruction of the flesh*." (1 Cor. 5:5) The classes represented by both goats have been developing side by side throughout the age.

(62) When all the members of the "little flock" shall have gone beyond the "Veil," divine providence, the hand of the Lord, will set free those bound ones, "who, through fear of death [to the world], are all their lifetime subject to bondage," by overthrowing the many theories, creeds and traditions of men, and great *nominal* church organizations, in and to and by which his people of the "scape-goat" class are held—hindered from hearing and obeying the Lord's voice.

(63) Forced into freedom by "Babylon's" fall while realizing that the *great prize* has been lost, these "tribulation saints" will then hear the High Priest's voice and find themselves forced into the wilderness condition of separation and flesh destruction. At no previous time have there been so many CONSECRATED ones *bound* as at present; yet there have been some throughout the entire age.

(64) All the consecrated ones of both classes (the Lord's goat class and the scape-goat class) pass through great trials and afflictions; yet by one class they are esteemed light afflictions, taken joyfully, which they rejoice to be accounted worthy to suffer. Theirs is a *willing sacrifice*, like that of the Head. To the other class they are burdensome, great afflictions, almost without joy—an *enforced destruction* of the flesh. And proportionately different are their positions and rewards at the end of the race.

clase del "macho cabrío para Jehová" abandonan la naturaleza humana por el espíritu y la ayuda del Señor, *sacrificatoriamente*, de buena voluntad, voluntariamente: la clase del "macho cabrío para Azazel" tiene su carne *destruida* bajo la providencia divina, para que el espíritu sea salvo.

(61) Esto no solamente será notablemente cumplido pronto, con los últimos miembros de esta clase del "macho cabrío para Azazel", sino también lo mismo ha sido realizado hasta cierto punto por toda la Edad Evangélica; pues siempre ha existido una clase grande que entregaba la misma voluntad para la muerte sólo por *compulsión*: y en vez de sacrificarse voluntariamente, sufría "*destrucción de la carne*." (1 Cor. 5:5) Las clases representadas por ambos machos cabríos han estado desarrollándose lado a lado durante toda la edad.

(62) Cuando todos los miembros del "rebaño pequeño" habrán ido más allá del "Velo", la providencia divina, la mano del Señor pondrá en libertad "a todos los que por el temor de la muerte [para el mundo] estaban durante toda la vida sujetos a servidumbre", por el derribamiento de muchas teorías, credos y tradiciones de los hombres, las grandes organizaciones de la iglesia *nominal*, en las cuales y aun por las cuales Su pueblo de la clase del "macho cabrío para Azazel" son ligados—impelidos de oír y obedecer la voz del Señor.

(63) Forzados a librarse por causa de la caída de "Babilonia" mientras se dan cuenta de que el *gran premio* se ha perdido, estos "santos atribulados" entonces oirán la voz del Sumo Sacerdote y se encontrarán forzados a la condición del desierto, de la separación y de la destrucción de la carne. En ningún tiempo previo haya existido tan gran número de CONSAGRADOS, algunos *determinados*, como en el presente; aunque había existido algunos durante toda la Edad Evangélica.

(64) Todos los consagrados de ambas clases (la clase del macho cabrío para Jehová y la clase del macho cabrío para Azazel) pasan a través de grandes pruebas y aflicciones; no obstante, por una clase se consideran leves las aflicciones, que las aceptan alegremente, regocijándose de ser contados merecedores para sufrir. De ellos es un sacrificio *de buena voluntad*, igual a aquel de la Cabeza. En la otra clase ellos son duros de soportar, grandes aflicciones, casi sin alegría—una *destrucción forzada* de la carne. Y proporcionalmente son diferentes sus puestos y recompensas en el fin de la carrera.

The Atonement Day Burnt-Offerings

(65) "And Aaron shall come into the Tabernacle of the congregation [the "Holy"] and shall put off the linen garments which he put on

Los Holocaustos (Ofrendas Quemadas) Del Día De La Expiación

(65) "Después vendrá Aarón al tabernáculo de reunión [el "Santo"], y se quitará las vestiduras de lino que había

when he went into the Holy *place* [the "Most Holy"] and he shall leave them there; and he shall wash his flesh with water in the holy place [the "Court"] and put on his [usual] garments [the garments of glory and beauty] and come forth and offer his burnt-offering and the burnt-offering of the people, and make an atonement for himself [the Body—the Church—the "little flock"] and for the people" (Lev. 16:23, 24), the same atonement illustrated or typified from another standpoint.

(66) The burnt-offering consisted of two rams (verses 3, 5), one representing the bullock and the other the Lord's goat. These, being alike, show the harmony and oneness of the sacrifices made by Jesus and his footstep-followers—that in God's sight they are all one sacrifice. "For both he that sanctifieth [Jesus] and they who are sanctified [the little flock] are all of one; for which cause he is not ashamed to call them brethren." Heb. 2:11

(67) This is further shown in the treatment of each of these sacrifices. The rams of "burnt-offering" were cut in pieces and washed and the pieces laid unto the head upon the altar and burned—a burnt-offering of sweet savor unto Jehovah. Since both rams were thus treated, it showed that in Jehovah's estimation they were all parts of one sacrifice; the members joined to the Head, acceptable as a whole, as the *atonement* for the sins of the world—thus satisfying the claims of justice on behalf of the whole world of sinners.

(68) As the sin-offerings illustrated the sacrificial death of the Redeemer, so the burnt-offering following illustrated God's manifested acceptance of the *same* sacrifice. Let us not forget that God thus indicates that he will not *manifest his acceptance* of the "better sacrifices" than bulls and goats, until the sacrifices for sins are complete, and the true High Priest is robed in the honor and glory of his office, represented in the change of garments. During the time of making the sin-offering he wore only the white linen garments. Afterward (and usually) he wore the glorious garments illustrative of the honor and glory conferred upon him. During the Gospel age the sin-offerings progress and no honor is bestowed upon the priests, but at its close comes the outward manifestation of God's approval and acceptance of them in the putting of glory and honor upon the priests who made the sacrifices, and in the blessing of the *people*, for whose sins they atoned.

(69) The burnt-offering was burned on the altar in the "Court," thus teaching that God will

vestido para entrar en el *santuario* [el "Santísimo"], y las pondrá allí. Lavará luego su cuerpo con agua en el lugar del santuario [del "Atrio"], y después de ponerse sus vestidos [las vestiduras para honra y hermosura] saldrá, y hará su holocausto, y el holocausto del pueblo, y hará la expiación por sí [el Cuerpo—la Iglesia—el "rebaño pequeño"] y por el pueblo" (Lev. 16:23, 24), la misma expiación ilustrada o tipificada desde otro punto de vista.

(66) El holocausto consistía de dos carneros (versículos 3, 5), uno representando el becerro y el otro el macho cabrío para Jehová. Estos, siendo semejantes demuestran la armonía y la unidad de los sacrificios hechos por Jesús y sus seguidores—que en la vista de Dios todos son un solo sacrificio. "Porque el que santifica [Jesús] y los que son santificados [el rebaño pequeño], de uno son todos; por lo cual no se avergüenza de llamarlos hermanos." Heb. 2:11

(67) Esto se demuestra más adelante en el tratamiento de cada uno de estos sacrificios. Los carneros del "holocausto" fueron cortados en pedazos y lavados y los pedazos depositados hasta la cabeza sobre el altar y quemados—por holocausto de olor grato a Jehová. Ya que ambos carneros fueron de este modo tratados, indica que en la estimación de Jehová ellos todos fueron partes de un solo sacrificio: los miembros coherentes con la Cabeza, aceptables como un todo, como la *propiciación* por los pecados de todo el mundo—por lo tanto satisfaciendo las demandas de la justicia como representantes de los pecadores.

(68) Como las ofrendas por el pecado ilustraban la muerte sacrificatoria del Redentor, así el holocausto que las seguía ilustraba la aceptación manifestada de Dios del *mismo* sacrificio. No debemos olvidar que Dios por lo tanto indica que Él no *manifestará su aceptación* de los "sacrificios mejores" que del de los becerros y de los machos cabríos, hasta que los sacrificios por los pecados sean completados y el verdadero Sumo Sacerdote se vistiera en trajes ceremoniales en la honra y la gloria de su oficio, lo que se representaba en el cambio de las vestiduras. Durante el tiempo de hacer ofrenda por el pecado el Sumo Sacerdote se vestía solamente en las vestiduras de lino blanco. Más tarde (y usualmente) se vistió en las gloriosas vestiduras ilustrativas de la honra y gloria conferidas a él. Durante la Edad Evangélica las ofrendas por el pecado progresan y ninguna honra se confiere a los sacerdotes, pero en su fin ven la manifestación visible de la aprobación y la aceptación de ellos por Dios en la colocación de gloria y de honra sobre los sacerdotes que hacen los sacrificios, y en las bendiciones del *pueblo* por cuyos pecados expiaron.

(69) El holocausto era quemado sobre el altar en el "Atrio", por lo tanto enseña que Dios manifestará su aceptación del sacrificio del Cuerpo entero (la Cabeza y los pedazos, o los miembros) delante de todos en la

manifest his acceptance of the sacrifice of the whole Body (Head and pieces, or members) in the sight of all in the "Court" condition, namely, to *all believers*. But before this *manifestation* to believers of God's acceptance of the work, the "scape-goat" company is sent away, and the robes of the Priest changed.

(70) As the white robes worn throughout the work of sacrifice *covered the Body* and represented the justification of *the Body*, their purity in God's sight through Christ, so the "garments of glory and beauty," put on subsequently, represent the glories of the Church's position and work in the future, after the new creatures shall have been perfected, after they shall have gone beyond the "Veil." The washing with water at this time signifies that, though the white garments (imputed righteousness of the "Body") are now removed, it does not signify the reimputation of sin, but the completion of the cleansing, making the "Body" *perfect* in resurrection completeness—the garments of glory and beauty representing the glory, honor and immortality of the First Resurrection to the divine nature. The washing further shows that the sins of the people for which atonement had been made do not attach to or contaminate the purity of the priest.

(71) Thus ended this type of the development of the priesthood and the satisfaction for the world's sins: but we tarry to glance at a few verses of this chapter (Lev. 16) not so directly connected with our topic.

(72) Verse 17. "There shall be no *man* in the tabernacle of the congregation when he goeth in to make an atonement in the holy *place* [the "Most Holy"] until he come out, and have made an atonement for himself and for his household, and for all the congregation of Israel."

(73) This limitation applies only to this special day, for the Apostle says—"The priests went always into the first tabernacle [the "Holy"] accomplishing the service, but into the second [tabernacle—the "Most Holy"] went the high priest alone, once every year" on this "Day of Atonement," which was repeated annually. Heb. 9:7

(74) The privileges of the true Tabernacle belong only to those who are priests—members of the Body of the High Priest—so that whether, as now, in the first of these heavenly conditions (spiritually *minded*, new creatures in Christ Jesus), or whether, as we hope to be soon, in the second or perfected spirit condition, it will in either or both cases be because we are *in* Christ Jesus, *new* creatures—no longer *men*. "For ye are

condición del Atrio, a saber, para *todos los creyentes*. Pero, antes de esta *manifestación* para los creyentes de la aceptación de la obra de Dios, la clase del "macho cabrío para Azazel" será enviada para afuera, y las vestiduras del Sacerdote cambiadas.

(70) Como las vestiduras blancas usadas durante la obra de sacrificio *cubrían el Cuerpo* y representaban la justificación del *Cuerpo*, su pureza a la vista de Dios por medio de Cristo, así las "vestiduras para honra y hermosura", colocadas subsiguientemente, representan las glorias del puesto y la obra de la Iglesia en el futuro, después que las nuevas criaturas llegarán a la perfección, después de pasar al otro lado del "Velo." El lavamiento con agua en aquel tiempo significa que, aunque las vestiduras blancas (la justicia imputada del "Cuerpo") son ahora quitadas, esto no hace significar la reimputación del pecado, sino el complemento de la limpieza, haciendo el "Cuerpo" *perfecto* en la resurrección de la perfección—las vestiduras para honra y hermosura representan la gloria, honra, e inmortalidad de la Primera Resurrección a la naturaleza divina. El lavamiento más adelante demuestra que los pecados del pueblo por los cuales la expiación ha sido hecha no se atan a o contaminan la pureza del sacerdote.

(71) De ese modo terminó este tipo del desenvolvimiento del sacerdocio y la satisfacción por los pecados del mundo; sin embargo esperamos dar un vistazo a unos pocos versículos de este capítulo (Lev. 16) no tan directamente conectados con nuestro tema.

(72) Versículo 17. "Ningún *hombre* estará en el tabernáculo de reunión cuando él entre a hacer la expiación en el *santuario*, hasta que él salga, y haya hecho la expiación por sí, por su casa y por toda la congregación de Israel."

(73) Esta limitación se aplica solamente a este día especial, pues el Apóstol dice: "en la primera parte del tabernáculo [el "Santo"] entran los sacerdotes continuamente para cumplir los oficios del culto; pero en la segunda parte [el "Santísimo en el tabernáculo"], entró sólo el sumo sacerdote una vez al año", en este "Día de la Expiación", que se repetía anualmente. Heb. 9:6^X, 7

(74) Los privilegios del verdadero Tabernáculo pertenecen solamente a los que son sacerdotes—los miembros del Cuerpo del Sumo Sacerdote—así que sea, como ahora, en la primera de estas condiciones celestiales (espiritualmente *dispuestos*, nuevas criaturas en Cristo Jesús), o sea, como esperamos estar pronto, en la segunda o la perfecta condición espiritual, en cada uno o ambos casos esto será porque estamos en Cristo Jesús, *nuevas* criaturas—ya no más *hombres*. "Mas vosotros no vivís según la *carne* [humana], sino según el Espíritu

not in the *flesh* [human], but in the spirit [spiritual, new creatures] if so be that the spirit of God dwell in you." Rom. 8:9

(75) Verse 28. "And he that burneth them [the bullock and the goat of sin-offering] shall wash his clothes, and bathe his flesh in water, and afterward he shall come into the camp."

(76) This seems to teach that those principally instrumental in reproaching, reviling and destroying the *humanity* of Jesus (the bullock) and the humanity of his "little flock" (the goat) will have no *special* punishment for it, because they do it ignorantly—at the same time accomplishing God's plan. They may wash and be clean and come into the camp—i.e., into the same condition as the remainder of the world, all of whom are by heredity sinners, all of whom have been ransomed from Adamic depravity and death, and all of whom await the return of the great High Priest and the blessing then to be extended to all.

(77) Verse 26. "And he that let go the goat for the scape-goat shall wash his clothes and bathe his flesh in water, and afterward come into the camp."

(78) This teaches the same lesson relative to those who will be instrumental in bringing the trouble and consequent *destruction of the flesh* upon the "great company" represented by the "scape-goat." They will be obliged to obtain of the Lord special forgiveness for these wrongdoings, but eventually shall stand on the same footing as other men.

The Blessings Following the "Day of Atonement" Sacrifices

(79) Thus the typical "Day of Atonement" ended; and Israel, thus typically cleansed from sin, was reckoned no longer defiled and separated from God, but now *at one* with him. Justice no longer condemned, but bade them realize God's reconciled presence in their midst, to bless and protect and direct into the Canaan of rest and peace.

(80) The antitype of the "Day of Atonement" is this Gospel age, during which Jesus and "his Body," the Church (by virtue of the redemption and consequent justification), make sacrifice to Justice, in full satisfaction of the Adamic sin. When the work of reconciliation is complete, God will recognize the world of mankind, and place his sanctuary among men. Then will be fulfilled that which was written: "The Tabernacle of God [God's dwelling, the glorified Church] is with men, and he will dwell with them, and they

[espirituales, como nuevas criaturas], si es que el Espíritu de Dios mora en vosotros." Rom. 8:9

(75) Versículo 28. "El que los quemare [el becerro y el macho cabrío de la ofrenda por el pecado] lavará sus vestidos, lavará también su cuerpo con agua, y después podrá entrar en el campamento."

(76) Esto parece enseñar que los principales como instrumentos en reprensión, injuriando, y destruyendo la *humanidad* de Jesús (el becerro) y la humanidad de su "rebaño pequeño" (el macho cabrío) no tendrán castigo *especial* por esto, porque ellos hacen esto ignorantemente—al mismo tiempo ejecutando el plan de Dios. Ellos pueden lavarse y hacerse limpios y venir para el campamento—es decir, para la misma condición como el resto del mundo, todos los que son pecadores hereditarios, todos los que han sido rescatados de la depravación adámica y de la muerte, y todos los cuales aguardan la vuelta del gran Sumo Sacerdote y también la bendición que se extenderá a todos.

(77) Versículo 26. "El que hubiere llevado el macho cabrío a Azazel, lavará sus vestidos, lavará también con agua su cuerpo, y después entrará en el campamento."

(78) Esto enseña la misma lección concerniente a los que serán como instrumentos en traer la tribulación y por consiguiente la *destrucción de la carne* sobre la "gran multitud" representada por el "macho cabrío para Azazel." Ellos serán obligados a obtener del Señor perdón especial por estos crímenes, pero eventualmente deben quedarse en el mismo puesto como otras personas.

Las Bendiciones Que Siguen Después De Los Sacrificios Del "Día De La Expiación"

(79) Así terminó el típico "Día de la Expiación"; e Israel, de ese modo típicamente limpiado del pecado, ya no era más contado como depravado y separado de Dios, sino ya *de acuerdo con Él*. La justicia ya no más los condenaba, sino los incitaba a darse cuenta de la reconciliación con la presencia de Dios en su medio, para bendecir, proteger y dirigirles al descanso y a la paz de Canaán.

(80) El antitipo del "Día de la Expiación" es esta Edad Evangélica, durante la cual Jesús y "su Cuerpo", la Iglesia (por la virtud de la redención y la consecuente justificación), hacen sacrificio a la Justicia, en completa satisfacción del pecado adámico. Cuando la obra de reconciliación está completa, Dios reconocerá al género humano, y establecerá su santuario entre el pueblo. Entonces, se cumplirá lo que está escrito: "He aquí el tabernáculo de Dios [la habitación de Dios, la Iglesia glorificada] con los hombres, y él morará con ellos; y ellos serán [se harán] su pueblo, y Dios mismo estará con ellos como su Dios. Enjugará Dios toda lágrima de los ojos de

shall be [become] his people, and God himself shall be with them and be their God. And God shall wipe away all tears from their eyes; and there shall be no more death, neither sorrow, nor crying, neither shall there be any more pain, for the former things [the reign of Satan, sin and death] are passed away. And he that sat upon the throne said, Behold, I make all things new." Rev. 21:3-5

(81) But while all these blessings will result from the establishment of God's residence, or sanctuary, among men ("I will make the place of my feet glorious"—"earth is my footstool"—Isa. 60:13; 66:1), yet the subsequent work of blessing will be a gradual one, requiring the Millennial age for its accomplishment; i.e., Adamic death, pain and tears will be in process of destruction (wiping away). This will begin with the second coming of Christ, the Royal Priest, but will not be completely wiped away until the end of the Millennial age.

(82) The gradual process by which MAN WILL BE BROUGHT into perfection of being and fulness of harmony with Jehovah is well illustrated in the typical sacrifices of Israel, made *after* the "Day of Atonement," the antitypes of which sacrifices, as we shall shortly see, will be fulfilled during the Millennium.

(83) To divide rightly and understand these typical sacrifices, it must be recognized that the present Gospel age is the "Day of Atonement" toward God *for* the general sin of mankind; and that in the type all sacrifices coming after the "Day of Atonement" represented fulfilments or antitypes due after the Gospel age is ended—during the Millennial age—when the world of sinners may become reconciled to, or at-one with, God.

(84) Thus we may see that *at-one-ment* has two parts—first, Justice *at-one* with, and not any longer condemning and destroying, Adam and his children on account of his sin; and secondly, the return of the sinner to *at-one-ment* with God's righteous laws, recognizing and obeying them. The first of these phases of *at-one-ment*, or reconciliation, is brought about entirely by the Priest's service in the "Day of Atonement" sacrifices. The other—the reconciling of the world *to God*, or the bringing of as many of mankind as are willing into full *at-one-ment* and harmony with God, will be accomplished during the next age, by the "Royal Priesthood," the glorified kings and priests, who, typified by Moses, will be the Great Prophet whom the Lord will raise up to teach and to govern the people; and if they will not give heed to him they shall

ellos; y ya no habrá muerte, ni habrá más llanto, ni clamor, ni dolor; porque las primeras cosas [el reino de Satanás, el pecado, y la muerte] pasaron. Y el que estaba sentado en el trono dijo: He aquí, yo hago nuevas todas las cosas." Apoc. 21:3-5

(81) Pero mientras que todas esas bendiciones resultarán en el establecimiento de la residencia de Dios, o el santuario, entre los hombres ("yo honraré el lugar de mis pies" Is. 60:13; 66:1), no obstante la subsiguiente obra de bendición será una obra gradual, requiriendo la Edad Milenaria para su conclusión; es decir, la muerte adámica, el dolor, y las lágrimas estarán en proceso de destrucción (limpieza). Esto comenzará con la segunda venida de Cristo, el Sacerdote Real, pero no se limpiarán completamente hasta el fin de la Edad Milenaria.

(82) El proceso gradual por el cual el HOMBRE SERÁ TRAÍDO a la perfección del ser y a la plenitud de la armonía con Jehová, está bien ilustrada en los sacrificios típicos de Israel, hechos *después* del "Día de la Expiación", los antitipos de aquellos sacrificios, como en breve veremos, se cumplirán durante el milenio del reino de Cristo en la Tierra.

(83) Para dividir correctamente y entender estos sacrificios típicos, se debe reconocer que la presente Edad Evangélica es el "Día de la Expiación", la reconciliación por Dios *por* los pecados del género humano en general; y que en el tipo todos los sacrificios viniendo después del "Día de la Expiación" representaban los cumplimientos o los antitipos después que la Edad Evangélica haya terminado—durante la Edad Milenaria—cuando el mundo de los pecadores se haya reconciliado, o esté en armonía con Dios.

(84) Por lo tanto podemos ver que la *expiación* tiene dos partes—primero, la Justicia *reconciliada* con, y ya no condenando ni destruyendo, a Adán y a sus hijos por causa del pecado de él; y en segundo lugar, el regreso de los pecadores a la unidad y a la armonía con las leyes de Dios, reconociendo y obedeciéndolas. La primera de estas fases de *expiación*, o reconciliación, se realiza enteramente por el servicio del Sacerdote en los *sacrificios del "Día de la Expiación."* La otra—la reconciliación del mundo con Dios, o el traer de muchos de la humanidad que están dispuestos a la *expiación* y a la armonía completa con Dios, se concluirá durante la próxima edad, por el "Sacerdote Real", los glorificados reyes y sacerdotes, quienes, tipificados por Moisés, serán el Gran Profeta que el Señor levantará para enseñar y gobernar al pueblo, y si no lo obedezcan, serán cortados de la vida—morirán la segunda muerte. Hechos 3:23

(85) De esto se demuestra claramente que a pesar de que los santos, los seguidores de Jesús, están permitidos, como

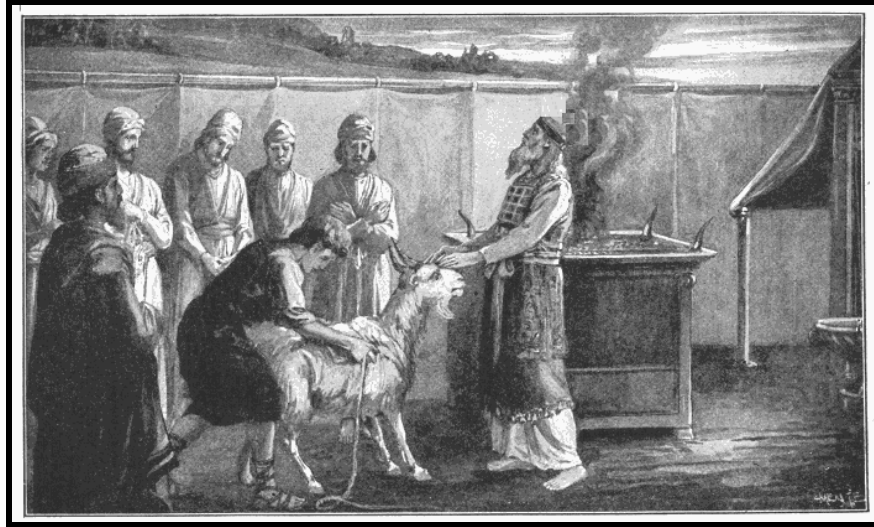
be cut off from life—die the second death.
Acts 3:23

(85) Let it be clearly seen, however, that although the saints, the followers of Jesus, are permitted, as represented in the "Lord's goat," to share in and to be members of the sin-offering on behalf of the world, this is not because of their being by nature purer or better than the world; for the entire race of Adam was condemned in him; and of them "there is none righteous, no, not one" (Rom. 3:10), and none could give a *ransom* for his brother. Psa. 49:7

(86) They share in the sacrifice for sins as a favor, in order that by so doing they may share with Jesus the promised divine nature, and be his companions and joint-heirs. To permit and to enable them to offer themselves acceptable sacrifices, the benefits of Jesus' death were first applied to them, justifying or cleansing them. Thus it is *his death* that blesses the world, *through* his Body, the Church.

representados en el "macho cabrío para Jehová", a participar y ser miembros de la ofrenda por el pecado como representantes del mundo, esto no es por causa de ser de una naturaleza más pura o mejor de los demás del mundo; pues la raza entera de Adán fue condenada en él. "No hay justo, ni aun uno." (Rom. 3:10) Ninguno de ellos de modo alguno puede *redimir* a su hermano. Sal. 49:7

(86) Ellos compartirán en el sacrificio por los pecados como un favor, para que al hacerlo puedan participar con Jesús en la naturaleza divina, y ser sus compañeros y coherederos. Para permitir y capacitarlos a ofrecerse a sí mismos como sacrificios agradables, los beneficios de la muerte de Jesús fueron aplicados primero a ellos, justificando o limpiándolos. Por eso es *la muerte de él* que bendice al mundo *por medio de* su Cuerpo, la Iglesia.



EL MACHO CABRÍO PARA JEHOVÁ

THE LORD'S GOAT



EL MACHO CABRÍO PARA AZAZEL

THE SCAPE GOAT

Capítulo 5**Chapter 5****OTRO TIPO DE LOS SACRIFICIOS DE LA EXPIACIÓN****Levítico 9****ANOTHER TYPE OF THE ATONEMENT SACRIFICES****Leviticus 9****Los Sacrificios de la Expiación Enumerados con Detalles Variados—Entraron Moisés y Aarón en el Tabernáculo, y Salieron y Bendijeron al Pueblo—"Será Visto de los que Le Esperan"—"Y Después de la Muerte, el Juicio"—La Manifestación de la Aceptación Divina del Sacrificio de la Expiación.**

Atonement Sacrifices Restated with Varying Details—Moses and Aaron Entered the Tabernacle, and Came Out Again and Blessed the People—"Unto Them that Look for Him Shall He Appear"—"And After Death the Judgment"—Divine Acceptance of the Atonement Sacrifice Manifested.

(1) IN THIS chapter we have a more condensed picture of the work and sacrifices of Atonement than the one already examined (Lev. 16), and, in addition, it furnishes certain features which, in the light of the foregoing, will be of interest as well as profit to us. It is another picture of the Atonement sacrifices.

(2) "And Moses said, This is the thing which the Lord commanded that ye should do: and the glory of the Lord shall appear unto you. And Moses said unto Aaron, Go unto the altar and offer thy sin-offering and burnt-offering and make an atonement for *thyself* [those to be called to be members of "his Body" required it] and for *the people* [the world]."

(3) This type illustrated the fact that our Lord Jesus (the bullock sacrifice for sins) was sufficient to redeem both "his Body," the "little flock," and also the whole world of mankind. The Church's share in the sin-offering could have been dispensed with entirely: we might have been spared the special trials of our "narrow way," spared the sacrificial sufferings, and could have been restored to perfection of human nature, just as all mankind will be. But it pleased Jehovah not only to choose Jesus to this great work of sacrifice, but also to make him the Captain or Head of "the Church which is his Body," and that these, as well as their Captain, should be made *perfect as SPIRITUAL beings*, by sufferings in the flesh as sin-offerings. Heb. 2:10; Col. 1:24

(4) The Apostle Paul, referring to our intimate relationship to our Head says: "Blessed be the God and Father of our Lord Jesus Christ, who hath blessed *us* with all spiritual blessings in

(1) EN este capítulo tenemos una consideración más condensada de la obra y de los sacrificios de la Expiación de la que ya hemos examinado (Lev. 16), y además, suministra ciertos rasgos que, a la luz de lo precedente, será de interés así como provechoso para nosotros. Esto es otra ilustración de los sacrificios de la Expiación.

(2) "Entonces Moisés dijo: Esto es lo que mandó Jehová; hacedlo, y la gloria de Jehová se os aparecerá. Y dijo Moisés a Aarón: Acércate al altar, y haz tu expiación y tu holocausto, y haz la reconciliación por *ti* [se necesitaba por los que son llamados para ser miembros de "su Cuerpo"] y por *el pueblo* [el mundo]." (Versículos 6, 7)

(3) Este tipo ilustraba el hecho de que nuestro Señor Jesús (el sacrificio del becerro por los pecados) fue suficiente para redimir a ambos, a "su Cuerpo" o al "rebaño pequeño", y también al género humano del mundo entero. La participación de la Iglesia en la ofrenda por el pecado pudiera haber sido dispensada enteramente: pudiéramos haber sido eximidos de las pruebas especiales de nuestro "camino angosto", eximidos de los sufrimientos sacrificatorios, y pudiéramos haber sido restaurados a la perfección de la naturaleza humana, exactamente como la será toda la humanidad. Pero le agradó a Jehová no solamente escoger a Jesús para esta gran obra de sacrificio, sino también para hacerlo el Capitán o la Cabeza de la "iglesia, la cual es su cuerpo", y que éstos, así como su Capitán, deben hacerse *perfectos como seres ESPIRITUALES*, por los sufrimientos en la carne como ofrendas por el pecado. Heb. 2:10; Col. 1:24

(4) El apóstol Pablo, refiriéndose a nuestro parentesco íntimo con nuestra Cabeza dice: "Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que *nos* bendijo con toda bendición espiritual en los lugares celestiales [el "Santo" y

heavenly places [the "Holy" and the "Most Holy"] in Christ; according as he hath CHOSEN US *in him* before the foundation of the world—to the praise of the glory of his grace, wherein he hath [justified or] made us accepted in the beloved." (Eph. 1:4, 6) God "called you by our gospel *to the obtaining* of THE GLORY of our Lord Jesus Christ" (2 Thess. 2:14), so that "if we suffer with him we shall also reign with him." 2 Tim. 2:12

(5) The High Priest, after offering his own sacrifice, was to "offer the offering of the people [the goat], and make an atonement for them [all Israel] as Jehovah commanded." This arrangement for our having part in the sacrifice of atonement was a part of our Father's command or original plan, as St. Paul attests. Col. 1:24-26

(6) "Aaron therefore went unto the altar, and slew the calf [Heb., young bullock] of the sin-offering, which was for [instead of or a substitute for] himself. And the sons of Aaron brought the blood unto him, and he dipped his finger in the blood and put it on the altar; but the fat [etc.] . . . he burnt upon the altar, . . . and the flesh and the hide he burned with fire without the camp. And he slew the burnt-offering [a ram] and Aaron's sons presented unto him the blood, which he sprinkled round about upon the altar. And they presented the burnt-offering unto him; and he did wash the inwards and the legs, and burnt them upon the burnt-offering upon the altar, with the pieces thereof at the head." (Much the same account as in chapter 16, and having the same significance.)

(7) Thus the burnt-offering of Jesus has been burning all through the Gospel age, giving evidence to all in the "Court" *condition* (the justified), of God's acceptance of him, and the acceptance of all the members of "his Body"—laid to the Head on the altar.

(8) "And he brought the people's offering, and took the goat which was the sin-offering *for the people* [not for the priests and Levites, like the former] and slew it and offered it for sin as the first"; i.e., treated it exactly as he treated the bullock. This goat is the same as the "Lord's goat" in the other picture, the "scape-goat" and the other features being omitted in this more general view. It is a further confirmation of the teaching that those who follow in the Lord's foot-steps are participants in the sin-offering.

(9) "And he brought the burnt-offering and offered it according to the [usual] manner. And he brought the meat-offering, and took a handful of it and offered it upon the altar beside the burnt-sacrifice of the morning. He slew also the

el "Santísimo"] en Cristo, según NOS ESCOGIÓ *en él* antes de la fundación del mundo . . . para alabanza de la gloria de su gracia, con la cual nos [justificó o nos] hizo aceptos en el Amado." (Ef. 1:3^X, 4, 6) Dios "a lo cual os llamó mediante nuestro evangelio, *para alcanzar* LA GLORIA de nuestro Señor Jesucristo" (2 Tes. 2:14), tanto que "si sufrimos, también reinaremos con él." 2 Tim. 2:12

(5) El Sumo Sacerdote, después de presentar su propio sacrificio llegó también para presentar la ofrenda del pueblo (el macho cabrío), y hacer una expiación por él [todo el Israel] como ordenó el Señor [Jehová]. Este arreglo en el cual tenemos una parte en el sacrificio de la expiación era una parte del mandato de nuestro Padre o del plan original, como atestigua Pablo. Col. 1:24-26

(6) "Entonces se acercó Aarón al altar y degolló el becerro de la expiación que era por [en vez de o un sustituto por] él. Y los hijos de Aarón le trajeron la sangre; y él mojó su dedo en la sangre, y puso de ella sobre los cuernos del altar, y derramó el resto de la sangre al pie del altar. E hizo arder sobre el altar la grosura, [etc.]...Mas la carne y la piel las quemó al fuego fuera del campamento. Degolló asimismo el holocausto [un carnero], y los hijos de Aarón le presentaron la sangre, la cual roció él alrededor sobre el altar. Después le presentaron el holocausto pieza por pieza, y la cabeza; y lo hizo quemar sobre el altar. Luego lavó los intestinos y las piernas, y los quemó sobre el holocausto en el altar." (Versículos 8-14) [Casi la misma cosa relatada en el capítulo 16, y teniendo el mismo significado.]

(7) De esta manera el holocausto de Jesús ha sido quemado por toda la Edad Evangélica, dando evidencia a todos en la *condición* del "Atrio" (los justificados), de la aceptación de él por Dios, y la aceptación de todos los miembros de "su Cuerpo"—puestos al lado de la Cabeza en el altar.

(8) "Ofreció también la ofrenda del pueblo, y tomó el macho cabrío que era para la expiación *del pueblo* [no por los sacerdotes o los levitas, como en el anterior], y lo degolló, y lo ofreció por el pecado como el primero" (versículo 15); es decir, fue tratado exactamente como fue tratado el becerro. Este macho cabrío es igual que el "macho cabrío para Jehová" en la otra ilustración; se omitieron el "macho cabrío para Azazel" y los otros rasgos en esta vista más general. Esto es una confirmación nueva de la enseñanza de que los que siguen en las pisadas del Señor son participantes en la ofrenda por el pecado.

(9) "Y ofreció el holocausto, e hizo según el rito. Ofreció asimismo la ofrenda, y llenó de ella su mano, y la hizo quemar sobre el altar, además del holocausto de la mañana. Degolló también el buey y el carnero en sacrificio de paz, que era del pueblo." (Versículos 16-18)

bullock and the ram for a sacrifice of peace-offerings which was for the people."

(10) The peace-offering, as already described, represented a vow or covenant. Made in connection with the sin-offering of the High Priest, it signified the vows, obligations and covenants assumed by the Priest, based on the sin-offering. In the type the *peace* was established between Jehovah and Israel as follows: The sin-offering having been made, also the burnt-offering showing the acceptableness of it to God, there was peace between Jehovah and Israel, because their former Adamic sin was typically removed; and they were obligated then to live obedient to a covenant based on their forgiveness—i.e., they were to keep the Law—that he that doeth those things should *live* by (or as a reward for keeping) them. But as our sin-sacrifices are better than the typical ones, so with the peace-offering or covenant established by those sacrifices; it is a better covenant. Thus in this sacrifice of peace, or covenant-offering, the Priest is seen to serve unto the example and shadow of *spiritual* things—the mediator of a better covenant (Heb. 8:6-13), under which all people shall be blessed with RESTITUTION, and thus be enabled to obey the perfect law and live forever.

(11) "And Aaron lifted up his hand toward the people, *and blessed them*; and came down from offering the sin-offering and peace-offerings." Here we see illustrated in the type the fact that though the *blessing* is not fully due to come upon the people until all sacrifices are finished, yet a measure of blessing comes upon mankind from the members of the Priest, even *now*, during the age of sacrifice, before we all go into the "Most Holy" or spiritual condition. And how true is this to the facts: wherever the royal Priests are, a blessing more or less pronounced flows from these to their neighbors.

**"And Moses and Aaron Went into
the Tabernacle of the Congregation,
and Came Out and Blessed the People"**

(12) When this day (age) of sacrifice is over, the complete Priest (Head and Body) will appear before God, and give evidence of having met all the claims of Justice against the people (the world). It will be noticed that while the type of Leviticus 16 divided the work of the Atonement Day, and showed all the particulars of how the Lord's sacrifice first makes ours worthy of acceptance, etc., this type showed the entire work of the Gospel age as successive offerings,

(10) La ofrenda de paz, como ya descrita, representó un voto o un pacto. Hecho en conexión con la ofrenda por el pecado del Sumo Sacerdote, esto significó los votos, obligaciones, y pactos sumidos por el Sacerdote, basados en la ofrenda por el pecado. En el tipo la *paz* se estableció entre Jehová e Israel como sigue: La ofrenda por el pecado habiéndose hecho, así como el holocausto demostrando la aceptación por Dios, hubo paz entre Jehová e Israel, porque el pecado adámico anterior de ellos se quitó figuradamente; y entonces ellos fueron obligados a vivir obedientemente a un pacto—basado en su perdón—es decir, ellos tenían que guardar la Ley—porque aquel que practica tales cosas debe *vivir* por (o como una recompensa por guardar) ellos. Pero como nuestros sacrificios por los pecados son mejores de los típicos, así es con la ofrenda de paz o el pacto establecido por esos sacrificios; es decir, un pacto mejor. Por lo tanto en este sacrificio de paz, o en la ofrenda del pacto, el Sacerdote se constituye para servir de figura y sombra de las cosas *celestiales*—el mediador de un mejor pacto (Heb. 8:5^X-13), bajo el cual todo pueblo será bendecido con la RESTITUCIÓN (la restauración), y de ese modo será capacitado para obedecer la ley perfecta y vivir para siempre.

(11) "Después alzó Aarón sus manos hacia el pueblo y *lo bendijo*; y después de hacer la expiación, el holocausto y el sacrificio de paz, descendió." (Versículo 22) Aquí vemos ilustrado en el tipo el hecho de que aunque no se espera que la *bendición* completa venga sobre el pueblo hasta que hayan terminado todos los sacrificios, no obstante una medida de bendiciones viene sobre la humanidad de parte de los miembros del Sacerdote, aun *ahora*, durante la era de sacrificio, antes que todos nosotros entremos en el "Santísimo" o en la condición espiritual. Y cuán verdadero es esto para los hechos: dondequiera que esté el Sacerdocio real, una bendición más o menos pronunciada emana de éstos a sus prójimos.

**"Y Entraron Moisés Y Aarón En
El Tabernáculo De Reunión,
Y Salieron Y Bendijeron Al Pueblo"**

(12) Cuando se acaba este día (edad o era) de sacrificio, el Sacerdote completo (la Cabeza y el Cuerpo) aparecerá ante Dios, y dará evidencia de haber cumplido todas las demandas de la Justicia contra el pueblo (el mundo). Será notado que mientras que el tipo de Levítico 16 dividía la obra del Día de la Expiación, y demostraba todos los particulares de cómo el sacrificio del Señor hace lo nuestro digno de aceptación, etc. primero, este tipo demostraba la obra entera de la Edad Evangélica como ofrendas sucesivas, ahora ligadas realmente en uno—todos los sufrimientos del

yet joined really in one—all the sufferings of the entire Christ, followed at once by restitution blessings. The going of Moses into the Tabernacle with Aaron seems to say, The law is fully satisfied and its righteousness vindicated in the sacrifice of Christ. *The Law* (represented in the type by Moses) will testify on behalf of those who were under the Law—Israel after the flesh—that all condemned under it were also justified to life through the sacrifices of the Priest who "offered up himself" once for all.

(13) When presented, the entire sacrifice was "holy, acceptable to God," this being evidenced by the fact that Moses and Aaron did not die at the threshold of the Most Holy. And Moses and Aaron came out and *together* blessed the people. So in the incoming age, the Christ will bless all the families of the earth (Gal. 3:8, 16, 29; Gen. 12:3); yet not by setting aside or ignoring the Law of God, and excusing sin, but by gradually restoring man to human perfection, in which condition he will be able to keep the perfect law of God, and be blessed by it. Blessed by the Priest, made perfect and able to keep it, the Law—obey and live—"He that doeth righteousness is righteous," will be a great blessing; for whosoever will may then obey and live forever in happiness and communion with Jehovah.

"And the Glory of the Lord Appeared Unto All the People"

(14) As the blessing progresses (restoring and elevating the race, mentally and physically), the results will become manifest. The people—the world in general—will recognize God's gracious love more and more each day. Thus it will be that "the *glory* of the Lord will be revealed and all flesh shall see it together." (Isa. 40:5) They will come to see, gradually, of the length and breadth and height and depth of the love of God, which surpasseth all understanding.

(15) It is worthy of note that the blessing here mentioned was not a blessing to the underpriests. No: they were represented in the blesser—in Aaron. The blessing came on all *the people* of Israel, who, in type, represented the world. It is this blessing of the world by the "*Seed*"—the entire Christ, after all the afflictions are filled up by the Body (Col. 1:24)—that Paul refers to, saying, "The whole creation [humanity] groaneth and travaileth in pain together . . . waiting for the manifestation of the sons of God." Before they can experience deliverance from the bondage of corruption (sin and death) and restoration to the liberty of sons of God

Cristo entero, seguidos inmediatamente por las bendiciones de la restauración. La ida de Moisés para el Tabernáculo con Aarón parece decir, *La ley* es satisfecha por completo y su justicia vindicada en el sacrificio de Cristo. La Ley (representada en el tipo por Moisés) testificará a favor de los que estaban bajo la Ley—Israel según la carne—que todos condenados bajo ella fueron también justificados para la vida por los sacrificios del sacerdote quien "se ofreció a sí mismo" una vez por todos.

(13) Cuando se presentó, el sacrificio entero fue "santo y agradable a Dios", siendo evidencia de que Moisés y Aarón no murieron en el umbral del Santísimo. Y Moisés y Aarón salieron y *juntos* bendijeron al pueblo. Igualmente en la edad que llega, el Cristo bendecirá a todas las familias de la tierra (Gal. 3:8, 16, 29; Gen. 12:3); pero no poniendo de lado o ignorando la ley de Dios, ni excusando el pecado, sino por la restauración gradual del hombre a la perfección humana, una condición en la cual él será capaz de guardar la ley perfecta de Dios, y será bendecida por ella. Bendecido por el Sacerdote, hecho perfecto y capaz de guardarla, la Ley—obedecer y vivir—"el que hace justicia es justo", será una gran bendición; pues, quienquiera pueda entonces obedecer y vivir para siempre en la felicidad y en la comunión con Jehová.

"Y La Gloria De Jehová Se Apareció A Todo El Pueblo"

(14) A medida que las bendiciones progresarán (restaurando y elevando a la raza, mentalmente y físicamente), los resultados se harán manifiestos. El pueblo—el mundo en general—reconocerá el amor compasivo de Dios más y más cada día. De esta manera será que "se manifestará la *gloria* de Jehová, y toda carne juntamente la verá." (Is. 40:5) Ellos vivirán para ver, gradualmente, la largura, la anchura, la altura y la profundidad del amor de Dios, que excede todo entendimiento.

(15) Es digno de notar que la bendición aquí mencionada no fue una bendición para los subsacerdotes. No: ellos fueron representados en la bendición—en Aarón. La bendición vino sobre todo *el pueblo* de Israel, que, en el tipo, representa el mundo. Es esta bendición del mundo por la "*Simiente*"—el Cristo entero, después que todas las aflicciones serán cumplidas por el Cuerpo (Col. 1:24)—de la que se refiere Pablo, diciendo: "toda la creación [la humanidad] gime a una, y a una está con dolores de parto...y aguarda la manifestación de los hijos de Dios." Antes de que puedan experimentar la liberación del cautiverio de la corrupción (el pecado y la muerte) y la restauración a la libertad de los hijos de Dios (la libertad de la condenación, del pecado, de la muerte, etc.) como

(freedom from condemnation, sin, death, etc.) as enjoyed by God's first human son, Adam (Luke 3:38), the Atonement Day sacrifices must be finished, and the priests who sacrificed must be clothed with the glorious garments, the royal, divine authority and power thus to set them free. Rom. 8:19-22

(16) It is doubtless this same blessing of all the people—salvation from death and its sting, sin—that Paul refers to, saying: "UNTO THEM THAT LOOK FOR HIM SHALL HE APPEAR THE SECOND TIME WITHOUT SIN [not again as a sin-offering, and without contamination from those sins borne for sinners] *unto salvation*." (Heb. 9:28) The world has seen the Priest—Head and Body—suffer as a sin-offering during this age; Jesus was manifested to the Jews in the flesh (as a sin-offering), and as Paul could say, so can all followers in his footsteps say, "Christ is manifest in our mortal flesh." (2 Cor. 4:11) As the whole Christ has thus been manifest and has suffered in the flesh, so they shall also be "glorified together" before the world; "for the glory [the blessing and salvation] of the Lord shall be revealed, and *all flesh* shall see it together." When he shall appear, we also shall *appear* with him in glory. Col. 3:4

(17) But this great High Priest of the world will be recognized only by "them that look for him." If he were to appear a flesh-being, in the sky or elsewhere, it would be an appearance to all, whether looking for him or not; but we have already seen that the Scriptures teach that the Head has been perfected as a spirit being, and that his "little flock" will be made "like him," spirit beings, of the divine nature, which no man hath seen nor can see. (1 Tim. 6:16) We have seen that the way in which the world will see the glorified Church will be by mental perception, in the same sense that a blind person may properly be said to see. In the same sense we now see the prize, the "crown of life," "while we look not at the things which are seen, but at the things which are not seen [by physical sight]; for the things which are seen are temporal, but the things which are not seen are eternal." (2 Cor. 4:18) It is in this way that the entire Church of this age has been "looking unto Jesus"; thus "we see Jesus." (Heb. 2:9; 12:2) Thus, with the eyes of their understanding, the "Watchers" discern the second presence of the Lord in its due time, by the light of the divine Word. And later on the world, every eye, shall see him in similar manner, but by the light of the "flaming fire" of his judgments. 2 Thess. 1:8

disfrutado por el primer hijo humano de Dios, Adán (Luc. 3:38), los sacrificios del Día de la Expiación han de ser terminados, y los sacerdotes que sacrificaron han de ser vestidos con las gloriosas vestiduras, la autoridad real y divina, y el poder para ponerlos así en libertad. Rom. 8:19-22

(16) Esto es sin duda la misma bendición de todo el pueblo—la salvación de la muerte y su aguijón, el pecado—a que Pablo hace alusión, diciendo: "APARECERÁ POR SEGUNDA VEZ, SIN RELACIÓN CON EL PECADO [no otra vez como ofrenda por el pecado, y sin contaminación de esos pecados que él llevó sobre sí mismo por los pecadores], para *salvar* a los que LE ESPERAN." (Heb. 9:28) El mundo vio al Sacerdote—Cabeza y Cuerpo—sufriendo como una ofrenda por el pecado durante esta edad; Jesús se manifestó en la carne a los judíos (como una ofrenda por el pecado), y así como Pablo pudo decir, igualmente pueden decir todos los que siguen en sus pisadas: "la vida de Jesús se manifiesta en nuestra carne mortal." (2 Cor. 4:11) Como el Cristo entero de este modo se ha manifestado y ha sufrido en la carne, así ellos también deben ser glorificados juntos ante el mundo; "y se manifestará la gloria [la bendición y la salvación] de Jehová, y *toda carne* juntamente la verá." Cuando Cristo *se manifiesta*, entonces también nosotros nos manifestaremos con él en gloria. Col. 3:4

(17) Pero este gran Sumo Sacerdote del mundo será reconocido solamente por los que "le esperan." Si él apareciera como un ser carnal, en el cielo o en otro lugar, esto sería una aparición a *todos*, sea que lo buscan o no; pero ya hemos visto que las Escrituras enseñan que la Cabeza ha sido perfeccionada como un ser espiritual, y que los de su "rebaño pequeño" se harán "semejantes a él", como seres espirituales, de la naturaleza divina, a quien ninguno de los hombres ha visto ni puede ver. (1 Tim. 6:16) Hemos visto que la manera en que el mundo verá la Iglesia glorificada será por percepción mental, en el mismo sentido que se puede decir apropiadamente que ve una persona ciega. En el mismo sentido ahora vemos el premio, "la corona de la vida", "no mirando nosotros las cosas que se ven, sino las que no se ven [por visión física]; pues las cosas que se ven son temporales, pero las que no se ven son eternas." (2 Cor. 4:18) Es de esta manera que toda la Iglesia de esta edad ha "puesto los ojos en Jesús"; por lo tanto "vemos a Jesús." (Heb. 2:9; 12:2) De este modo, con los ojos de su entendimiento, los "Vigilantes" discernen la segunda presencia del Señor en su debido tiempo, por la luz de la Palabra divina. Y más tarde el mundo, todo ojo, lo verá de una manera semejante, pero por la luz en "llama de fuego" de sus juicios. 2 Tes. 1:7 (en otras traducciones el versículo 8)

(18) This is the only way in which human beings can see or recognize things on the spiritual plan. Jesus expressed this same idea to the disciples, that they who recognized his spirit or mind, and thus knew him, would also be acquainted with the Father in the same way. "If ye had known me, ye should have known my Father also; and from henceforth ye know him and *have seen* him." (John 8:19; 14:7) This is the only sense in which the world will ever see God, for "no *man* hath seen God at any time" ("whom no *man* hath seen, nor can *see*")—"the only begotten Son, he hath declared [revealed—shown] him." (1 Tim. 6:16; John 1:18) Jesus revealed or caused his disciples to see the Father by making known his character—revealing him by words and deeds as the God of Love.

(19) In the same way the Papal system was shown by Luther and others, and seen by many, to be the Antichrist; or as Paul had foretold, that wicked system, the man of sin, was then *revealed*, though many do not even yet *see* it thus.

(20) Thus it is that our Lord Jesus, the Head (now present to gather the jewels), is at this time being revealed to the living members of the "little flock," though others *know not* of his presence. Luke 17:26-30; Mal. 3:17

(21) Thus it will also be in the Millennial day, when the complete Christ—the Priest—is revealed. He will be revealed only to those that look for him, and only those will *see* him. They will see him, not by physical sight, but as we now see all spiritual things—our Lord Jesus, the Father, the prize, etc.—by the eye of faith. Men will not see the *Christ* by physical sight, because on a different plane of being—the one *spirit*, the other *flesh*; for the same reason that they will never see Jehovah. But *we* [the little flock, when glorified] shall see him *as he is*, for we shall be like him. 1 John 3:2

(22) But, though only "those who look for him" will be able to recognize the Christ as the deliverer who will save them from the dominion of death, yet this will embrace all the world; for the manner of revelation will be such that ultimately all must see. "Every eye shall see him"; and all in their graves, being then awakened, even they that pierced him, will realize that they crucified the Lord of glory. "He shall be revealed [in the sky? No!] in flaming fire [judgments], taking vengeance on those that know not [acknowledge not] God, and [also on those] that obey not the gospel of Christ." It will not take long for all mankind to recognize him under such circumstances. Now the good suffer,

(18) Esta es la única manera en que los seres humanos pueden ver o reconocer las cosas del plano espiritual. Jesús expresó esta misma idea a los discípulos, que ellos que reconocieron su espíritu o mente, y por lo tanto lo conocieron, también conocerían al Padre de la misma manera. "Si a mí me conocieseis, también a mi Padre conoceríais; y desde ahora le conocéis, y le *habéis visto*." (Juan 8:19; 14:7) Este es el único sentido en que el mundo siempre verá a Dios, pues: "A Dios *nadie* le vio jamás" ("a quien *ninguno* de los hombres ha visto ni puede ver")—"El unigénito Hijo, que está en el seno del Padre, él le ha dado a conocer." (1 Tim. 6:16; Juan 1:18) Jesús reveló o causó que sus discípulos vieran al Padre por hacer conocer su carácter—revelándolo por palabras y acciones como el Dios de Amor.

(19) De igual modo el sistema papal fue demostrado por Lutero y otros, y visto por muchos, para ser el Anticristo; o como Pablo había predicho, que el sistema malo, el hombre del pecado, fue *revelado* entonces, no obstante muchos aún no lo *ven* así.

(20) Por lo tanto es que nuestro Señor Jesús, la cabeza (ahora presente para recoger las joyas), está en este tiempo revelándose para los miembros vivos del "rebaño pequeño", a pesar de que los otros *no saben* de su presencia. Luc. 17:26-30; Mal. 3:17

(21) Así también será en el día milenario, cuando el Cristo completo—el Sacerdote—será revelado. Él será revelado solamente a los que le esperan y solamente esos le *verán*. Ellos le verán, no con la visión física, sino así como nosotros ahora vemos todas las cosas espirituales—nuestro Señor Jesús, el Padre, el premio, etc.—con los ojos de la fe. Los pueblos no verán al *Cristo* con visión física, por causa del diferente plano de ser—uno *espiritual*, el otro *carnal*; por la misma razón nunca verán a Jehová. Pero *nosotros* [el rebaño pequeño, cuando glorificados] le veremos *tal como él es*, porque seremos semejantes a él. 1 Juan 3:2

(22) Pero, aunque solamente "los que le esperan" serán capaces de reconocer al Cristo como el libertador que los salvará del dominio de la muerte, sin embargo esto incluirá a todo el mundo; porque la manera de la revelación será de tal género que eventualmente todos le verán. "Todo ojo le verá", y todos los que están en las tumbas, después de despertarse, aun los que le traspasaron, comprenderán que ellos crucificaron al Señor de gloria. Él "se manifestará [¿en el cielo? ¡No!]...en llama de fuego [juicios], para dar retribución a los que no conocieron [no reconocieron] a Dios, [y también sobre los que no] obedecen al evangelio de nuestro Señor Jesucristo." No se requerirá mucho tiempo para que toda la humanidad lo reconozca bajo tales circunstancias. Ahora los justos sufren, pero en ese tiempo "discerniréis la diferencia entre el justo y el malo, entre el

but then shall ye discern "between him that serveth God and him that serveth him not"; for in that day the distinction will be manifested. (Mal. 3:15-18) Then all, seeing clearly, may, by accepting Christ and his offer of life under the New Covenant, have everlasting life; for "We trust in the living God, who is the Savior of all men, specially of those that believe." 1 Tim. 4:10

"And After Death the Judgment"

(23) A text directly connected with our subject, as is evident from its context, yet one more frequently misapplied, misunderstood, than perhaps any other in the Bible, reads, "And as it is appointed unto men [Aaron and his successors, who were merely types of the High Priest of the new creation] *once* to die [typically, as represented in the animal slain], and after this [following as a result of those sacrifices] the judgment [of God, approving or disapproving of the sacrifice], so Christ was once offered [never will it be repeated] to bear the sins of many ["every man"]; and unto *them that look* for him he shall appear the second time, without sin [neither blemished by the sins borne, nor to repeat the sin-offering, but] unto salvation"—to give the everlasting life to all who desire it upon God's conditions of faith and obedience. Heb. 9:27, 28

(24) Each time a Priest went into the "Most Holy" on the Atonement Day he risked his life; for if his sacrifice had been imperfect he would have died as he passed the "Second Veil." He would not have been accepted into the "Most Holy" himself, nor would his imperfect sacrifice have been acceptable as an atonement for the sins of the people. Hence any failure meant his death, and the condemnation of all for whose sins he attempted to make reconciliation. This was the "*judgment*" mentioned in this text, which was passed every year by the typical priests; upon the passing of that judgment favorably the priest's life and the yearly typical atonement for the sins of the people depended.

(25) Our great High Priest, Christ Jesus, passed under the antitypical Second Veil, when he died at Calvary; and had his sacrifice been in any manner or degree *imperfect* he would never have been raised out of death—the "*judgment*" of justice would have gone against him. But his resurrection, on the third day, proved that his work was perfectly performed, that it stood the test of the divine "*judgment*." See Acts 17:31.

(26) A further evidence that our Lord passed this "*judgment*" successfully, once for all, and

que sirve a Dios y el que no le sirve"; porque en aquel día se manifestará la distinción. (Mal. 3:15-18) Entonces todos, discerniendo claramente, pueden, al aceptar a Cristo y su oferta de vida bajo el Nuevo Pacto, tener vida eterna; "porque esperamos en el Dios viviente, que es el Salvador de todos los hombres, mayormente de los que creen." 1 Tim. 4:10

Y Después De La Muerte, El Juicio

(23) Un texto directamente conectado con nuestro asunto, como es evidente desde su contexto, no obstante uno que es mal aplicado, mal comprendido, tal vez más frecuentemente que cualquier otro en la Biblia, se lee así: "Y de la manera que está establecido para los hombres [Aarón y sus sucesores, aquellos que fueron meramente tipos del Sumo Sacerdote de la nueva creación] que mueran una sola vez [típicamente, como representado en la matanza del animal], y después de esto [siguiendo como un resultado de esos sacrificios] el juicio [de Dios, aprobando o desaprobando el sacrificio], así también Cristo fue ofrecido *una sola vez* [jamás se repetirá este sacrificio] para llevar los pecados de muchos ["por todos"]; y aparecerá por segunda vez, sin relación con el pecado [ninguna mancha por los pecados que llevó, ni para repetir la ofrenda por el pecado, sino], para salvar a los que *le esperan*"—para dar la vida eterna a todos aquellos que la desean bajo condiciones de fe y obediencia a Dios. Heb. 9:27, 28

(24) Cada vez que un Sacerdote estaba en el "Santísimo" en el Día de la Expiación arriesgaba su vida; porque si su sacrificio hubiese sido imperfecto él hubiera muerto cuando pasaba el "Segundo Velo." Él no hubiera sido aceptado en el "Santísimo", él mismo, ni su sacrificio imperfecto hubiera sido aceptado como una expiación por los pecados del pueblo. Así que cualquier fallo significaba la muerte, y la condenación de todos por cuyos pecados él tentaba hacer la reconciliación. Esto era el "*juicio*" mencionado en este texto, a que se sometía cada año el sacerdote típico; sobre la aprobación de aquel juicio favorablemente dependían la vida del sacerdote y la anual expiación típica por los pecados del pueblo.

(25) Nuestro gran Sumo Sacerdote, Cristo Jesús, pasó bajo el antitípico Segundo Velo cuando él murió en el Calvario; si su sacrificio hubiese sido de alguna manera o grado *imperfecto* nunca hubiera sido levantado de la muerte—el "*juicio*" de la justicia hubiera ido contra él. Pero su resurrección, en el tercer día, probó que su obra fue ejecutada perfectamente, que pasó la prueba del "*juicio*" divino. Véase Hechos 17:31.

(26) Otra evidencia que nuestro Señor aprobó este "*juicio*" con éxito, una vez para siempre, y que su sacrificio

that his sacrifice was accepted, was evidenced in the blessing at Pentecost; and that was a foretaste of the still greater future blessing and outpouring upon all flesh (Joel 2:28), a guarantee or assurance that ultimately he (and we in him) shall come forth to bless the people—the world, for whose sins he fully and acceptably atoned.

(27) Any interpretation of this text, which applies it to the common death of humanity in general, is thoroughly contradicted and disposed of by the context.

(28) Many have been looking in an indefinite way for a good time to come—for the removal in some manner of the curse of sin and death and evil in general, but they have not understood the long delay. They do not realize that the *sacrifice* of the "Day of Atonement" is necessary and must be finished before the glory and blessing can come: nor do they see that the Church, the "elect," the "little flock," are associates in the sacrifice of the Christ, and his sufferings, as they shall also be in the glory that shall follow. "The whole creation groaneth and travaileth in pain together until now, waiting [though in ignorance] for the manifestation of [the Church] the sons of God." Rom. 8:19, 22

(29) Moreover, since the typical Priest represented the "body" as well as the "head" of the antitypical Priest, the Christ, it follows that each member of the Church must pass this "judgment"—that although many have been called none will be *chosen* as finally acceptable "members" of the Christ Body, branches of the true Vine, except as they shall be "overcomers"—faithful unto death. (Rev. 3:21) Not, however, that such must attain perfection of the flesh, but perfection of heart, of will, of intent: they must be "pure in heart"—the treasure must be of pure gold tried in the furnace, though its present casket be but an imperfect earthen vessel.

Divine Acceptance to Be Manifested

(30) "And there came fire out from before the Lord, and consumed upon the altar the burnt-offering and the fat, which, when all the people saw, they shouted and fell on their faces"—worshiped. This is the same thought expressed in another form. The fire symbolized God's acceptance; its recognition by the people showed that the world will realize the sacrifice and its value in God's estimation as the price of their liberty from death and the grave, and when they realize it they will worship Jehovah and his representative, the Priest.

fue aceptado, se evidenció en la bendición en el día del Pentecostés; y esto era una anticipación de la futura bendición aun más grande y el derramamiento del espíritu sobre toda la carne (Joel 2:28), una garantía o empeño que eventualmente él (y nosotros en él) se presentará para bendecir al pueblo—al mundo, por cuyos pecados él completamente y aceptablemente expió.

(27) Cualquier interpretación de este texto, que aplica esto a la muerte común de la humanidad en general, está completamente contradicha y eliminada por el contexto.

(28) Muchos han estado esperando de una manera indefinida la llegada de un buen tiempo—la eliminación de algún modo de la maldición del pecado, de la muerte y de la maldad en general, pero ellos no han entendido la demora larga. Ellos no comprenden que el *sacrificio* del "Día de la Expiación" es necesario y tiene que terminarse antes que la gloria y las bendiciones puedan venir: tampoco perciben que la Iglesia, "los escogidos", o el "rebaño pequeño", son asociados en el sacrificio del Cristo, y sus sufrimientos, como serán también en la gloria que ha de seguir. Pues, "toda la creación gime a una, y a una está con dolores de parto hasta ahora; [aunque en ignorancia] aguarda la manifestación [de la Iglesia] de los hijos de Dios." Rom. 8:19, 22

(29) Además, ya que el Sacerdote típico representaba el "cuerpo" tanto como la "cabeza" del Sacerdote antitípico, el Cristo, por lo tanto cada miembro de la Iglesia debe pasar este "juicio"—y a pesar de que muchos han sido llamados ninguno será *escogido*, finalmente aceptable en la cualidad de "miembros" del Cuerpo de Cristo, ramos de la viña verdadera: excepto aquellos que se hacen "vencedores"—fieles hasta la muerte. (Apoc. 3:21) No, de ningún modo que tales deben obtener la perfección de la carne, sino la perfección del corazón, de la voluntad, del intento—deben ser "limpios de corazón", el tesoro debe ser de oro puro refinado en el horno, aunque su presente estuche sea un vaso imperfecto de barro.

Se Manifiesta La Aceptación Divina

(30) "Y salió fuego de delante de Jehová, y consumió el holocausto con las grosuras sobre el altar; y viéndolo todo el pueblo, alabaron, y se postraron sobre sus rostros." (Versículo 24)—y adoraron. Este es el mismo pensamiento expresado en otra forma. El fuego simboliza la aceptación por Dios; su reconocimiento por el pueblo demuestra que el mundo comprenderá el sacrificio y su valor en la evaluación de Dios como el precio de su libertad de la muerte y de la tumba, y cuando ellos se dan cuenta de esto, adorarán a Jehová y a su representante, el Sacerdote.

(31) That this is not yet fulfilled is evident. God has not yet *manifested* his acceptance of the great Atonement Day sacrifice, by fire; the people have not yet shouted and fallen on their faces in worship of the Great King and his representative. No, the world still lieth in wickedness (1 John 5:19); the god of this world still blinds more or less nearly all mankind (2 Cor. 4:4); darkness still covers the earth—gross darkness the people. (Isa. 60:2) Nor need we look for the great restitution blessings prefigured in this type until all the members of the Church, the "Body" of the great High Priest, shall have first gone beyond the Second Veil (actual death), *into* the Most Holy, by resurrection change. Nor will this "blessing" of the type be fulfilled until after the great time of trouble. Then, chastened, sobered, humbled, the world of mankind will very generally be "waiting for" and "looking for" the great Christ, the Seed of Abraham, to bless them and lift them up.

(32) How beautifully these types teach a full ransom for all the people, and a restitution and blessing made possible to all!

(33) Nothing in the types seems to make a distinction between the living and the dead, and some may be inclined to infer that when the sacrifices of the High Priest are over, and the blessing commences, only those who are then living will be greatly benefited. But we answer, Nay: in God's estimation the living and the dead are alike; he speaks of them all as dead. All came under *sentence* of death in Adam; and the little spark of life which any man now possesses is really but one stage of dying. It is a dead race now because of the sin of Adam; but at the close of this antitypical "Day of Atonement" the blessings of justification and life will be extended to all, upon conditions which all will be able to obey, and whosoever will may have again, from the life-giver, Redeemer, all that he lost in Adam—life, liberty, favor of God, etc.—those who have gone all the way down into death, as well as those who still linger on the brink—"in the valley of the shadow of death."

(34) This is the object of the antitypical sin-offerings: to release "all the people," all mankind, from the dominion of sin, death: to restore them to the perfection of being which is essential to perfect happiness and *at-one-ment* with the Creator.

(35) This is the blessing which is to come to all the families of the earth through the Seed of Abraham. This is the good news which was preached to Abraham, as we read: "God foreseeing that he would justify the heathen [all

(31) Que esto aún no se cumplió es evidente. Dios aún no ha *manifestado* su aceptación por el fuego del sacrificio del gran Día de la Expiación; el pueblo aún no ha dado los gritos de alegría, no ha caído sobre sus rostros en adoración del Gran Rey y su representante. No, el mundo entero todavía está bajo el maligno (1 Juan 5:19); el dios de este mundo ha cegado más o menos casi toda la humanidad (2 Cor. 4:4); las tinieblas todavía cubren la tierra, y la oscuridad las naciones. (Is. 60:2) Ni necesitamos buscar las grandes bendiciones de la restauración prefiguradas en este tipo hasta que todos los miembros de la Iglesia, el "Cuerpo" del gran Sumo Sacerdote, hayan pasado primero más allá del Segundo Velo (la muerte en sí), y *entrado* en el "Santísimo", por la transformación en la resurrección. Tampoco se cumplirá esta bendición del tipo hasta después del tiempo de la gran tribulación. Entonces, disciplinado, sensato, humillado, el género humano generalmente estará "esperando", y "buscando" al gran Cristo, la simiente de Abrahán, para bendecirles y levantarlos.

(32) ¡Cuán bellamente enseñan estos tipos un rescate total de todo el pueblo, y una restauración y una bendición hecha posible para todos!

(33) Nada en los tipos da la impresión de hacer una distinción entre los vivos y los muertos, y alguien puede ser inclinado a inferir que cuando se acaban los sacrificios del Sumo Sacerdote, y comienza la bendición, solamente los que están vivos entonces serán grandemente beneficiados. Pero nosotros respondemos, No: en la estimación de Dios los vivos y los muertos son iguales; Él habla de ellos todos como muertos. Todos vinieron bajo la *sentencia* de la muerte en Adán; y la pequeña cantidad de vida que posee cualquier hombre ahora es realmente nada más que una etapa de la muerte. Es una raza muerta ahora por causa del pecado de Adán; pero en el fin de este antitípico "Día de la Expiación" las bendiciones de la justificación y de la vida serán extendidas a todos, bajo condiciones de las cuales todos serán capaces de obedecer, y quienquiera podrá tener nuevamente, del dador de vida, el Redentor, todo lo que perdió en Adán—la vida, la libertad, el favor de Dios, etc.—tanto aquellos que han andado todo el camino hacia abajo hasta la muerte, como aquellos que aún se demoran en el borde—"anda[n] en el valle de la sombra de la muerte."

(34) Esto es el objetivo de la antitípica ofrenda por el pecado: para libertar a "todo el pueblo", a toda la humanidad, del dominio del pecado y de la muerte: para restaurarlos a la perfección del ser que es esencial para la felicidad perfecta y la *reconciliación* con el Creador.

(35) Esta es la bendición que vendrá a todas las familias de la Tierra a través de la Simiente de Abrahán. Estas son las buenas nuevas que fueron predicadas a Abrahán, como

mankind—Gentiles] through faith, preached before the Gospel [good tidings] to Abraham, saying, In thee and in thy Seed shall all nations be blessed [justified] . . . Which Seed is Christ [primarily the Head, and secondarily the Body]; and if ye be Christ's [members] then are ye Abraham's Seed, and heirs according to the promise" referred to; viz., one of the blessing class, the Seed of Abraham, who shall bless all the families of the earth. (Gal. 3:8, 16, 29) But this "Seed" must be completed before the blessing comes, as shown in the type just considered: the sin-offering must be ended before all the blessings resulting there from can flow out.

(36) The restriction that the High Priest *alone* went into the "Most Holy" once a year to make an atonement should not be misunderstood to mean that he and the under-priests never went in thither during succeeding days—after the Atonement Day had made full reconciliation for sins. On the contrary, the High Priest went in there often in after days. It was into the "Most Holy" that the High Priest went whenever he inquired of Jehovah for Israel's welfare, etc., using the breastplate of judgment, the Urim and Thummim. Again, whenever they broke camp, which was often, the priests went in and took down the "veils" and wrapped up the Ark and all the holy vessels, before the Levites were permitted to carry them. Num. 4:5-16

(37) Again, whenever an Israelite offered a sin-offering unto the priests (after the "Day of Atonement" sacrifices were over) they all ate it in the "Most Holy." (Num. 18:10) So with the antitype, after the present "Day of Atonement" is over: the "Royal Priesthood" will be in the "Most Holy" *or perfect spiritual* condition, and there will accept (eat) the sacrifices for sin, brought by the world for their own transgressions (not for original or Adamic sin, which was canceled on the "Day of Atonement"). In that perfect spiritual condition, the priesthood will instruct in every matter, as represented in the decisions and answers given to Israel by the Urim and Thummim.

leemos: "Dios había de justificar por la fe a los gentiles [toda la humanidad], dio de antemano la buena nueva [el Evangelio] a Abraham, diciendo: En ti [y en tu Simiente] serán benditas [justificadas] todas las naciones...Y a tu simiente, la cual es Cristo [primeramente la Cabeza y secundariamente el Cuerpo]...Y si vosotros sois [miembros] de Cristo, ciertamente linaje de Abraham sois, y herederos según la promesa", a saber, hace referencia o alusión a una clase de bendición, la Simiente de Abrahán, que bendecirá a todas las familias de la Tierra. (Gal. 3:8, 16, 29) Pero esta "Simiente" se debe completar antes de las bendiciones venideras, como demostrado en el tipo que acabamos de considerar: la ofrenda por el pecado tiene que terminarse antes de que puedan derramarse todas las bendiciones resultantes de esto.

(36) La restricción que *sólo* el Sumo Sacerdote, una vez por año, entraba en el "Santísimo" para hacer una expiación, no se debe entender mal para significar que él y los subsacerdotes nunca entraban en aquella parte durante los días siguientes—luego que el Día de la Expiación hubiera hecho una reconciliación completa por los pecados. Por el contrario, el Sumo Sacerdote entraba cuando él inquiría de Jehová por el bienestar de Israel, etc., usando el pectoral de juicio, el Urim y el Tumim. Nuevamente, cuando ellos levantaban el campamento, lo que acontecía con frecuencia, los sacerdotes entraban y bajaban los velos y cubrían el Arca y todas las vasijas santas, antes que fuese permitido a los levitas llevarlos. Num. 4:5-16

(37) Nuevamente, siempre que un israelita ofrecía una ofrenda por el pecado para los sacerdotes (después que se acabaran los sacrificios del "Día de la Expiación") todos ellos la comían en el "Santísimo." (Num. 18:10) También con el antitipo, después que se acabe el presente "Día de la Expiación": el "Sacerdocio Real" estará en el "Santísimo" *o perfecta condición espiritual*, y allí aceptarán (comerán) los sacrificios por el pecado, traídos por el mundo por sus propias ofensas (no por el pecado original o adámico que fue cancelado en el "Día de la Expiación"). En aquella condición espiritual perfecta, el sacerdocio instruirá en todo asunto, como representado en las decisiones y en las respuestas dadas a Israel por el Umim y Tumim

Capítulo 6 Chapter 6

LOS SACRIFICIOS SUBSIGUIENTES AL "DÍA DE LA EXPIACIÓN"

SACRIFICES SUBSEQUENT TO THE "DAY OF ATONEMENT"

Estos Tipifican Arrepentimientos, Votos, Convenios, etc., Durante el Milenio—Las Ofrendas Quemadas del Pueblo—Sus Ofrendas de Paz—Sus Ofrendas de Grano—Las Ofrendas Expiatorias—Cesarán Las Distinciones Entre Hombre y Mujer, Demostradas en los Tipos.

These Typify Repentances, Vows, Covenants, etc., During the Millennium—The People's Burnt-Offerings—Their Peace-Offerings—Their Meat-Offerings—Their Trespass-Offerings—Male and Female Distinctions to Cease, Shown in the Types.

(1) THE sacrifices offered by *the people* (Israel—the world) on their own individual account, after the Day of Atonement sacrifices, typified by the general offerings of Israel, belong to the next age, and will then be presented to the glorified royal priesthood. Nevertheless, this has a very slight beginning now; thus the worldly man possessed of wealth is in that sense a steward of God's things, and may now use that "mammon" and with it make for himself friends, that when this age of Satan's domination is ended, and the reign of Christ commences (in which he shall no longer be a steward), then those whom he thus favored will bless him. If the worldly stewards of wealth (the mammon or god of this age) were wise, they would use more of their means thus. For whosoever shall give even a cup of cold water unto one of the least of these priests, because he is such, shall by no means lose his reward when the Kingdom of Christ is organized and its rule begins. Luke 16:1-8; Matt. 10:42

(2) Those sacrifices which do not belong to the class we denominate the "Day of Atonement sacrifices," illustrated offerings and sacrifices which belong to the Millennial age.

(3) As, in the type, the "Day of Atonement" sacrifices preceded all others, and were a *basis* for the general forgiveness and acceptance with God of all Israel, but were followed by other sacrifices by individuals after that day, termed "sin-offerings," "trespass-offerings," "peace-offerings," etc., so will be the antitype. After the sacrifices of this Gospel age have brought "the people," the world, into a justified condition, there will still be sins and trespasses committed which will require confession and reconciliation, making these after-sacrifices necessary.

(1) LOS sacrificios ofrecidos por *el pueblo* (Israel—el mundo) en su propia evaluación individual, después de los sacrificios del Día de la Expiación, tipificados por las ofrendas generales de Israel, pertenecen a la próxima edad, y entonces serán presentados al glorificado sacerdocio real. Sin embargo, esto tiene un inicio muy pequeño ahora; por lo tanto el hombre mundano dotado de prosperidad y en ese sentido un administrador de las cosas de Dios, puede usar esas ahora y granjear amigos por medio del "mamón" (vocablo de origen semítica que significa las riquezas) y cuando haya terminado esta edad de dominación por Satanás, y haya comenzado el reino de Cristo (en el cual él ya no será más administrador), entonces aquellos que él de ese modo favoreció le bendecirán. Si los administradores mundanos de las riquezas (el mamón o el dios de este mundo) fueran sabios, ellos usarían muchos de sus medios de tal manera. Porque cualquiera que dé a uno de estos pequeñitos [sacerdotes] un vaso de agua fría solamente, por cuanto es uno de ellos, de cierto no perderá su recompensa cuando se organiza el Reino de Cristo y empieza su gobernación. Luc. 16:1-8; Mat. 10:42

(2) Esos sacrificios que no pertenecen a la clase que denominamos los "sacrificios del Día de la Expiación" ilustraban ofrendas y sacrificios que pertenecen a la Edad Milenaria.

(3) Como en el tipo, los sacrificios del "Día de la Expiación" precedieron todos los otros, y fueron una *base* para el perdón general y la aceptación por Dios de todo Israel, pero fueron seguidos por otros sacrificios, por individuos después de aquel día, denominados "ofrendas por el pecado", "ofrenda por la culpa", "ofrendas de paz", etc., así serán en el antitipo. Después que los sacrificios de esta Edad Evangélica hayan traído al "pueblo" o al mundo a una condición justificada, se cometerán aún pecados y delitos que requerirán confesión y reconciliación, haciendo necesarios estos pos-sacrificios.

(4) The Atonement Day sacrifices represented the cancellation of Adamic sin by the sacrifice of the Christ; but during the Millennium, while the benefits of the atonement are being applied to the world, while they are being gradually restored to actual perfection and life and harmony with God, errors will be committed for which they will be in some measure responsible. For such they must make some amends, accompanied by repentance, before they can be again in harmony with God through Christ, their Mediator.

(5) Consecration will also be in order in the next age, though, owing to the changed government of the world, consecration will no longer, as now, mean unto *death*, but on the contrary, it will be unto life; for with the close of the reign of evil comes the end of pain, sorrow and death, except upon evildoers. Consecration must always be a voluntary presentation of one's powers, and hence this is represented in some of the sacrifices after the Atonement Day.

(6) As the *basis* for all forgiveness of sins in the next age will be the "Day of Atonement" sacrifices, it would be appropriate in the type for the sinner to bring some sacrifice which would indicate a recognition of the "Day of Atonement" sacrifices, as the ground of forgiveness anew. And so we find that all offerings of the people after the "Day of Atonement" were of a kind which pointed back to or recognized the sacrifices of that day. These offerings might be of cattle or sheep or fowl (turtle doves or young pigeons) or of fine flour—the article offered depending upon the *ability* of the offerer.

(7) During the Millennial age *all men* will "come to a knowledge of the truth," and thus to the fullest opportunity of salvation from the curse (condemnation or sentence) of Adamic death. (1 Tim. 2:4) When we remember that this *death* includes all the sickness, pain and imperfection to which humanity is now subject, we see that God's plan includes a full restoration to human perfection; only those who deliberately refuse or neglect the opportunities then put within the reach of all will die the Second Death. But perfection will come gradually, and it will require the cooperation of the sinner's WILL ever to reach it. He must *do what he can* to climb up again to perfection, and will have *all* the assistance *necessary*. This is shown by these sacrifices in general: they were to be according to every man's *ability*. However degraded by sin and imperfect, each must, when he comes to a knowledge of the truth, present himself to God, the offering indicating his condition. The dove or

(4) Los sacrificios del "Día de la Expiación" representaban la cancelación del pecado adámico por el sacrificio del Cristo; pero durante el milenio del reino de Cristo en la Tierra, mientras estarán siendo aplicados los beneficios para el mundo, mientras ellos estarán siendo restaurados gradualmente a la verdadera perfección de vida y armonía con Dios, se cometerán errores por los cuales de cierto modo ellos serán responsables. Por tales ellos tienen que dar satisfacción, acompañada por arrepentimiento, antes de que puedan estar en armonía con Dios nuevamente mediante Cristo, su Mediator.

(5) La consagración también será pertinente en la próxima edad, aunque, debido al cambio de gobierno del mundo, la consagración ya no será más, como ahora, destinada para la *muerte*, sino por el contrario, ella será para la vida; Pues con el fin del reinado del mal vendrá el fin del dolor, de la tristeza y de la muerte, excepto sobre los malhechores. La consagración debe ser siempre una presentación voluntaria de los poderes de uno, y consecuentemente esto se representa en algunos de los sacrificios luego del Día de la Expiación.

(6) Como la *base* por todo perdón de los pecados en la próxima edad serán los sacrificios del "Día de la Expiación." Sería apropiado en el tipo que el pecador trajera algún sacrificio que indicaría un reconocimiento de los sacrificios del "Día de la Expiación", como el fundamento de perdón bajo nueva forma. Y por esto encontramos que todas las ofrendas del pueblo después del "Día de la Expiación" fueron de un género que señalaban o reconocían los sacrificios de aquel día. Estas ofrendas podían ser de ganado u ovejas o aves (tórtolas o palomas nuevas) o de harina de calidad excelente—el artículo ofrecido dependía de la *habilidad* del oferente.

(7) Durante la Edad Milenaria *todos los hombres* vendrán "al conocimiento de la verdad", y de este modo a la oportunidad completa para la salvación de la maldición (condenación o sentencia) de la muerte adámica. (1 Tim. 2:4) Cuando recordamos que esta *muerte* incluye todas las dolencias, dolores, e imperfecciones a las cuales la humanidad está sujeta ahora, vemos que el plan de Dios incluye una restauración completa a la perfección humana; solamente aquellos que deliberadamente rehúsan o ignoran las oportunidades puestas al alcance de todos en aquel tiempo, morirán la Segunda Muerte. Pero, la perfección vendrá gradualmente y requerirá siempre la cooperación de la voluntad del pecador para alcanzarla. Él tendrá que *hacer lo que pueda* para elevarse nuevamente a la perfección, y tendrá toda la ayuda *necesaria*. Esto se demuestra por los sacrificios en general: ellos iban a estar de acuerdo con la *habilidad* de cada persona. Por degradado del pecado y de la imperfección que sean, cada uno debe, cuando viene al

pigeon brought by the poorest in the type represented the justified *all* of the morally poor and degraded; the goat offered by others more able, represented the *all* of some less degraded; while the bullock represented the *all* of those who had attained *perfection* of human nature. Just as a bullock was used to typify the perfect humanity (much fat) of Jesus' sacrifice, and a goat (wayward and lean) was used to represent the imperfect human nature of the saints, in the sacrifices of this Atonement Day, so those animals similarly represented the offerers (Israel—typical of the believing world in the Millennium) in their consecrations. But it should be remembered that these burnt-offerings and peace-offerings of the future represent the people as *consecrating*—giving themselves to the Lord. They do not represent sin-offerings to secure *atonement*, as do the sacrifices of the Day of Atonement. There were indeed trespass-offerings which were in a sense sin-offerings for individuals; but these, as we shall see presently, were wholly different from the national sin-offerings of the Atonement Day.

(8) When those of the world of mankind, willing to accept God's grace, shall have been brought to perfection, at the close of the Millennium, there will be no longer any *poor* in the sense of inability to offer a bullock—in the sense of deficiency of mental, moral or physical ability. All will be perfect men, and their offerings will be their *perfect* selves typified by *bullocks*. David, speaking of this, says: "Then shalt thou be pleased with sacrifices of righteousness [of right doing] with burnt-offering and whole burnt-offering; then shall they offer *bullocks* [perfect sacrifices] upon thine altar." (Psa. 51:19) Yet that David's language should not be understood to teach the restoration of the literal, bloody, typical sacrifices, is evident, for in the same connection he says, "Thou desirest not sacrifice [either typical or antitypical—full atonement for sin having been accomplished by that time "once for all"] . . . The sacrifices of God are a broken spirit; a broken and a contrite heart, O God, thou wilt not despise." All these sacrifices must be of the free will and desire of the offerer. Lev. 1:3

(9) The completeness of consecration was shown by the death of the animal—that is, each member of the race must consecrate his will; but it will be followed neither by the destruction of the human nature (the burning of the flesh outside the camp) nor by the taking of the life into a new nature—into the "Most Holy." Only the priests enter there, as shown in the Atonement sacrifices.

conocimiento de la verdad, presentarse a Dios, la ofrenda indicando su condición. La paloma o el palomo, traído por los más pobres, en el tipo representaba el *todo* justificado de los moralmente pobres y degradados; el macho cabrío ofrecido por otros más capaces, representaba el *todo* de los menos degradados; mientras que el becerro representaba el *todo* de los que habían alcanzado la *perfección* de la naturaleza humana. De igual modo que el becerro se utilizaba para tipificar a la humanidad perfecta (mucho grosura) del sacrificio de Jesús, y el macho cabrío (caprichoso y flaco) se utilizaba para representar la naturaleza humana imperfecta de los santos, en los sacrificios de este Día de la Expiación, así también aquellos animales similarmente representaban a los oferentes (Israel—típico del mundo creyente en el Milenio) en sus consagraciones. Pero se debe recordar que estas ofrendas quemadas y las ofrendas de paz del futuro representan al pueblo como consagrado—entregándose al Señor. Ellas no representan las ofrendas por los pecados para garantizar la *reconciliación*, como hacen los sacrificios del Día de la Expiación. Había de veras ofrendas por la culpa que eran en un sentido ofrendas por el pecado en pro de los individuos; pero éstas, como veremos pronto, eran totalmente diferentes de la ofrenda nacional por el pecado del Día de la Expiación.

(8) Cuando los del mundo de la humanidad de buena voluntad aceptan la gracia de Dios, serán traídos a la perfección al fin del milenio del reino de Cristo en la Tierra, ya no habrá más ningún *pobre* en el sentido de incapacidad de ofrecer un becerro—en el sentido de deficiencia de mentalidad, moralidad o debilidad física. Todos serán hombres perfectos, y sus ofrendas serán su personalidad *perfecta* tipificada por los *becerros*. David, hablando de esto, dice: "Entonces te agradarán los sacrificios de justicia [acciones correctas], el holocausto u ofrenda del todo quemada; entonces ofrecerán *becerros* [sacrificios perfectos] sobre tu altar." (Sal. 51:19) Pero ese lenguaje de David no se debe entender para enseñar la restauración de los literales, sangrientos, sacrificios típicos, es evidente, porque en la misma conexión él dice: "Porque no quieres sacrificio [sea típico o antitípico—la expiación total por los pecados habiendo sido cumplida en aquel tiempo 'una vez por todos']...Los sacrificios de Dios son el espíritu quebrantado; al corazón contrito y humillado no despreciarás tú, oh Dios." Todos estos sacrificios deben ser de libre voluntad y deseo del oferente. Lev. 1:3

(9) La perfección de la consagración fue demostrada por la muerte del animal—es decir, cada miembro de la raza debe consagrar su voluntad; pero esto tampoco será seguido por la destrucción de la naturaleza humana (la quema de la carne fuera del campamento), ni por el acto de tomar la vida para una nueva naturaleza—para el

No: when consecrated, they are accepted as human beings, and will be perfected as such—their right to life as such having been purchased by the High Priest, in the members of whose Body all the overcoming Church is represented. The consecrations represent an appreciation of the ransom, and the acquiescence of the offerers to the Law of God as the condition upon which they may continue to live everlastingly, in harmony and favor with him.

The People's Burnt-Offerings

(10) The burnt-offerings of the priests were to be kept up continually on the altar, and the fire never suffered to die out. "This is the law of the burnt-offering: it is the burnt-offering because of the burning upon the altar all night unto the morning, and the fire of the altar shall be burning in it It shall not be put out, and the priest shall burn wood on it every morning, and lay the burnt-offering in order upon it. . . . The fire shall ever be burning upon the altar; it shall never go out." Lev. 6:9, 12, 13

(11) Thus was represented to the mind of each offerer the fact that the altar was already sanctified or set apart, and that their offerings would be acceptable because of God's acceptance of the Atonement Day sacrifices. To this altar the Israelite brought his free will offering, as narrated in Lev. 1. It was made in the usual way: the animal, cut in pieces and washed, was laid, the pieces to the head, on the altar, and wholly burnt, a sacrifice of sweet savor unto the Lord. This would serve to typify a thankful prayer to Jehovah—an acknowledgment of his mercy, wisdom and love, as manifested in the broken Body of the Christ—their ransom.

The People's Peace-Offerings

(12) This offering was to be of the herd or flock; and it could be made either in fulfilment of a vow (covenant), or as a willing "thank-offering." Part of it was to be brought to Jehovah by the offerer—"His own hands shall bring the offerings of the Lord made by fire; the fat with the breast, it shall he bring"; and the Priest shall burn the fat on the altar, and wave the breast before the Lord. But the breast shall be the Priest's, also the shoulder. The offerer must eat the sacrifice. Lev. 3, and 7:11-18, 30-34

(13) This seems to show that if any man will then come into a condition of full peace and harmony (as all must do or else be cut off in the Second Death), he must eat or fulfil a covenant

"Santísimo." Solamente los sacerdotes entraban allí, como demostrado en los sacrificios Expiatorios. No: cuando se consagran, son aceptados como seres humanos, y serán perfectos como tal—su derecho para vivir como tal habiendo sido comprado por el Sumo Sacerdote, en los miembros de cuyo Cuerpo toda la Iglesia vencedora es representada. Las consagraciones representan un aprecio del rescate, y la sumisión de los oferentes a la Ley de Dios como la condición bajo la cual ellos pueden seguir viviendo eternamente en armonía y favor con Él.

Los Holocaustos Del Pueblo

(10) Los holocaustos de los sacerdotes tenían que mantenerse continuamente en el altar, y nunca se permitía apagar el fuego. "Esta es la ley del holocausto: el holocausto estará sobre el fuego encendido sobre el altar toda la noche, hasta la mañana; el fuego del altar arderá en él...El sacerdote pondrá en él leña cada mañana, y acomodará el holocausto sobre él...El fuego arderá continuamente en el altar; no se apagará." Lev. 6:9, 12, 13

(11) De ese modo se representaba a la mente de cada oferente el hecho de que el altar ya era santificado o separado, y que sus ofrendas serían aceptables por causa de la aceptación por Dios de los sacrificios del Día de la Expiación. A este altar el israelita traía sus ofrendas voluntarias, como se relata en Lev. 1. Esto se hacía de la manera usual: el animal, cortado en pedazos y lavado, fue depositado en el altar, los pedazos con la cabeza, y totalmente quemado, un sacrificio de olor grato al Señor. Esto serviría para tipificar una oración de agradecimiento a Jehová—un reconocimiento de su merced, sabiduría, y amor como manifestado en el Cuerpo quebrantado del Cristo—su rescate.

Las Ofrendas De Paz Del Pueblo

(12) Esta ofrenda tenía que ser de ganado vacuno o del rebaño; y podía hacerse o en cumplimiento de un voto, o como una ofrenda de "acción de gracias" de buena voluntad. Parte de ella tenía que traerse a Jehová por el oferente—"Sus manos traerán las ofrendas que se han de quemar ante Jehová; traerá la grosura con el pecho"; Y el Sacerdote quemará la grosura sobre el altar, y mecera el pecho delante del Señor. Pero el pecho será del sacerdote, también los hombros. El oferente debe comer el sacrificio. Lev. 3, y 7:11-18, 30-34

(13) Esto parece demostrar que si algún hombre vendrá entonces a una condición de paz y armonía completa (como todos deben hacer o si no morir la Segunda Muerte), él tiene que comer o cumplir un pacto ante Dios de

before God of entire consecration to him. If, after being thus perfected, he again becomes defiled by wilful sin, he must die (the *Second Death*) as shown by the penalty of touching unclean things. (Lev. 7:19-21) Compare Rev. 20:9, 13-15.

(14) With this sacrifice there was presented an offering of unleavened cakes mingled with oil, and anointed wafers, representing the offerer's faith in Christ's character, which he will copy, and leavened bread indicating his acknowledgment of his own imperfection at the time of consecration—leaven being a type of sin. Lev. 7:11-13

The People's Meat-Offerings

(15) These, of fine flour, unleavened cakes, with oil, etc., were presented to the Lord through the Priest. They probably represented praises and worship offered to the Lord by the world, through his Church. "Unto him be glory in the Church by Christ Jesus throughout all ages." (Eph. 3:21) These were accepted by the priests. A sample being offered on the altar showed that it was approved by, acceptable to, Jehovah.

The People's Trespass or Sin-Offerings

(16) "If a soul [being] commit a trespass and sin through ignorance in the holy things of the Lord; . . . if he sin and commit any of these things which are forbidden to be done by the commandments of the Lord, though he wist it not, yet is he guilty, and shall bear his iniquity. And he shall bring a ram without blemish out of the flock," and money according to the priest's estimation of the trespass, with a *fifth more*, and this shall be his offering. And the Priest shall make an *atonement* for him. And if any one sin knowingly and damage or defraud his neighbor, he shall restore it in the principal, and shall add the fifth part more thereto [twenty percent interest] and give it to the wronged one. And he shall bring a ram for the trespass-offering unto the Lord." Lev. 5:15-19; 6:1-7

(17) This teaches that for every wrong restoration must then be made, with interest, and accompanied by repentance or an asking of forgiveness of the Lord, through the Church (Priesthood)—the trespasser's recognition of his own imperfections, and of the value of the ransom, being shown by the ram presented.

(18) But notice the difference between the treatment of such sin-offerings and the sin-offerings of the "Day of Atonement." The latter

consagración completa a Él. Si, después de ser perfeccionado así, él nuevamente se corrompe por el pecado deliberado, morirá (la *Segunda Muerte*) como demostrado por la penalidad de tocar alguna cosa inmunda. Lev. 7:19-21. Compárese Apoc. 20:9, 13-15.

(14) Con este sacrificio se presentó una ofrenda de tortas sin levadura amasadas con aceite, y hojaldres sin levadura untadas con aceite representando la fe del oferente en el carácter de Cristo, que él copiará, y el pan leudo indicando su reconocimiento de su propia imperfección en el tiempo de consagración—la levadura siendo un tipo del pecado. Lev. 7:11-13

Las Ofrendas De Grano Del Pueblo

(15) Éstas, de flor de harina, tortas sin levadura, con aceite, etc., se presentaron al Señor por el Sacerdote. Ellos probablemente representaban las alabanzas y la adoración ofrecidas al Señor por el mundo, mediante su Iglesia. "A él sea gloria en la iglesia en Cristo Jesús por todas las edades, por los siglos de los siglos." (Ef. 3:21) Estas ofrendas estaban aceptadas por los sacerdotes. Una muestra siendo ofrecida en el altar demostraba que ésta estaba aprobada por, aceptable a, Jehová.

Las Ofrendas Por La Culpa O Las Ofrendas Por El Pecado Del Pueblo

(16) "Cuando alguna persona cometiere falta, y pecare por yerro en las cosas santas de Jehová...Si una persona pecare, o hiciere alguna de todas aquellas cosas que por mandamiento de Jehová no se han de hacer, aun sin hacerlo a sabiendas, es culpable, y llevará su pecado. Traerá, pues, al sacerdote para expiación, según tú lo estimes, un carnero sin defecto de los rebaños"; y dinero conforme a la estimación del sacerdote, en ofrenda por la culpa y *añadirá* a ello *la quinta parte* y esto será su ofrenda. Y el Sacerdote hará *expiación* por él. Y cuando una persona pecare y robare o calumniare a su prójimo, lo restituirá por entero a aquel a quien pertenece, y añadirá a ello la quinta parte [interés de veinte por ciento]. Y para expiación de su culpa traerá a Jehová un carnero sin defecto." Lev. 5:15-19; 6:1-7

(17) Esto enseña que para cada ofensa de un precepto legal la restauración debe hacerse entonces con interés y acompañada por arrepentimiento o un pedido de perdón del Señor, por medio de la Iglesia (el Sacerdocio)—o el reconocimiento por el trasgresor de sus propias imperfecciones, y del valor del rescate, demostrándose por el carnero ofrecido.

(18) Pero notemos la diferencia entre el tratamiento de tales ofrendas por los pecados y las ofrendas por el pecado

were offered to *God* (Justice) in the "Most Holy," as "the better sacrifices"; the former were offered to *the priests*, who, during the Atonement Day, had purchased the people. The acknowledgment of the people will be made to their Redeemer. The Priest, indeed, took and offered to the Lord a portion of the offering, as a "memorial," as a recognition that the whole plan of redemption as executed on the Atonement Day (Gospel Age) was the heavenly Father's, but appropriated to himself the remainder—by eating it.

(19) The whole world, purchased by the precious blood (human life) of Christ, will present themselves, for forgiveness of trespasses, to the "Royal Priesthood," whose acceptance of their gifts or consecrations will signify *forgiveness*. To this agree our Lord Jesus' words to his disciples: "He breathed on them and saith unto them, Receive ye the holy Spirit. Whosoever sins ye remit, they are remitted unto them; and whosoever sins ye retain [to them] they are retained." John 20:23

(20) While this "ministry of reconciliation" belongs in its fullest sense to the next age, when all the sacrifices of Atonement will have been completed, yet even now, any member of the "Royal Priesthood" may say to those who believe and repent, "Thy sins are forgiven thee"—as did our Head, by faith looking forward, as he did, to the completion of the sacrifices for sins: moreover, these priests now *know* the terms and conditions upon which forgiveness is promised, and can speak authoritatively whenever they see the terms complied with.

(21) The offerings of the Atonement Day, as we have seen, were always burned (Lev. 6:30; Heb. 13:11), but the later trespass-offerings, offered after the Day of Atonement, were not burned, but eaten (appropriated) by the priests.

Male and Female Distinctions to Cease

(22) "This is the law of the sin-offering [trespass-offering] . . . The priest that offereth it for sins shall eat it . . . All the *males* among the priests shall eat thereof." Lev. 6:25-29

(23) The Lord and all the holy angels are Scripturally referred to as *males*, while all the saints are together represented as a female, a "*virgin*," espoused to our Lord Jesus as husband. But the human female was originally a part of the man made in God's image, and is still (although temporarily separate for the purposes of human propagation) a part of the man—

del "Día de la Expiación." La última se ofreció a Dios (la Justicia) en el "Santísimo", como "sacrificios mejores"; las anteriores se ofrecían a *los sacerdotes*, que, durante el Día de la Expiación, habían comprado al pueblo. El reconocimiento del pueblo se hará a su Redentor. El Sacerdote, de hecho, tomó y ofreció al Señor una porción de la ofrenda, como una "conmemoración", como un reconocimiento que el entero plan de redención como ejecutado en el Día de la Expiación (la Edad Evangélica) era del Padre celestial, pero apropiándose del resto—al comerlo.

(19) El mundo entero, comprado por la sangre preciosa (vida humana) de Cristo, se presentarán a sí mismos, para perdón de ofensas, al "Sacerdocio Real", cuya aceptación de sus dádivas o consagraciones significarán el *perdón*. Con esto armonizan las palabras de nuestro Señor Jesús a sus discípulos: "Sopló [sobre ellos], y les dijo: Recibid el Espíritu Santo. A quienes remitiereis los pecados, les son remitidos; y a quienes se los retuviereis, les son retenidos." Juan 20:22^X, 23

(20) Aunque este "ministerio de la reconciliación" pertenece en su sentido pleno a la próxima edad, cuando se harán completado todos los sacrificios de Expiación, no obstante aún ahora, cada miembro del "Sacerdocio Real" pueda decir a los que creen y se arrepienten: "perdonados son tus pecados"—como hizo nuestra Cabeza, por fe mirando hacia el futuro, como hizo él, hasta la conclusión de los sacrificios por los pecados: además, estos sacerdotes ahora *conocen* los términos y las condiciones bajo las cuales se promete el perdón, y pueden hablar con autoridad cuando ven que han sido acatados los términos.

(21) Las ofrendas del Día de la Expiación, como hemos visto, se quemaban siempre (Lev. 6:30; Heb. 13:11), pero las ofrendas posteriores por la culpa, ofrecidas después del Día de la Expiación, no se quemaban, sino comidas (apropiadas) por los sacerdotes.

Cesarán Las Distinciones Entre Hombre y Mujer

(22) "Esta es la ley del sacrificio expiatorio [ofrenda por la culpa]...El sacerdote que la ofreciere por el pecado, la comerá...Todo *varón* de entre los sacerdotes la comerá." Lev. 6:25-29

(23) Se refieren al Señor y a todos los ángeles de acuerdo con las Escrituras como *hombres*, mientras que todos los santos se representan juntos como una mujer, una "*virgen*", prometida en casamiento a nuestro Señor Jesús como esposo. Pero la hembra humana fue originalmente una parte del hombre hecho a la imagen de Dios, y es hasta ahora (aunque temporalmente separada con el fin de propagar a la raza humana) una parte del hombre—ni la una ni la otra

neither being complete alone. As the perfect man was named Adam, so, when made twain, "God called *their* name Adam"—the headship remaining with the male, who was thus made the caretaker or preserver of the female as a part of his own body. (Eph. 5:23, 28) This sexual division did not make Adam imperfect: it merely divided his perfections between two bodies of which he was still the "head."

(24) The Scriptures indicate that ultimately, by the close of the "times of restitution," all (male and female) shall be *restored* to the perfect condition—the condition represented in Adam before Eve was separated from him. We do not understand that either males or females will lose their identity, but that *each* will take on the qualities now lacking. If this thought be the correct one, it would seem to imply that the extreme delicacy of some females and the extreme coarseness of some males are incident to the fall, and that *restitution* to a perfection in which the elements of the two sexes would be perfectly blended and harmonized would be the *ideal* humanity of God's design. Our dear Redeemer, when he was "the man Christ Jesus," was probably neither coarse and brawny nor effeminate. In him the mental strength and a grandeur of manhood *blended* most delightfully with the noble purity, tenderness and grace of true womanhood. Was he not the *perfect man* who died for our race and redeemed both sexes? Let us not forget that as a *man* he had no help-mate: should he not therefore have been complete in himself to pay the full corresponding price for Adam (male and female)? Either thus was Eve represented in the great ransom or by her husband as her "head"—else mother Eve was not ransomed at all, a thought which would conflict with other scriptures.

(25) The Gospel Church is indeed referred to in the Scriptures as a "*Bride*"; not, however, as the bride of "the *man* Christ Jesus," but as the Bride of the risen and highly exalted Christ. As new creatures, begotten of God's spirit to spirit nature, we are betrothed to the Spirit Jesus, whose name and honor and throne we are to share. The Church is not the Bride of the sacrificed man Christ Jesus, but of the glorified Lord Jesus, who at his second advent claims her as his own. Rom. 7:4

(26) As with man and woman in the next age so will it be with Christ and the Church—after the Church is glorified all femininity will be dropped—"We shall be like him"—members of his Body. "And this is the name wherewith *she* shall [then] be called [her Lord's name], The

está completa por sí sola. Ya que el hombre perfecto se llamó Adán, por lo tanto, cuando fue hecho dos, "Dios llamó el nombre de *ellos* Adán"—la jefatura quedándose con el hombre, que de ese modo se hizo el guardián o el preservador de la mujer como una parte de su propio cuerpo. (Ef. 5:23, 28) Esta división sexual no hizo a Adán imperfecto: sólo dividió su perfección entre dos cuerpos de los cuales él era todavía la "cabeza."

(24) Las Escrituras indican que eventualmente, a la conclusión de los "tiempos de la restauración", todos (varón y hembra) serán *restaurados* a la condición perfecta—la condición representada en Adán antes de que Eva fuera separada de él. No entendemos que tanto los varones como las hembras perderán su identidad, sino que *cada uno* poseerá las cualidades ahora ausentes. Si este pensamiento es correcto, implicaría que la delicadeza extrema de algunas mujeres y la grosería extrema de algunos hombres se deben a la caída, y esa *restauración* a una perfección en la cual los elementos de ambos sexos serían perfectamente combinados y armonizados, sería la humanidad *ideal* del designio de Dios. Nuestro querido Redentor, cuando él fue "Jesucristo, hombre", fue probablemente ni grosero y musculoso ni afeminado. En él el poder mental y la grandeza de la masculinidad *se combinaron* muy encantadoramente con la pureza noble, la ternura y la gracia de la verdadera condición o dignidad de la mujer. ¿No era Él el *hombre perfecto* que murió por nuestra raza y redimió a ambos sexos? No debemos olvidar que como un *hombre* él no tenía esposa: ¿no debía por esta razón haber sido completo en sí mismo para pagar el completo precio correspondiente por Adán (varón y hembra)? De igual modo Eva estaba representada así en el gran rescate o por su marido como su "cabeza"—si no la madre Eva no fue rescatada de ningún modo, un pensamiento que estaría en conflicto con otras Escrituras.

(25) De hecho, en las Escrituras se hace referencia a La Iglesia Evangélica como una "*Novia*"; sin embargo, no como la novia de "Jesucristo, *hombre*", sino como la Novia del Cristo resucitado y grandemente enaltecido. Como nuevas criaturas engendradas del espíritu de Dios para la naturaleza espiritual, somos prometidos del Espíritu Jesús, cuyo nombre, honra y trono compartiremos. La Iglesia no es la Novia del sacrificado Jesucristo, hombre, sino del glorificado Señor Jesús, que en su segundo advenimiento la reivindica como la suya. Rom. 7:4

(26) Como con el hombre y la mujer en la próxima edad así será con Cristo y la Iglesia—después que la Iglesia se glorifique toda la feminidad desaparecerá—"seremos semejantes a él"—miembros de su Cuerpo: "y este será su nombre con el cual [entonces] *le* llamarán [con el nombre

Righteousness of Jehovah." (Jer. 33:16; 23:6) As the Body of the great Prophet, Priest and King, the Church will be a part of the Everlasting Father or Life-giver to the world. Isa. 9:6

(27) This same thought is carried throughout the Scriptures; the *males* of the priestly tribe alone did the *sacrificing*, and as above, the *eating* of the trespass-offerings; and they alone entered the Tabernacle and passed beyond the Veil. Likewise, in the holy Spirit's arrangement for this Gospel age—"He gave indeed [male] apostles, and [male] prophets, and [male] evangelists, and [male] pastors and teachers, for the qualification of the saints for the *work of service*, in order to the building up of the Anointed one." (Eph. 4:11, 12, *Diaglott*) The word *male*, as above, should appear in the English as it does appear in the Greek text, and the Lord's appointments and those of the apostles correspond to this. "I suffer not [in the Church] a woman to teach or to *usurp* authority over the man," plainly declares the Apostle. (1 Tim. 2:12) This is illustrative of the present relationship of Christ and the Church, which will, we understand, terminate with the close of this age, when the overcomers will be glorified and made actually one with the Lord—as "brethren."

(28) This, however, does not signify that the sisters in the Church do not equally "present their bodies living sacrifices, holy and acceptable to God," and perform an important "*work of service*" in the Church as *members of the "royal priesthood"*; they are equally pleasing to the Lord as the brethren, for, really, all distinctions of sex and color and condition are ignored, dropped from divine notice, from the time we become "new creatures in Christ Jesus" (2 Cor. 5:17; Gal. 3:28); but the type, the figure, the lesson, must be continued, and hence the distinctions so rigidly maintained in the special and more important parts of the service of the Church of Christ.

(29) On the contrary, the Adversary has always sought to control man religiously through the love and esteem men bear toward women—hence his exaltation of the Virgin Mary to the rank of a goddess and to worship amongst Catholics. Hence also, with the ancient Egyptians, Isis was the goddess, and in the later times of the Apostle Paul, Diana was goddess of the Ephesians. And does not Satan still seek to deal with and through woman, as in the Garden of Eden? Are not women his chief mediums in Spiritism and his chief apostles and prophets in Theosophy and Christian Science?

de su Señor]: JEHOVÁ, JUSTICIA NUESTRA." (Jer. 33:16; 23:6) Como el cuerpo del gran Profeta, Sacerdote, y Rey, la Iglesia será una parte del padre Eterno o Dador de vida para el mundo. Is. 9:6

(27) Este mismo pensamiento se transmite a través de las Escrituras; los *varones* de la tribu sacerdotal sólo *hacían los sacrificios*, y como arriba, *comían* de las ofrendas por la culpa y ellos solos entraban en el Tabernáculo y pasaban más allá del Velo. Igualmente, en los arreglos del Espíritu Santo para esta Edad Evangélica—"Y él mismo constituyó a unos [varones], apóstoles; a otros [varones], profetas; a otros [varones], evangelistas; a otros [varones], pastores y maestros, a fin de perfeccionar a los santos para la *obra del ministerio*, para la edificación del cuerpo de Cristo." (Ef. 4:11, 12) La palabra *varón*, como arriba, debe aparecer en la traducción al español así como aparece en el texto griego, y los nombramientos del Señor y los de los apóstoles corresponden a esto. El Apóstol Pablo claramente declara: "Porque no permito a la mujer enseñar, ni *ejercer* dominio sobre el hombre." (1 Tim. 2:12) Esto es ilustrativo del parentesco presente de Cristo y la Iglesia, el cual, entendemos nosotros, terminará con el fin de esta edad, cuando los vencedores serán glorificados y hechos verdaderamente uno con el Señor—como "hermanos."

(28) Esto, no obstante, no significa que las hermanas en la Iglesia no igualmente presentan sus "cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios", y no desempeñan una importante "*obra de servicio*" en la Iglesia como *miembros del "sacerdocio real"*; ellas son igualmente, como los hermanos, agradables al Señor, porque, realmente, todas las distinciones de sexo, color y condición son ignoradas, derribadas de la vista divina, a partir del tiempo en que nos hacemos "nuevas criaturas en Cristo Jesús" (2 Cor. 5:17; Gal. 3:28); pero el tipo, la figura, la lección, se deben continuar, y por consiguiente las distinciones entonces rígidamente mantenidas en las partes especiales y más importantes del servicio de la Iglesia de Cristo.

(29) Por el contrario, el Adversario siempre ha procurado de controlar al hombre religiosamente por medio del amor y de la estima con los cuales los hombres se dirigen hacia las mujeres—de aquí su exaltación de la Virgen María al rango de una diosa y a la adoración entre los católicos. De aquí, también, con los egipcios antiguos, Isis era la diosa, y en los tiempos posteriores del apóstol Pablo, Diana era la diosa de los efesios. ¿Y aún no sigue procurando Satanás de tratar con y mediante la mujer, como en el Jardín de Edén? ¿No son las mujeres sus médiums principales en el Espiritismo y sus apóstoles y profetas principales en la Teosofía y de la Ciencia Cristiana?

(30) Nor has Satan's acceptance of women as his mouthpieces been to their advantage. On the contrary, women stand on a far higher social and intellectual plane, and are most appreciated for their true womanhood, in those lands where the Bible regulations are recognized and respected; and by those who most carefully follow Scriptural regulations.

(30) La aceptación por Satanás de las mujeres como sus portavoces ni ha sido para ellas una ventaja. Por el contrario, las mujeres están en un plano social e intelectual más alto y avanzado, y son muy apreciadas para su verdadero carácter femenino, en esos países donde los reglamentos de la Biblia son reconocidos y respetados; y por los que muy cuidadosamente siguen los reglamentos de las Escrituras.

My Sacrifice

Mi Sacrificio

"Laid on thine altar, O my Lord divine,
Accept this gift today, for Jesus' sake.
I have no jewels to adorn thy shrine,
Nor any world-famed sacrifice to make;
But here I bring, within my trembling hand,
This will of mine—a thing that seemeth small;
And thou alone, O Lord, canst understand
How, when I yield thee this, I yield mine all.

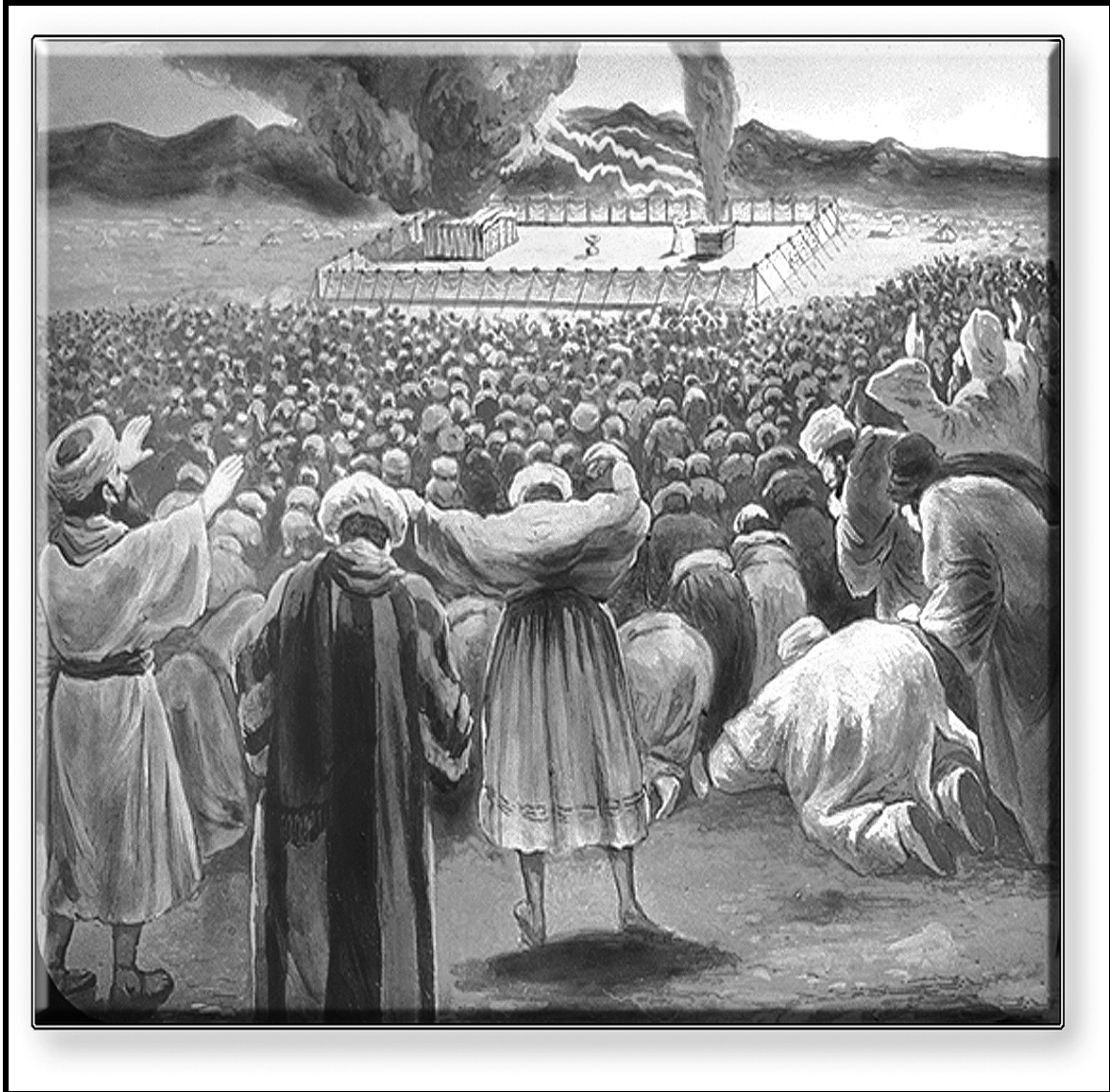
"Dejo en tu altar, mi divino Señor,
Acepta esta dádiva hoy, por el amor de Jesús.
No tengo joyas para adornar tu santuario,
Ni algún notable mundano sacrificio para hacer,
Sino aquí traigo, con mi trémula mano,
Esta voluntad mía—una cosa que parece pequeña;
Y tú solamente, O Señor, puedes entender
Como, cuando te entrego esto, te entrego mi todo.

"Hidden therein thy searching gaze canst see
Struggles of passions, visions of delight,
All that I have, or am, or fain would be—
Deep loves, fond hopes and longings infinite.
It hath been wet with tears,
And dimmed with sighs,
Clenched in my grasp till beauty hath it none.
Now, from thy footstool,
where it vanquished lies,
The prayer ascendeth—'May thy will be done!'

"Escondida tu mirada fija puede ver,
Esfuerzos de pasiones, visiones de deleite,
Todo lo que tengo, o soy, o contento estaría—
Profundos amores, caras esperanzas, y deseos infinitos.
Esto se ha mojado con lágrimas, y ofuscado con suspiros.
Agarrado en mi apretón hasta que no tenga más belleza.
Ahora, desde tu estrado, donde yace vencido,
La oración ascendente—'¡Hágase tu voluntad!'

"Take it, O Father, ere my courage fail;
And merge it so in Thine own will that I
May never have a wish to take it back;
When heart and courage fail to thee I'd fly.
So change, so purify, so like thine own,
Make thou my will so graced by love divine
I may not know or feel it as mine own,
But recognize my will as one with thine."

"Recíbala, O Padre, antes que falle mi coraje;
Y absórbala entonces en tu propia voluntad para que yo
Pueda nunca tener un deseo de recibirla de vuelta;
Cuando el corazón y el coraje fracasan, a ti me dirijo.
Tan cambiada, tan purificada, tan igual a la tuya,
Haga tu voluntad la mía, entonces gracias por el amor divino
No pueda conocerla o sentirla como la mía,
Sino reconozca mi voluntad como una con la tuya."



OFRENDAS SACRIFICADAS

SACRIFICED OFFERINGS

Capítulo 7

Chapter 7

"LAS CENIZAS DE LA BECERRA ROCIADAS A LOS INMUNDOS"

Hebreos 9:13

"THE ASHES OF A HEIFER SPINKLING THE UNCLEAN"

Hebrews 9:13

No Uno de los Sacrificios del Día de la Expiación—No Uno de los Sacrificios Subsiguientes por el Pueblo—La Clase Tipificada por este Sacrificio—El Apóstol Pablo el Subsacerdote que es Testigo de y Atestigua Con Respecto al Antitipo—La Aspersión de las Cenizas para la Limpieza del Pueblo Será Durante la Edad Milenaria—Como se Efectuará la Limpieza.

Not One of the Atonement Day Sacrifices—Not One of the Subsequent Sacrifices for the People—The Class Typified by This Sacrifice—The Apostle Paul the Under-Priest Who Witnesses and Testifies Respecting the Antitype—The Sprinkling of the Ashes for the Cleansing of the People Will Be During the Millennial Age—How the Cleansing Will Be Effected.

(1) ONE feature of the ceremonial law of Israel, related in Numbers 19, required the killing of a red heifer (cow)—one without blemish and which had never been under the yoke of service. It was not one of the sin-offerings of the Day of Atonement, nor was it one of the offerings of the people subsequent to the Day of Atonement—indeed, it was no "offering" at all, for no part of it was offered on the Lord's altar or eaten by the priests. It was sacrificed, but not in the same sense, nor in the same place, as these offerings—in the Court. It was not even killed by one of the priests, nor was its blood taken into the Holy and Most Holy. The Red Heifer was taken outside the camp of Israel, and was there killed and burned to ashes—flesh, fat, hide, blood, etc.—except a little of the blood taken by the priest and sprinkled seven times *toward* the front of the Tabernacle (Revised Version and Leeser). The *ashes* of the heifer were not brought into the Holy place, but were left outside the Camp, gathered together in a heap, and apparently accessible to any of the people who had use for them. Under the prescription of the Law, a portion of the ashes was to be mixed with water in a vessel, and a bunch of hyssop dipped into this mixture was to be used in sprinkling the person, clothing, tent, etc., of the legally unclean, for their purification.

(2) In view of what we have seen respecting the Day of Atonement sacrifices, which foreshadowed the better sacrifices of this Gospel age (accomplished by the Royal Priesthood,

(1) UN aspecto de la ley ceremonial de Israel, relatada en Números 19, requería la matanza de una vaca alazana—sin defecto, y sobre la cual no se había puesto yugo. Esto no era una de las ofrendas por el pecado del Día de la Expiación, ni una de las ofrendas del pueblo subsiguientes al Día de la Expiación—de hecho, ella no era "ofrenda" de ningún modo, pues ninguna parte de ella se ofreció en el altar del Señor o fue comida por los sacerdotes. Ella fue sacrificada, pero no en el mismo sentido, ni en el mismo lugar, como estas ofrendas—en el Atrio. Ella no fue degollada tampoco por uno de los sacerdotes, ni llevaron su sangre al Santo y al Santísimo. La Vaca Alazana fue llevada afuera del campamento de Israel, y allá fue degollada y quemada hasta cenizas—la carne, la grosura, el cuero, la sangre, etc.—excepto un poco de sangre que fue tomada por el sacerdote y rociada siete veces *hacia* el frente del Tabernáculo. Las *cenizas* de la vaca no fueron llevadas al lugar santo, sino fueron dejadas fuera del campamento, reunidas juntas en un montón, y aparentemente accesible a cualquiera del pueblo que las necesitaba. Bajo la ordenanza de la Ley, una porción de las cenizas tenían que ser mezcladas con agua en un vaso, y un haz de hisopo mojado en esta mezcla tenía que ser usado para rociar a la persona, la ropa, la tienda, etc., de los legalmente inmundos, para su purificación.

(2) En vista de lo que hemos visto con respecto a los sacrificios del Día de la Expiación, que prefiguran los sacrificios mejores de esta Edad Evangélica (concluidos por el Sacerdocio Real, el Cristo, Cabeza y Cuerpo) esta vaca en ningún sentido estaba relacionada con éstos, y evidentemente no tipificaba ninguno de los sacrificios de

Christ, Head and Body) this heifer was in no sense related to these, and evidently did not typify any of the sacrifices of this present time. So likewise it is different from any of the sacrifices that were accepted on behalf of the people of Israel after the Day of Atonement, and which we have just shown signified their repentance and sorrow for sins during the Millennium, and their full consecration of themselves to the Lord. The burning of the heifer was not related to any of these sacrifices, all of which were made by the priests, and in the Court. We must look elsewhere for an antitype to this Red Heifer, for had it in any sense of the word represented the priests, it would of necessity have been killed by one of them as indicating that fact.

(3) What, then, did this sacrifice of the red heifer signify?—What class or persons were represented by it, as having suffered outside the "Camp," and in what sense of the word would their sufferings have to do with the cleansing or purification of the people of God—including those who shall yet become his people during the Millennial age?

(4) We answer that a class of God's people not of the "Royal Priesthood" did suffer for righteousness' sake outside the "Camp"; a brief history of these, and of the fiery trials which they endured, is given us by the Apostle in Heb. 11. Of these he says, after recounting the faith exploits of a number, "What shall I say more? For the time would fail me to tell of Gideon, and of Barak, and of Samson, and of Jephtha; of David also, and of Samuel and of the prophets: who through faith subdued kingdoms, wrought righteousness, obtained promises, stopped the mouths of lions, quenched the violence of fire, escaped the edge of the sword, out of weakness were made strong, waxed valiant in fight, turned to fight the armies of aliens. Women received their dead raised to life again: and others were tortured, not accepting deliverance; that they might obtain a better resurrection: and others had trials of cruel mockings and scourgings, yea, moreover, of bonds and imprisonment: they were stoned, they were sawn asunder, were tempted, were slain by the sword: they wandered about in sheepskins and goatskins; being destitute, afflicted, tormented, of whom the world was not worthy." Heb. 11:32-38

(5) Here we have a class fitting to the account of the Red Heifer—a class which laid down their lives outside the "Camp"; a class in every way honorable, and yet not a priestly class. This class being no part of the Body of the High Priest

este tiempo presente. Por lo tanto, igualmente esto es diferente de cualquier de los sacrificios que se aceptaban en el nombre del pueblo de Israel luego del Día de la Expiación, lo que hemos demostrado exactamente, significaban su repetición y sentimiento por los pecados durante el milenio del reino de Cristo en la Tierra y su consagración total de sí mismos al Señor. La quema de la vaca no se relacionaba a ninguno de estos sacrificios, todos los cuales los hacían los sacerdotes en el Atrio. Debemos buscar en otra parte por un antitipo de esta Vaca Alazana, pues si hubiera representado a los sacerdotes en cualquier sentido de la palabra, habría sido degollada por necesidad por uno de ellos como una indicación de aquel hecho.

(3) Entonces, ¿qué significaba el sacrificio de la vaca alazana?—¿A qué clase o a cuáles personas representaba ella, como habiendo sufrido fuera del "Campamento", y en qué sentido de la palabra tendrían que ver sus sufrimientos con la limpieza o la purificación del pueblo de Dios—incluyendo a los que todavía se harán su pueblo durante la Edad Milenaria?

(4) Respondemos que una clase del pueblo de Dios no del "Sacerdocio Real" sufrió en pro de la justicia fuera del "Campamento"; una historia breve de éstos, y de las pruebas de fuego que soportaron ellos se nos da por el Apóstol en Heb. 11. Después de relatar la bravura de fe de algunos de ellos él dice: "¿Y qué más digo? Porque el tiempo me faltaría contando de Gedeón, de Barac, de Sansón, de Jefe, de David, así como de Samuel y de los profetas; que por fe conquistaron reinos, hicieron justicia, alcanzaron promesas, taparon bocas de leones, apagaron fuegos impetuosos, evitaron filo de espada, sacaron fuerzas de debilidad, se hicieron fuertes en batallas, pusieron en fuga ejércitos extranjeros. Las mujeres recibieron sus muertos mediante resurrección; mas otros fueron atormentados, no aceptando el rescate, a fin de obtener mejor resurrección. Otros experimentaron vituperios y azotes, y a más de esto prisiones y cárceles. Fueron apedreados, aserrados, puestos a prueba, muertos a filo de espada; anduvieron de acá para allá cubiertos de pieles de ovejas y de cabras, pobres, angustiados, maltratados; de los cuales el mundo no era digno." Heb. 11:32-38

(5) Aquí tenemos una clase que corresponde a lo descrito acerca de la Vaca Alazana—una clase que entregó su vida fuera del "Campamento"; una clase honorable en todo sentido, y sin embargo no una clase sacerdotal. Esta clase no siendo parte del Cuerpo del Sumo Sacerdote no podía tener parte o participar en las ofrendas por el pecado del Día de la Expiación—ni podía ser admitida a las condiciones espirituales tipificadas por el Santo y el Santísimo. Esto puede parecer extraño que declaramos con tanta certeza que estos beneméritos de la antigüedad no

could have no part or share in the sin-offerings of the Atonement Day—nor could it be admitted into the spiritual conditions typified by the Holy and Most Holy. It may seem to some remarkable that we should, with so much positiveness, declare that these ancient worthies were not members of the "Royal Priesthood," while with equal positiveness we declare that the no more faithful servants of God of this Gospel age are members of this "Royal Priesthood." Our positiveness on this subject is the positiveness of the Word of God, which in the very connection with the narrative of the faithfulness of these patriarchs declares in so many words, "These all, having obtained a good report through faith, received not the promise [received not the chief blessing], God having provided *some better thing for us*, that they without us should not be made perfect." Heb. 11:39, 40

(6) Nor should it be difficult for us to realize that although there could be antitypical Levites (justified by faith in a coming atonement) before our Lord Jesus came into the world, yet there could be no antitypical priests, for he was the Head or Chief Priest, and in all things had preeminence, and made atonement for the *blemishes* of his "Body" and of "his house" before any could become his brethren and members of the royal priesthood. Our Lord himself stated this matter very pointedly, and succinctly pointed out the line of demarcation between the faithful ones that preceded him and the faithful ones who would follow after him, walking in his footsteps, and becoming his joint-heirs. Of John the Baptist he said, "Verily I say unto you, Among them that are born of women there hath not risen a greater than John the Baptist; notwithstanding he that is least in the Kingdom of Heaven is greater than he." (Matt. 11:11) John the Baptist belonged to this Red Heifer class which suffered outside the "Camp," even unto death, but he had nothing whatever to do with the still better sacrifices of the royal priesthood during the Atonement Day, whose fat and life producing organs were offered upon God's altar in the "Court," and whose blood was taken into the "Most Holy," typical of those who become new creatures in Christ Jesus, even members of his "Body," the Church, joint-heirs with him in all things.

(7) But while these ancient worthies are not in any sense part of the sin-offering, they are nevertheless connected with the *cleansing from sin*: their ashes (the knowledge and remembrance of their faithfulness unto death), mingled with the water of truth, and applied with

fueron miembros del "Sacerdocio Real." Nuestra certeza en este asunto es la certeza de la Palabra de Dios, que en conexión con el relato de estos patriarcas fieles declara sin ambages: "Y todos éstos, aunque alcanzaron buen testimonio mediante la fe, no recibieron lo prometido [no recibieron la bendición principal]; proveyendo Dios *alguna cosa mejor para nosotros*, para que no fuesen ellos perfeccionados aparte de nosotros." Heb. 11:39, 40

(6) Ni debe ser difícil para nosotros comprender que aunque pudieran existir levitas antitípicos (justificados por la fe en una expiación verdadera) antes que nuestro Señor Jesús viniera al mundo, no obstante no pudiera existir ningún sacerdote antitípico, pues él era la Cabeza o el Sacerdote Supremo, y en todas las cosas tenía la preeminencia, e hizo expiación por los *defectos* de su "Cuerpo" y de "su familia" antes que alguien pudiera hacerse su hermano y miembro del sacerdocio real. Nuestro Señor mismo declaró este asunto muy claramente, y sucintamente señaló la línea de demarcación entre los fieles que lo precedieron y los fieles que seguirían después de él, andando en sus pisadas, y haciéndose sus coherederos. De Juan el Bautista él dijo: "De cierto os digo: Entre los que nacen de mujer no se ha levantado otro mayor que Juan el Bautista; pero el más pequeño en el reino de los cielos, mayor es que él." (Mat. 11:11) Juan el Bautista pertenece a esta clase de la Vaca Alazana que sufrió fuera del "Campamento", hasta la muerte, pero Juan no tenía nada que ver en absoluto con los sacrificios aún mejores del sacerdocio real durante el Día de la Expiación, cuya grosura y órganos produciendo la vida fueron ofrecidos sobre el altar de Dios en el "Atrio", y cuya sangre fue llevada al "Santísimo", típica de aquellos que se hacen nuevas criaturas en Cristo Jesús, igualmente miembros de su "Cuerpo", la Iglesia, coherederos con él en todas las cosas

(7) Pero aunque estos beneméritos de la antigüedad no son en ningún sentido parte de la ofrenda por el pecado, ellos son todavía conectados con la *purificación del pecado*: sus cenizas (el conocimiento y el recuerdo de su fidelidad hasta la muerte), mezcladas con el agua de la verdad, y aplicadas con el purgativo, el hisopo limpiador, es valioso, purificando, santificando a todos los que desean venir en armonía total con Dios—y "rociadas a los inmundos, santifican para la purificación de la carne." No, sin embargo, por sí mismas serían valiosas para nosotros estas lecciones de fidelidad en el pasado, sino solamente por, y a través de la asociación con las ofrendas por el pecado del Día de la Expiación, a las cuales hace referencia el Apóstol en la misma conexión—"la sangre de los toros y de los machos cabríos." Y no solamente los recuerdos y las lecciones de la lealtad de los beneméritos de la antigüedad (tipificados por las *cenizas* de la vaca alazana) del poder

the purgative, cleansing hyssop, is valuable, purifying, sanctifying all who desire to come into full harmony with God—and "sprinkling the unclean, sanctifieth to the purification of the flesh." Not, however, of themselves would these lessons of faithfulness in the past be valuable to us, but only by, through and associated with the sin-offerings of the Day of Atonement, to which the Apostle refers in the same connection—"the blood of bulls and goats." And not only are the remembrance and lessons of the faithfulness of the ancient worthies (typified by the *ashes* of the red heifer) of sanctifying power to us now, but in a much larger sense they will be applicable and a blessing to the world of mankind in general during the Millennial age. For, as we have elsewhere seen, the divine arrangement is that these ancient worthies, the greatest of whom is less in honor than the least one in the Kingdom, will nevertheless occupy a place of high honor and distinction under that Kingdom of God—as its agents and representatives. For they shall be the "princes in all the earth," the agents of the Kingdom's judgments, and the channels of its blessings, to "all the families of the earth." Thus the faithfulness of these ancient worthies was represented in the gathered ashes of the heifer, as laid up in store for future use, valuable lessons of experience, faith, obedience, trust, etc., which, applied to the world of mankind, seeking cleansing in the coming age, will sanctify them and purify them—not without the Day of Atonement sacrifices, but in connection with and based upon those. *Psa. 45:16*

(8) The burning of the heifer was *witnessed* by a priest, who took cedar wood and a sprig of hyssop and a scarlet string and cast them into the midst of the burning cow. The hyssop would represent purging or cleansing, the cedar wood or evergreen would represent everlasting life, and the scarlet string would represent the blood of Christ. The casting of these three into the midst of the burning would imply that the ignominy heaped upon the ancient worthies who were stoned, sawn asunder, etc., and of whom the world was not worthy, permitted the merit of the precious blood, the cleansing of the truth, and the gift of everlasting life to be accounted to them through faith; and that subsequent to their death they would be recognized as cleansed, justified, accepted. The *under-priest* (not Aaron, who typified the Lord Jesus) who saw, recognized and approved the burning of the heifer and who took of its blood and sprinkled it in the direction of the Tabernacle door, would seem well antityped in that great under-priest,

santificador para nosotros ahora, sino también en un sentido más amplio serán aplicables y se harán una bendición para la humanidad en general durante la Edad Milenaria. Pues, como hemos visto en otra parte, el arreglo divino es que estos beneméritos de la antigüedad, de los cuales el mayor es menor en honra que el menor en el Reino, no obstante ocuparán un lugar de alta honra y distinción bajo ese Reino de Dios—como sus agentes y representantes. Pues, ellos se constituirán "príncipes en toda la tierra", los agentes de los juicios del Reino, y los canales de sus bendiciones, para "todas las familias de la Tierra." De este modo la fidelidad de estos beneméritos de la antigüedad se representó en las cenizas juntadas de la vaca, guardadas para un uso futuro, valiosas lecciones de experiencia, de fe, de obediencia, de verdad, etc., que, aplicadas a la humanidad y buscando la purificación en la edad venidera, los santificarán y los purificarán—no sin los sacrificios del Día de la Expiación, sino en conexión con y basadas en ellos. *Sal. 45:16*

(8) La quema de la vaca fue *atestiguada* por un sacerdote, quien tomó madera de cedro y un palito de hisopo y un hilo escarlata y los echó en medio del fuego en que ardía la vaca. El hisopo representaría la purificación, la madera de cedro o siempreviva representaría la vida eterna, y el hilo escarlata representaría la sangre de Cristo. El echamiento de estos tres para el medio de la quema implicaría que la ignominia amontonada sobre los beneméritos de la antigüedad que fueron apedreados, serrados en pedazos, etc., y de los cuales el mundo no era digno, permitió que el mérito de la sangre preciosa, la purificación de la verdad, y la dádiva de la vida eterna fueron imputadas a ellos por medio de la fe; y que después de su muerte serían reconocidos como purificados, justificados y aceptados. El *subsacerdote* (no Aarón, que tipificó al Señor Jesús) que vio, reconoció y aprobó la quema de la vaca y que tomó de su sangre y la roció en la dirección de la puerta del Tabernáculo, parecería bien antitípico de aquel gran subsacerdote, el apóstol Pablo, quien, por la ayuda de Dios (el nombre Eleazar significa: "Ayudado por Dios") ha identificado para nosotros no solamente la ofrenda por el pecado del Día de la Expiación, sino también en sus escritos (en Heb. 11) nos indica lo que nos posibilita a identificar el sacrificio de la Vaca Alazana como una representación de los beneméritos de la antigüedad. Y de ese modo él rocía su sangre hacia el Tabernáculo, demostrando que sus vidas estaban completamente en armonía con las condiciones del Tabernáculo—aunque, no viviendo en el tiempo de este supremo llamamiento, no tenían el privilegio de hacerse miembros del Cuerpo del gran Sumo Sacerdote, el sacerdocio real.

the Apostle Paul, who, by the help of God (the name Eleazar signifies "Helped by God") has not only identified for us the sin-offerings of the Atonement Day, but also in his writings points out to us (Heb. 11) that which enables us to identify the Red Heifer sacrifice as typifying the ancient worthies. And thus he sprinkles their blood toward the Tabernacle, showing that their lives were in full, complete harmony with the Tabernacle conditions—although, not living in the time of this high calling, it was not their privilege to become members of the Body of the great High Priest, the royal priesthood.

(9) In that the red heifer never wore a yoke, it represented a class of justified persons—made free from the Law Covenant. Although most of the ancient worthies were born under the Law Covenant, and therefore legally subject to its conditions and to its condemnation through imperfection of the flesh, nevertheless, we see that God justified them through faith, as the children of faithful Abraham. This is fully attested and corroborated by the Apostle, when he says that "all these obtained a good report of God through faith"—a verdict of, Well done, a testimony that they pleased God, and that he had provided for them blessings in harmony with his promise—although these blessings could not be given to them at the time, but must be waited for and be received through the spiritual Seed of Abraham—the Christ. The fact that this sacrifice must be a *cow* and not a *bullock* served to differentiate it from the great sacrifice of the Day of Atonement which could be a *bullock* only. That it must be a *red cow* would seem to teach that those ancient worthies were not sinless and therefore accepted of God before the great Atonement Day sacrifice, but that they were "sinners even as others." The fact of their cleansing or justification by *faith*, was otherwise indicated as above suggested.

(10) The cleansings for which these red cow ashes were prescribed, were of a peculiar kind; namely, specially for those who came in contact with *death*. This would seem to indicate that these ashes of the heifer were not designed to remove the individual's guilt—no, his moral guilt could be cleansed away only through the merit of the Atonement Day sacrifices. The cleansing of defilement through contact with the dead would seem to teach that this cleansing, affected by and through the experiences of the ancient worthies, will specially apply to the world of mankind during the Millennial age, while they are seeking to get rid of all the defilements of *Adamic death*—seeking to attain human

(9) Ya que en la vaca alazana nunca se había puesto yugo, ella representaba una clase de personas justificadas—hechas libres de la ley del Pacto. Aunque muchos de los beneméritos de la antigüedad nacieron bajo la Ley, y por lo tanto legalmente sujetos a sus condiciones y a las condiciones por las imperfecciones de la carne, no obstante vemos que Dios los justificó por la fe, como hijos del fiel Abrahán. Esto es atestiguado y corroborado completamente por el Apóstol, cuando él dice: "Y todos éstos...alcanzaron buen testimonio mediante la fe"—un veredicto de "Bien Hecho", un testimonio que agradaron a Dios, y que él les había provisto bendiciones en armonía con su promesa—a pesar de que no se les podía dar estas bendiciones en aquel tiempo, sino que se las debe esperar y recibir por medio de la Simiente espiritual de Abrahán—el Cristo. El hecho de que este sacrificio tuviera que ser una vaca y no un *becerro* servía para distinguirlo del gran sacrificio del Día de la Expiación que solamente podía ser un *becerro*. Que tenía que ser una *vaca alazana* parecería enseñar que esos beneméritos de la antigüedad no eran sin pecado y por lo tanto aceptados por Dios antes del sacrificio del gran Día de la Expiación, sino que eran "pecadores como los demás." El hecho de su purificación o justificación por la *fe*, se indicó por otro lado como sugerido arriba.

(10) Las purificaciones por las cuales las cenizas de la vaca alazana fueron dictadas, eran de una clase particular; a saber, especialmente para aquellos que entraron en contacto con la *muerte*. Esto parecería indicar que estas cenizas de la vaca no fueron designadas para quitar la culpa del individuo—no, su culpa moral podía ser purificada solamente por el mérito de los sacrificios del Día de la Expiación. La purificación de la contaminación como resultado del contacto con los muertos parecería enseñar que esta purificación, influenciada por medio de las experiencias de los beneméritos de la antigüedad, se aplicará a la humanidad especialmente durante la Edad Milenaria, mientras están intentando de limpiarse de todos los ensuciamientos de la *muerte adámica*—intentando de alcanzar la perfección humana. Todos los defectos de la condición caída son tanto del contacto con la muerte; todas las flaquezas corporales y los defectos por causa de la herencia son contactos con la muerte: y por todos éstos las cenizas de la Vaca Alazana se usarán para la purificación de todos los que se harán el pueblo de Dios. Igual que las cenizas de la vaca alazana, depositadas en un lugar limpio, así los resultados de las arduas experiencias de los beneméritos de la antigüedad llegarán a ser un estoque de bendiciones, instrucciones y ayuda, por medio de los cuales ellos, cuando se constituirán "príncipes" subordinados en el Reino, ayudarán en la obra de la restauración. Cada pecador perdonado, deseando ser purificado perfectamente, no

perfection. All the blemishes of the fallen condition are so much of contact with death; all constitutional weaknesses and blemishes through heredity are contacts with death: and from all of these the ashes of the Red Heifer are to be used for the cleansing of all who will become the people of God. Like the ashes of the red heifer, laid up in a clean place, so the results of the painful experiences of the ancient worthies will be a store of blessings, instruction and help, by which they, when made subordinate "princes" in the Kingdom, will assist in the restitution work. Each pardoned sinner, desiring to be cleansed perfectly, must not only wash himself with water (truth), but must also have applied to him the instructions of these "princes"—said instructions being typified by the sprinkled ashes of the heifer, representing the valuable lessons of faith and obedience learned through experience by this class. Exod. 12:22; Lev. 14:4, 49; Psa. 51:7; Heb. 9:19

"So Great Salvation"

"Nothing to pay? No, not a whit.

Nothing to give? No, not a bit.

All that was needed to give or to pay,
Jesus hath done in God's own blessed way.

"Nothing to settle? All has been paid.

Nothing to anger? Peace has been made.

Jesus alone is the sinner's resource;
Peace he has made by the blood of his cross.

"What about terror? It hasn't a place

In a heart that is filled with a sense of his grace.

My peace is most sweet and it never can cloy,
And that makes my heart bubble over with joy.

"Nothing of guilt? No, not a stain;

How could the blood even one let remain?

My conscience is purged and my spirit is free;
Precious that blood is to God and to me.

"What of my future? 'Tis glorious and fair.

Since justified, sanctified, glory I'll share.

By his blood first redeemed,

By his grace then enthroned,

Side by side with my Lord, as his Bride I'll be owned.

"What then, dost thou ask? O, glory shall follow;

Earth shall rejoice in the dawn of the morrow.

To rule and to bless comes that kingdom and reign;

Flee then, shall sorrow, death, crying and pain."

solamente debe lavarse con el agua (la verdad), sino también tendrá que aplicarse las instrucciones de estos "príncipes"—las dichas instrucciones siendo tipificadas por las cenizas rociadas de la vaca, representando las lecciones valiosas de la fe y la obediencia aprendida por la experiencia por esta clase. Ex. 12:22; Lev. 14:4, 49; Sal. 51:7; Heb. 9:19

"Tan Grande Salvación"

"¿Nada para pagar? No, ni un poco.

¿Nada para dar? No, ni un poco.

Todo lo que fue necesario para dar o pagar,
Jesús lo ha hecho por el medio bendito de Dios.

"¿Nada para pagar? Todo ha sido pagado.

¿Nada para odiar? Paz ha sido hecha.

Sólo Jesús es el recurso para el pecador;
Paz él ha hecho por la sangre de su cruz.

"¿Y qué hay del terror? No tiene lugar

En un corazón que está lleno con el sentido de su gracia.

Mi paz es muy dulce y nunca puede saciarse,

Y eso hace que mi corazón rebose de alegría.

"¿Nada de culpa? No, ni una mancha;

¿Cómo podía la sangre dejar que se quede una?

Mi consciencia está purificada y mi espíritu está libre;
Preciosa es esta sangre para Dios y para mí.

"¿Y qué hay de mi futuro? Es glorioso y hermoso.

Pues la gloria justificada y santificada compartiré.

Por su sangre redimido primero, por su gracia entonces entronado.

Hombro a hombro con mi Señor, como su novia le perteneceré.

"¿Y qué entonces, preguntas tú? O la gloria que sigue;

La Tierra se regocijará en la aurora de la mañana.

Para gobernar y para bendecir viene ese reino y reinado;

Desaparecerán entonces la tristeza, la muerte, el lamento y el dolor."

Capítulo 8 Chapter 8

OTROS TIPOS SIGNIFICANTES

OTHER SIGNIFICANT TYPES

Las Columnas del Atrio—Las Cortinas Blancas—Los Ganchos de Plata—Las Columnas de la Puerta del Santo y del Santísimo—La Mesa de Oro—El Candelero de Oro—Los Sacerdotes Antitípicos que Ven las Cosas Profundas y los Levitas que no las Ven—El Altar de Oro—El Arca del Pacto en el Santísimo—Sus Contenidos y Sus Significados—El Propiciatorio—Los Dos Querubines—El Sacerdote Sin Mancha—El Misterio Oculto de las Edades.

The Court Post—The White Curtains—The Silver Hooks—The Door Posts of the Holy and the Most Holy—The Golden Table—The Golden Candlestick—Antitypical Priests Who See the Deep Things and the Levites Who Do Not See Them—The Golden Altar—The Ark of the Covenant in the Most Holy—Its Contents and Their Significance—The Mercy Seat—The Two Cherubim—The Priest Unblemished—The Mystery Hid from Ages.

(1) IN THE preceding description we have purposely omitted an explanation of some interesting details, which can now be better understood by those who have, through careful study, obtained a clear understanding of the general plan of the Tabernacle, its services and its typical significance.

(2) *The posts* which stood in the "Court," and upheld the white curtains, represented *justified believers*—the "Court," as we have already seen, represented the justified condition. The posts were of wood, a corruptible material, thus implying that the class typified are not actually perfect as human beings; for since human perfection was typically represented by copper, those posts should either have been made of copper, or covered with copper, to represent actually perfect human beings. But although made of wood they were set in sockets of copper, which teaches us that though actually imperfect their standing is that of perfect human beings. It would be impossible to more clearly represent *justification by faith*.

(3) *The white curtain*, which, sustained by those posts, formed the "Court," well illustrated the same justification or purity. Thus, justified ones should continually hold up to the view of the world (the "Camp") the pure linen, representing Christ's righteousness as their covering.

(4) *The silver hooks*, by which the posts held up the curtain, were symbolic of truth. Silver is a general symbol of *truth*. The justified believers, represented by the posts in the "Court," can thus really and *truthfully* claim that Christ's righteousness covers all their

(1) EN LA descripción precedente hemos omitido a propósito una explicación de algunos detalles interesantes, que ahora pueden entender mejor ahora aquellos, que mediante un estudio cuidadoso, han obtenido un entendimiento claro del plan general del Tabernáculo, de sus servicios y de sus significados típicos.

(2) *Las columnas* que estaban en el "Atrio", y sostenían las cortinas blancas, representaban a los *creyentes justificados* – el "Atrio", como ya hemos visto, representaba la condición justificada. Las columnas eran de madera, un material corruptible, implicando de ese modo que la clase tipificada no es perfecta verdaderamente como seres humanos; pues ya que la perfección humana se representaba por el cobre, estas "columnas" debían haber sido hechas o de cobre, o cubiertas con cobre, para representar a seres humanos realmente perfectos. Pero aunque hechas de madera se colocaban en bases de cobre, que nos enseña que a pesar de ser imperfectos su posición es la de seres humanos perfectos. Sería imposible representar más claramente la *justificación por la fe*.

(3) *Las cortinas blancas*, las cuales, sostenidas por estas columnas, y formando el "Atrio", bien ilustraban la misma justificación o pureza. Igualmente, los justificados deben alzar continuamente a la vista del mundo (el "Campamento") el lino puro, representando la justicia de Cristo como su cobertura.

(4) *Los ganchos de plata*, por medio de los cuales las columnas sostenían las cortinas, eran simbólicos de la verdad. La plata es un símbolo general de la verdad. Los creyentes justificados, representados por las columnas en el "Atrio", por lo tanto pueden reivindicar realmente y *verdaderamente* que la justicia de Cristo cubre todas

imperfections. (Exod. 27:11-17) Again, it is only by the aid of the truth that they are able to hold on to their justification.

(5) *The door posts* at the entrance to the Tabernacle—at the "door" of the "Holy"—were covered by the first "Veil." They were totally different from the posts in the "Court," and represented "new creatures in Christ"—the consecrated saints. The difference between these and the posts in the "Court" represents the difference between the condition of the justified believers and the sanctified believers. The *consecration to death* of a justified man we have seen is the way into the "Holy"—passing through the death of the human will, the fleshly mind, the first veil. Hence these posts should illustrate this change, and so they do; for they were covered with gold, symbolic of the divine nature. Their being set in sockets of copper represented how "we have this treasure [the divine nature] in earthen vessels" (2 Cor. 4:7); i.e., our new nature is still based upon, and rests in, our *justified humanity*. This, it will be remembered, corresponds exactly with what we found the "Holy" to symbolize, viz., our place or standing as new creatures, not yet perfected. Exod. 26:37

(6) *The door posts of the "Most Holy"* were just inside the second "Veil," and represented those who pass beyond the flesh (veil) entirely, into the perfection of the spiritual condition. These posts were so constructed as fully to illustrate this. Covered with gold, representing divine nature, but no longer set in sockets of copper—no longer dependent on any human condition—they were set in sockets of silver (reality, truth, verity) seeming to say to us, When you come inside this veil you will be perfect—really and truly new creatures. Exod. 26:32

(7) *The Golden Table*, which in the "Holy" bore the shewbread, represented the Church as a whole, including Jesus and the apostles—all the sanctified in Christ who serve in "holding forth the word of life." (Phil. 2:16) The great work of the true Church during this age has been to feed, strengthen and enlighten all who enter the covenanted spiritual condition. The Bride of Christ is to make herself ready. (Rev. 19:7) The witnessing to the world during the present age is quite secondary and incidental. The full blessing of the world will follow in God's "due time," after the Gospel age (the antitypical Day of Atonement with its sin-offerings) is ended.

(8) *The Golden Candlestick* or lampstand, which stood opposite the Golden Table, and gave light to all in the "Holy," was of gold—all

sus imperfecciones. (Ex. 27:11-17) Nuevamente, es sólo por la ayuda de la verdad que son capaces de mantener su justificación.

(5) *Las columnas de la puerta* en la entrada del Tabernáculo—en la "puerta" del "Santo"—fueron cubiertas por el primer "Velo." Ellas eran totalmente diferentes de las columnas en el "Atrio", y representaban a las "nuevas criaturas en Cristo"—a los santos consagrados. La diferencia entre éstas y las columnas en el "Atrio" representa la diferencia entre la condición de los creyentes justificados y los creyentes santificados. La *consagración a la muerte* de un hombre justificado, como ya hemos visto, es el camino para el "Santo"—pasando por la muerte de la voluntad humana, la mente carnal, el primer velo. Por eso, estas columnas deben ilustrar este cambio, y así lo hacen; pues estaban cubiertas con oro, símbolo de la naturaleza divina. Su colocación en bases de cobre representaba la manera en la cual "tenemos este tesoro [la naturaleza divina] en vasos de barro" (2 Cor. 4:7); es decir, nuestra nueva naturaleza todavía se basa en, reposa en, nuestra *humanidad justificada*. Esto, se recordará, corresponde exactamente con lo que encontramos que el "Santo" simbolizaba, a saber, nuestro lugar o posición como nuevas criaturas, aun no perfeccionadas. Ex. 26:37

(6) *Las columnas de la puerta del "Santísimo"* estaban exactamente dentro del segundo "Velo", y representaban a aquellos que pasan más allá de la carne (el velo) enteramente, para la perfección de la condición espiritual. Estas columnas se construían de tal manera para ilustrar esto plenamente. Cubiertas con oro, representaban la naturaleza divina pero ya no más colocadas en bases de cobre—ya no más dependientes de alguna condición humana—ellas estaban colocadas en bases de plata (la realidad, la verdad, la veracidad) y parecían decir: Cuando usted entra en este velo usted será perfecto—realmente y verdaderamente nuevas criaturas. Ex. 26:32

(7) *La Mesa de Oro*, sobre la cual en el "Santo" estaban puestos los panes de la proposición, representaba la Iglesia como un todo, incluyendo a Jesús y a los apóstoles—todos los santificados en Cristo que sirven "asidos de la palabra de vida." (Fil. 2:16) La gran obra de la Iglesia verdadera durante esta edad ha sido alimentar, fortalecer e iluminar todos los que ingresan en el pacto de la condición espiritual. La Novia de Cristo está preparándose. (Apoc. 19:7) El testimonio del mundo durante la edad presente es absolutamente secundario e incidental. La bendición plena del mundo seguirá en el "debido tiempo" de Dios, después de que haya terminado la Edad Evangélica (el antitípico Día de la Expiación con sus ofrendas por el pecado).

(8) *El Candelero de Oro*, o el candelabro, que estaba colocado en el lado opuesto de la Mesa de Oro y daba luz

of one piece hammered out. It had seven branches, each of which held a lamp, making seven lamps in all—a perfect or complete number. This represented the complete Church, from the Head, Jesus, to and including the last member of the "little flock" that he is taking out from among men, to be partakers of the divine (gold) nature. Our Lord says, "The seven candlesticks which thou sawest are the seven churches" (Rev. 1:20)—the one Church whose seven stages or developments were symbolized by the seven congregations of Asia Minor. (Rev. 1:11) Yes; that candlestick represented the entire Church of the Firstborn—not the nominal, but the true Church, whose names are written in heaven—the true light-bearers—the "Royal Priesthood."

(9) The form of its workmanship was beautiful—a fruit and a flower, a fruit and a flower, following successively—representing the true Church as both beautiful and fruitful from first to last. The lamp part on top of each branch was shaped like an almond, the significance of which we shall see when considering the significance of Aaron's rod.

(10) The light from this lamp was from olive oil, "beaten" or refined; and the lamps were kept always lighted. This oil was symbolic of the holy Spirit, and its light represented holy enlightenment—the spirit of the truth. Its light was for the benefit of the priests only, for none others were ever permitted to see it or to profit by its light. Thus was represented the spirit or mind of God given to enlighten the Church, in the deep things of God, which are entirely hidden from the natural man (1 Cor. 2:14), even though he be a believer—a justified man (a Levite). None but the truly consecrated, the "Royal Priesthood," are permitted to see into this deeper light, hidden in the "Holy." The priests (the consecrated Body of Christ) always have access to the "Holy"; it is their right and privilege; it was intended for them. (Heb. 9:6) The Levite class cannot see in because of the veil of human-mindedness which comes between them and the sacred things; and the only way to set it aside is to consecrate and sacrifice wholly the human will and nature.

(11) The lights were to be trimmed and replenished every morning and evening by the High Priest—Aaron and his sons who succeeded him in office. (Exod. 27:20, 21; 30:8) So our High Priest is daily filling us more and more with the mind of Christ, and trimming off the dross of the old nature—the wick through which the holy Spirit operates.

a todos en el "Santo", era de oro—todo de una pieza martillada. Tenía siete brazos, cada uno apoyaba una lámpara, formando siete lámparas en total—un número perfecto o completo. Esto representaba la Iglesia completa—desde la Cabeza, Jesús, y incluía hasta el último miembro del "rebaño pequeño" que está siendo escogido de entre el pueblo, para ser participantes de la naturaleza divina (el oro). Nuestro Señor dice: "los siete candeleros que has visto, son las siete iglesias" (Apoc. 1:20)—la Iglesia única cuyas siete etapas o desarrollos fueron simbolizados por las siete congregaciones de la Asia Menor. (Apoc. 1:11) Sí; aquel candelero representaba a la Iglesia entera de los Primogénitos—no a la nominal, sino a la Iglesia verdadera, cuyos nombres están inscritos en los cielos—los portadores de luz verdaderos—el "Sacerdocio Real."

(9) La forma de su artesanía era bella—flores de almendra, una fruta y una flor, siguiéndose sucesivamente—ambos representando a la Iglesia verdadera tanto bella como fructífera del primero hasta el último. La lámpara en la parte superior de cada brazo se formaba como una almendra, el significado de la cual veremos cuando consideramos el significado de la vara de Aarón.

(10) La luz de esta lámpara era de aceite puro de oliva, "batido" o refinado; y las lámparas siempre se mantenían encendidas. Este aceite era símbolo del Espíritu Santo, y su luz representaba la iluminación santa—el Espíritu de la verdad. Su luz era para el beneficio de los sacerdotes solamente, pues a ningún otro le fue permitido verla o sacar provecho de su luz. Así se representaba el espíritu o la mente de Dios dados para iluminar a la Iglesia, en las cosas profundas de Dios, las cuales están enteramente ocultas del hombre natural (1 Cor. 2:14), aunque sea un creyente—un hombre justificado (un levita). Nadie, sino los consagrados de verdad, el "Sacerdocio Real", están permitidos a mirar esta luz más profunda, escondida en el "Santo." Los sacerdotes (el Cuerpo de Cristo consagrado) siempre tienen acceso al "Santo"; es su derecho y privilegio; estaba destinado para ellos. (Heb. 9:6) La clase levítica no puede mirar adentro por causa del velo de la disposición humana que se interpone entre ellos y las cosas sagradas; y el único medio para ponerla al lado es consagrar y sacrificar por completo la voluntad y la naturaleza humanas.

(11) Las luces tenían que ser arregladas y llenadas cada mañana y cada tarde por el Sumo Sacerdote—Aaron y sus hijos que le sucedieron en el oficio. (Ex. 27:20, 21; 30:8) Igualmente nuestro Sumo Sacerdote está llenándonos diariamente más y más con la mente de Cristo, y quitando la escoria de la vieja naturaleza—la mecha por la cual opera el Espíritu Santo.

Antitypical Priests and Levites

(12) Are we sometimes puzzled to know why some religious people cannot see any but natural things—cannot discern the deeper spiritual truths of the Word?—why they can see restitution for natural men, but cannot see the divine, heavenly calling? These Tabernacle lessons show us why this is. They are brethren in justification, of "the household of faith," but not brethren in Christ—not fully consecrated—not sacrificers. They are Levites—in the "Court": they never consecrated as priests, to sacrifice their human rights and privileges, and consequently cannot enter the "Holy," nor see the things prepared for the priestly class only. The natural "eye hath not seen, nor ear heard—neither have entered into the heart of *man* the things which God hath prepared for them that love him. But God hath revealed them unto *us* [who through consecration have become "new creatures," called to become "partakers of the divine nature,"] by his spirit [light of the lamp], for the Spirit searcheth [revealeth] all things—yea, the *deep* [hidden] things of God." 1 Cor. 2:9, 10

(13) The church nominal has always included both the justified and sanctified classes—Levites and priests—as well as hypocrites. In the Apostle Paul's letters certain parts were addressed to the justified class (Levites) who had not fully consecrated. Thus he writes to the Galatians that "They that are Christ's have *crucified* the flesh with the affections and lusts." (Gal. 5:24) He thus seems to imply that only some of them had complied with the Gospel call to sacrifice—crucifixion of the flesh.

(14) In the same way he addressed the Romans (12:1); "I beseech you, therefore, brethren [believers—justified by faith in Christ—Levites], by the mercies of God [manifest through Christ in our justification], that ye present your bodies a living sacrifice [that you consecrate wholly—thus becoming priests], holy, acceptable unto God." All who in heart renounce sin and accept God's grace in Christ are justified freely by faith in Jesus—God accepting them as reckonedly sinless or holy; and such sacrificers and their offerings God has declared himself willing to accept through Christ during this Atonement Day (the Gospel age) and until the full elect number of the royal priesthood is completed. "Now is the *acceptable* time"—the time when such offerings will be accepted. True, as we have just seen, God will accept sacrifices of the world, and it will always be the only proper course for all to pursue—to render unto

Los Sacerdotes Y Los Levitas Antitípicos

(12) ¿Estamos perplejos por qué algunas personas religiosas no pueden ver nada más que las cosas naturales—no pueden discernir la profundidad de las verdades espirituales de la Palabra?—¿por qué pueden ver ellos la restauración del hombre natural, pero no pueden ver el llamamiento divino celestial? Estas lecciones del Tabernáculo demuestran por qué esto es así. Son hermanos en la justificación, de "la familia de la fe", pero no hermanos en Cristo—no consagrados totalmente—no son sacrificadores. Son levitas—en el "Atrio": ellos nunca se consagraron como sacerdotes, para sacrificar sus derechos y privilegios humanos, y por eso, no pueden entrar en el "Santo", ni ver las cosas preparadas solamente para la clase sacerdotal. "Cosas que ojo [natural] no vio, ni oído oyó, ni han subido en corazón de *hombre*, son las que Dios ha preparado para los que le aman. Pero Dios nos las reveló a nosotros [quienes por medio de la consagración se han hechos "participantes de la naturaleza divina,"] por el Espíritu [la luz de la lámpara]; porque el Espíritu todo lo escudriña [revela], aun lo *profundo* [escondido] de Dios." 1 Cor. 2:9, 10

(13) La iglesia nominal siempre ha incluido tanto la clase justificada como la clase santificada—los levitas y los sacerdotes—así como los hipócritas. En las epístolas del apóstol Pablo ciertas partes fueron dirigidas a la clase justificada (los levitas) que no se habían consagrado totalmente. Por lo tanto él escribe a los Gálatas: "Pero los que son de Cristo han *crucificado* la carne con sus pasiones y deseos." (Gal. 5:24) Así él parece implicar que solamente algunos de ellos estaban en armonía con el llamamiento del Evangelio para sacrificarse—la crucifixión de la carne.

(14) Del mismo modo él se dirigió a los Romanos (12:1); "Así que, hermanos [creyentes—justificados por la fe en Cristo—levitas], os ruego por las misericordias de Dios [manifiestas mediante Cristo en nuestra justificación], que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo [que vosotros os consagréis totalmente—de esta manera haciéndoos sacerdotes], santo, agradable a Dios." Todos los que de corazón renuncian el pecado y aceptan la gracia de Dios en Cristo son justificados libremente por la fe en Jesús—Dios los acepta y los considera sin pecado o santos; y a estos sacrificadores y sus ofrendas Dios se ha declarado dispuesto a aceptar a través de Cristo durante este Día de la Expiación (la Edad Evangélica) y hasta que el número total elegido del sacerdocio real sea completado. "Ahora es el tiempo *acceptable*"—el tiempo en que tales ofrendas son aceptadas. Es cierto, como ya hemos visto, que Dios aceptará los sacrificios del mundo, y esto siempre será el único curso apropiado que todos

the Lord their purchased beings. But after this age is ended, none will be permitted to sacrifice unto *death* and sufferings—such sacrifices will be impossible after the new age and its regulations are inaugurated.

(15) It seems evident that by far the larger proportion of the early churches (much more so of the modern worldly mixture, the confused "Babylon" of the present day) were not consecrated to death, and consequently were not of the antitypical "royal priesthood," but merely Levites, doing the *service* of the Sanctuary, but not *sacrificing*.

(16) Looking back at the type in the Law, we find that there were 8,580 Levites appointed in the typical service, while only five priests were appointed for the typical sacrificing. (Num. 4:46-48; Exod. 28:1) It may be that this, as much as the other features of the "shadow," was designed to illustrate the proportion of justified believers to self-sacrificing, consecrated ones. Though now the nominal Church numbers millions, yet, when an allowance is made for hypocrites, and when only one in each seventeen hundred of the remainder is supposed to be a living sacrifice (though few, yet a correct proportion according to the type), it seems quite evident that the Lord did not make a misstatement when he said that those (the "royal Priesthood") who would receive the kingdom would be a "little flock." (Luke 12:32) And when we remember that two of the five priests were destroyed by the Lord, in symbol of the death* of negligent and unfaithful priests, we find the proportion of 3 priests to 8,580 Levites to be only 1 to 2,800.

(17) The fact that we see believers who are trying to put away their sins is not of itself evidence of their being "priests"; for Levites as well as priests should practice "circumcision of the heart"—"putting away the filth [sins] of the flesh." All this is symbolized in the Laver of water in the "Court," at which both priests and Levites washed. Nor is a spirit of meekness, gentleness, benevolence and morality always indicative of consecration to God. These qualities belong to a perfect natural man (the

siguen—para entregar al Señor sus seres comprados. Pero después de que esta edad haya terminado, a nadie se le permitirá sacrificarse hasta la *muerte* y los sufrimientos—tales sacrificios serán imposibles después que se inauguren la nueva edad y sus reglamentos.

(15) Parece ser evidente que con mucho la mayor parte de las iglesias primitivas (aun mucho más de las mezclas mundanas modernas, la confusa "Babilonia" del día actual) no fueron consagradas a la muerte, y por consiguiente, no fueron parte del antitípico "sacerdocio real", sino meramente levitas, haciendo el *servicio* del Santuario, pero no *sacrificándose*.

(16) Mirando para atrás al tipo en la Ley, encontramos que había 8.580 levitas nombrados al servicio típico, mientras que solamente cinco sacerdotes fueron nombrados al sacrificio típico. (Num. 4:46-48; Ex. 28:1) Pueda ser que esto, tanto como los otros rasgos de la "sombra", fueron designados para ilustrar la proporción de los creyentes justificados a los que se sacrifican y se consagran. Aunque la Iglesia nominal ahora alcanza millones, no obstante, cuando se toma en consideración a los hipócritas, y cuando solamente uno de los mil setecientos que quedan se supone que es un sacrificio viviente (aunque sean pocos, sin embargo una proporción correcta según el tipo), parece muy evidente que el Señor no hizo una declaración errónea cuando dijo que aquellos (el "Sacerdocio real") que recibirían el reino sería un "rebaño pequeño." (Lucas 12:32) Y cuando recordamos que dos de los cinco sacerdotes fueron destruidos por el Señor, en símbolo de la muerte⁺ de los sacerdotes negligentes e infieles, encontramos que la proporción de 3 sacerdotes para los 8.580 levitas son solamente 1 para 2.800.

(17) El hecho que vemos a los creyentes que están tratando de quitarse de sus pecados no es evidencia por sí misma que sean "sacerdotes"; pues tanto los levitas como los sacerdotes deben practicar "la circuncisión del corazón"—"quitando las inmundicias [los pecados] de la carne." Todo esto es simbolizado en la Fuente de agua en el "Atrio", en la cual se lavaban tanto los sacerdotes como los levitas. Ni tampoco es un espíritu de humildad, suavidad, benevolencia y moralidad siempre indicativo de una consagración a Dios. Estas cualidades pertenecen a un

* As we come more clearly to realize the high attainment of character required of all who will ever be accorded everlasting life on any plane, and how very few seem to make any serious profession of or attempt at *perfect love* as a governing principle in their lives, we are led to wonder if the two sons of Aaron who were destroyed by the Lord were not intended to typify the large proportion of consecrated and spirit-begotten ones who have failed to reach the high standard of heart necessary, and who will consequently not be worthy of any life, but will, on the contrary, sink into oblivion—the Second Death.

⁺ A medida que empezamos a comprender más claramente el nivel alto de carácter requerido de todos los que *alguna vez* recibirán la vida eterna en *algún* plano, y cuán pocos parecen hacer alguna profesión seria de o intento para el *amor perfecto* como un principio gobernante en sus vidas, estamos inducidos a preguntarnos si los dos hijos de Aarón que fueron destruidos por el Señor, no fueron destinados a tipificar la proporción grande de los consagrados y ungidos que han fracasado de alcanzar el estandarte alto de corazón necesario, y que consecuentemente no serán dignos de ninguna vida, sino al contrario, descenderán en el olvido – la Segunda Muerte.

image of God), and occasionally they partially survive the wreck of the fall. But such evidences not infrequently pass as proofs of full consecration in the nominal Church.

(18) Even when we see believers practicing self-denial in some good work of political or moral reform, that is not an evidence of consecration to God, though it is an evidence of consecration to *a work*. Consecration to God says, Any work, anywhere; "I delight to do thy will, O God"; *thy* will, in *thy* way, be done. Consecration to God, then, will insure a searching of his plan revealed in his Word, that we may be able to spend and be spent for him and in his service, in harmony with his arranged and revealed plan.

(19) Marvel not, then, that so few have ever seen the glorious beauties within the Tabernacle: only priests can see them. The Levites may know of them only as they hear them described. They have never seen the hidden light and beauty; never eaten of the "bread of presence"; never offered the acceptable incense at the "Golden Altar." No: to enjoy these, they must pass the "Veil"—into entire consecration to God in sacrifice during the Atonement Day.

(20) *The Golden Altar* in the "Holy" would seem to represent the "little flock," the consecrated Church in the present sacrificing condition. From this altar ascends the sweet incense, acceptable to God by Jesus Christ—the willing services of the priests: their praises, their willing obedience—all things whatsoever they do to the glory of God. Those who thus offer incense acceptable to God (1 Pet. 2:5) come very close to their Father—close up to the "Veil" which separates from the "Most Holy"; and if *they* have requests to make they may be presented with the incense—"much incense *with* the prayers of *saints*." (Rev. 8:3) The prayers of such priests of God are effectual. Our Lord Jesus kept the incense continually burning, and could say, "I know that thou hearest me always." (John 11:42) So the under-priests, "members of his Body," will be heard always if they continually offer the incense of faith, love and obedience to God: and none should expect to have requests recognized who do not thus keep their covenant—"If ye abide in me and my words [teachings] abide in you, ye shall ask what ye will and it shall be done unto you." (John 15:7) The necessity of a clear apprehension of Christ's teachings as a guide to our requests and expectations, that we may not "*ask amiss*" and out of harmony with God's plan, is clearly shown by this scripture—but seldom noticed.

hombre perfecto natural (la *imagen de Dios*), y ocasionalmente ellas parcialmente sobreviven la ruina de la caída. Pero tales evidencias no infrecuentemente pasan por pruebas de una consagración total en la Iglesia nominal.

(18) Aun cuando vemos a los creyentes practicando la abnegación en alguna obra buena de reforma política o moral, eso no es una evidencia de consagración a Dios, aunque sea una evidencia de consagración a una *obra*. La consagración a Dios dice: "El hacer tu voluntad, Dios mío, me ha agradado"; que *tu* voluntad, de *tu* manera, sea hecha. Cualquier obra, en todo lugar. La consagración a Dios, entonces, garantizará una búsqueda de su plan revelado en su Palabra, para que podamos ser capaces de gastarnos y ser gastados por Él en pro de su servicio, en armonía con su plan arreglado y revelado.

(19) No maravilléis, entonces, que tan pocos jamás han visto las bellezas gloriosas dentro del Tabernáculo: sólo los sacerdotes las pueden ver. Los levitas pueden saber de ellas únicamente como las oyen descritas. Nunca han visto la luz escondida y la belleza; nunca han comido del "pan de la proposición"; nunca han ofrecido incienso aceptable en el "Altar de Oro." No: para disfrutar de éstos, deben pasar por el "Velo"—hasta la consagración total a Dios en sacrificio durante el Día de la Expiación.

(20) *El Altar de Oro* parecía representar al "rebaño pequeño", a la Iglesia consagrada en la condición actual de sacrificio. De este altar se levanta el incienso aromático, aceptable a Dios por medio de Jesucristo—los servicios voluntarios de los sacerdotes: sus oraciones, su obediencia voluntaria—todas las cosas, todo lo que hacen para la gloria de Dios. Los que de ese modo ofrecen incienso aceptable a Dios (1 Ped. 2:5) se aproximan mucho a su Padre—cerca del "Velo" que los separa del "Santísimo"; y si ellos tienen pedidos para hacerle, se los pueden presentar con el incienso—"mucho incienso para *añadirlo* a las oraciones de todos los *santos*." (Apoc. 8:3) Las oraciones de tales sacerdotes de Dios son eficaces. Nuestro Señor Jesús mantuvo quemando continuamente el incienso, y podía decir: "Yo sabía que siempre me oyes." (Juan 11:42) Igualmente los subsacerdotes, "miembros de su Cuerpo", serán oídos siempre si ellos continuamente ofrecen el incienso de fe, de amor, y de obediencia a Dios: y nadie debe suponer que sus pedidos serán respondidos si no mantiene firme su pacto—"Si permanecéis en mí, y mis palabras [enseñanzas] permanecen en vosotros, pedid todo lo que queréis, y os será hecho." (Juan 15:7) La necesidad de una comprensión clara de las enseñanzas de Cristo como una guía para nuestros pedidos y expectativas, para que no podamos "*pedir mal*" y fuera de armonía con el plan de Dios, se demuestra claramente por esta escritura—pero se nota raramente.

(21) We have learned, through types previously considered, something of the glory of the "Most Holy" (the perfect, divine condition), which no *man* can approach unto (1 Tim. 6:16), but to which the "new creatures in Christ Jesus" made partakers of the divine nature—will finally come, when the incense-offering on the part of the entire Body of Christ, the "Royal Priesthood," is finished, and the cloud of perfume goes before them into Jehovah's presence, that they may live beyond the "Veil," being acceptable to God by Jesus Christ, their Lord.

Within the Most Holy

(22) *The Ark of the Covenant* or "Ark of the Testimony" was the only article of furniture in the Most Holy. (See Heb. 9:2-4 and *Diaglott* footnote.) Its name suggests that it illustrated the embodiment of Jehovah's plan, which he had purposed in himself, before the beginning of the creation of God—before the minutest development of his plan had taken place. It represented *the eternal purpose of God*—his foreordained arrangement of riches of grace for mankind in the Christ (Head and Body)—"the hidden mystery."^{*} It therefore represents Christ Jesus and his Bride, the "little flock," to be partakers of the divine nature, and to be imbued with the power and great glory—the prize of our high calling—the joy set before our Lord, and all the members of his Body.

(23) As before stated, it was a rectangular box overlaid with gold, representing the divine nature granted to the glorified Church. It contained the two Tables of the Law (Deut. 31:26), Aaron's Rod that budded (Num. 17:8), and the Golden Pot of Manna (Exod. 16:32). The Law showed how the Christ would meet in full all the requirements of God's perfect Law, and also that legal authority would be vested in him as the Law-executor.

(24) The righteousness of the Law was actually fulfilled in our Head, and it is also reckonedly fulfilled in all the *new creatures* in Christ, "who walk not after the flesh but after the Spirit"; i.e., who walk in obedience to the new mind. (Rom. 8:1) The infirmities of the old nature which we are daily crucifying, once covered by our ransom-price, are not again charged to us as new creatures—so long as we abide in Christ.

(21) Hemos aprendido, a través de los tipos previamente considerados, algo de la gloria del "Santísimo" (la condición perfecta y divina), a quien *ninguno* de los hombres ha visto (1 Tim. 6:16), pero para la cual "las nuevas criaturas en Cristo Jesús" se hacen participantes de la naturaleza divina—finalmente llegarán, cuando el incienso ofrecido de parte del entero Cuerpo de Cristo, el "Sacerdocio Real", se haya terminado, y la nube del perfume irá en frente de ellos hacia la presencia de Jehová, para que puedan vivir más allá del "Velo", siendo aceptables a Dios por medio de Jesucristo, su Señor.

Dentro del Santísimo

(22) *El Arca del Pacto* o "Arca del Testimonio" era el único mueble en el Santísimo. (Véase Heb. 9:2-4 y la nota de pie en el *Diaglott*.) Su nombre sugiere que ilustraba la personificación del plan de Jehová, que él se había propuesto, antes del comienzo de la creación de Dios—antes que hubiera acontecido el desarrollo más pequeño de su plan. Representaba *el propósito eterno de Dios*—su arreglo predeterminado de las riquezas de la gracia para la humanidad en el Cristo (Cabeza y Cuerpo)—"el misterio oculto."⁺ Por lo tanto representa a Cristo Jesús y a su Novia, el "rebaño pequeño", para ser participantes de la naturaleza divina, y para ser imbuidos de poder y gran gloria—el premio de nuestro llamamiento superior—el gozo que estaba propuesto a nuestro Señor, y a todos los miembros de su Cuerpo.

(23) Como fue dicho antes, esto era una caja rectangular, revestida con oro, representando la naturaleza divina otorgada a la Iglesia glorificada. Contenía las dos Tablas de la Ley (Deut. 31:26), la vara de Aarón que reverdeció (Num. 17:8), y la Urna de Oro que contenía el Maná (Ex. 16:32). La Ley demostró cómo el Cristo satisfaría completamente todos los requisitos de la Ley perfecta de Dios, y también que la autoridad legal sería investida en él como el ejecutor de la Ley.

(24) La justicia de la Ley se cumplió verdaderamente en nuestra Cabeza, y se considera cumplida en todas las *nuevas criaturas* en Cristo, "que no andan conforme a la carne, sino conforme al Espíritu"; es decir, que andan en obediencia a la nueva mente. (Rom. 8:1) Las debilidades de la vieja naturaleza que estamos crucificando diariamente, una vez que están cubiertas por nuestro precio de rescate, no nos son cobradas nuevamente como nuevas criaturas—siempre y cuando permanecemos en Cristo.

* Scripture Studies, Vol. 1, Chap. 5 or [www.blessedbible.com/linked/study5.pdf]

⁺ Estudios de las Escrituras, Vol. 1, Cap. V.

(25) When it is written that "the righteousness of the Law is fulfilled in us," it signifies that the end of our course (perfection) is reckoned to us, because we are walking after or toward that actual perfection which, when reached, will be the condition in the "Most Holy," represented by the Ark of the Covenant.

The Contents of the Ark

(26) "*Aaron's Rod that budded*" showed the elect character of all the Body of Christ as members of the "Royal Priesthood." By reading Numbers XVII, the meaning of the budded rod will be seen to be Jehovah's acceptance of Aaron and his sons—the typical priesthood, representatives of Christ and the Church—as the only ones who might perform the priest's office of mediator. That rod, therefore, represented the acceptableness of the "Royal Priesthood"—the Christ, Head and Body. The rod budded and brought forth almonds. A peculiarity about the almond tree is that the fruit-buds appear before the leaves. So with the "Royal Priesthood": they sacrifice or begin to bring forth *fruit* before the leaves of professions are seen.

(27) *The Golden Pot of Manna* represented immortality as being one of the possessions of the Christ of God. Our Lord Jesus doubtless refers to this when he says: "To him that overcometh will I give to eat of the *hidden manna*." Rev. 2:17

(28) Manna was the bread which came down from heaven as a life-sustainer for Israel. It represented the living bread, supplied to the world by God through Christ. But as the Israelites needed to gather this supply of manna daily or else want and starve, so it will be necessary for the *world* ever to seek supplies of life and grace if they would live everlastingly.

(29) But to those who become Christ's joint-heirs, members of the Anointed Body, God makes a special offer of a peculiar sort of manna, the same and yet different from that given to others—"the hidden manna." One peculiarity of this pot of manna was that it was *incorruptible*; hence it well illustrates the immortal, incorruptible condition promised to all members of the "Seed"—which is the Church. The manna or life-support fed to Israel was *not incorruptible*, and must therefore be gathered daily. So all the obedient of mankind who shall by and by be recognized as Israelites indeed, will be provided with life everlasting, but conditional, supplied and renewed life; while the "little flock," who under present unfavorable

(25) Cuando se escribe que "la justicia de la ley se cumpliera en nosotros", significa que el fin de nuestro curso (hacia la perfección) está reconocido en nosotros, porque estamos andando según o hacia aquella perfección real que, cuando se alcanza, será la condición en el "Santísimo", representada por el Arca del Pacto.

Los Contenidos del Arca

(26) "*La Vara de Aarón que reverdeció*" demostró el carácter elegido de todo el Cuerpo de Cristo como miembros del "Sacerdocio Real." Al leer Números XVII (Num.17), el significado de la vara que reverdeció se entenderá como la aceptación por Jehová de Aarón y sus hijos—el sacerdocio típico, representantes de Cristo y de la Iglesia—como los únicos que puedan realizar el oficio del sacerdote como mediador. Aquella vara, por lo tanto, representa la aceptación del "Sacerdocio Real"—el Cristo, Cabeza y Cuerpo. La vara reverdeció y dio almendras. Una peculiaridad relativa al árbol de almendras es que las flores de las frutas aparecen antes de las hojas. Así con el "Sacerdocio Real": sacrifican o empiezan a dar los *frutos* antes que se perciban las hojas de confesión.

(27) *La Urna de Oro que contenía el Maná* representó la inmortalidad como una de las posesiones del Cristo de Dios. Nuestro Señor Jesús sin duda se refiere a esto cuando dice: "Al que venciere, daré a comer del *maná escondido*." Apoc. 2:17

(28) El Maná era el pan que descendió de los cielos como un sustento de vida para Israel. Representaba el pan de la vida, suministrado al mundo por Dios mediante Cristo. Pero ya que los israelitas necesitaban recoger esta provisión del maná diariamente o de lo contrario sentirían falta y sufrirían hambre, entonces será necesario para el *mundo* buscar siempre las provisiones de la vida y de la gracia si quieren vivir eternamente.

(29) Pero para aquellos que se hacen coherederos con Cristo, miembros del Cuerpo Ungido, Dios hace una oferta especial de una especie peculiar de maná, el mismo y a la vez diferente del que se da a otros—"el maná escondido." Una peculiaridad de esta urna de maná era que fue *incorruptible*; por eso bien ilustra la condición inmortal e incorruptible prometida a todos los miembros de la "Simiente"—que es la Iglesia. El maná o subsistencia de vida que alimentaba a Israel *no era incorruptible*, y por lo tanto tenía que recogerse diariamente. Así todos los obedientes de la humanidad que serán reconocidos finalmente como israelitas verdaderos, serán provistos con vida eterna, pero condicional, vida suplida y renovada; mientras que el "rebaño pequeño", que bajo las condiciones desfavorables actuales son "vencedores" fieles, se les

conditions are faithful "overcomers," will be given an *incorruptible* portion—immortality.*
Rev. 2:17

(30) Here, then, in the golden Ark, was represented the glory to be revealed in the divine Christ: in the budded rod, God's chosen priesthood; in the tables of the Law, the righteous Judge; in the incorruptible manna in the golden bowl, immortality, the divine nature. Above this Ark, and constituting a lid or head over it, was

(31) "*The Mercy Seat*"—a slab of solid gold, on the two ends of which, and of the same piece of metal, were formed two cherubim, with wings uplifted as if ready to fly, their faces looking inward toward the center of the plate on which they stood. Between the cherubim, on the "Mercy Seat," a bright light represented Jehovah's presence.

(32) As the Ark represented the Christ, so the "Mercy Seat," Glory-light and Cherubim together represented Jehovah God—"the Head of Christ is God." (1 Cor. 11:3) As with Christ, so with Jehovah, he is here represented by things which illustrate attributes of his character. The light, called the "Shekinah glory," represented Jehovah himself as the Light of the universe, as Christ is the Light of the world. This is abundantly testified by many scriptures. "Thou that dwellest between the cherubim, shine forth." Psa. 80:1; 1 Sam. 4:4; 2 Sam. 6:2; Isa. 37:16

(33) Humanity cannot enter Jehovah's presence: hence the royal priest, Head and Body, represented by Aaron, must become *new* creatures, "partakers of the *divine nature*" (having crucified and buried the human), before they can appear in the presence of that excellent glory.

(34) The slab of gold called the "MERCY SEAT" (or more properly the Propitiatory, because on it the Priest offered the blood of the sacrifices which propitiated or *satisfied* the demands of divine justice) represented the underlying principle of Jehovah's character—*justice*. *God's* throne is based or established upon *Justice*. "Righteousness and justice are the foundation of thy throne." Psa. 89:14; Job 36:17; 37:23; Isa. 56:1; Rev. 15:3

(35) The Apostle Paul uses the Greek word for Mercy Seat or Propitiatory (*hilasterion*) when referring to our Lord Jesus, saying—"Whom God hath set forth to be a Propitiatory* [or

ofrecerá una porción *incorruptible*—la inmortalidad.⁺
Apoc. 2:17

(30) Aquí, entonces, en el Arca de oro, estaba representada la gloria que ha de ser revelada en el Cristo divino: en la vara que había brotado, el sacerdocio elegido de Dios; en las tablas de la Ley, el justo Juez; en el maná incorruptible de la urna de oro, la inmortalidad, la naturaleza divina. Sobre este Arca, y constituyendo una tapa o cabeza sobre él, estaba

(31) "*El Propiciatorio*"—una placa de oro sólido, en las dos extremidades del cual, y de la misma pieza de metal, fueron hechos dos querubines, con alas elevadas como si estuvieran listos para volar, sus rostros mirando por dentro hacia el centro de la placa sobre la cual estaban colocados. Entre los querubines, en el "Propiciatorio", una luz resplandeciente representaba la presencia de Jehová.

(32) Como el Arca representaba al Cristo, así el "Propiciatorio", la luz de la Gloria y los Querubines juntos representaban a Jehová Dios—"Dios la cabeza de Cristo." (1 Cor. 11:3) Como con Cristo, así con Jehová, él está representado aquí por las cosas que ilustran los atributos de su carácter. La luz, llamada la "Luz de la gloria" (Shekinah), representaba a Jehová mismo como la Luz del universo, así como Cristo es la Luz del mundo. Esto se atestigua abundantemente por muchas Escrituras. "Tú . . . que estás entre querubines, resplandece." Sal. 80:1; 1 Sam. 4:4; 2 Sam. 6:2; Is. 37:16

(33) La humanidad no puede entrar en la presencia de Jehová: por eso los miembros del sacerdocio real, Cabeza y Cuerpo, representado por Aarón, deben hacerse *nuevas* criaturas, "participantes de la *naturaleza divina*" (habiendo crucificado y sepultado la humana), antes que puedan aparecer en la presencia de aquella gloria excelente.

(34) La placa de oro llamada el "PROPICIATORIO", (porque en él el sacerdote ofrecía la sangre de los sacrificios que propició o *satisfizo* las demandas de la justicia divina) representaba el principio fundamental del carácter de Jehová—la *justicia*. El trono de *Dios* se basa en o se establece sobre la *Justicia*. "Justicia y juicio son el cimiento de tu trono." Sal. 89:14; Job 36:17; 37:23; Is. 56:1; Apoc. 15:3

(35) El Apóstol Pablo usa la palabra griega para Propiciatorio o Propiciación (*hilasterion*) cuando hace alusión a nuestro Señor Jesús, diciendo—"a quien Dios puso como propiciación⁺ [o Propiciatorio]...para manifestar su justicia . . . a fin de que él sea el justo, y el que justifica

* Scripture Studies, Vol. 1, p. 185 or [page 7 at www.blessedbible.com/linked/study10.pdf]

⁺ Estudios de las Escrituras, Vol. I, p. 185.

* By some means the translators of the Common Version Bible mistranslated *hilasterion* "propitiation," The word *hilasmos*, signifying *satisfaction*, is properly translated "propitiation" in 1 John 2:2 and 4:10.

Mercy Seat] . . . to declare his righteousness . . . that he might be just and the justifier of him which believeth in Jesus." (Rom. 3:25, 26) The thought here is in accord with the foregoing presentation. The Justice, the Wisdom, the Love and the Power are God's own as well as the plan by which all these cooperate in human salvation: but it pleased God that in his well beloved Son, our Lord Jesus, all of his own fullness should dwell, and be *represented* to mankind. Thus in the type the High Priest, coming forth from the Most Holy, was the living representative of Jehovah's Justice, Wisdom, Love and Power to men—the living representative of divine mercy, forgiveness, appeasement. Although the divine being is veiled, hidden from human sight, his divine attributes are to be displayed to all men by our great High Priest, who, as the living Mercy Seat, will at the close of this age draw nigh to mankind and make all to understand the riches of divine grace.

(36) *The Two Cherubim* represented two other elements of Jehovah's character, as revealed in his Word, viz., divine Love and divine Power. These attributes, Justice, the foundation principle, and Love and Power of the same quality or essence, and lifted up out of it, are in perfect harmony. They are all made of *one piece*: they are thoroughly one. Neither Love nor Power can be exercised until Justice is fully satisfied. Then they fly to help, to lift up and to bless. They were on the wing, ready, but waiting; looking inward toward the "Mercy Seat," toward Justice, to know when to move.

(37) The High Priest, as he approached with the blood of the Atonement sacrifices, did not put it upon the Cherubim.

(38) No: neither divine Power nor divine Love independently required the sacrifice; hence the High Priest need not sprinkle the Cherubim. It is the *Justice* quality or attribute of God that will by no means clear the guilty, as it was Justice that said: "The wages of sin is death." When, therefore, the High Priest would give a *ransom* for sinners, it is to Justice it must be paid. Hence the appropriateness of the ceremony of sprinkling the blood upon the "Mercy Seat"—the PROPITIATORY.

(39) Love led to the whole redemptive plan. It was because God so loved the world that he sent his only begotten Son to redeem it by paying to Justice the ransom-price. So Love has been active, preparing for the redemption ever since

al que es de la fe de Jesús." (Rom. 3:25, 26) El pensamiento aquí está de acuerdo con la presentación anterior. La Justicia, la Sabiduría, el Amor y el Poder son de Dios así como el plan por el cual todos éstos cooperan en la salvación humana: sin embargo agradó a Dios que en su Hijo bien amado, nuestro Señor Jesús, toda su propia plenitud debía habitar, y *representar* a la humanidad. De esta manera en el tipo el Sumo Sacerdote, saliendo del Santísimo, era el representante vivo de la Justicia, la Sabiduría, el Amor y el Poder de Jehová para con los hombres—el representante vivo de la misericordia divina, del perdón, y de la conciliación. Aunque el ser divino esté velado, escondido de la vista humana, sus atributos divinos serán desplegados a todos los hombres por nuestro gran Sumo Sacerdote, quien, como el Propiciatorio vivo, al final de esta era se acercará a la humanidad y hará que todos entiendan las riquezas de la gracia divina.

(36) *Los dos querubines* representaban otros dos elementos del carácter de Jehová, como fue revelado en su Palabra, a saber, el Amor divino y el Poder divino. Estos atributos: la Justicia, el principio fundamental, y el Amor y el Poder (de la misma cualidad o esencia, saliendo de él) están en armonía perfecta. Todos ellos son de *una sola pieza*: son enteramente uno. Ni el Amor ni el Poder se pueden ejercer hasta que la Justicia se satisfaga por completo. Entonces vuelan para ayudar, para elevar y para bendecir. Estaban en las alas, listos, pero esperando; mirando para adentro hacia el "Propiciatorio", hacia la Justicia, para saber cuando moverse.

(37) El Sumo Sacerdote, cuando se acercaba con la sangre de los sacrificios de la Expiación, no la rociaba sobre los Querubines.

(38) No: ni el Poder divino ni el Amor divino independientemente requerían el sacrificio; por lo tanto el Sumo Sacerdote no necesitaba rociar a los Querubines. Es la cualidad de *Justicia* o el atributo de Dios que de ninguna manera perdonará a los culpables, ya que fue la Justicia que dijo: "La paga del pecado es muerte." Cuando, por esta razón, el Sumo Sacerdote diera un *rescate* por los pecadores, se lo debe pagar a la Justicia. De aquí la propiedad de la ceremonia de rociar la sangre sobre el "PROPICIATORIO."

(39) El amor condujo el plan entero de la redención. Fue a causa de que Dios tanto amó al mundo que envió a su Hijo unigénito para redimirlo, para pagar a la Justicia el precio del rescate. Entonces el Amor ha sido activo, preparándose para la redención desde que entró el pecado; sí, "desde antes de la fundación del mundo." 1 Ped. 1:20

⁺ De alguna forma los traductores de la Versión Común de la Biblia (Versión de Rey Jaime) mal tradujeron *hilasterion* como "propiciación." La palabra *hilasmos*, significando *satisfacción*, se traduce correctamente como "propiciación" en 1 Juan 2:2 y 4:10.

sin entered; yes, from "before the foundation of the world." 1 Pet. 1:20

"Love first contrived the way
To save rebellious man."

(40) When the Atonement Day sacrifices (bullock and goat) are complete, Love tarries to see the results of its plan. When the blood is sprinkled Justice cries, It is enough; it is finished! Then comes the moment when Love and Power may act, and swiftly they wing their flight to bless the *ransomed* race. When Justice is satisfied, Power starts upon its errand, which is co-extensive with that of Love, using the same agency—Christ, the Ark or safe depository of divine favors.

(41) The relationship and oneness of that *divine* family—the Son and his Bride, represented by the Ark, in harmony and oneness with the Father, represented by the Cover—was shown in the fact that the "Mercy Seat" was the lid of the Ark, and hence a part—the top or head of it. As the head of the Church is Christ Jesus, so the head of the entire Christ is God. (1 Cor. 11:3) This is the oneness for which Jesus prayed, saying, "I pray not for the world, but for those whom thou hast given me"—"that they all may be one; as thou, Father, art in me, and I in thee, that they also may be one in us, that the world may [then] believe." John 17:9, 21

The Priest Unblemished

(42) It is significant also that any member of the priesthood that had a blemish of eye, hand, nose, foot, or of any part, could not fill the office of Priest (High Priest); neither any man having any superfluity, such as an extra finger or toe.

(43) This teaches that every member of the Body of Christ glorified will be complete—lacking nothing; and also that there will be in that "little flock" neither one too many nor one too few, but exactly the foreknown and foreordained number. When once the Body of Christ is *complete*, there will be no further additions—no superfluity. All, therefore, who have been "called" with this "high calling" to become members in particular of the Body of Christ, and have accepted it, should earnestly seek to make their calling and election (as members of that "little flock") sure, by so running as to obtain the prize. If any such be careless, and miss the prize, some one else will win in his place, for the Body will be complete; not one member will be lacking, and not one

"El Amor concibió primero la manera,
Para salvar al hombre rebelde."

(40) Cuando los sacrificios del Día de la Expiación (el becerro y el macho cabrío) estén completos, el Amor espera ver los resultados de su plan. Cuando se rocía la sangre la Justicia clama: ¡Es suficiente; está finalizado! Entonces viene el momento cuando el Amor y el Poder pueden actuar, y rápidamente se apresuran para bendecir a la raza *redimida*. Cuando la Justicia está satisfecha, el Poder comienza su misión, que es igualmente extensiva como el Amor, utilizando el mismo agente—Cristo, el Arca o caja fuerte de favores divinos.

(41) El parentesco y la unidad de esta familia *divina*—el Hijo y su Novia, representados por el Arca, en armonía y unidad con el Padre, representado por la Cubierta—fue demostrado por el hecho de que el "Propiciatorio" era la tapa del Arca, y por eso una parte—la parte superior o cabeza de él. Como la cabeza de la Iglesia es Cristo Jesús, así la cabeza del Cristo entero es Dios. (1 Cor. 11:3) Esta es la unidad por la cual oró Jesús, diciendo: "No ruego por el mundo, sino por los que me diste"—"para que todos sean uno; como tú, oh Padre, en mí, y yo en ti, que también ellos sean uno en nosotros; para que el mundo crea [entonces]." Juan 17:9, 21

El Sacerdote Sin Mancha

(42) Es significativo también que cualquier miembro del sacerdocio que tuviera un defecto del ojo, de la mano, de la nariz, del pie, o de cualquier otra parte, no podía desempeñar el oficio de Sacerdote (Sumo Sacerdote); ni tampoco cualquier hombre que tuviera una cosa superflua, tal como un dedo adicional de la mano o del pie.

(43) Esto enseña que cada miembro del Cuerpo de Cristo glorificado será completo—no faltando nada; y también que no habrá en ese "rebaño pequeño" ni uno que esté de más ni uno que haga falta, sino exactamente el número previsto y predeterminado. Cuando algún día el Cuerpo de Cristo esté *completo*, no habrá más adiciones—ninguna superfluidad. Todos, por lo tanto, que han sido "llamados" con este "llamamiento superior" para hacerse miembros particularmente del Cuerpo de Cristo, y habiéndolo aceptado, deben esforzarse en serio para hacer firme su vocación y elección (como miembros de aquel "rebaño pequeño"), corriendo de tal manera para alcanzar el premio. Si alguno de ellos está descuidado, y pierde el premio, alguien más lo obtendrá en su lugar, pues el Cuerpo estará completo; ni un miembro será deficiente ni superfluo. Ten cuidado, "para que ninguno tome *tu corona*." Apoc. 3:11

superfluous. Take heed, "let no man take *thy crown*." Rev. 3:11

**"The Mystery Hid from Ages
and Generations"
—Col. 1:26—**

(44) It has been a matter of surprise to some that the glory and beauty of the Tabernacle—its golden walls, its golden and beautifully engraved furniture, and its veils of curious work—were so completely covered and hidden from view of the *people*; even the sunlight from without being excluded—its only light being the Lamp in the Holy and the Shekinah glory in the Most Holy. But this is perfectly in keeping with the lessons we have received from its services. As God covered the type and hid its beauty under curtains and rough, unsightly skins, so the glories and beauties of spiritual things are seen only by those who enter the consecrated condition—the "Royal Priesthood." These enter a hidden but glorious state which the world and all outside fail to appreciate. Their glorious hopes and also their standing as *new creatures* are hidden from their fellowmen.

"Ah, these are of a royal line,
All children of a King,
Heirs of immortal crowns divine,
And lo, for joy they sing!

"Why do they, then, appear so mean?
And why so much despised?
Because of their rich robes unseen
The world is not apprised."

**"El Misterio Que Había Estado Oculto
Desde Los Siglos Y Edades"
—Col. 1:26—**

(44) Ha sido un asunto de sorpresa para algunos que la gloria y la belleza del Tabernáculo—sus paredes de oro, sus muebles de oro bellamente esculpidos, y sus velos de obra primorosa—estaban tan completamente cubiertos y ocultos de la vista del *pueblo*; aun la luz del sol de afuera estaba excluida—su única luz siendo la Lámpara en el Santo y la gloria Shekinah en el Santísimo. Pero esto está perfectamente de acuerdo con las lecciones que hemos recibido de sus servicios. Como Dios cubrió el tipo y escondió su belleza bajo las cortinas y las pieles ásperas y desagradables, así las glorias y las bellezas de las cosas espirituales son visibles solamente por los que entran en la condición de la consagración—el "Sacerdocio Real." Estos entran en un estado escondido pero glorioso que el mundo y todos afuera fallan en apreciar. Sus esperanzas gloriosas así como sus posiciones como *nuevas criaturas* están ocultas de sus prójimos.

"Ah, estos son de una línea real,
Todos hijos de un Rey,
Herederos de coronas inmortales y divinas,
¡Y vea! ¡De alegría cantan ellos!

"¿Por qué, entonces, parecen tan humildes?
¿Y por qué tan despreciados?
Por causa de sus ricas vestiduras inobservadas
El mundo no está avisado."

ÍNDICE DE LOS TEXTOS BÍBLICOS CITADOS DE SOMBRAS DEL TABERNÁCULO

[El símbolo (^x) denota los textos bíblicos citados que no se incluyeron en la lista del índice original.]
 [The symbol (^x) denotes Scriptures cited that were not included in the original Index list.]

Génesis	10:7..... 28	51:7..... 86	3:5, 8, 13 16
12:3 64	14:4, 49 86	51:19..... 73	3:34 27
22:17 24	14:13..... 9	69:9..... 46	8:19 66
	16..... 56, 61	80:1..... 95	10:9 12
Éxodo	16:3, 5..... 55	89:14..... 95	11:42 92
12:22 86	16:3, 6, 11-13..... 42	110:4..... 23	14:6 12
16:32 93	16:3-33..... 37	133:2..... 27	14:7 66
25-27 8	16:5-10..... 45		14:10, 24 41
25:40 7	16:14..... 44	Isaías	15:2 52
26:32 88	16:14, 15 46	9:6..... 78	15:7 92
26:33 8	16:15..... 48	37:16..... 95	17:9, 21 97
26:37 88	16:16..... 51	40:5..... 64	20:22 ^x , 23..... 76 ^x
27:11-17..... 88	16:17..... 56	53:10..... 39	
27:20, 21 89	16:17, 20, 23 9	56:1..... 95	Hechos
28 22	16:20-22..... 51	60:2..... 69	3:22, 23 38
28:1 91	16:23, 24 55	60:13..... 58	3:23 58
28:4 22	16:26, 28 57	66:1..... 58	10:38 21, 27
28:26-28..... 25	16:27..... 43		17:31 67
28:43 8	24:6, 7 10	Jeremías	
29:7 22		23:6..... 78	Romanos
30:8 89	Números	33:16..... 78	2:7 21
30:25-33, 38..... 22	4:5-16..... 70		3:10 59
30:30 27	4:15, 20..... 8	Joel	3:25, 26 96
35-40..... 8	4:19, 20..... 12	2:28..... 68	4:2, 3 21
	4:46-48..... 91		4:16 25
Levítico	17..... 94	Zacarías	5:1 14
1 74	17:8..... 93	6:13..... 23	6:11 40
1:3 73	17:13..... 8		7:4 77
3 74	18:10..... 70	Malaquías	8:1 93
5:15-19..... 75	19 81	3:1..... 23	8:1, 4 26
6:1-7..... 75	Deuteronomio	3:17..... 26, 66	8:4 26, 33
6:9, 12, 13 74	31:26..... 93	3:15-18 67	8:9 57
6:25-29..... 76		Mateo	8:17 20, 37, 46
6:26, 27 9	I Samuel	5:18..... 8	8:19-22 65, 68
6:30 76	4:4..... 95	10:42..... 71	8:29 50
7:11-13 75	II Samuel	11:11..... 83	11:26-29 24
7:11-18..... 74	6:2..... 95	12:4..... 15	12:1 90
7:19-21..... 75	6:6, 7 8	26:28..... 23	
7:30-34..... 74	I Reyes		I Corintios
8:14-33 29, 31	7:47-50..... 12	Lucas	2:9,10 90
8:17, 18, 22 31		3:22..... 21	2:14 13, 89
8:23, 24 32	Job	3:38..... 65	3:15 52
8:30 33	36:17..... 95	4:1..... 27	5:5 52, 54
8:31-33, 35, 36 33	37:23..... 95	12:32..... 91	9:27 52
9 61	Salmos	16:1-8 71	10:16 23
9:6, 7 61 ^x	17:15..... 50	17:26-30 66	11:3 95, 97
9:8-14 62 ^x		22:42..... 41	15:21 39
9:15 62 ^x			15:44 44
9:16-18..... 62 ^x		Juan	15:50 16
9:22 63 ^x		1:14..... 39	
9:24 68 ^x		1:18..... 66	II Corintios
10:1, 2 8		1:32..... 27	1:7 37
10:1-7 30			4:4 69

II Corintios	1:26.....98	9:6.....56 ^X , 89	2:22.....51
4:7.....88	2:17.....7	9:7.....56	
4:10.....37	3:4.....65	9:13.....81	I Juan
4:11.....65		9:19.....86	2:2.....19, 96
4:18.....65	II Tesalonicenses	9:23.....19	2:27.....27
5:17.....78	1:[7] ^X , 8.....65 ^X	9:24.....44	3:2.....14, 50, 66
	2:14.....62	9:27.....67	3:9.....41
Gálatas		9:28.....65, 67	4:10.....96
2:20.....49	I Timoteo	10:1-3.....7	5:16.....30
3:8.....64, 70	2:4.....72	10:7, 9, 14.....40	5:19.....69
3:16, 29.....23, 64, 70	2:12.....78	10:20.....14	
3:19.....25	4:10.....67	10:28-31.....30	Revelaciones
3:28.....78	6:16.....65, 66, 93	10:39.....51	1:11.....89
4:4-7.....29		11.....82, 84	1:20.....89
4:22-31.....24	II Timoteo	11:32-38.....82	2:17.....94, 95
5:24.....90	1:10.....21	11:39, 40.....83	3:11.....97
	2:12.....20, 34, 37, 62	12:2.....40, 65	3:21.....68
Efesios		13:11.....53, 54, 76	5:10.....20
1:3 ^X , 4, 6.....62 ^X	Hebreos	13:11-13.....46	7:9, 13-17.....52
1:6.....33	1:3.....50	13:13.....45	7:14, 15.....53
1:13, 14.....27	1:3, 4.....40		8:3.....92
1:14.....31	2:9.....65	Santiago	15:3.....30, 95
1:22, 23.....26	2:10.....61	1:18.....14	19:7.....88
2:6.....15	2:11.....55	5:20.....47	20:6.....14, 27, 34
3:21.....75	2:15.....45, 53		20:9, 13-15.....75
4:11, 12.....78	3:1.....15, 20	I Pedro	21:3-5.....58
4:30.....27	4:1.....30, 47	1:11.....7	
5:23, 28.....77	4:14.....20	1:18 ^X , 19.....44 ^X	
5:26.....22	5:8.....42	1:20.....96	
	5:10.....38	2:5.....15, 20, 92	
Filipenses	6:4-6.....30	2:9.....15, 20	
2:9.....40	6:19.....14	2:23.....47	
2:16.....88	7:17.....23	3:18.....44	
3:10.....37	7:27.....38	4:13.....37	
	8:5.....7, 63 ^X	5:1, 10.....37	
Colosenses	8:6-13.....63		
1:24.....31, 37, 49, 61, 64	9:2-4.....93	II Pedro	
1:24-26.....62	9:4.....10	1:4.....13, 29, 49, 50	

OFERTA GRATIS POR TIEMPO LIMITADO

Para pedir una copia gratis de cómo estudiar la Biblia contáctenos en questions@blessedbible.com

O

Northwest Indiana Bible Students

P.O. Box 767, Hebron, IN 46341



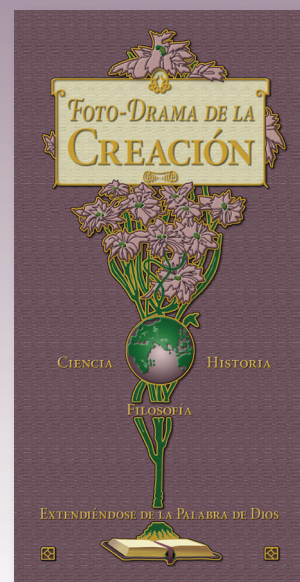
Cómo Estudiar la Biblia

Este folleto popular da principios útiles para el estudio de la Biblia, con una explicación de cómo utilizar la concordancia de Strong. Otras técnicas de estudio de la Biblia se ilustran y dan ejemplos. Se le dará una breve descripción del propósito de Dios en la creación de la humanidad y su último deseo de perfeccionar todo el dispuesto

y obediente de la familia humana.

Foto-Drama de la Creación

El Foto-Drama de la Creación es un resumen ilustrado de la historia de la Biblia, comenzando con el relato del Génesis de la creación y terminando con las profecías del Apocalipsis. (110 páginas)



Por Esta Causa

¡Al principio, Dios estaba solo! A su debido tiempo, sacó a su Hijo, el “primogénito de toda criatura”, a través del cual se llevó a cabo el diseño de toda la creación. “Porque en él fueron creadas todas las cosas, las que hay en los cielos y las que hay en la tierra, visibles e invisibles; sean tronos, sean dominios, sean principados, sean potestades; todo fue creado por medio de él y para él.” Colosenses 1:16

www.chicagobible.org/for-this-cause-spanish/



TAN GRANDE SALVACIÓN

“¿Nada para pagar?

No, ni un poco.

¿Nada para dar?

No, ni un poco.

Todo lo que fue necesario

para dar o pagar,

Jesús lo ha hecho por

el medio bendito de Dios.

“¿Nada para pagar?

Todo ha sido pagado.

¿Nada para odiar?

Paz ha sido hecha.

Sólo Jesús es el recurso

para el pecador;

Paz él ha hecho por

la sangre de su cruz.

“¿Y qué hay del terror?

No tiene lugar

En un corazón que está lleno

con el sentido de su gracia.

Mi paz es muy dulce

y nunca puede saciarse,

Y eso hace que mi corazón

rebose de alegría.

“¿Nada de culpa?

No, ni una mancha;

¿Cómo podía la sangre

dejar que se quede una?

Mi consciencia está purificada

y mi espíritu está libre;

Preciosa es esta sangre

para Dios y para mí.

“¿Y qué hay de mi futuro?

Es glorioso y hermoso.

Pues la gloria justificada y

santificada compartiré.

Por su sangre redimido primero,

por su gracia entonces entronado.

Hombro a hombro con mi Señor,

como su novia le perteneceré.

“¿Y qué entonces, preguntas tú?

O la gloria que sigue;

La Tierra se regocijará en

la aurora de la mañana.

Para gobernar y para bendecir

viene ese reino y reinado;

Desaparecerán entonces la tristeza,

la muerte, el lamento y el dolor.”